ISSN: en trámite

Contribuciones desde Coatepec

NUEVA ÉPOCA ● AÑO XVIII. NÚMERO 37 ● TOLUCA. MÉXICO. JULIO DICIEMBRE DE 2022

37

Revista de Humanidades
Publicación semestral de la Facultad de Humanidades
de la Universidad Autónoma del Estado de México

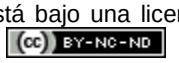
Número 37, julio-diciembre

ISSN en trámite

Contribuciones desde
Coatepec

Contribuciones desde Coatepec, número 37 (1), julio-diciembre 2023 es una publicación de periodicidad semestral editada por la Universidad Autónoma del Estado de México, Instituto Literario 100 Ote., Colonia Centro, Toluca, Estado de México, CP. 50000, Teléfonos: clave del país 52, clave del área 722, números 722 213 15 33 ext. 303, https://revistacoatepec.uaemex.mx, correo electrónico: rcontribucionesc@uaemex.mx. Editora responsable Berenice Romano Hurtado, Facultad de Humanidades. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo: 04-2019-030812124500-203, ISSN en trámite, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número Mónica Edith Morales Olvera, Departamento del Programa Editorial de la Facultad de Humanidades, Cerro de Coatepec s/n, Ciudad Universitaria, Toluca, Estado de México, C.P. 50110, Toluca de Lerdo, Estado de México, México. Última modificación: 10 de agosto de 2023.

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido aquí publicado sin fines de lucro, siempre y cuando no se modifique, se cite la fuente completa y su dirección electrónica.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional 

Fotografía de portada: Félix Miramontes.

Diseño de portada: Mónica Edith Morales Olvera.

Contribuciones desde Coatepec se encuentra registrada en los siguientes servicios de indización y bases de datos: Redalyc, Latindex Catálogo 2.0 y CLASE.

Equipo Editorial

Directora: Dra. Berenice Romano Hurtado
Subdirección: Mtra. Evelin Cruz Polo
Coordinación editorial: Mtra. María Guadalupe Díaz Guerra
Corrección de estilo: Lic. Ana Jazmín Díaz Cenobio

Comité editorial internacional

Dr. Ignacio Ballester Pardo, Universidad de Alicante. España
Dra. Jacqueline Bixler, Virginia Tech. Estados Unidos de América
Dra. Atanaska Cholakova, International Business School. Bulgaria
Dra. Fernanda Henriques, Universidade de Évora. Portugal
Dra. Petra Báder, Universidad Eötvös Loránd. Hungría
Dra. Enid Álvarez González, Universidad de Puerto Rico. Puerto Rico
Dra. Mónica Velásquez Guzmán, Universidad Mayor de San Andrés. Bolivia
Dr. Ângelo Nunes Milhano, Universidad de Évora. Portugal
Dr. Ignacio Ruiz Ramírez, Universidad Rey Juan Carlos. España
Dra. María Fernanda Saniago Bolaños, Universidad Rey Juan Carlos de España. España
Dra. Cristina Mondragón, Université de Genève. Suiza
Prof. Ruth Fine, Universidad Hebrea de Jerusalem. Israel

Comité editorial nacional

Dra. Gloria Ignacia Vergara Mendoza, Universidad de Colima. México
Dra. Martha María Gutiérrez Padilla, Universidad Nacional Autónoma de México. México
Mtra. Maricarmen Torroella Bribiesca, Universidad Nacional Autónoma de México. México
Dra. Elvira Popova, Universidad Autónoma de Nuevo León, México
Dra. Nidia Vincent Ortega, Universidad Veracruzana, México
Dr. Luis Abdallah Conde Flores, Universidad Nacional Autónoma de México. México
Dr. Luis Fernando Mendoza Martínez, Universidad Nacional Autónoma de México. México
Dr. Luis Ramos-Alarcón Marcín, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México
Dra. Brenda Mariana Méndez Gallardo, Universidad Iberoamericana, México
Dr. Javier Espino Martín, Universidad Nacional Autónoma de México. México
Dr. Carlos Mariscal de Gante, Universidad Nacional Autónoma de México. México
Dra. Carmen Dolores Carrillo Juárez, Universidad Autónoma de Querétaro. México
Dra. Jazmín G. Tapia Vázquez, Universidad de Guanajuato. México
Dra. Gloria Ignacia Vergara Mendoza, Universidad de Colima. México
Dra. Jessica Courtney Locke, Colegio de México. México. México
Dr. José Miguel Sardiñas Fernández, Universidad Autónoma de San Luis Potosí. México
Dr. Miguel Ángel Martínez, Universidad Iberomericana Puebla. México
Dra. Paula Arizmendi Mar, Universidad Iberoamericana Ciudad de México. México
Dr. Germán Sucar, Instituto Tecnológico Autónomo de México. México
Dr. Eduardo Charpenel Elorduy, Universidad Panamericana. México
Dra. Paulina Latapí Escalante, Universidad Autónoma de Querétaro. México
Dra. Úrsula Camba Ludlow, El Colegio de México. México

Comité interno

Dr. Carlos Alfonso Garduño Comparán, Universidad Autónoma del Estado de México. México
Mtra. Raquel Jiménez Valadez, Universidad Autónoma del Estado de México. México
Dra. Sonja Stajnfeld, Universidad Autónoma del Estado de México. México
Mtro. Carlos Gayón Díaz Caneja, Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México
Dra. Rosa María Camacho Quiroz, Universidad Autónoma del Estado de México. México
Dr. Davide Eugenio Daturi, Universidad Autónoma del Estado de México. México
Dra. Ana Cecilia Montiel Ontiveros, Universidad Autónoma del Estado de México. México

CONTENIDO

Pág.

Artículos originales de investigación

Crisis demográfica ¿y crisis de subsistencia? Epidemias de tifo y viruaela en Xocotitlán (1813-1814) 5
Demographic crisis ¿and subsistence crisis? Typhus and smallpox epidemics in Xocotitlan (1813-1814)
Antonio de Jesús Enríquez Sánchez

La epidemia de la viruela en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo: 1797-1798 25
Smallpox epidemic of 1797-1798 in Villa of Orizaba and the towns of Maltrata, Aquila and Ixhuatlancillo
Julio Contreras Utrera

Narrativas sobre violencia hacia las mujeres desde una perspectiva de género 47
Narratives on violence against women from a gender perspective
Jorge García Villanueva
Claudia Ivonne Hernández Ramírez
Dulce Deyanira López Muñoz

Miradas de la violencia: un análisis de Un país de mutilados de Alberto Salcedo Ramos 61
Violence looks: An analysis of Un país de mutilados by Alberto Salcedo Ramos
Enrique Ricardo Garrido Jiménez
Marco Urdapilleta Muñoz

El tratamiento temático de la homosexualidad en cuatro obras de Salvador Novo: El joven (1922), Return ticket (1928), El tercer Fausto (1936) y La estatua de sal (1948) 77
The thematic treatment of homosexuality in four works of Salvador Novo: El joven (1922), Return ticket (1928), El tercer Fausto (1936) and La estatua de sal (1948)
Heladio Colín Medina

La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica 101
Feminist epistemology: an alternative way of knowledge and practice generation
María Falconí Abad

El juego dramático como herramienta cognitiva en tiempos de pandemia: el caso de las niñas y los niños del Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas 115
Dramatic play as a cognitive tool in pandemic times: the case of children from Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas
Naila Sashenka Sánchez Rutiaga
Blanca Lilia Hernández Reyes

Teatro, un espacio para participar del diálogo en busca de la transformación social 133
Theater: a space to participate in the dialogue in pursuit of social transformation
Eliasib Harim Robles Domínguez

Reseñas, documentos y traducciones

Reseña: El traidor I y II, Para alcanzar al traidor y El traidor sigue 149
José Roberto Mendirichaga Dalzell

Reseña: Una mirada francesa en Xalapa. Reseña crítica del libro Xalapa durante la intervención francesa y el Segundo Imperio (1861-1867), de Héctor Strobel del Moral 153
José Galindo Rodríguez

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Crisis demográfica ¿y crisis de subsistencia? Epidemias de tifo y viruela en Xocotitlán (1813-1814)

Enríquez Sánchez, Antonio de Jesús
Crisis demográfica ¿y crisis de subsistencia? Epidemias de tifo y viruela en Xocotitlán (1813-1814)
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647001

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

Crisis demográfica ¿y crisis de subsistencia? Epidemias de tifo y viruela en Xocotitlán (1813-1814)

Demographic crisis ¿and subsistence crisis? Typhus and smallpox epidemics in Xocotitlan (1813-1814)

Antonio de Jesús Enríquez Sánchez *
El Colegio de Michoacán, México
antonioj.enriquezs@colmich.edu.mx

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647001

Recepción: 22/07/2021
Aprobación: 18/10/2021

Resumen:

El artículo analiza la incidencia de las epidemias de tifo y viruela de 1813-1814 en la parroquia de Xocotitlán, en el centro de la Nueva España. El análisis se hace a partir de la edad, calidad, lugar de residencia de la población y movimiento estacional. Se sostiene que en Xocotitlán no hubo ninguna relación entre la crisis agrícola de 1809-1811 y la crisis demográfica de 1813-1814 que asoló a la Nueva España. La crisis demográfica afectó las distintas calidades de la población de Xocotitlán, pero principalmente a los indios, por ser la población más numerosa, y no la peor alimentada, pues contaban con recursos y estrategias para hacer frente a una eventual crisis agrícola.

Palabras clave: Tifo, Viruela, Xocotitlán, Crisis demográfica, Crisis de subsistencia.

Abstract:

The article analyzes the incidence of the typhus and smallpox epidemics of 1813-1814 in the parish of Xocotitlan, in the center of New Spain. The analysis is based on age, quality, place of residence of the population, and seasonal movement. It is argued that in Xocotitlan there was no relationship between the agricultural crisis of 1809-1811, and the demographic crisis of 1813-1814 that devastated New Spain. The demographic crisis affected the different qualities of the population of Xocotitlan, but mainly the Indians, as they were the most numerous population, and not the worst fed, as they had the resources and strategies to face an eventual agricultural crisis.

Keywords: *Typhus* , *Smallpox* , *Xocotitlan* , *Demographic crisis* , *Subsistence crisis* .

Introducción 1

En 1813 la Nueva España registró la última epidemia severa de su historia (Márquez, 1994). [2] Señalada en la época como un brote de *fiebres misteriosas*, la historiografía moderna la ha identificado como una epidemia de tifo, originada a raíz del sitio impuesto por las fuerzas realistas de Félix María Calleja a los insurgentes de José María Morelos en Cuautla, en 1812. El sitio generó condiciones propicias para la aparición del tifo, que se diseminó por el territorio novohispano tras la dispersión de los insurgentes, una vez roto aquel. La epidemia cobró numerosas vidas, muchas más que las provocadas por la guerra de insurgencia novohispana iniciada tres años atrás (incluso la cantidad de muertes rebasó las ocurridas posteriormente con las pandemias de cólera de 1833 y 1850) (Juárez y Canales, 2017). La epidemia de fiebres misteriosas se sumó al aciago panorama de 1809-1811 que inició con una crisis agrícola, causada por sequías y heladas que mermaron la producción agrícola, y fue agravada por el estallido de la insurgencia en septiembre de 1810 (Molina, 2010).

Notas de autor

* Maestro en Historia por la Universidad Iberoamericana y doctorando en Historia por El Colegio de Michoacán A.C. Sus líneas de investigación versan sobre la fiesta y la religiosidad en el centro de México. En 2019 fue distinguido con la mención honorifica del premio "Gastón García Cantú" en investigación histórica sobre la reforma liberal por su tesis de maestría. Se ha desempeñado como docente en la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México en donde ha impartido cursos en las licenciaturas en Historia y Ciencias de la Información Documental. Es coautor del libro *La virgen, los santos y el orbe agrícola en el valle de Toluca*, editado por El Colegio Mexiquense A.C. en 2020.

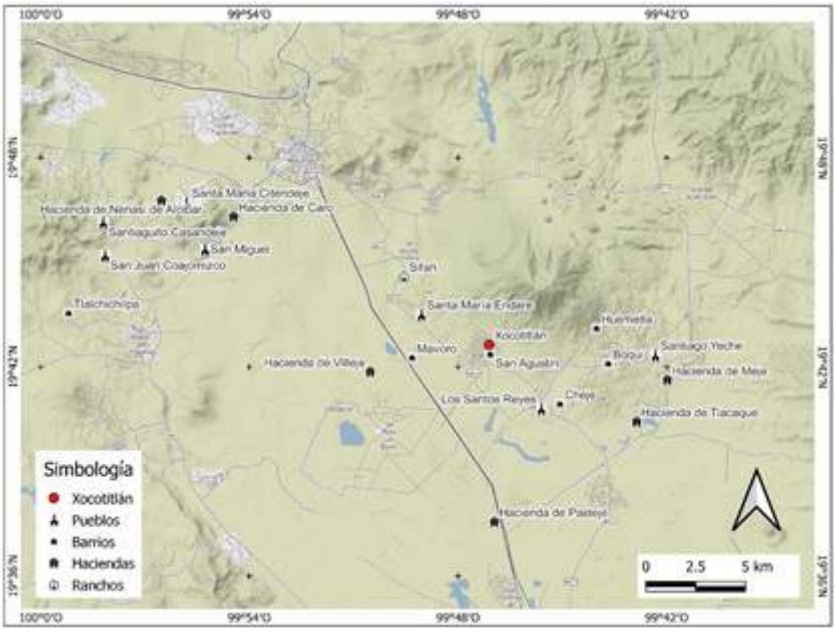
PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La relativa cercanía temporal —aunque no forzosamente coincidencia— entre las malas cosechas; la guerra insurgente, que incrementó la demanda de granos para los combatientes y sus animales; y la epidemia de 1813, desencadenaron una crisis de mortalidad en diversas poblaciones novohispanas. Lo anterior permitió que una primera generación de historiadores relacionara los problemas agrícolas con los demográficos. La crisis de 1813 recordaba el bienio 1785-1786 y el denominado Año del Hambre; ante la carestía de granos o su precio elevado, la población subalimentada no hubiera contado con las defensas suficientes para hacer frente a la epidemia, de modo que se elevó el número de muertos. [3] Esta hipótesis ha sido cuestionada posteriormente por varios autores, quienes se enfocaron en estudios de caso en Zinacantepec (Canales, 2006; Canales, 2009), Ixtlahuaca (Juárez, 2011; Juárez y Canales, 2017), Atlacomulco (Molina, 2010), Toluca (Javier, 2017), Almoloya (Escobar y Torres, 2017) y Metepec (Severo, 2004; 2018).

Las nuevas investigaciones realizadas han partido de las fuentes parroquiales —de bautizos, matrimonios y defunciones— para trazar la dinámica poblacional y corroborar que entre 1813 y 1814 se verificó un alza de los entierros frente a un bajo número de bautizos y matrimonios, situación comprensible al ser los adultos el sector de la población más afectado. Este último hecho permitió identificar la causa de la epidemia, aunque las fuentes parroquiales no siempre consignaron la causa de la muerte. Con diversos argumentos, los trabajos más recientes han negado la relación entre la crisis agrícola (escasez de granos, elevación de precios) y de subsistencia (falta de alimento) con la crisis demográfica generada por el tifo, sobre todo porque el valle de Toluca contaba con múltiples recursos, además de los agrícolas, para hacer frente a una eventual crisis agrícola y, por ende, de subsistencia. [4]

En este tenor, nos dimos a la tarea de revisar la crisis sufrida durante el periodo 1813-1814 por los habitantes de la parroquia de Xocotitlán, población ubicada en el valle de Ixtlahuaca —contiguo al de Toluca — y vecina de Ixtlahuaca y Atlacomulco (mapa 1). A diferencia de las tesis y los estudios anteriormente publicados, que parten de los conteos de las partidas de bautizos, matrimonios y defunciones en los dos años críticos, se pretende analizar solo la mortalidad registrada en Xocotitlán durante el periodo comprendido entre 1811 y 1816. Considerar los entierros en los años previos y posteriores a la crisis demográfica de 1813-1814 permite valorar con más exactitud el ascenso de la mortalidad causada por el tifo. A raíz de la consulta de las fuentes parroquiales se identificó también un brote de viruela en 1814 [5] que afectó principalmente a los párvulos de Xocotitlán, como suele ocurrir durante las epidemias de ese tipo. Además de identificar cuáles grupos de edad fueron los más mermados, se analiza la incidencia de ambas enfermedades en la población, distinguiendo la calidad y el lugar de residencia de los óbitos. También se registra el movimiento estacional que tuvieron ambas epidemias.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



MAPA 1
Parroquia de Xocotitlán
Elaborado con base en Enríquez (2019)

Con dos epidemias ocurridas de manera sucesiva, que fueron precedidas por una crisis agrícola, y en el contexto de la insurgencia novohispana, muy notoria en este pueblo durante 1811, Xocotitlán estuvo inmerso en una situación de marcada incertidumbre ante el futuro.

Sobre el corpus documental y la población de Xocotitlán

Los libros de entierros disponibles para la parroquia de Xocotitlán entre 1811 y 1816 se consultaron en línea, en la plataforma de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Antes de presentar los resultados obtenidos por medio del método agregativo, cabe hacer algunas precisiones sobre el uso de las fuentes parroquiales y la información que suministran en torno a la población estudiada.

En los libros de entierros de la parroquia de Xocotitlán se registró indistintamente a toda la población, [6] de tal suerte que en los mismos volúmenes se hallan párvulos y adultos; en el caso de estos últimos, se señala si se trataba o no de solteros o de doncellas (es decir, mujeres solteras). Asimismo, aparecen juntas las partidas de españoles, indios (pero se distingue a los principales, calificados como *caciques*), mestizos, castizos, y se consigna al menos una mulata durante el periodo estudiado (Petra Guadalupe Sandín, viuda de cincuenta años radicada en Xocotitlán) (IJ, s/f; apx, 1801-1814 [1814]: f. 9v). La población predominante era la india. En algunas ocasiones, el párroco [7] no asentó la calidad de la persona muerta, por lo que para efectos de este estudio hacemos un conteo aparte de aquellas personas cuya calidad no se consigna. Lo que anotó siempre fue el lugar de residencia de las personas muertas, aunque omitió mencionar la causa de su deceso, salvo contadas ocasiones, cuando la muerte fue súbita o producto de algún accidente (como caídas de caballo, quemaduras, fusilamientos y riñas). Así, por ejemplo, se habla de José Toribio Ballesteros, sirviente de la hacienda de Mexe, muerto en abril de 1812 a consecuencia de heridas (IJ, s/f; apx, 1801-1814 [1812]: f. 159r.), o de José Ignacio Maldonado, vecino de Xocotitlán, quien fue fusilado el 19 de febrero de 1813 (IJ, s/f; apx, 1801-1814 [1813]: f. 168r.). Las condenas a la pena capital se debieron al movimiento insurgente que afectó a Xocotitlán, en particular en 1811, como comentaremos más adelante. [8]

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Las muertes consignadas en el periodo 1813-1814 en las partidas corresponden, por un lado, y en buena medida, a defunciones ocurridas por tifo y viruela. [9] Al final de esos años el cura advirtió que la población había padecido "fiebres malignas" y una "peste de viruelas" (IJ, s/f; apx, 1801-1814 [1813]: f. 231r.; 1814-1834 [1814]: f. 20r.). Por otro lado, la historiografía ha identificado las epidemias que sufrió la Nueva España durante este bienio, por lo que no queda la menor duda sobre el origen del elevado número de defunciones acaecidas entre 1813 y 1814.

Asimismo, las partidas de entierros revelan que los pobladores de Xocotitlán solían contraer nupcias con personas de su misma calidad, por lo que es posible hablar de una homogamia generalizada, ya que se encontró un solo caso que hizo excepción a la regla: corresponde al matrimonio de María Marcela, mestiza, casada con el español Jerónimo Pacheco, ambos vecinos de Xocotitlán. María Marcela fue sepultada el 28 de septiembre de 1813 (IJ, s/f; apx, 1801-1814 [1813]: f. 172v.).

Siguiendo el criterio empleado en investigaciones previas que han abordado la epidemia de tifo de 1813, se analiza su incidencia en los dos grupos de edad registrados en la documentación (adultos y párvulos). Cabe destacar que en diversas ocasiones quienes no son señalados como párvulos tienen una edad cercana a la de estos (como puede verse por las edades registradas en las partidas). Es el caso en particular de los solteros y las doncellas, los cuales a veces aparecen registrados con los nombres de sus padres, como sucede siempre con los párvulos (con excepción de los huérfanos). Por un lado, la cercanía en edad que algunos de estos solteros y doncellas tienen con los párvulos es un dato que se debe tomar en cuenta, pues más adelante ayudará a entender la aparente anomalía que presenta el año de 1814 respecto del principal grupo de edad más afectado por la viruela. Por otro lado, cuando el párroco anotaba la muerte de párvulos, ya fueran infantes de meses, o de 1 a 8 años, en ocasiones señalaba que eran "niños de pecho", los cuales por razones evidentes se han agregado al grupo de párvulos.

Para el presente análisis se recurrió al método agregativo, definido como la suma de eventos, en este caso defunciones, durante un determinado periodo, sin tomar en cuenta la identidad de las personas registradas (Cardoso y Pérez, 1976; Rabell, citada en Juárez y Canales, 2017). Los conteos de las muertes se han hecho por edad, calidad, meses (para ver el movimiento estacional) y de forma anual; los datos obtenidos fueron concentrados en cuadros y gráficos.

Por último, cabe subrayar que los registros no necesariamente consignan los datos vitales de la totalidad de la población, la cual no siempre dejaba constancia de los nacimientos y las defunciones. [10] Las fuentes parroquiales permiten acercarse a la demografía de las sociedades del pasado, pero no proporcionan una imagen exacta de su evolución. En la parroquia de Xocotitlán, por ejemplo, se ha documentado que a principios de abril de 1811 la población india se alzó en armas para manifestar su apoyo a la causa insurgente. Al enterarse de esta situación, las autoridades de la subdelegación de Ixtlahuaca, a la cual estaba sujeta Xocotitlán, intentarían aplacar el movimiento mediante el envío de una fuerza armada el 6 de abril. Las hostilidades fueron sumamente violentas, toda vez que los indios emboscaron a la compañía militar y apedrearon al cura del pueblo, don José Ignacio Muñiz, quien quiso calmar los ánimos de los insurrectos sacando en procesión al Santísimo Sacramento por las calles del pueblo. Los sublevados quemaron la casa de este último y dieron muerte al subdelegado de Ixtlahuaca, don Francisco Gómez Fraile, quien comandaba la acción militar represiva. Finalmente, el 13 de abril las fuerzas realistas lograron entrar a Xocotitlán y, tras una refriega librada dos días más tarde, ultimaron a un gran número de insurgentes, con lo que concluyó el levantamiento (Ramírez, 2010).

Se sabe que hubo al menos 15 muertos entre los insurgentes en las acciones del 6 de abril, y más de 400 en la batalla del 15 de abril. Sin embargo, en las partidas de entierros de abril de 1811 solo aparecen cinco fallecimientos, todos de párvulos; nadie se encargó de consignar los entierros que muy probablemente se efectuaron sin la presencia de un sacerdote (I J, s/f; apx, 1801-1814 [1811]: f. 148). [11] Las partidas, hechas por José Ignacio Muñiz (que aunque afectado, sobrevivió a las maniobras de los indios insurrectos) no dan cuenta de la gran cantidad de combatientes muertos en abril de 1811. Esto es normal, dado que la Iglesia

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

cobraba por registrar los decesos y es posible que, en este caso, los fallecimientos no fueran anotados porque no se pagaron. Aunque las fuentes parroquiales disponibles para Xocotitlán no permiten medir con exactitud la mortalidad a consecuencia de la insurrección, su estudio sí muestra la ocurrida por el tifo y la viruela.

En relación con la totalidad de la población que integraba la parroquia de Xocotitlán durante el periodo estudiado, aun cuando no se cuenta con datos suficientes para saber con exactitud el número de habitantes, es posible hacer una estimación con las cifras disponibles. Por un padrón levantado en 1776 se sabe que la parroquia contaba con 5289 habitantes, entre indios, españoles, mestizos, castizos y mulatos. De esta cantidad, 4410 eran indios, quienes formaban la calidad más numerosa de Xocotitlán. Asimismo, de esta suma, 1993 correspondía a indios casados, viudos y solteros, es decir, el sector de la población india que tributaba (AGI, 1776). Esta cifra se mantuvo más o menos estable en los años sucesivos, pues de acuerdo con los números presentados por el reglamento de bienes de comunidades de la jurisdicción de Ixtlahuaca, elaborado en 1808, se señala para Xocotitlán la cantidad de 1807 tributarios (AGN, 1808: fs. 294r-296r.).

Ahora bien, la suma de los números de habitantes de los pueblos pertenecientes a la parroquia señalados por Dorothy Tanck (2005) para 1800 reporta la cifra de 3325, la cual compete solo a los indios. [12] Evidentemente, la cifra sería más alta si se supiera el número de habitantes españoles y de las demás calidades. Por desgracia, no se cuenta con más datos al respecto. Los datos disponibles permiten señalar que a fines del siglo XVIII y principios del XIX, en números redondos, la población de Xocotitlán alcanzaba los 5000 habitantes, de los cuales tres y hasta cuatro quintas partes eran indios. Casi dos quintos de ellos eran tributarios.

Etiología del tifo y la viruela

El tifo, enfermedad de procedencia euroasiática, fue traída por los conquistadores europeos y diezmó a la población nativa durante el brusco descenso demográfico inicial del siglo XVI. En siglos posteriores, los indios también serían afectados por las epidemias de tifo, pero la enfermedad atacaría por igual a los demás grupos sociales. El tifo no era, por tanto, una enfermedad desconocida en la Nueva España a principios del siglo XIX. Cuando esta enfermedad se propagó en 1813, se identificó como *cocoliztli, matlazáhuatl* o tabardillo. Este mismo mal ya había atacado a la población en siglos anteriores y en años más recientes, en 1737 y 1762 (Juárez y Canales, 2017). [13]

No se supo de la etiología y el modo de transmisión del tifo sino hasta el siglo XX. Al no haber vacuna contra el tifo ni tampoco el insecticida DDT, nada impedía la proliferación de los piojos, vector del tifo; además de que esta enfermedad no genera inmunidad permanente (Juárez y Canales, 2017). El tifo se propaga por la pulga de la rata (que provoca el tifo murino o endémico) y el piojo humano (que causaba el tifo epidémico o humano); el tifo epidémico es mucho más letal que el murino. Las bacterias que causan esta enfermedad son la *rickettsia prowazekii*, en el caso del tifo humano, y la *rickettsia typhii* o *mooseri*, tratándose del tifo murino. En 1813 al tifo se le denominó como *matlazáhuatl*, 'fiebres misteriosas' (Escobar y Torres, 2017) o —tal es el caso de nuestra parroquia de estudio—fiebres malignas. Causaba temperaturas elevadas, aunque no era su único síntoma. Los enfermos de tifo inicialmente presentaban un fuerte catarro; después de una semana o un poco más seguían con calentura, escalofríos, dolores de cabeza —así como en los músculos y el pecho—, deshidratación, vómitos, sarpullido en las axilas y luego en el cuerpo, los brazos y las piernas. El sarpullido se manifestaba como manchas punteadas en la piel. La calentura duraba en promedio dos semanas o más (Javier, 2017; Juárez y Canales, 2017; Escobar y Torres, 2017). Aunque el tifo atacaba por igual a párvulos y adultos, morían más adultos, indicador que permite precisar su presencia, a pesar de que no se consigne la causa de muerte en las fuentes parroquiales.

Los piojos de un humano se alimentan de su sangre. Cuando este tiene fiebre, se pasan a otras personas, a las que pican defecando junto a la picadura. Al rascarse, el afectado introduce al torrente sanguíneo la *rickettsia* que se halla en el excremento del piojo. Otra forma de adquirir el tifo era llevar ese excremento por

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

medio de las manos a la nariz, boca u ojos. Concuerdan los estudiosos en que las condiciones insalubres y el hacinamiento facilitaban la difusión del tifo, pues los piojos y su excremento podían permanecer muchos días en la ropa de cama y transmitir así la enfermedad. Esta falta de higiene la padecieron los insurgentes de Cuautla. [14] Acabado el sitio en mayo de 1812, los enfermos de tifo diseminarían la enfermedad a otras poblaciones novohispanas del centro, Bajío y occidente de México (Juárez y Canales, 2017; Molina, 2010). En el valle de Ixtlahuaca, el tifo irrumpió en agosto de 1813, es decir, tardó más de un año en llegar desde el inicio de la epidemia.

La viruela fue también una enfermedad introducida por los europeos a suelo americano. A diferencia del tifo, que era transmitido por un vector, la viruela se contagiaba de humano a humano y, a diferencia también de aquel, inmunizaba de por vida a los sobrevivientes. Solo hasta el uso de la variolización (introducción de costras infectadas en una pequeña herida) a finales del siglo XVIII y el posterior desarrollo de la vacuna a principios del siglo XIX —aplicada en 1814 en la parroquia de Xocotitlán—, se logró reducir el número de fallecimientos y favorecer así el crecimiento de la población (Juárez y Canales, 2017). Contrario a lo que ocurre con el tifo, la viruela afectaba principalmente a los párvulos. Esta enfermedad fue declarada extinta en el mundo en 1977, después de intensas campañas de vacunación.

Las epidemias de tifo y viruela: incidencia por edades, calidades y lugar de residencia

Como puede apreciarse en el cuadro 1 y en la gráfica 1, que ilustran la tendencia anual de las defunciones en Xocotitlán entre 1811 y 1816, se registraron 129 entierros en 1811 —se omiten los decesos que causó la insurrección de abril de 1811— [15] y al año siguiente 174; para 1813 la cifra se incrementó considerablemente: poco más de cinco veces respecto del año anterior, ya que se consignaron 1017 entierros. Para 1814 hubo casi la mitad de fallecidos (561), pero la cantidad de óbitos no deja de ser elevada en comparación con los decesos de 1811 y 1812, y los de 1815 y 1816, cuando se regresa a la normalidad.

CUADRO 1

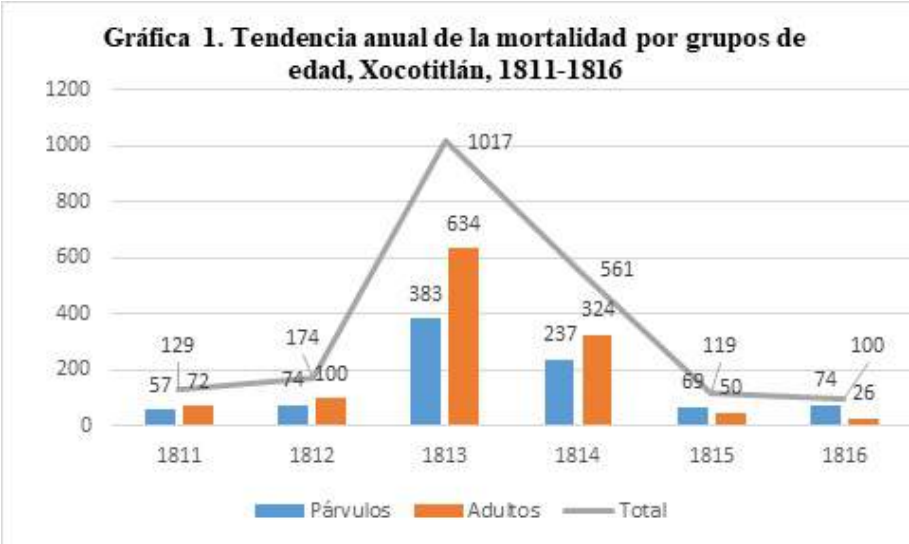
Tendencia anual de la mortalidad por grupos de edad, Xocotitlán, 1811-1816

	1811	1812	1813	1814	1815	1816
Párvulos	57	74	383	237	69	74
Adultos	72	100	634	324	50	26
Total	129	174	1017	561	119	100

Elaborado con base en IJ (s/f) y apx (1801-1813; 1814-1834)

Como se advierte, en el cuadro 1 se asienta la incidencia de la mortalidad en cada grupo de edad. Entre 1811 y 1814 mueren más adultos que párvulos. Para 1815 y 1816 la situación se invierte: la mortalidad infantil supera la adulta (gráfica 1), como suele suceder en años sin epidemia.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



GRÁFICA 1
Elaborada con base en IJ (s/f) y APX (1801-1813; 1814-1834)

La mayor cantidad de entierros durante el periodo abordado corresponde a 1813 y coincide con la epidemia de tifo que asoló diversas poblaciones novohispanas (véanse algunos ejemplos en la Intendencia de México en el cuadro 2) y afectó principalmente a los adultos, como también puede confirmarse en Xocotitlán en ese año, así como a un quinto de la población total de la parroquia, según las estimaciones hechas. La nota con la que cierran las partidas de entierros de aquel año despeja toda duda sobre la causa de la multiplicación de los decesos: "fallecieron en el año de 1813 en la epidemia general de América 1019 almas. Se prolonga aún todavía esta fiebre maligna en el siguiente año de 1814 hasta principios de julio y le sucede la peste de viruelas" (IJ, s/f; A PX, 1801-1813 [1813]: f. 231r). [16] En esta aclaración se explica por qué la mortalidad se mantiene elevada en 1814, cuando cunden las dos enfermedades al mismo tiempo. La viruela de 1814 ha sido identificada por diversos autores y no fue privativa de Xocotitlán, por lo que se descarta la presencia de una endemia. Al parecer la epidemia provenía de Veracruz, de donde se extendió a Perote, la Ciudad de México, Tlaxcala e Hidalgo (Viesca, 2010), y alcanzó también el valle de Ixtlahuaca (Juárez y Canales, 2017), así como la Nueva Galicia en 1815 (Argumaniz, 2019; Becerra, 2017).

Llama la atención que la viruela, detectada en 1814, no atacó solamente a los párvulos. Se contaron 324 óbitos adultos, contra 237 párvulos fallecidos. No obstante, al cierre de las partidas de 1814 nuevamente figura una nota aclaratoria que dice lo siguiente: "Se han sepultado en todo este año de 1814 en esta parroquia y sus pueblos 408 [*sic*], los más han sido párvulos, víctimas de las viruelas, a pesar de cuantas más inoculaciones se practicaron que fueron de todas edades inoculados 1241" (IJ, s/f; APX, 1814-1834 [1814]: f. 20r). ¿Cómo explicar esta contradicción? Según se indica líneas atrás, en varias de las partidas no se señalan como párvulos a niños hasta de 9 años cuya muerte se registra junto con los nombres de sus padres respectivos. Si se incluyese en el conteo de los párvulos a esos niños que no se califican como tales, la proporción entre párvulos y adultos cambiaría mucho. Pero, independientemente de esto, no puede perderse de vista que en 1814 se prolongó el tifo que siguió afectando más a los adultos, como puede verse en el cuadro 3. Si nos atenemos a la nota de 1813 que señala que las fiebres malignas se extendieron hasta principios de julio, no es sorprendente constatar que la cifra de deceso de adultos exceda la de los párvulos.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CUADRO 2

Número de muertos por la epidemia de tifo		
Año de aparición	**Población**	**Número de muertos**
1813	Ciudad de México	17 267
1813	Cuauhtitlan	3 252
1813	Zinacantepec	2 161
1813	San Mateo Atenco	1 747
1813	Tecaxic	552
1813	Atlacomulco	1 134
1813	Xocotitlán	1 017*
*En el caso de Xocotitlán únicamente se señala la cifra de entierros reportados para 1813, por lo que no corresponde a la cifra total de muertos por tifo, que se prolonga en el siguiente año, cuando también cunde la viruela.		

Elaborado con base en Molina (2010), IJ (s/f) y APX (1801-1813)

En el cuadro 2 se presenta, para fines comparativos, los muertos de tifo registrados en una serie de parroquias pertenecientes a la Intendencia de México, en las cuales comenzó la epidemia en 1813. Se advierte que no hay mucha diferencia entre los decesos ocurridos en Xocotitlán y Atlacomulco, que son parroquias vecinas. Todas las cifras mencionadas en el cuadro, salvo la correspondiente a Xocotitlán, se refieren a los años 1813-1814, por lo que si se agregaran a los 1017 muertos de 1813 la cifra de los registrados para 1814 (561), la cantidad de muertos en Xocotitlán sería superior a la de Atlacomulco. No se ha procedido de esta forma porque los decesos en 1814 no se debieron solamente al tifo, sino también a la viruela.

Si se analiza ahora la incidencia de las epidemias en las calidades aludidas en los registros [17] sobresalen los muertos indios, como sucede también en años normales porque Xocotitlán contaba predominantemente con población indígena. En este caso fue su presencia numérica y no su régimen alimenticio —bajos niveles de alimentación, falta de recursos alimentarios o hambre— o su desconocimiento de las formas de transmisión y contagio, la causa por la cual resultó ser la población india la más afectada en la parroquia estudiada.

Como se ve en el cuadro 3 y la gráfica 2, los muertos indios fueron los más numerosos, seguidos por los mestizos y por personas cuya calidad no es especificada en las partidas de entierro. En cuarto lugar, figuran los españoles, y finalmente los castizos y mulatos, que eran muy pocos en ese pueblo de indios. De hecho, estas dos últimas calidades son las que menos aparecen también en años normales previos (1811-1812) y posteriores (1815-1816) a la crisis demográfica.

CUADRO 3

Muertos por calidades, Xocotitlán, 1811-1816							
		1811	**1812**	**1813**	**1814**	**1815**	**1816**
Indios	Adultos	45	73	549	253	30	13
	Párvulos	42	36	315	196	43	45
Españoles	Adultos	6	8	8	8	13	5
	Párvulos	3	13	10	5	10	6
Mestizos	Adultos	10	4	35	36	5	5
	Párvulos	3	12	11	18	9	17
No especificados	Adultos	9	13	30	17	2	3
	Párvulos	9	6	45	9	4	2
Castizos	Adultos	2	2	8	14	0	1
	Párvulos	0	7	5	1	3	3
Mulatos	Adultos	0	0	0	1	0	0
	Párvulos	0	0	0	0	0	0

Elaborado con base en IJ (s/f) y APX (1801-1813; 1814-1834)

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

GRÁFICA 2
Elaborada con base en IJ (s/f) y APX (1801-1813; 1814-1834)

Sin embargo, también había factores geográficos y culturales que propiciaron que los indios fueran los más susceptibles a morir de tifo. Como advierten Juárez y Canales (2017) para Ixtlahuaca; Escobar y Torres (2017) para Almoloya; y Severo (2018) para Metepec, aunque las condiciones sanitarias eran semejantes para toda la población, quienes no eran indios vivían de manera más dispersa, con mucho menos contacto entre sí. Además, eran precavidos ante el contagio, "pues aunque no tenían claras las formas de transmisión seguramente buscaban alejarse de las personas enfermas" (Juárez y Canales, 2017: 146). Contrario a la idea que sostiene que los principales afectados por el tifo serían aquellos *mal alimentados*, lugar que los indios ocuparían en este modelo explicativo, en realidad fueron otros factores los decisivos (Cuenya, 1994; Cuenya y Malvido, 1998; Severo, 2018). La epidemia afectó a todas las calidades de Xocotitlán, lo mismo a párvulos que adultos, a indios comunes y principales (caciques), a españoles e indios avecindados en Xocotitlán, a mestizos y castizos. En suma, la muerte no hizo distingos. [18]

Por su parte, en el cuadro 4 puede apreciarse la incidencia de las epidemias según el lugar de residencia de los fieles. A principios del siglo XIX, la parroquia de Xocotitlán integraba ocho barrios (Mavoro, San Agustín, Tlalchichilpa y Santa Clara en la cabecera; Some y Cheje, sujetos a Los Reyes; Boqui y Huemetla, sujetos a Santiago Yeche), siete pueblos (Los Santos Reyes, Santiago Yeche, Santa María Endare, Santa María Citendeje, Santiaguito Casandeje, San Juan Coajomulco y San Miguel) y al menos seis haciendas (Tiacaque, Villeje, Pasteje, Santa María Mexe, Caro y Nenasí de Alcibar) y dos ranchos (Caspí y Sifari) (Enríquez, 2019) (mapa 1). [19] Aunque pudiera pensarse que en la cabecera y las haciendas residía la población española y en los pueblos la india, las partidas de entierros muestran que en la cabecera había tanto indios como españoles, y lo mismo sucedía en las haciendas, solo en los pueblos residían indios predominantemente.

El asentamiento más afectado por la crisis demográfica de 1813-1814 fue la cabecera, Xocotitlán, seguida de los pueblos de Santiago Yeche y Los Reyes, con sus respectivos barrios. Fuera de la cabecera y de Yeche, el pueblo de San Miguel fue el más castigado en 1814, no así en 1813, porque el tifo llegó de manera tardía.

En cambio, aun cuando en la gran mayoría de las haciendas se registraron pocas muertes entre 1813 y 1814, en comparación con los pueblos, fundamentalmente indios, al menos en una, la hacienda de Caro, las bajas fueron numerosas en 1813. Esta observación difiere de la situación que encuentran Lugo para Cuauhtitlán, Molina para Atlacomulco, y Escobar y Torres para Almoloya, quienes concluyen que las haciendas, habitadas por los no indios, resintieron menos los efectos de la epidemia de tifo, a diferencia de los pueblos y las cabeceras, principales afectados (Molina, 2010; Escobar y Torres, 2017). La misma conclusión podría sacarse en general para las haciendas de Xocotitlán, que presentan pocos muertos; sin embargo, la de Caro representa una excepción por razones que quedarían por descubrir. Al iniciarse la crisis demográfica en 1813, la cabecera, lo mismo que sus pueblos y por lo menos una hacienda y un rancho (el de Caspí) resintieron por igual la enfermedad. Empero, hubo más muertos entre los habitantes de la cabecera y los pueblos que entre los de las haciendas y los ranchos. Esto debido, tal vez como lo sugirió Molina (2010) para Atlacomulco, por las

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

mejores condiciones de vida que había en esos sitios, pero sobre todo porque estaban menos poblados que las cabeceras y los pueblos.

CUADRO 4

Entierros por lugar de residencia, Xocotitlán, 1811-1816																		
Años	**1811**			**1812**			**1813**			**1814**			**1815**			**1816**		
Población	Adultos	Párvulos	**Total**	Adultos	Párvulos	**Total**	Adultos	Párvulos	**Total**	Adultos	Párvulos	**Total**	Adultos	Párvulos	**Total**	Adultos	Párvulos	**Total**
Xocotitlán	23	23	**46**	46	30	**76**	138	89	**227**	119	57	**176**	26	38	**64**	14	41	**55**
Barrio de Mavoro	2	1	**3**	0	3	**3**	8	4	**12**	1	3	**4**	1	0	**1**	0	0	**0**
Barrio de San Agustín	0	0	**0**	0	0	**0**	1	0	**1**	3	2	**5**	0	0	**0**	0	0	**0**
Barrio de Tlalchichilpa	0	0	**0**	0	0	**0**	10	4	**14**	3	1	**4**	0	0	**0**	0	0	**0**
Barrio de Santa Clara	0	0	**0**	0	2	**2**	0	1	**1**	0	0	**0**	0	0	**0**	1	0	**1**
Los Reyes	4	4	**8**	8	8	**16**	101	32	**133**	7	6	**13**	5	5	**10**	2	11	**13**
Barrio de Some	6	2	**8**	4	5	**9**	30	13	**43**	2	1	**3**	1	0	**1**	2	1	**3**
Barrio de Cheje	0	0	**0**	1	0	**1**	29	15	**44**	7	2	**9**	0	1	**1**	0	0	**0**
Santiago Yeche	11	9	**20**	13	8	**21**	61	53	**114**	67	41	**108**	6	6	**12**	1	12	**13**
Barrio de Boqui	1	1	**2**	2	0	**2**	15	14	**29**	1	1	**2**	2	1	**3**	1	1	**2**
Huemetla	0	1	**1**	0	2	**2**	19	13	**32**	9	4	**13**	0	3	**3**	1	1	**2**
Santa María Endare	6	2	**8**	3	1	**4**	41	29	**70**	26	11	**37**	1	1	**2**	0	2	**2**
Santa María Citendeje	0	0	**0**	0	0	**0**	16	11	**27**	2	0	**2**	1	1	**2**	0	1	**1**
Santiaguito Casandeje	1	0	**1**	1	0	**1**	42	17	**59**	0	0	**0**	0	1	**1**	0	0	**0**
San Juan Coajomulco	0	1	**1**	3	0	**3**	29	25	**54**	9	2	**11**	0	0	**0**	0	0	**0**
San Miguel	0	0	**0**	2	0	**2**	12	13	**25**	49	66	**115**	1	3	**4**	3	0	**3**
Hacienda de Tiacaque	7	6	**13**	12	8	**20**	15	7	**22**	1	4	**5**	3	2	**5**	1	2	**3**
Hacienda de Villeje	1	1	**2**	0	1	**1**	7	1	**8**	6	7	**13**	0	1	**1**	0	1	**1**
Hacienda de Pasteje	3	3	**6**	1	2	**3**	9	2	**11**	3	3	**6**	0	1	**1**	0	1	**1**
Hacienda de Santa María Mexe	0	0	**0**	2	1	**3**	2	0	**2**	0	1	**1**	2	2	**4**	0	0	**0**
Hacienda de Caro	2	1	**3**	2	2	**4**	30	27	**57**	7	18	**25**	1	0	**1**	0	0	**0**
Nenasí de Alcibar	1	0	**1**	0	0	**0**	0	0	**0**	1	0	**1**	1	2	**3**	0	0	**0**
Rancho de Caspi	3	2	**5**	1	1	**1**	19	13	**32**	2	6	**8**	0	1	**1**	0	0	**0**
Sifari	1	0	**1**	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**0**	0	0	**0**

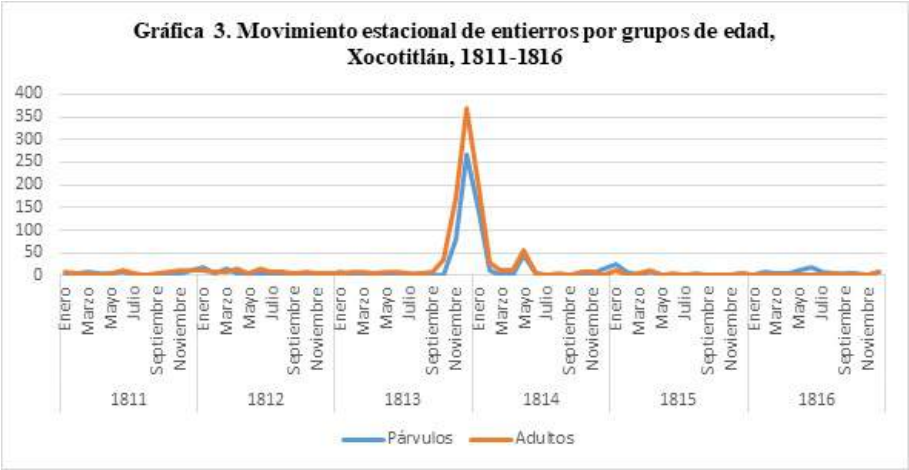
Elaborado con base en IJ (s/f) y APX (1801-1813; 1814-1834)

Movimiento estacional del tifo ¿y crisis de subsistencia?

Los meses en los que se presentó el tifo permiten identificar el lapso más crítico en el que se propagó esta enfermedad en la parroquia de Xocotitlán. El movimiento estacional "consiste en observar la frecuencia mensual de los acontecimientos, como los entierros, más que su frecuencia anual" (Juárez y Canales, 2017). Como puede apreciarse en la gráfica 3 y en el cuadro 5, el tifo se introdujo en Xocotitlán en octubre de 1813, cuando se incrementó el número de muertos (39, principalmente adultos) que rompe el ritmo normal de las defunciones registradas en meses anteriores. Las cifras de los decesos, tanto de adultos como de párvulos, irían al alza para noviembre (252 muertos) y, sobre todo, para diciembre (637 decesos), el mes de mayor incidencia de la epidemia en la parroquia.

Todavía en enero de 1814 se advierte una cifra elevada de muertos (331); no obstante, la tendencia va a la baja. Esta disminución sigue en los meses posteriores, con la única excepción de mayo, cuando se advierte un repunte de decesos (101 muertos), que pueden asociarse con un rebrote de tifo o bien con la aparición de la viruela que iniciaría en julio (según la nota que aparece al final del año de 1814). Como las cifras de este mes se asemejan más a una mortalidad *normal*, es probable que la viruela haya iniciado antes del mes en el que se le reporta.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



GRÁFICA 3

Elaborada con base en IJ (s/f) y APX (1801-1813; 1814-1834). Hecha a partir de los conteos registrados en el cuadro 5

El tifo llegó a Xocotitlán más de un año después del inicio de la epidemia, ocurrido en febrero de 1812, en el sitio de Cuautla. Según da cuenta Molina, en la Ciudad de México, el brote principió en la primavera y el verano de 1813, mientras que en Cuautitlán el pico de mortalidad apareció entre agosto y septiembre de 1813. En el valle de Ixtlahuaca y los lugares aledaños el tifo se presentó también a partir de agosto, como se verificó en Ixtlahuaca y Almoloya. Meses más tarde, en octubre, el tifo irrumpió en Atlacomulco y Xocotitlán, prácticamente de manera simultánea, pues en ambas parroquias la mayor incidencia se reportó entre octubre de 1813 y enero de 1814, es decir, en los meses fríos. Mientras que el tifo desapareció después de enero en nuestra parroquia de estudio, en otras estaba todavía presente, como se señala en el caso de Almoloya, donde la epidemia se prolongó hasta marzo de 1814 (Molina, 2010; Juárez y Canales, 2017; Escobar y Torres, 2017).

La situación de Xocotitlán permite volver sobre la pregunta a la que se buscó responder para otras poblaciones del valle de Toluca: ¿puede afirmarse que la crisis demográfica de 1813-1814 fue agravada por una crisis de subsistencia anterior? La crisis agrícola acaeció en el periodo comprendido de 1809 a 1811, cuando a raíz de una sequía, heladas y granizos las cosechas se arruinaron, lo que causó un aumento de los precios de los granos y, por ende, una supuesta hambruna para todos aquellos que no pudieron adquirir su sustento. A falta de una adecuada alimentación, dos años después el tifo habría afectado a pobladores carentes de defensas, lo que provocó una gran mortalidad, en parte por inanición. Pero esta hipótesis es cuestionable por diversas razones.

En primer lugar, la crisis agrícola y la demográfica, aunque cercanas en el tiempo, no fueron contemporáneas. En segundo, porque, como advierte Severo (2018), es difícil saber cuál era la alimentación de los supuestos afectados por inanición que murieron durante la epidemia de tifo, tanto como para dar por hecho que carecían de medios de subsistencia. Por lo que se ha visto aquí, en el caso de Xocotitlán, el tifo afectó prácticamente a todas las calidades, por lo que debe descartarse la falta de alimento. En tercer lugar, los estudiosos del tifo de 1813 en el valle de Toluca han mostrado que la zona era rica en recursos variados en caso de que faltase el maíz, principal fuente de sustento de la población. En efecto, el valle contaba también con recursos lacustres y plantas de recolección con los que la población pudo sortear la crisis, adecuando su dieta de manera temporal, al echar mano de alimentos alternos a los granos. Además, el régimen de lluvias no variaba de un año a otro, por lo que la tierra siempre contaba con condiciones óptimas de humedad para las siembras (Canales, 2011; Canales, 2009; Juárez y Canales, 2017), y no hay ninguna razón para suponer que hubo también problemas agrícolas en 1812. En cuarto lugar, como bien lo ha señalado Canales (2009), los indios del valle de Toluca sembraban lo que consumían, por lo que no tenían necesidad de comprar granos; por tanto, el alza de los precios no les afectaba. En conclusión, las epidemias, el tifo de 1813 y la viruela del año siguiente fueron los únicos causantes de la crisis de sobremortalidad. De hecho, las enfermedades

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

contribuirían a mantener un equilibrio entre la población y los recursos disponibles a lo largo de la época colonial (Escobar y Torres, 2017). Como bien lo sugieren Juárez y Canales (2017), de no haber sufrido la población del pasado graves epidemias, y si se hubiese contado además con vacunas (en 1814 apenas se tenía la vacuna contra la viruela), se habría dado una explosión demográfica que hubiera ocasionado hambre, toda vez que los métodos de producción de la época no hubiesen bastado para alimentar a una población en rápido ascenso.

En el vecino valle de Ixtlahuaca, se ha mostrado que la crisis de 1809-1811 fue menor (Molina, 2010). Aunque se registró un aumento en el precio del maíz, no sucedió lo mismo con los demás granos. Al igual que en el valle de Toluca, el maíz que se sembraba en el valle de Ixtlahuaca era consumido por los propios habitantes, por lo que no necesitaban comprarlo (Juárez y Canales, 2017). Asimismo, el valle de Ixtlahuaca contaba con buenas condiciones climáticas y recursos alimentarios suficientes para que la población no pasara hambre (Juárez y Canales, 2017). Ante eventuales problemas, como sequías o heladas —recurrentes en el lugar—, no puede descartarse que la población del valle sabía cómo hacer frente a los problemas climáticos a partir de los conocimientos agrícolas que había adquirido a través de la experiencia (Juárez y Canales, 2017). Por ejemplo, sembraban maíz azul, que germinaba más rápido y podía paliar los años de sequías. También la población podía variar su dieta ante la eventual escasez de ciertos alimentos: extraían peces de las lagunas y cazaban en los montes, además de valerse de hierbas comestibles de recolección. Como el valle de Toluca, el de Ixtlahuaca contaba con recursos suficientes para subsanar las consecuencias de eventuales crisis agrícolas.

Como un argumento más para negar la relación directa entre crisis demográfica y de subsistencia, Juárez y Canales (2017) señalan que en el caso de Ixtlahuaca la sobremortalidad por tifo ocurrió en agosto de 1813, es decir, en el mes en el cual había maíz tierno, listo para consumirse, y cuando en las lagunas estacionales generadas con la lluvia abundaba la fauna lacustre comestible. En otras palabras, el tifo se presentó en Ixtlahuaca durante los mejores meses desde el punto de vista alimentario (agosto y septiembre), por lo que la aparición de una crisis de subsistencia no era factible.

La situación de Xocotitlán no difiere de la de Ixtlahuaca. El tifo apareció en la parroquia en octubre de 1813 y se multiplicaron los muertos entre noviembre y diciembre (gráfica 3 y cuadro 5), cuando se cosecha el maíz, por lo que había alimentos para consumir. Sin embargo, dada la crisis demográfica que experimentó la población de Xocotitlán en estos meses, lo más probable es que no hubiera suficientes brazos para cosechar el grano, sobre todo porque los principales afectados por el tifo fueron los indios adultos, quienes se ocupaban de las labores agrícolas. En Xocotitlán no se registró crisis alguna de subsistencia o falta de maíz durante la crisis demográfica ocasionada por el tifo, en todo caso solo faltaron brazos disponibles para levantar las cosechas.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CUADRO 5

Movimiento estacional de entierros por grupo de edad en Xocotitlán, 1811-1816				
Año	**Mes**	**Párvulos**	**Adultos**	**Total**
1811	Enero	3	7	10
	Febrero	4	4	8
	Marzo	8	5	13
	Abril	5	0	5
	Mayo	5	6	11
	Junio	7	10	17
	Julio	1	4	5
	Agosto	1	0	1
	Septiembre	3	4	7
	Octubre	3	7	10
	Noviembre	5	12	17
	Diciembre	12	13	25
1812	Enero	17	13	30
	Febrero	5	7	12
	Marzo	14	7	21
	Abril	5	14	19
	Mayo	5	6	11
	Junio	6	15	21
	Julio	5	8	13
	Agosto	5	7	12
	Septiembre	4	6	10
	Octubre	4	7	11
	Noviembre	2	5	7
	Diciembre	2	5	7
1813	Enero	8	5	13
	Febrero	3	7	10
	Marzo	3	7	10
	Abril	5	4	9
	Mayo	2	7	9
	Junio	3	7	10
	Julio	2	6	8
	Agosto	4	5	9
	Septiembre	1	9	10
	Octubre	3	36	39
	Noviembre	80	172	252
	Diciembre	268	369	637
1814	Enero	140	191	331
	Febrero	13	30	43
	Marzo	2	10	12
	Abril	3	10	13
	Mayo	46	55	101
	Junio	4	4	8
	Julio	2	2	4
	Agosto	2	4	6
	Septiembre	1	1	2
	Octubre	3	7	10
	Noviembre	5	7	12
	Diciembre	16	3	19
1815	Enero	26	13	39
	Febrero	8	2	10
	Marzo	3	6	9
	Abril	9	11	20
	Mayo	3	3	6
	Junio	2	4	6
	Julio	3	1	4
	Agosto	4	1	5
	Septiembre	2	2	4
	Octubre	2	1	3
	Noviembre	3	2	5
	Diciembre	4	4	8
1816	Enero	1	1	2
	Febrero	7	0	7
	Marzo	4	1	5
	Abril	4	3	7
	Mayo	10	2	12
	Junio	18	2	20
	Julio	7	2	9
	Agosto	4	4	8
	Septiembre	4	2	6
	Octubre	6	1	7
	Noviembre	2	1	3
	Diciembre	7	7	14

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Elaborado con base en IJ (s/f) y APX (1801-1813; 1814-1834)

Reflexiones finales

El análisis de la crisis demográfica acaecida en Xocotitlán en el bienio 1813-1814 se basó en las partidas de entierro. Los principales afectados fueron los adultos, sobre todo indios, por ser mayoritarios en la parroquia. Empero, la crisis no hizo distingo alguno, de tal suerte que en estos aciagos años murieron indios, españoles, mestizos y castizos, al tiempo que la epidemia se extendió lo mismo en la cabecera y sus pueblos que en las haciendas y los ranchos. El tifo inició en 1813 y se prolongó hasta el año siguiente, durante el cual también se presentó una epidemia de viruela; la afectación del tifo sobre la población adulta explica la contradicción que reportan los conteos hechos para 1814, en relación con la viruela, pues se esperaría una mayor mortandad infantil que adulta.

De igual manera, en 1813 se registró una crisis demográfica que se extendió hasta el año siguiente, pues aunque esta afectó solo a un quinto de la población total aproximadamente, el número de muertos se elevó en Xocotitlán entre 1813 y 1814, si se compara con las muertes ocurridas en condiciones de normalidad. Aunque la crisis demográfica fue antecedida por una crisis agrícola general en la Nueva España, no hubo hambrunas ni una crisis de subsistencia que agravara la incidencia del tifo, toda vez que Xocotitlán, inmerso en el valle de Ixtlahuaca, contaba con los recursos suficientes para hacer frente a problemas agrícolas. Además, el tifo coincidió con el periodo de cosechas. En Xocotitlán, como en otros pueblos del valle de Toluca, la relación crisis de subsistencia-crisis demográfica queda, por tanto, descartada.

Adicionalmente, la revisión de las fuentes consultadas para esta investigación permitió señalar la composición de la población e identificar un periodo de sobremortalidad entre 1813 y 1814. A pesar de que las partidas solamente en contadas ocasiones consignaron la causa de las muertes, las notas que figuran en los libros parroquiales, así como —sobre todo— la presencia del tifo en otras parroquias novohispanas, esclarecen las causas del alza de mortalidad que rompió el ritmo *normal* de los decesos registrados previamente en Xocotitlán.

Por último, el examen crítico de las partidas de entierro y su cotejo con otras fuentes advierte que, al menos en 1811, no se registró la totalidad de los decesos ocurridos en Xocotitlán en este año, marcado por la insurgencia y el sofocamiento del movimiento por parte de los realistas. Sin embargo, aunque las fuentes parroquiales no dan cuenta de los efectos que tuvo el movimiento insurgente en Xocotitlán, sí permiten valorar la crisis demográfica de años posteriores.

Referencias

Argumaniz Tello, J. L. (2017). "La epidemia de 1814 en Guadalajara. Una aproximación para explicar la sobremortalidad por 'fiebres' en la ciudad". En González Flores, J. G. (coord.). *Epidemias de matlazáhuatl, tabardillo y tifo en Nueva España y México. Sobremortalidades con incidencia en la población adulta del siglo XVII al XIX* (pp. 156-175). México: Universidad Autónoma de Coahuila.

Argumaniz Tello, J. L. (2019). *Las epidemias y las medidas implementadas por las autoridades en Guadalajara (1762-1815)*. Tesis de doctorado. México: Universidad de Guadalajara.

Becerra Jiménez, C. G. (2017). "Las fiebres de 1814 y la viruela de 1815. Dos años de sobremortalidad en los Altos de Jalisco". En González Flores, J. G. (coord.), *Epidemias de matlazáhuatl, tabardillo y tifo en Nueva España y México. Sobremortalidades con incidencia en la población adulta del siglo XVII al XIX* (pp. 176-195). México: Universidad Autónoma de Coahuila.

Canales Guerrero, P. (2006). "Propuesta metodológica y estudio de caso, ¿crisis alimentarias o crisis epidémicas? Tendencia demográfica y mortalidad diferencial, Zinacantepec, 1613-1816". En Molina del Villar, A. y Navarrete

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Gómez, D. (coords.), *Problemas demográficos vistos desde la historia. Análisis de fuentes, comportamiento y distribución de la población en México, siglos XVI-XIX* (pp. 67-115). México: El Colegio de Michoacán / CIESAS.

Canales Guerrero, P. (2009). "Lógicas de poblamiento en el valle de Toluca, de la época prehispánica al final de la época colonial, ¿despoblamiento por epidemias en la Colonia?". En Chantal Cramaussel (ed.), *Demografía y poblamiento del territorio. La Nueva España y México (siglos XVI-XIX)* (pp. 39-67). México: El Colegio de Michoacán.

Canales Guerrero, P. (2011). "Población, cultura material y recursos en el valle de Toluca". En Jarquín Ortega, M. T. (coord.), *Historia general ilustrada del Estado de México* (pp. 375-415), vol. 3, Época virreinal (1519-1750). México: El Colegio Mexiquense A.C. / Gobierno del Estado de México.

Cardoso, C. y H. Pérez Brignoli (1976). *Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social*. Barcelona: Crítica / Grijalbo.

Cramaussel, C. (2017). "El *matlazáhuatl* y el tifo en el norte de la Nueva Vizcaya (1738-1815)". En González Flores, J. G. (coord.), *Epidemias de matlazáhuatl, tabardillo y tifo en Nueva España y México. Sobremortalidades con incidencia en la población adulta del siglo XVII al XIX* (pp. 86-102). México: Universidad Autónoma de Coahuila.

Cramaussel, C. y T. D. Arenas Hernández (2020). "Introducción". En Cramaussel C. y T. D. Arenas Hernández (eds.), *Causas de muerte. Aportes metodológicos a partir de fuentes preestadísticas y médicas* (pp. 11-24). México: El Colegio de Michoacán.

Cuenya, M. Á. (1994). "Epidemias y salubridad en la Puebla de los Ángeles (1650-1833)". En Loreto, R. y F. J. Cervantes (coords.), *Limpiar y obedecer. La basura, el agua y la muerte en la Puebla de los Ángeles, 1650-1925* (pp. 69-125). México: Universidad Autónoma de Puebla / Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos / El Colegio de Puebla.

Cuenya, M. Á. y E. Malvido (1998). "El tifo de 1813 en la Puebla de los Ángeles: una ciudad tomada por las ratas". En Hernández, H. H. y C, Menkes (coords.), *La población de México al final del siglo XX* (pp. 517-536), vol. I, Sociedad Mexicana de Demografía / Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias / UNAM.

Enríquez Sánchez, A. (2019). *Fiesta religiosa y devoción popular en el valle de Ixtlahuaca-Atlacomulco durante el siglo XIX* . Tesis de maestría. México: Universidad Iberoamericana.

Escobar Sánchez, J. y M. Á. Torres Plata (2017). "El tifo de 1813 y otras enfermedades del siglo XIX en Almoloya de Juárez". En González Flores, J. G. (coord.), *Epidemias de matlazáhuatl, tabardillo y tifo en Nueva España y México. Sobremortalidades con incidencia en la población adulta del siglo XVII al XIX* (pp. 142-155). México: Universidad Autónoma de Coahuila.

Florescano, E. (1986). *Precios del maíz y crisis agrícolas en México 1708-1910.* México: Ediciones Era.

Javier López, E. (2017). "Tifo y mortalidad comparada: la epidemia de 1813 y la endemia de 1822-1824 en la parroquia de San José de Toluca". En González Flores, J. G. (coord.), *Epidemias de matlazáhuatl, tabardillo y tifo en Nueva España y México. Sobremortalidades con incidencia en la población adulta del siglo XVII al XIX* (pp. 123-141). México: Universidad Autónoma de Coahuila.

Juárez Ramón, A. B. (2011). *Epidemias y endemia, tifo y cólera, Ixtlahuaca 1800-1854*. Tesis de licenciatura. México: Uaemex.

Juárez Ramón, A. B. y P. Canales Guerrero (2017). "Enfermedad, muerte ¿y hambre? en Ixtlahuaca durante la guerra de Independencia. Tifo epidémico en 1813, tifo endémico de 1807 a 1809". *Ixtlahuaca. Cuadernos Municipales,* núm. 26, México, El Colegio Mexiquense, pp. 99-152.

Márquez Morfín, L. (1994). *La desigualdad ante la muerte en la Ciudad de México (el tifo y el cólera).* México: Siglo XXI.

Molina del Villar, A. (2010). "Santa María de Guadalupe Atlacomulco ante los aciagos años de principios del siglo XIX: conflictos locales, crisis agrícolas y epidemia, 1809-1814". *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad,* vol. XXXI, núm. 121, invierno, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 109-136.

Ramírez, A. (2010). "Violencia armada en la región norte de la intendencia de México durante la guerra de Independencia". En *Compendio de crónicas históricas en el marco del bicentenario de la Independencia y centenario de la Revolución Mexicana* (pp. 58-63). México: Instituto Electoral del Estado de México.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Severo Sánchez, J. J. (2004). *Mortalidad diferencial en la parroquia de Metepec: de la epidemia de 1813 a la endemia de 1823.* Tesis de licenciatura. México: Uaemex.

Severo Sánchez, J. J. (2018). "Epidemia y endemia de tifus en San Juan Bautista Metepec: 1800-1830". En Reynoso Rodríguez, C. (coord.), *En el cerro de los magueyes: Metepec, de la época prehispánica al siglo XX* (pp. 153-193). México: FOEM / Ayuntamiento de Metepec 2016-2018.

Tanck de Estrada, D. (2005). *Atlas ilustrado de pueblos de indios de la Nueva España.* México: El Colegio de México / El Colegio Mexiquense A.C. / Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas / Fomento Cultural Banamex.

Torres Franco, C. P. (2020). "Causas de muerte adulta en la parroquia de Encarnación, obispado de Guadalajara, 1778-1822". En Cramaussel, C. y T. D. Arenas Hernández (eds.), *Causas de muerte. Aportes metodológicos a partir de fuentes preestadísticas y médicas* (pp. 63-85). México: El Colegio de Michoacán.

Viesca Treviño, C. (2010). "Epidemias y enfermedades en tiempos de la Independencia". *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social,* núm. 48, pp. 47-54.

Archivos

AGI (Archivo General de Indias) (1776). MP Varios, 38. "Padrón exacto de todas las personas que hay en este Arzobispado de México, con distinción de Clases, Estados y Calidades, formado en execución puntual de Real Orden de 10 de noviembre de 1776, con arreglo a los Padrones Particulares presentados por los Curas y Superiores de las Religiones, Conventos, Colegios y Hospitales".

AGN (Archivo General de la Nación) (1808) "Indios", vol. 76, exp. 12.

APX (Archivo Parroquial de Xocotitlán) (1801-1813). "Defunciones", vol. 8, años 1811-1813.

APX (Archivo Parroquial de Xocotitlán) (1814-1834). "Defunciones". vol. 9, años 1814-1816.

IJ (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días) (s/f).

Notas

1 El autor agradece a Chantal Cramaussel, profesora-investigadora de El Colegio de Michoacán A.C., la revisión y los comentarios que permitieron mejorar este trabajo, así como los de los dictaminadores anónimos.

2 Una epidemia —como en efecto lo fue la de tifo— "es el brote de una enfermedad infecciosa que aparece de forma aguda y masiva afectando principalmente a una determinada población humana; generalmente procede de otra región, pero también puede haber surgido ahí mismo y difundirse a otras localidades" (Juárez y Canales, 2017: 110).

3 Los primeros trabajos en abordar el tifo de 1813 incluyen las investigaciones de Lourdes Márquez Morfín (1994), para la Ciudad de México, Miguel Ángel Cuenya (1994) y Miguel Ángel Cuenya y Elsa Malvido (1998), para la ciudad de Puebla. Sobre todo, son las investigaciones para el caso poblano las que plantean la relación crisis de subsistencia-crisis demográfica. La vinculación se derivaría de la relación que Enrique Florescano (1986) identificó entre la crisis agrícola, la elevación de los precios de granos y el hambre de 1785-1786, que conduciría a muerte por inanición.

4 A pesar de las semejanzas, los estudios hechos para las poblaciones del valle de Toluca referidas también tienen algunas diferencias. Así, los de Ixtlahuaca consignan una endemia de tifo para 1807-1809 y los de Metepec una endemia para 1823, que se ha planteado pudiera tratarse también de tifo. Para Toluca se registra una endemia de tifo en 1822-1824.

5 La viruela sucedería al tifo, como se ha documentado para otras latitudes. Es el caso de Jalisco, espacio en el cual la viruela apareció en 1815, un año después del tifo (Argumaniz, 2017; Becerra, 2017).

6 Como lo señala la carátula del libro que inicia en 1814, es un "Libro en que se llevan las partidas de entierros de todas castas, pertenece a este curato de Xocotitlán" (Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días [IJ], s/f; Archivo Parroquial de Xocotitlán [APX], 1814-1834 [1814]).

7 Para el periodo estudiado, el párroco de Xocotitlán era José Ignacio Muñiz, personaje de quien se hablará más adelante.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

8 Como han destacado Chantal Cramaussel y Tomás Dimas Arenas Hernández (2020), los registros parroquiales no consignan la causa de la muerte, salvo en caso de accidentes (como los que se han referido) y muertes súbitas. En estos casos, el cura asentaba la causa de la muerte para excusarse de no haber dado los últimos auxilios espirituales a los fieles. Empero, aunque las enfermedades también eran consideradas como accidentes en la época novohispana, no aparecen como causas de muerte apuntadas en los registros parroquiales.

9 En general las fuentes parroquiales producidas en el Antiguo Régimen no consignan las causas de la muerte. No es una situación privativa del bienio 1813-1814.

10 No así de los matrimonios, los cuales siempre estaban presentes en las partidas parroquiales. Las que no estaban registradas eran las uniones consensuales.

11 En muchas ocasiones, la mortalidad generada por la guerra no fue registrada; sin embargo, no siempre fue así. Por ejemplo, para el caso de Encarnación, en Guadalajara, Carmen Paulina Torres Franco (2020) ha encontrado que sí se precisa el fusilamiento de gente como causa de muerte en el marco del conflicto insurgente. Entre 1814 y 1819 encontró registrados 15 asesinatos cometidos por los insurgentes, 7 fusilamientos y otros 7 homicidios no precisados, pero que coinciden con los años de conflicto insurgente en la región (los Altos de Jalisco).

12 Tanck (2005) registra la cantidad de habitantes para los pueblos de San Miguel, Casandeje, Citendeje, Coajomulco, Santos Reyes, Yeche, Endare, Tultenango y Tapasco, no así para Xocotitlán.

13 El término *tifo* comienza a emplearse en Europa solo hasta el siglo XVIII. Los españoles usaron el vocablo náhuatl *matlazáhuatl* para designar a esta enfermedad y, de hecho, todavía al tifo de 1814 se le llegó a identificar como matlazáhuatl, como sucedió en Nueva Vizcaya (Cramaussel, 2017).

14 Empero, la higiene tampoco era suficiente, pues los piojos de la cabeza no desparecen con el baño ni con la aplicación del jabón normal.

15 Justo por el hecho de no consignar esta cantidad de muertos es que podemos entender la cifra que reportan las fuentes parroquiales para 1811 como un número *normal* para la mortalidad registrada en Xocotitlán. La inclusión de los muertos habidos por los sucesos de abril de aquel año conduciría a una cifra elevada, pero excepcional por el estado de guerra presente en la época.

16 El hecho de que la nota hable de 1019 fallecidos y nuestro conteo reporte 1017 se debe a que se han dejado fuera dos decesos de adultos que no pertenecían a la parroquia, sino a otras (Ixtlahuaca y Xiquipilco). No obstante, a veces la cifra dada en las notas finales de los libros parroquiales para cada año no siempre coincide con las partidas de entierro, como sucede con el año de 1814, toda vez que el conteo arroja 561 muertos, pero la nota habla de 408 decesos.

17 Como bien lo señalan Juárez y Canales (2017), la incidencia de una enfermedad por calidades —aunque ellos hablan de grupos socioétnicos— consiste en un análisis de la crisis demográfica a partir de la estructura social, por calidad, para observar la intensidad con la cual afecta a los distintos grupos, de acuerdo con su origen. Al aplicar este análisis podemos hacernos preguntas como: ¿alguna calidad se ve más afectada que otra?, y en este caso, ¿de qué depende?, ¿del tipo de epidemia, de la densidad demográfica del lugar de residencia o la intensidad de contactos, del simple desconocimiento de las formas de contagio o transmisión de los microorganismos causantes?

18Por ejemplo, lo que sucedió con María Guadalupe, párvula, enterrada el 18 de marzo de 1813, y quien era hija de Marcelo Gómez y María Marcela, señalados como caciques de Xocotitlán. La muerte afectaría por igual a familias enteras. El 15 de noviembre de 1813 fueron sepultados José Martín, de 12 años, y Ana María, párvula, ambos hijos de Isidro Pedro y Dominga María, indios de Los Reyes; el 1 de diciembre de 1813 eran enterrados Basilio y Eugenio, ambos párvulos hijos de Victoriano de la Cruz y Marcela, indios de Xocotitlán; el 6 y 7 de diciembre de 1813 fueron sepultados, respectivamente, José Pedraza y María Melchora, párvulos e hijos de José Pedraza y María Alberta, indios de Endare, mientras que el 8 de diciembre fue enterrada Rita María, india de Endare; el 9 de diciembre, Santiago Martín (de 14 años); el 10 de diciembre, María Antonia y María Dorotea, párvulos, y el 11 de diciembre José, también párvulo, todos hijos de Rita María y Santiago Pedraza. El 12 de diciembre fue sepultada Eusebia, india de Endare, y al día siguiente sus hijos, José y María Josefa, párvulos. El 15 de diciembre George de la Cruz, indio de Endare, fue sepultado, y al día siguiente María Magdalena y José Felipe, su esposa e hijo. El 23 de diciembre de 1813 se sepultó a Pedro de la Cruz y a su mujer, Manuela de la Cruz, quienes antes de morir pudieron confesarse. Se les enterró gratis. El 22 de diciembre de 1813 se sepultó a Ascencio Bernal, vecino de Los Reyes, y al día siguiente a su esposa, Brígida, y a sus hijos, Juana, Dionicio y José, los tres párvulos (IJ, s/f; apx, 1801-1813: fs. 168v., 188r., 191r., 199v., 214v., 228r-v).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

19 El reglamento de bienes de comunidades de 1808 refiere además los barrios de Santo Domingo, San Juan y San Bartolomé, para la cabecera, y el de Orto, para Los Reyes, que no son referidos en las partidas de entierros, y los pueblos de Tapasco, Nuestra Señora de Guadalupe, Tultenango y su rancho anexo del Oro (AGN, 1808: fs. 294r-296r).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

La epidemia de la viruela en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo: 1797-1798

Contreras Utrera, Julio
La epidemia de la viruela en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo: 1797-1798
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647002

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

La epidemia de la viruela en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo: 1797-1798

Smallpox epidemic of 1797-1798 in Villa of Orizaba and the towns of Maltrata, Aquila and Ixhuatlancillo

Julio Contreras Utrera *
Universidad Veracruzana, México
utrera63@hotmail.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647002

Recepción: 19/01/2022
Aprobación: 10/02/2022

Resumen:

El presente artículo examina la epidemia de viruela de 1797-1798 en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo. Muestra los factores que contribuyeron al arribo de esta enfermedad. Resalta la política sanitaria de la Corona española efectuada por la subdelegación, el ayuntamiento y la Iglesia contra dicha epidemia. En el aspecto social, el estudio analiza cómo el Estado llevó a cabo la ayuda económica a la población afectada. Asimismo, se describe el impacto demográfico causado por la enfermedad y se compara con la epidemia de 1779-1780. Se mencionan, además, los problemas enfrentados por las autoridades civiles para poner en práctica algunas de las medidas oficiales.

Palabras clave: Enfermedad, Ayuntamiento, Caridad, Sacerdotes.

Abstract:

This paper discusses the smallpox epidemic of 1797-1798 in the Villa of Orizaba and the towns of Maltrata, Aquila, and Ixhuatlancillo. It shows the aspects that contributed to the arrival of this disease. It highlights the Spanish Crown sanitary policy carried out by the subdelegation, the ayuntamiento, and the Church against this epidemic. On the social side, the study analyses how the State provided economic assistance to the affected population. Furthermore, it describes the demographic impact caused by the disease and compares it with the epidemic of 1779-1780. It also mentions the problems faced by the civil authorities in implementing some of the official measures.

Keywords: *Disease* , *Ayuntamiento* , *Charity* , *Priests* .

Introducción

La viruela ha sido destacada por la historiografía como la enfermedad más mortífera de la humanidad. Existen diversos estudios que abordan este tema desde los tiempos antiguos hasta el siglo XX, en los cuales se observa cómo la enfermedad estuvo presente en distintas partes del mundo. Los autores (Cooper, 1980; Gálvez, 2003; Cramaussel, 2008; Espinosa y Miranda, 2010, entre otros) resaltan la forma en la que las autoridades civiles y eclesiásticas asociaron la viruela con los *miasmas* generados por la insalubridad, el consumo de agua doméstico y las crisis agrícolas. Describen las rutas de las epidemias, el impacto demográfico, el terror y el miedo causado por las secuelas que dejaba a su paso (muerte, ceguera y retraso mental), al tiempo que señalan la participación de las citadas autoridades para enfrentar el terrible flagelo. En el primer caso sobresalen las medidas sanitarias,

Notas de autor

* Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad del País Vasco, España; Miembro del Sistema Nacional de Investigadores y Perfil PRODEP. Sus líneas de investigación son la historia de los servicios públicos (abastecimiento de agua y alumbrado público) y epidemias. Es autor de los libros *El abastecimiento de agua y el saneamiento urbano: El largo sueño de los cordobeses, 1760-1913*, Universidad Veracruzana y Ayuntamiento de Córdoba, 2019; *Entre la insalubridad y la higiene. El abasto de agua en los principales centros urbanos de Chiapas, 1880-1942*, Coneculta, Cocytech, BUAP, 2011. Entre sus artículos y capítulos de libros están "La amenaza de las epidemias: La fiebre amarilla, la viruela y el cólera asiático en la ciudad de Veracruz, 1881-1885", *Istor. Revista de Historia Internacional*, CIDE, 2021; y "El cólera morbus de 1833-1834 en el estado de Chiapas", en Contreras Alicia y Carlos Alcalá, *Cólera y población, 1833-1854. Estudios sobre México y Cuba*, El Colegio de Michoacán, 2014.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

como las cuarentenas, la construcción de lazaretos y cementerios alejados de las poblaciones, las campañas de inoculación y vacunación, el establecimiento de cordones sanitarios y el aseo de los espacios públicos. En el segundo caso, se mencionan las providencias sociales, como la caridad hacia los pobres, y la celebración de actos religiosos, entre ellos misas y procesiones.

El presente artículo examina la epidemia de la viruela de 1797-1798 en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo. Muestra los factores que contribuyeron al arribo de esta enfermedad. Resalta la política sanitaria de la Corona española efectuada por la subdelegación, el ayuntamiento y la Iglesia contra dicha epidemia. En el aspecto social, el estudio analiza cómo el Estado llevó a cabo la ayuda económica a la población afectada. Asimismo, se describe el impacto demográfico causado por la enfermedad y se compara con la epidemia de 1779-1780. Se mencionan, además, los problemas enfrentados por las autoridades civiles para poner en práctica algunas de las medidas oficiales.

La alerta

El 1 de julio de 1796, el virrey Miguel de la Grúa Talamanca, marqués de Branciforte, comunicó al intendente de San Luis Potosí que la viruela estaba "en algunos pueblos de la provincia de Oaxaca"; señaló que la enfermedad procedía de Perú y se propagó a Guatemala, al tiempo que comenzaba a "asomar en Veracruz" y que había arribado hasta Acapulco (Izaguirre, 2003: 13). Trece días más tarde, Branciforte emitió el primer edicto en el que informó a las autoridades eclesiásticas y civiles que la viruela estaba en la Nueva España (Espinosa y Miranda, 2010).

La presencia de la viruela en la Nueva España no tenía que ver con la existente en Perú y Guatemala (Cook, 1982). La epidemia que llegó al territorio novohispano era aquella surgida desde principios de los años noventa del siglo XVIII en Campeche (1793) y extendida con el transcurso de los años por Tabasco y algunos puntos de la provincia de Chiapas —perteneciente esta última al reino de Guatemala—, como Ciudad Real (hoy San Cristóbal de las Casas) y Tonalá (Cook, 1982; Widmer, 1989; Espinosa y Miranda, 2010; Machuca, 2010). A esta última población el flagelo arribó en abril de 1795 [1] (Widmer, 1989; Machuca, 2010). Dos meses después, la enfermedad pasó de Tonalá a la provincia de Tehuantepec, Oaxaca, ubicada "en el extremo sur de la Nueva España [y colindante] con el reino de Guatemala" (Widmer, 1989: 71). Widmer (1989) y Machuca (2010) sostienen que Tehuantepec fue la primera región novohispana donde apareció el terrible mal.

Desde Tehuantepec, la viruela se extendió por el obispado de Oaxaca, donde cesó hasta 1796. A fines de este año arribó a Teotitlán del Valle, Oaxaca. Los contagios no fueron controlados debido, entre otros factores, a la resistencia de los indígenas enfermos a ser hospitalizados. Así, el 26 de diciembre la enfermedad atacó a la población de la ciudad de Oaxaca (Widmer, 1989; Machuca, 2010; Espinosa y Miranda, 2010).

En opinión de Laura Machuca (2010: 64), desde la región de Tehuantepec la viruela "siguió su paso lento hacia la capital" de la Nueva España, es decir, la Ciudad de México. De ahí continuó su recorrido hacia la región del norte del país. Como apunta García (2010), el flagelo recorrió el territorio novohispano de sur a norte. El movimiento de tropas y la ruta comercial de Oaxaca a México y Veracruz contribuyeron a esta propagación (Espinosa y Miranda, 2010). De esta manera, en mayo de 1797 el flagelo apareció en Teotitlán del Camino, Oaxaca, y hacia los meses de julio y agosto ya se encontraba en Tehuacán, Puebla, Veracruz, Ciudad de México, Xalapa, Córdoba y Orizaba (Espinosa y Miranda, 2010).

Respecto a la región de Orizaba y conforme a la jerarquía institucional colonial que intervino en "la elaboración y aplicación de una política sanitaria" (Widmer, 1989: 75-76), [2] el 25 de febrero de 1797 el intendente de Veracruz, Bernardo Rafael de Goitia, ordenó al subdelegado de Orizaba, José Salinas, poner en práctica las medidas preventivas contra la viruela en la jurisdicción de Orizaba. Goitia consideró que era el tiempo preciso para aplicar las providencias, ya que el terrible mal había aparecido en ese mes en la ciudad de Veracruz (AGN, 1797: Expediente 4 "Sobre ponerse en ejecución en Orizaba las providencias

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

tocantes a viruelas"), la cual distaba 30 leguas de la villa de Orizaba. Los contagios podían suceder en cualquier momento, pues ambos puntos formaron parte del circuito mercantil que unía las costas del Golfo de México y el Altiplano Central.

De acuerdo con la orden del intendente, Salinas publicó el bando en el que prescribió que "todos los vecinos de la villa" de Orizaba, cabildos, médicos y sacerdotes de la jurisdicción avisaran a la subdelegación sobre la presencia de alguna persona enferma de viruela. Los galenos informarían si algún enfermo lo llamaba para ser asistido. El prior del Convento de Nuestra Señora del Carmen, el Prepósito del Oratorio Felipe Neri y el párroco de la citada villa pedirían a "sus vicarios y demás señores" reportar a cualquier persona "sujeta a su jurisdicción que [padeciera] los contagios y a quien [se le administrara] los santos sacramentos" (AGN, 1797: Expediente 4).

Paralelamente, el intendente pidió al subdelegado llevar a cabo las providencias establecidas por el virrey Branciforte en las órdenes del 29 de julio y el 21 de agosto de 1796. Estas comprendieron, entre otras que se verán más adelante, el establecimiento de lazaretos, como se había estipulado en la *Disertación Físico-Médica* de 1784, del médico español Francisco Gil (Cooper, 1980; Camacho, 2010), y en la real orden del 4 de septiembre de 1785 (Cramaussel, 2008). La idea de que el aislamiento de los enfermos era el método más eficaz para evitar la proliferación de las epidemias continuó como parte de la política oficial (Cooper, 1980; Widmer, 1989). Los lazaretos debían ubicarse por lo menos a "un cuarto de legua [en] la parte opuesta del viento reinante" de las poblaciones (AGN, 1797: Expediente 4) y se atendería en ellos a los *indios* enfermos de los pueblos afectados de la subdelegación de Orizaba.

Con base en la orden del 21 de agosto, el subdelegado de Orizaba dispondría de los capitales de las *cajas de comunidad* para construir los lazaretos en los pueblos de su jurisdicción. Es importante señalar que el virrey Branciforte no quiso disponer de los recursos económicos de la Real Hacienda porque en cualquier momento la Corona española podía solicitarlos para utilizarlos en la guerra contra Inglaterra (Espinosa y Miranda, 2010). Sin embargo, el subdelegado tuvo el problema de que no todas las poblaciones tenían recursos económicos, o bien estos eran escasos. Por ejemplo, la caja de comunidad de los indios de El Naranjal tenía 2090 pesos 2 reales; la de Maltrata, 610 pesos, y la de la villa de Orizaba, 1924 pesos. Salinas informó que el monto de esta última ascendería a 2921 pesos en caso de colectarse los "arrendamientos que le [debían] del año anterior". Manifestó también que los demás pueblos de su jurisdicción contaban con "escasas sumas, unos de 300 y más pesos, otros de 100 y tanto otros hasta 36 y algunos como San Juan Atzanca [sic] é Ixhuatlancillo [carecían de] fondo alguno por su miseria y cortedad de vecindario" (AGN, 1797: Expediente 4).

Ante los escasos o nulos recursos de los pueblos, el subdelegado informó al intendente que no podía construir los lazaretos, pues al tener que ubicarlos a "distancia correspondiente", invertiría "una suma considerable", la cual faltaría después para la "manutención de los enfermos". Salinas señaló que era innecesario gastar los recursos, ya que no tenía noticias de contagios en la jurisdicción (AGN, 1797: Expediente 4).

No obstante, el subdelegado sugirió al intendente providencias para eliminar los obstáculos económicos en el momento en que la epidemia se presentara. En el caso de la villa de Orizaba, propuso establecer un lazareto provisional en el "galerón o casa" situado en la hacienda del Guayabal. Esta se hallaba en "la parte opuesta" del volcán Citlaltépetl, es decir, contraria a los vientos reinantes en la citada villa. El inmueble podía albergar de "veinte o poco más enfermos". Contaría, además, con espacio suficiente mientras no hubiera demanda. Si bien el proyecto era interesante, Salinas no lo llevó a cabo porque las tierras eran propiedad comunal y allí pasaba el camino para la villa de Córdoba, el cual era "muy transitado [por] arrieros y demás pasajeros" (AGN, 1797: Expediente 4). Esto traería como consecuencia los contagios y la consiguiente propagación de la epidemia en la región.

Ante esta situación, Salinas informó que dispondría "de una casa situada en algún rancho" para convertirla en lazareto en el momento en que apareciera la epidemia. Al considerar este lazareto como un hospital provisional, el subdelegado sugirió usar los fondos de la caja de comunidad de la villa de Orizaba para

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

pagar al "mayordomo o contralor, los precisos asistentes, cocinero para los pucheros, médico de asistencia y mandadero que [llevara] las medicinas, alimentos y demás necesarios al efecto". Igualmente, al pensar en la "desnudez y miseria" de los indios enfermos, el subdelegado propuso comprar petates, zaleas y sábanas (AGN, 1797: Expediente 4).

El 15 de marzo de 1797 el intendente interino de Veracruz, Antonio de Cárdenas, manifestó su acuerdo con el subdelegado de Orizaba en torno al establecimiento del lazareto de la villa de Orizaba. Respecto al uso de los fondos económicos de las cajas de comunidad, Cárdenas señaló que el virrey dispuso que los pueblos de la subdelegación se auxiliaran mutuamente "en cuanto [fuera] posible", ya que se trataba de "casos de necesidad pública". En otras palabras, si algún pueblo era invadido por la epidemia y carecía de recursos económicos o tenía muy pocos, estos podían tomarse "de los fondos comunes de los pueblos inmediatos, que [tuvieran] los suficientes [...] con la calidad de reintegro en lo más pronto que [fuera] posible" (AGN, 1797: Expediente 4). Asimismo, el subdelegado cuidaría que en las cajas de comunidad de donde se tomara dinero, quedaran fondos para ser usados por los mismos pueblos en el momento de ser atacados por la epidemia.

El arribo de la epidemia a la villa de Orizaba

Aunque estas medidas eran importantes para evitar la propagación de la epidemia en los pueblos y en la villa de Orizaba, no se llevaron a cabo. Como se apuntó, el subdelegado no las aplicó porque, señaló, la enfermedad no estaba presente en la región. Sin embargo, la situación cambió cinco meses después, debido al movimiento de personas y tropas. El 17 de agosto de 1797, el médico de la villa, Joseph Lagunas, informó al alcalde más antiguo, Pedro Andrés Marín, que un día antes, un "indio tributario de Cholula", Puebla, ingresó con viruelas al hospital de San Juan de Dios. El enfermo había regresado a la villa ocho días antes; sin embargo, un día después de su arribo "sintió dolor de cuerpo [y] escalofríos". El médico manifestó a las autoridades municipales que el paciente vivía por el área conocida como el Matadero, y con base en la medicina de la época, manifestó que no debían preocuparse porque las viruelas no eran "verdaderamente epidémicas y contagiosas", pues se trataba de las conocidas como "cristalinas" (AGN, 1797: Instituciones Coloniales/Epidemias/Volumen 5/844/1/Expediente 1 "Viruelas manifestadas en Orizaba y providencias tomadas en consecuencia. Orizaba").

Un mes después, el 16 de septiembre, el regidor Julián Romanos comunicó al ayuntamiento que, en la calle de Los Dolores, el hijo de Antonio Hernández había llegado de Tehuacán, Puebla, "con calentura". Manifestó que se trató también de viruelas de buena calidad (AGN, 1797: Expediente 2 "Continuación de las partes del progreso de las viruelas en Orizaba").

El 26 de septiembre, el médico Marcos Dimas informó al ayuntamiento haber atendido a León de los Sonetos, joven de "14 a 15 años" de edad, procedente y originario de la Ciudad de México. Sonetos manifestó que un día antes llegó a "la casa de don Benito Rocha con cinco días de enfermedad" porque en el hospital de San Juan de Dios le negaron la asistencia dos veces. Dimas señaló que el enfermo tenía la garganta inflamada e iniciaba la fase de erupción de las viruelas, las cuales eran "muchas". No obstante, el galeno decía que dichas viruelas no eran "de las muy buenas ni tampoco [eran] malignas", por lo que no había peligro (AGN, 1797: Expediente 2).

Como puede advertirse, el indio tributario, el hijo de Antonio Hernández y León de los Sonetos llegaron a la villa de Orizaba desde regiones donde la epidemia de la viruela estaba presente. En el primer caso, se tiene como hipótesis que en Cholula había viruela, ya que la ciudad de Puebla y Tehuacán, lugares muy cercanos, estaban infestados desde el mes de julio de 1797 (Robichaux, 2010; Espinosa y Miranda, 2010). Es posible pensar que dicho indio y el vástago de Hernández retornaran a Orizaba con el fin de curarse de la enfermedad, o en el peor de los casos, morir al lado de su familia, tal como sugiere Widmer (1989) en los casos de los indios del Istmo de Tehuantepec (AGN, 1797: Expediente 2).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Respecto a Sonetos, como se apuntó, procedió de la Ciudad de México, donde la población sufrió los estragos de este mal al mismo tiempo que los habitantes de la villa de Orizaba. Es decir, de agosto de 1797 a febrero de 1798 (Espinosa y Miranda, 2010). Sonetos llegó a Orizaba quizá con la idea de huir de la enfermedad en su tierra natal o para buscar trabajo.

Se ha comentado que la movilización de tropas fue otro de los factores de propagación de la epidemia de viruela en la villa de Orizaba. El 19 de septiembre de 1797, un mes después de haber aparecido el primer caso, un soldado del regimiento de Dragones estaba en el hospital de San Juan de Dios. El doctor Joseph Lagunas informó al ayuntamiento que el enfermo iniciaba la etapa de erupción, y que, aunque no parecían viruelas malignas, debía estar atento, pues la villa se encontraba en estado epidémico. Tres meses después, el 10 de diciembre, el mismo galeno informó que en dicho hospital había veintitrés "soldados con el mal epidémico" (AGN, 1797: Expediente 2).

La presencia de soldados en la villa de Orizaba se debía a la guerra entre España e Inglaterra, sucedida en 1796. El puerto de Veracruz, que era el más importante de la Nueva España, tenía que defenderse ante una invasión extranjera. Sin embargo, como el conflicto bélico "coincidió con la aparición de una virulenta epidemia de fiebre amarilla" y de viruela en la ciudad de Veracruz en 1797, Branciforte ordenó al coronel Miguel Constasó examinar "los lugares cercanos a los pueblos del interior, saludables y convenientes para un pequeño acantonamiento". En este sentido, las villas de Orizaba, Xalapa y Córdoba fueron elegidas para tal fin. Orizaba fue considerada "como el mejor sitio para los cuarteles", ya que la región brindaba "alimentos, combustibles, abasto y pasturas que eran necesarias para un ejército en operaciones". Fue designada por el virrey Branciforte como su lugar de residencia y "cuartel de su ejército" (Archer, 1983: 61, 67, 69 y 161). De hecho, Branciforte radicó en Orizaba durante el tiempo que duró la epidemia de viruela.

Por otra parte, la elección de Orizaba, Córdoba y Xalapa para el acantonamiento de las tropas fue una de las estrategias del virrey para evitar las altas tasas de mortalidad en el ejército causadas por alguna epidemia en la costa veracruzana. Dicho de otra manera, los soldados contagiados por una epidemia en la costa eran enviados a Orizaba por "dos o tres meses de descanso" para la recuperación de su salud (Archer, 1983: 64). En este sentido, se sugiere que el movimiento de tropas fue el principal medio de diseminación del virus Orthopox en la villa de Orizaba. Tal situación puede compararse con la de Ciudad de México y la villa de Xalapa. En el primer caso, el 3 de agosto de 1797 el presidente del Protomedicato, José Ignacio García Jove, informó que entre los primeros enfermos de viruela identificados estuvieron dos jóvenes soldados que habían arribado a la capital con su regimiento procedente de Otumba. Jove temió que el contagio se extendiera en la ciudad (Cooper, 1980). Respecto a la villa de Xalapa, la epidemia de viruela coincidió con el acantonamiento de tropas. Es decir, de agosto a noviembre de 1797 (Méndez, 2010).

Más contagios y medidas para erradicarlos

De acuerdo con la jerarquía institucional para el control de la epidemia, el ayuntamiento de la villa de Orizaba se coordinó con el subdelegado José Salinas y el Asesor General Comisionado, Pedro Jacinto Valenzuela, con el fin de tomar medidas para "evitar la propagación y contagio de la terrible enfermedad de viruelas". El alcalde municipal, Pedro Andrés Marín, informó al subdelegado sobre la presencia del primer enfermo de viruela y pidió al mismo tiempo instrucciones acerca de lo que debía hacer. Salinas ordenó a Marín y al Prior del hospital de San Juan de Dios separar al "indio" en un "pieza absolutamente sola", mantenerlo incomunicado con los otros enfermos y rendir un informe diario sobre su estado de salud (AGN, 1797: Expediente 1). Las autoridades tenían experiencia en este tipo de situación, pues los habitantes de la villa de Orizaba sufrieron la epidemia de viruela en 1779-1780, como sucedió en otros puntos de la Nueva España.

Igualmente, Marín solicitó al subdelegado nuevas órdenes en caso de presentarse otros enfermos de viruela, ya que, de acuerdo con el Prior, el hospital carecía de espacio para aislarlos. El prior comunicó que la pieza en la que se confinó al indio virulento era donde dormían tres religiosos. Marín decía que buscaría la forma de

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

resolver esta situación en caso de presentarse más contagiados y que no omitiría diligencia alguna. Aunque en realidad imploró a Dios que no permitiera tal situación (AGN, 1797: Expediente 1).

Cuatro días después de la hospitalización del indio tributario, el 21 de agosto, el galeno Joseph Lagunas comunicó al ayuntamiento que la madre y la hija de este enfermo tenían la misma clase de viruelas. No obstante, la madre presentó inflamación de garganta el día 24, por lo que el médico estuvo atento (AGN, 1797: Expediente 1). La enfermedad de estas dos mujeres puede explicarse si se tiene en cuenta que el indio tributario regresó a Orizaba desde el día 14 de agosto. En este sentido, pasaron los ocho días necesarios para que el virus de la viruela se incubara. Hoy día se sabe que la viruela se propaga después de que el enfermo presenta síntomas fuertes y erupciones cutáneas. Dicho de otra manera, mientras sana el enfermo, contagia a las personas carentes de inmunidad (Widmer, 1989).

Con base en lo prescrito por el subdelegado, el galeno de la villa de Orizaba informó al ayuntamiento sobre el estado de salud de los tres enfermos. Así, por ejemplo, el 20 de agosto, Lagunas comunicó al alcalde Marín que las viruelas del indio tributario estaban secándose y que este se encontraba sanado. Cuatro días después, el galeno dijo que la vida de la hija del indio no corría peligro, situación contraria a la de la madre, que presentó inflamación de la garganta (AGN, 1797: Expedientes 1 y 2).

Días más tarde, el 5 de septiembre de 1797, el Asesor General Comisionado informó al virrey que, del 17 de agosto al 4 de septiembre, en la villa hubo solo "tres enfermos de viruela". Es decir, el indio tributario, su madre y su hija. Decía que no había preocupación, pues se trataba de viruelas "buenas" y "cristalinas". No obstante, el asesor indicó que debían esperar las "resultas" de la señora porque seguía con "grande inflamación [de la] garganta". Ante tal situación, solicitó al alcalde estar atento a la presencia de otros casos (AGN, 1797: Expediente 1).

La tranquilidad fue momentánea, pues surgido el primer caso los contagios aumentaban, tal como lo han mostrado los estudiosos del tema en distintas partes del orbe. De esta manera, los casos comenzaron a extenderse en diferentes puntos de la villa de Orizaba. El 8 de septiembre, el galeno Lagunas reportó a una mujer en el hospital de San José de Gracia y a un niño de 7 años que vivía por el puente La Borda. En opinión del médico, en ambos casos se trató de viruelas benignas. Un día después, el médico reportó con viruelas de "mala calidad" a una mujer de 30 años en el hospital, a una niña de 6 años que residía en el barrio del Santuario y a tres niños que eran hijos del abastecedor de carne de la villa. El galeno informó que estos últimos enfermos tenían "aguda fiebre, muchedumbre de pústulas y demás síntomas comunes que por su naturaleza o especie [eran] epidémicas y de las más contagiosas" (AGN, 1797: Expediente 2).

Ante el aumento de los contagios, Lagunas determinó aislar a los enfermos de los hospitales en salas separadas. El 10 de septiembre ordenó a la rectora del hospital de San José de Gracia separar a las mujeres que ingresaran con viruela, así como apartar los utensilios de la comida usados por estas enfermas. El objetivo era prevenir del contagio a las demás pacientes de esa institución que tenían enfermedades comunes. Junto a esta medida, el médico informó al ayuntamiento sobre el estado de salud de cada uno de los epidemiados. Por ejemplo, en torno a la "joven de 30 años", el 11 de septiembre señaló que llevaba "doce días contados desde la invasión" y que se encontraba "en el tiempo crítico de la supuración, que comúnmente [era] el tercero de los cuatro tiempos nombrados invasión, erupción, supuración y desecación". El mismo médico dijo que, aunque las vejiguillas de la paciente no denotaban ser fatales y perniciosas, se trataba de la viruela maligna, ya que, de acuerdo con la medicina de ese tiempo, el alto grado de fiebre, las confluencias, la extensión "y multitud de pústulas variolosas", así lo demostraban. El diagnóstico fue reafirmado al presentar la enferma dificultad de respirar "y la obscuridad de la voz", lo cual era una sospecha de la propagación de los granillos "hasta lo interno de las entrañas según [podía] conjeturarse por las señales en el pulmón" (AGN, 1797: Expediente 2).

Paralelamente, Lagunas comunicó el estado de salud de otra joven de 20 años de edad que se encontraba también hospitalizada. Señaló que la paciente llevaba tres días de fiebre y aunque no tenía manchas ni pústulas, se trataba de la viruela maligna. El diagnóstico fue realizado con base en la fiebre y el estado epidémico que presentaba la población de la villa. El médico no dudaba de que la enferma siguiera "con viruela

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

en peor estado que la primera", pues en su opinión, presentaba "señales visibles de gravedad" (AGN, 1797: Expediente 2).

El aumento diario de virolentos en los hospitales y en el vecindario impidió al galeno Lagunas brindar la atención necesaria a cada persona. El 10 de septiembre, el médico manifestó que no había visitado a varios enfermos de la villa debido a que en el hospital había "mucho que hacer" (AGN, 1797: Expediente 2). Desde el día 8, esta situación fue comunicada al subdelegado. Asimismo, esta última autoridad pidió al ayuntamiento aplicar las medidas para erradicar o disminuir los estragos que pudiera causar "la terrible epidemia". El objetivo era claro: socorrer y aliviar a "los pobres enfermos contagiados de viruela" (AGN, 1797: Expediente 1).

El virrey Branciforte, que como se anotó residía en ese entonces en Orizaba junto con su familia, ordenó poner en función el edicto del 28 de febrero de 1797. El documento prescribió la aplicación de la política sanitaria publicada en 1784 por el médico español Francisco Gil, en su *Disertación Físico-Médica*. Esa política abarcó las medidas preventivas contra la viruela. De esta manera, y acorde con las circunstancias de la población y facultades del vecindario, las autoridades municipales continuaron con la localización, el registro, la atención y la hospitalización de los enfermos. Asimismo, como se verá más adelante, la villa fue dividida en cuarteles mayores y menores, se formaron Juntas de Caridad para el socorro de los epidemiados, se acordó sepultar a los individuos fallecidos por la viruela en cementerios distantes de los poblados y se prohibió el uso de los temaxcales.

Paralelamente, el 8 de octubre de 1797 el virrey Branciforte envió al ayuntamiento de Orizaba 24 ejemplares, de los cuales 12 correspondieron a "la instrucción impuesta en el año de [1]779 por el Dr. Bartolache" y el resto al "suplemento de la Gaceta de México número 42". El primer documento había sido aprobado por el supremo gobierno y contenía el método para curar "las viruelas naturales". El segundo comprendió "algunas otras especies conducentes al propio objeto". Dichos documentos serían entregados a los regidores encargados de los cuarteles de la villa, a los sacerdotes y a "las demás personas" que conviniera. El objetivo era que las autoridades conocieran las instrucciones que debían dar a los pobres, así como las "sencillas reglas" para asistir a "los contagiados de la enfermedad" (AGN, 1797: Expediente 1).

No obstante que el empleo de la inoculación [3] se generalizó en la Nueva España [4] a partir de la epidemia de 1797 (Cook, 1982; Cramaussel, 2008), en la villa de Orizaba no se practicó. ¿Por qué? Las respuestas pueden ser varias. Al no encontrar documentos en los archivos históricos consultados para este trabajo, es posible decir como hipótesis que las autoridades municipales decidieron no aplicarla quizá porque la variolización era voluntaria, después de agotar todas las medidas contra la enfermedad, tal como lo estipuló el edicto del 28 de febrero de 1797 (Cooper, 1980). Por otra parte, Cooper (1980) [5] menciona cómo en principio Branciforte se opuso a aplicar la inoculación en la Ciudad de México. Como se apuntó líneas atrás, el virrey consideró el aislamiento de enfermos como el método más efectivo para erradicar la epidemia. En este sentido, hipotéticamente se sugiere que Branciforte sostuvo esta postura en la villa de Orizaba, pues vale recordar que él y su familia residieron allí durante el tiempo que duró la epidemia.

La división de la ciudad

Con base en el edicto del 28 de febrero de 1797, en sesión extraordinaria del 13 de septiembre del mismo año, el ayuntamiento dividió la villa en seis cuarteles: dos mayores y cuatro menores. Los dos primeros estuvieron a cargo de los alcaldes Pedro Antonio Marín (más antiguo) y Antonio Couto Aballe (menos antiguo) respectivamente. Los cuarteles tercero, cuarto, quinto y sexto fueron encomendados también a los regidores Licenciado José Antonio Suárez, Juan Antonio de Cora, Benito Rocha y Julián Romanos, respectivamente. [6] El objetivo era informar al ayuntamiento cada cuatro días "las ocurrencias o novedades" (AGN, 1797: Expediente 1) habidas en sus respectivas demarcaciones. Es decir, la existencia de algún enfermo

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

o muerto de viruela. Esta encomienda fue auxiliada, además del médico de la villa, Joseph Lagunas, por el galeno Francisco Prado. Veamos algunos ejemplos. El mismo día en que la villa fue dividida, el regidor Juan Antonio Cora inició su recorrido con el fin de inspeccionar "si las viruelas se [propagaban]". Al día siguiente, 14 de septiembre, reportó la muerte de "una criatura de 8 años" que fue atacada por las viruelas "de las más crueles y de la que ninguno [escapaba]" (AGN, 1797: Expediente 2).

El día 28 de septiembre, Cora reportó ocho enfermos. Dos de ellos vivían cerca del puente del río [Caliente] y otro en el barrio de Pichucalco. Con base en la "experiencia adquirida en la epidemia" de 1779, el regidor ordenó a las familias, practicar "las prevenciones [...] para evitar los contagios" (AGN, 1797: Expediente 2).

Por otra parte, el alcalde provisional, licenciado José Antonio Suárez, visitó "las chozas más reducidas y ocultas" del barrio de Ixhuatlán. Localizó tres enfermas en la calle del Molino, cuyas edades eran de 14, 15 y 17 años. Dos de las enfermas iniciaban con los brotes de las viruelas "blancas, gruesas y de buena calidad". La tercera enferma presentó solo fiebre. Con base en lo prescrito por el virrey Branciforte, Suárez recomendó a los habitantes del cuartel asignado usar "el método prescrito" por el médico Don José Ignacio de Bartolache.

El 16 de septiembre, el concejal Julián Romanos informó al ayuntamiento haber localizado seis enfermos. Tres de ellos residían en la calle "Nuestra Señora de los Dolores con dirección a Santa Gertrudis"; dos en "la casa donde [hacían] la matanza del carnero" y otro más en la "casa de Roales" (AGN, 1797: Expediente 2).

En el mismo esquema de la política sanitaria, el alcalde municipal, Pedro Andrés Marín, envió al virrey Branciforte reportes semanales en los que registró el número de personas enfermas y fallecidas en los hospitales de hombres (San Juan de Dios) y de mujeres (La Misericordia), [7] así como en el vecindario (cuadros 1 y 2). Dichos reportes comprendieron el periodo del 23 de octubre de 1797 al 11 de febrero de 1798.

Al parecer, los informes semanales no fueron suficientes para la autoridad virreinal. El 15 de diciembre de 1797 el virrey ordenó al ayuntamiento rendir un reporte general en el que especificara el número de "personas de ambos sexos y de toda clase y edades que hubieren pasado la enfermedad". Asimismo, en el reporte se debían anotar los individuos fallecidos, enfermos y los "susceptibles de viruelas que aún no hubieren enfermado". El objetivo era reunir estos datos con los proporcionados por los hospitales, (AGN, 1797: Expediente 1) para conocer el impacto de la epidemia.

CUADRO 1

Reporte semanal de enfermos y muertos en la villa de Orizaba

Semana	Hombres enfermos			Hombres muertos			Mujeres enfermas			Mujeres muertas			"Muertos anteriores". Sin especificación de sexo	"Total de muertos hasta la fecha"
	Hospital	Vecindario	Total	Hospital	Vecindario	Total	Hospital	Vecindario	Total	Hospital	Vecindario	Total		
23-29 de octubre	16	93	109	7	3	10	2	86	88	4	2	6	10	26
30 de octubre- 5 de noviembre	20	88	108		3	3	1	72	73		1	1	20	24
6 -12 de noviembre	26	168	194		7	7	3	129	132		4	4	30	41
13-19 de noviembre	29	216	245	2	7	9	5	200	205		5	5	41	55
20-26 de noviembre	35	205	240	2	10	12	5	214	219		5	5	55	72
27 de noviembre-3 de diciembre	40	260	300	1	5	6	7	289	296		3	3	72	81
4 -10 de diciembre	39	298	337	2	6	8	10	337	347		7	7	81	96
11-17 de diciembre	32	377	409	2	10	12	6	395	401	1	5	6	96	114
18-24 de diciembre	23	405	428	2	6	8	3	424	427		9	9	114	131
25-31 de diciembre	25	395	420	1	7	8	2	418	420		9	9	131	148
7-14 de enero	13	384	397		4	4	4	406	410	1	4	5	160	169
21-28 de enero	13	340	353		6	6	2	358	360		10	10	183	199
29 de enero-4 de febrero	13	261	274		3	3	1	301	302		5	5	199	207
5-11 de febrero	11	203	214		4	4		213	213		5	5	207	216

Reconstrucción propia con base en AGN (1805: Expediente no especificado)

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CUADRO 2
Número de enfermos y muertos por semana

Semana	Enfermos	Muertos		
		En la semana	"Anteriores"	"Total [...] hasta la fecha"
23-29 de octubre	197	16	10	26
30 de octubre-5 de noviembre	181	4	20	24
6-12 de noviembre	326	11	30	41
13-19 de noviembre	450	14	41	55
20-26 de noviembre	459	17	55	72
27 de noviembre-3 de diciembre	596	9	72	81
4-10 de diciembre	684	15	81	96
11-17 de diciembre	810	18	96	114
18-24 de diciembre	855	17	114	131
25-31 de diciembre	840	17	131	148
7-14 de enero	807	9	160	169
21-28 de enero	713	16	183	199
29 de enero- 4 de febrero	576	8	199	207
5-11 de febrero	427	9	207	216

Reconstrucción propia con base en AGN (1805: Expediente no especificado)

Días más tarde, el 29 de diciembre, el ayuntamiento contestó que la encomienda era difícil de efectuar debido a "lo basto de los cuarteles" y por las personas que "por su rusticidad" ocultaban a sus hijos o "no [entendían] bien el castellano" (AGN, 1797: Expediente 1). De hecho, desde el 9 de noviembre el subdelegado Salinas había informado al virrey sobre la dificultad para contar el número de indios contagiados, ya que "por sus miserias o por sus costumbres groseras e incivilizadas no [acostumbraban] a llamar al médico" (AGN, 1797: Expediente 8 "El subdelegado de Orizaba sobre socorrer a los indios virulentos de Orizaba").

No obstante, estos problemas, el 9 de enero de 1798 el ayuntamiento presentó "con la más prolija eficacia" el estado general "de todas las personas de ambos sexos que [habían] sufrido [...] la epidemia de viruelas, los fallecidos hasta el día" 9 de enero de 1798, las personas enfermas, "y las que según su edad [quedaron] susceptibles" (AGN, 1797: Expediente 1), como puede verse en el cuadro 3.

CUADRO 3
Estado general de viruelas desde que empezó hasta el día 9 de enero de 1798 y agregación de los que aún faltan según examen más posible que se ha practicado por los partes cuarteles

	Personas que las han pasado	Las que han muerto	Las que actualmente están con ellas	Personas que faltan
Hombres	879	143	458	1144
Mujeres	848	134	420	1123
Total	1727	277	878	2267

Reconstrucción propia con base en AGN (1805: Expediente no especificado)

Comportamiento y trayectoria de la epidemia

Los registros semanal y general permitieron a las autoridades locales y del virreinato conocer el comportamiento y la trayectoria de la viruela en la villa de Orizaba. Por ejemplo, en el informe del 11 al 17 de diciembre de 1797 el alcalde municipal decía que la epidemia comenzaba a calmarse en el barrio de La

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Angostura y en la parte baja del Calvario. Indicó que el flagelo se dirigía hacia "la Ciénega que [llamaban] del Hospital", lugar en el que aparecieron los primeros enfermos. Apuntó además que la enfermedad se hallaba con "fuerza" en el centro de la villa y en los barrios de San Juan de Dios (residencia de los españoles), y "de Zoquitlán [sic] del lado del molino que [llamaban] de la Marquesa" (AGN, 1797: Expediente 1).

Como se observa en los cuadros 2 y 3, salvo la semana del 30 de octubre al 5 de noviembre de 1797, [8] la epidemia aumentó gradualmente en el transcurso de los meses hasta la penúltima semana de diciembre. De acuerdo con los citados reportes semanales, la epidemia se desarrolló con mayor intensidad durante el mes de noviembre y las tres primeras semanas de diciembre de 1797. Desde la última semana de diciembre, la población comenzó a recuperarse paulatinamente. Desconocemos la fecha en la que el flagelo dejó en paz a los habitantes de la villa de Orizaba. En este caso, se sugiere que fue a finales de febrero de 1798, porque como se muestra en el cuadro 2, en este último mes el número de personas enfermas fue disminuyendo.

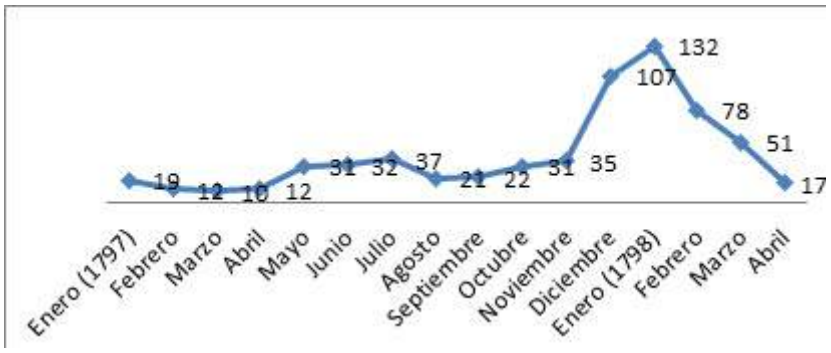
Ahora, con base en el "Estado general de viruelas", las personas sanadas, muertas y aún con la enfermedad, sumaron en total 2882 (cuadro 3). Los hombres representaron 51.36 % de los afectados y las mujeres, 48.64 %. La letalidad fue de 9.61 %. Al tomar como referencia los 7074 habitantes registrados en el censo de la villa de Orizaba en 1791 (Hernández, 2012), se observa que la morbilidad fue de 40.74 %.

Las autoridades municipales manifestaron que la epidemia de 1797-1798 no causó tantos estragos en la población de la villa de Orizaba, en comparación con la gran epidemia de 1779 que ocurrió en esa población. En el mes de diciembre de 1797 el alcalde municipal, Pedro Andrés Marín, señaló que la viruela se propagó "con lentitud y benignidad [y que] una proporción de los enfermos" se recuperaba cada semana. Por ejemplo, entre los reportes semanales enviados al virrey Branciforte, el 29 de octubre de 1797 Marín indicó la existencia de 123 virulentos. De estos, 40 sanaron y 4 "parvulitos de pecho" sucumbieron. El 10 de diciembre, el alcalde comunicó que, en la semana concluida en esta fecha, 317 personas fueron socorridas; de ellas, 110 recuperaron su salud y 4 niños murieron (AGN, 1797: Expediente 1).

Con el fin de comparar el impacto de la epidemia de 1797-1798 con la de 1779 mencionada por el ayuntamiento, se acudió al registro parroquial. Sin embargo, en ambas epidemias el párroco no anotó la causa de muerte en la partida de entierros. En el caso de la epidemia de 1797-1798, conviene decir que el ayuntamiento ordenó a los encargados de los hospitales y al párroco de la villa de Orizaba registrar la causa del fallecimiento de las personas que fueron víctimas de la viruela. El objetivo era informar al virrey el número de decesos causados por esa enfermedad (AGN, 1797: Expediente 6 "Orden superior para que se socorran los pobres enfermos de cuenta del excelentísimo señor virrey. Orizaba").

Ante la falta del registro sobre la causa de la muerte, se tomará como referencia el periodo de sobremortalidad. Veamos el caso de la epidemia de 1797-1798. Se ha mencionado que, de acuerdo con los reportes semanales enviados al virrey, la epidemia estuvo en la villa de Orizaba de agosto a febrero y que los meses de noviembre y diciembre fueron los de mayor impacto. Al analizar los datos parroquiales, se observó que en los años de 1797 y 1798 fueron registradas 463 y 753 defunciones respectivamente. Entre estos años, el periodo de noviembre de 1797 a febrero de 1798 fue el más crítico (gráfica 1). Durante ese lapso se contaron 352 fallecimientos. Al considerar esta última cifra como la totalidad, se observó que el grupo de indios fue el más afectado, seguido por los mestizos y españoles. Mientras que estos dos últimos sectores comenzaron a librarse de la epidemia en febrero, los indios continuaron enfrentándola (cuadro 4).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



GRÁFICA 1
Número de muertes por meses, 1797-1798
Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1782-1803; 1796-1806; 1775-1779)

CUADRO 4
Número de fallecimientos por grupo racial Noviembre de 1797 a febrero de 1798

Grupo racial	Noviembre	Diciembre	Enero	Febrero	Total	Por ciento
Españoles	3	15	18	15	51	14.49
Indios	11	46	86	52	195	55.40
Mestizos	21	46	28	11	106	30.11
Total	35	107	132	78	352	100.00

Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1782-1803; 1796-1806; 1775-1779)

De acuerdo con esta fuente histórica, el flagelo llevó a la tumba a más mujeres que hombres. En el mismo periodo de sobremortalidad, 52.56% correspondió al sector femenino y 47.44% al masculino. De hecho, las mujeres de los tres grupos socio-raciales fueron las más afectadas (cuadro 5).

CUADRO 5
Número de muertos por género diciembre de 1797 a febrero de 1798

Grupo racial	Hombres	Mujeres	Total	Por ciento
Españoles	24	27	51	14
Indios	94	101	195	55.71
Mestizos	49	57	106	30.29
Total	167	185	352	100

Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1782-1803; 1796-1806; 1775-1779)

Con base en el mismo registro de muertes del cuatrimestre, a simple vista se observó que los párvulos constituyeron el grupo más impactado por la epidemia (46.88 %). Los solteros (incluidas las doncellas) y los casados integraron el segundo grupo (36.55 %) y el tercero (12.22 %) afectados por el flagelo, respectivamente, como puede advertirse en el cuadro 6.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

CUADRO 6
Fallecimientos por estado civil noviembre de 1797 febrero de 1798

Grupo	Españoles	Indios	Mestizos	Total	Por ciento
Párvulos	22	103	40	165	46.88
Solteros	16	66	47	129	36.65
Casados	9	19	15	43	12.22
Viudos	3	6	3	12	3.41
Sin identificar	1	1	1	3	0.85
Total	51	195	106	352	100.00

Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1782-1803; 1796-1806; 1775-1779)

Empero, si sumamos los solteros, casados y viudos, notamos que 184 personas adultas perdieron la vida. Habiéndolas comparado con los 165 infantes fallecidos, se dedujo que la población adulta resultó un poco más afectada (52.27 %). Es importante puntualizar que esta última afirmación debe considerarse por las dificultades presentadas en los registros parroquiales. En principio, el párroco no siempre anotó las edades de los fallecidos. Por otra parte, se debe tomar en cuenta la posibilidad de que el mismo sacerdote anotara a los niños de 10 años como adultos, así lo muestra Cook (1982) para el caso de la Ciudad de México.

En cuanto a la epidemia de 1779-1780, en estos años se anotaron 463 y 753 óbitos respectivamente. [9] El número de fallecimientos fue mayor en comparación con los registrados en 1797 y 1798 (cuadro 7). Igual que en estos últimos años, la epidemia de 1779-1780 se presentó en los meses de noviembre a febrero (gráfica 2). En este periodo fueron anotadas 662 muertes (cuadro 8). Esta cifra, comparada con los 352 decesos del lapso de noviembre de 1797 a febrero de 1798, permitió identificar que la agresividad de la epidemia de 1779-1780 fue mayor. Esta última ocasionó la muerte de casi el doble de personas.

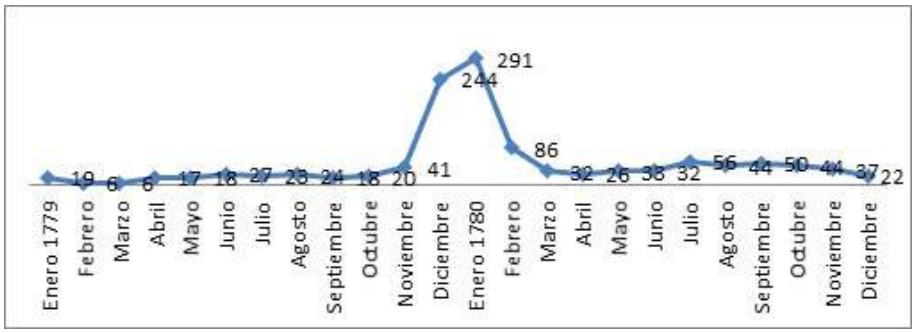
Puede sugerirse que la epidemia de viruela de 1797-1798 impactó menos a la población debido a la inmunidad adquirida por los habitantes de la villa de Orizaba en la epidemia de 1779-1780, tal como sucedió, por ejemplo, en la villa de La Encarnación, ubicada en la Nueva Galicia (Torres, 2013) y en Taximaroa, Michoacán (González, 2013). En estos dos poblados, al igual que en Orizaba, no se aplicó la inoculación. Como dice Cook (1982), la benignidad de la viruela de 1797 estuvo asociada con la inmunidad adquirida por las personas durante la epidemia de 1779. En su opinión, "casi no había en el país ninguna persona mayor de 18 años que no hubiera estado expuesta al contagio. Las personas mayores sin duda estuvieron expuestas varias veces y, por consiguiente, es de suponer que el sector de más edad dentro de la población estaba ya relativamente inmunizado" (Cook, 1982: 305).

CUADRO 7
Número de muertos anualmente por grupos raciales

Año	Españoles	Indios	Mestizos	Total
1779	146	113	204	463
1780	125	482	146	753
1797	78	129	162	369
1798	106	232	87	425

Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1782-1803; 1796-1806; 1775-1779)

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



GRÁFICA 2

Número de fallecimientos por meses: 1779-1780

Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1775-1779; 1748, 1762, 1773, 1783)

Por otra parte, las epidemias de 1797-1798 y de 1779-1780 afectaron en el mismo orden a los grupos socio-raciales, solo que la primera fue menos impactante, si consideramos el número de fallecidos (cuadros 4 y 8).

CUADRO 8

Número de fallecimientos por grupos raciales noviembre de 1779-febrero de 1780

Mes	Españoles	Indios	Mestizos	Total
Noviembre	17		24	41
Diciembre	47	113	84	244
Enero	32	226	33	291
Febrero	12	62	12	86
Total	108	401	153	662

Reconstrucción propia con base en APO (Defunciones 1775-1779; 1748, 1762, 1773, 1783)

La viruela en los pueblos indios de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo

El 7 de diciembre de 1797 la viruela llegó al pueblo de Maltrata. Seis días después, la epidemia apareció en Ixhuatlancillo, ubicado a una legua de la villa de Orizaba. El día 22 de diciembre la enfermedad fue reportada en Aquila, pueblo aledaño a Maltrata. Los tres pueblos estaban integrados por indios. En Maltrata había, además, "algunas gentes de razón pobre" (AGN, 1797: Expedientes 5 y 7). ¿Cómo llegó la epidemia a estos poblados? La hipótesis es que de la villa de Orizaba pasó a estos lugares, pues era el sitio adonde acudían los indios de la región a vender o comprar sus productos agrícolas y mercantiles. Por otra parte, como se apuntó, de acuerdo con los informes enviados por el ayuntamiento semanalmente al virrey Branciforte, en los meses de noviembre y diciembre la epidemia tenía su máximo desarrollo en Orizaba. Otra pregunta que nos surgió al respecto fue la siguiente: ¿por qué la viruela tardó cuatro meses en arribar a los pueblos? La respuesta no la tenemos por el momento. De hecho, cuando la viruela apareció en Orizaba, el subdelegado José Salinas manifestó que no se podía prohibir la comunicación de los habitantes de Ixhuatlancillo con los de la villa de Orizaba debido a que entre ambos lugares había una distancia corta.

Ahora bien, con base en el mismo edicto del virrey Branciforte del 28 de febrero de 1797, el 29 de diciembre el subdelegado reportó el número de individuos enfermos, sanados y muertos que fueron apareciendo en el transcurso de la epidemia. Auxiliado por el párroco de Maltrata y Aquila, Manuel de Arce y Castilla, Salinas informó al Asesor General Comisionado que en el primer pueblo había 3 enfermos y "una doncella muerta", y en Aquila 16 virulentos y 6 muertos. Como se verá más adelante, de acuerdo con la caridad brindada a los contagiados de estos pueblos, hasta el 28 de enero de 1798 el subdelegado manifestó que se habían contado 150 epidemiados en Aquila y 250 en Maltrata (AGN, 1797: Expedientes 5 y 7).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Respecto al pueblo de Ixhuatlancillo, el 31 de diciembre de 1797 el subdelegado señaló que "el número de enfermos [era] todavía corto y que no [habían] muerto más de cinco personas". Nueve días después, el 9 de enero de 1798, esta autoridad informó que había 128 enfermos, de cuales 19 habían fallecido (13 niños y 6 adultos), 26 habían sanado (20 párvulos y 6 adultos), y que el resto aún seguía con la viruela (AGN, 1797: Expediente 7 "Auxilios para ocurrir a los virulentos en dicho horario. Ixhuatlancillo. Orizaba").

Con base en el mismo informe de Ixhuatlancillo, Cook (1982) señala que la epidemia impactó más a los infantes que a los adultos. Esta afirmación debe analizarse con más detalle, ya que no se supo lo que pasó con los 83 individuos que todavía padecieron la enfermedad en el mes de enero. Desafortunadamente, el registro parroquial de 1797-1798 impidió analizar el comportamiento de la viruela en este pueblo, debido a que el párroco de la villa de Orizaba no indicó la residencia de los occisos.

La caridad en la villa de Orizaba y en los pueblos de Maltrata y Aquila

La caridad fue otra más de las medidas establecidas por las autoridades del virreinato para mitigar los efectos de la epidemia. Como se apuntó, el virrey Branciforte se opuso a usar los fondos de la Real Hacienda para combatir la epidemia (Espinosa y Miranda, 2010). Además, se debe tener presente que la caridad tuvo eco entre la población gracias a las ideas cristianas. Ayudar al pobre significó salvar el alma y ser auxiliado por Dios en tiempos de catástrofes, como fue en el caso de las epidemias. En este sentido, el alcalde municipal, Pedro Andrés Marín, esperaba que el "católico público" socorriera al miserable en su suerte y que el señor aplacado [lo llenara] de bendiciones" (AGN, 1797: Expediente 6). No está de más pensar que las personas brindaron la ayuda humanitaria también con el fin de evitar contagiar a sus familias, pues al socorrer al enfermo la epidemia podía erradicarse pronto.

En este orden de ideas, Branciforte ordenó al ayuntamiento de Orizaba formar Juntas de Caridad, como lo prescribió en el edicto del 28 de febrero de 1797. Dichas Juntas estarían integradas por hombres y mujeres por separado. Es importante indicar que ambos grupos estuvieron subdivididos. Entre las mujeres apareció un sector sin nombre y otro llamado "Las Naturalas". [10] En general eran alrededor de 94 señoras. Los hombres integraron dos grupos denominados "como pudientes en más y menos fuerzas" (AGN, 1797: Expediente 6). Se trató de cosecheros de tabaco y comerciantes tanto grandes como medianos. El citado grupo estuvo integrado por 60 personas.

El objetivo de las Juntas era recolectar semanalmente los recursos económicos "para la asistencia y curación de los pobres virulentos" (AMO, 1797a: "Sesión 12 de octubre de 1797"). La contribución sería voluntaria, la cantidad que cada habitante pudiera aportar. El 12 de octubre de 1797 el ayuntamiento comisionó al "republicano Gregorio Bezares" y a José Salazar y Cortázar para que, de acuerdo con las listas entregadas por el presidente municipal, llevaran a cabo este fin entre los vecinos de la villa. De esta manera, en el periodo del 5 de noviembre al 9 de diciembre, la Junta de las mujeres aportó 372 pesos 2 reales. El 9 de noviembre, el alcalde Pedro Marín informó al virrey que en el grupo de los hombres Gregorio Bezares, Juan Franco, Julián Tornel, Pedro Mosquera y Rafael Pérez donaron en conjunto y en una sola ocasión 242 pesos distribuidos de la siguiente manera: Mosquera, 100 pesos; Tornel, 30; Pérez; y Bezares y Franco, 50 pesos cada uno. El mismo alcalde comunicó que el resto de los integrantes de este sector [11] hizo donaciones semanales con lo que se recolectaron 107 pesos 3 reales hasta ese momento (AGN, 1797: Expediente 6).

Paralelamente, el virrey instruyó al ayuntamiento que la caridad fuera entregada en especie, pues sostuvo que los asistentes o familiares de los enfermos pobres, al recibir dinero, lo destinaban a "otras muchas necesidades". De esta manera, fue acordado que se ministraran "los utensilios y abrigo común, tarima, petates ó zaleas y sábana ó frazada", así como medicinas (AGN, 1797: Expediente 6).

La tarea del ayuntamiento no terminó allí. La institución reportó semanalmente a la autoridad virreinal los gastos hechos con los enfermos. Por ejemplo, el alcalde municipal informó que en la semana del 16 al 20

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

de diciembre de 1797 gastó 131 pesos del fondo de 473 pesos recolectados. Señaló que había 332 pesos en existencia. Igualmente, comunicó que en la semana del 30 de diciembre de 1797 al 5 de enero de 1798 destinó 147 pesos 1 real para la misma causa y que la cantidad fue tomada del fondo de 528 pesos 1 real. En síntesis, el munícipe dijo que en esta última semana se había socorrido a 431 personas que se encontraban ya libres de la enfermedad (AGN, 1797: Expediente 6).

Asimismo, el ayuntamiento reportó la ayuda económica de otros miembros de la élite de Orizaba, aunque en este caso no señaló el monto del capital aportado. Destacó el compromiso del munícipe Benito Rocha, [12] Gertrudis Acosta y Micaela Pecellín para socorrer a los enfermos hasta donde alcanzaran sus facultades económicas. Rocha ayudaría a "todos los pobres del Barrio de San Juan de Dios" y Acosta y Pecellín a los del barrio de Pichucalco. Igualmente, Rocha prestó una de sus casas ubicada en el barrio de Santa Gertrudis para auxiliar a los arrieros que enfermaran en su tránsito por la villa. El inmueble fue habilitado "por los regidores pudientes [con] doce camas con tarima, saleas [,] frazadas y mantas" (AGN, 1797: Expediente 6).

La contribución del munícipe Rocha fue también destacada cuando se informó al ayuntamiento que el hospital de mujeres "titulado San José de Gracia" carecía de espacio para atender a las enfermas en cuanto la epidemia comenzara hacer estragos en la población. Rocha prestó otra de sus casas situada en el barrio de San Juan de Dios para convertirla en hospital provisional. El ayuntamiento se comprometió a proveer a este inmueble de lo necesario durante el tiempo que la epidemia lo demandara. El auxilio fue también brindado por los regidores Juan de Cora, Pedro Marín, Julián Romanos, el señor Alejo Marín y el "alguacil mayor". Los tres munícipes donaron en conjunto 20 camas. Alejo y el aguacil se obligaron respectivamente a dar la comida diaria a los enfermos y a "pagar el salario de la enfermera". Asimismo, Alejo y el licenciado José Anastasio Rendón gestionarían ante los dueños de las boticas que las medicinas fueran regaladas o vendidas a un precio menor al establecido. En caso de que las citadas medicinas tuvieran un costo, recomendaron que el vecindario ayudara económicamente con la cantidad que pudiera (AMO, 1797b: "Sesión 2 de noviembre de 1797").

Por su parte, el virrey Branciforte y su esposa "Carlotita" participaron también en el socorro de los enfermos. Con su propio capital ayudaron a 76 personas de distintos puntos de la villa (cuadro 9). El 16 de octubre de 1797, el ayuntamiento manifestó su gratitud al señalar que "los pobres [del] vecindario pudieron acceder a 'medicinas', así como a un sustento que permitió a 'estos infelices' consuelo y ánimo a 'esperar el contagio, sin aquella crueldad de que le armaría su propia necesidad'" (AGN, 1797: Expediente 6).

CUADRO 9
Personas auxiliadas por el virrey y su esposa

Lugar	Hombres	Mujeres
En el centro de la villa	1	2
"En el barrio de la otra banda"	4	6
En el barrio de San Juan de Dios	9	8
"En el de Dolores y Santa Gertrudis"	6	8
"En el de Nuestra Señora de Guadalupe"	7	7
"En el del Molino de la Marquesa"	5	6
"En el de Espinal"	5	2
Total	37	39

Reconstrucción propia con base en AGN (1797: Expediente 6)

Mientras que en la villa de Orizaba las personas pudientes fueron organizadas en Juntas de Caridad, en los pueblos de Maltrata y Aquila la situación fue diferente. El subdelegado informó al Asesor General Comisionado que "no [había] gente de razón ni indios capaces de contribuir al socorro de los enfermos". El teniente de justicia era la única persona que podía ayudar; sin embargo, en esta ocasión carecía de recursos económicos porque había "gastado algunas cantidades" en la construcción de una fuente en la plaza principal

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

y en un "corateral" [sic] para la iglesia de Maltrata (AGN, 1797: Expediente 5 "El subdelegado de Orizaba sobre medios para socorrer a los variolosos en dicho pueblo. Maltrata").

Ante tal situación, el Estado recibió la ayuda de la Iglesia. El 21 de diciembre de 1797, el párroco de ambos pueblos, Manuel de Arce y Castilla, propuso al subdelegado apoyar económicamente a los enfermos "hasta donde sus fuerzas alcanzasen". Los recursos se destinarían a la compra de "sábanas de manta". Cada una de estas sería "de dos anchos y de dos y media varas" y costaría alrededor de 15 reales. De acuerdo con un cálculo del número de virulentos, el cura consideró que se necesitarían entre 250 y 300 prendas para Maltrata, y 150 para Aquila.

El presbítero entregaría una sábana a cada enfermo con el fin de sustituir las tilmas. En su opinión, las sábanas se lavarían con facilidad, lo que traería como resultado una mejor higiene. De esta manera, el virulento tendría "un lienzo limpio y más tratable" en comparación con las "tilmas pesadas y endurecidas con el pus de la enfermedad" (AGN, 1797: Expediente 5). Lejos del conocimiento de la microbiología en esa época, es posible decir hipotéticamente que la medida contribuyó a la disminución de los contagios, pues en la actualidad se sabe que el virus Orthopox, causante de la viruela, puede permanecer en la ropa por más de tres años en temperatura ambiente (Cramaussel, 2008).

Paralelamente, el subdelegado solicitó al Asesor General Comisionado disponer de los recursos de la caja de comunidad de Maltrata para contribuir con el cura en la adquisición de las sábanas que serían repartidas, tanto en este pueblo como en el de Aquila. Sin embargo, los recursos fueron insuficientes para auxiliar a los "indios miserables infestados de la epidemia de viruelas" de ambos pueblos. Ante tal situación, el 9 de febrero de 1798 se pidió al mismo Asesor que autorizara al subdelegado utilizar los fondos de la caja de comunidad de Maltrata únicamente para los enfermos de este pueblo, conforme a lo prescrito en el artículo 12 del edicto del 28 de febrero de 1797.

En el caso de Aquila, que no tenía bienes, el subdelegado fue autorizado para asistir a los epidemiados "en el modo que [fuera] posible" de acuerdo con la propuesta del párroco. Igualmente, se recomendó al subdelegado pedir ayuda económica "al Ilustrísimo señor Obispo de Puebla" bajo el argumento de que Aquila pertenecía a su Obispado y que "aquellos miserables indios del citado pueblo" necesitaban su auxilio. El obispo cedió a la petición y ayudó a los epidemiados de Aquila y Maltrata, como lo había hecho con otros pueblos pertenecientes a su jurisdicción eclesiástica (AGN, 1797: Expediente 5).

La construcción de cementerios, la prohibición de velorios y uso de los temaxcales, la limpieza de terrenos

Además del aislamiento y reporte de enfermos, así como de la caridad brindada a estos, el ayuntamiento de Orizaba y los curas de los pueblos de Maltrata, Aquila e Ixhuatlancillo llevaron a cabo otras medidas sanitarias dictadas por las autoridades virreinales. Prohibieron los velorios de los individuos que morían a causa de la viruela, bajo la idea de que había "un gravísimo peligro de contagiarse", y dispusieron enterrar inmediatamente los cadáveres "cubiertos con cal viva" en cementerios construidos fuera de los recintos urbanos y opuestos a los vientos reinantes en estos (AGN, 1797: Expedientes 1 y 6). Respecto a esta última providencia, se creyó que los camposantos de las iglesias eran focos de infección, ya que al acumularse y removerse los cuerpos se despedían vapores que contaminaban el aire, lo cual era dañino para los pobladores (Gálvez, 2003: 107). En sí, la atmósfera debía limpiarse para que el aire fluyera, tal como lo proponían los médicos ilustrados. En este sentido, Manuel de Arce y Castilla, que como se señaló era el párroco de Aquila y Maltrata, acordó con los vecinos de estos pueblos "destinar lugares para enterrar los muertos separados del tránsito de las gentes". Asimismo, el cura hizo "ver a los indios la utilidad común de esta providencia". Por su parte, el sacerdote de Ixhuatlancillo, que era el mismo de la villa de Orizaba, informó al subdelegado que en cuanto aumentara el número de óbitos "elegiría un paraje separado de la comunicación para dar sepultura a los cadáveres de los contagiados" (AGN, 1797: Expediente 7). Aunque desconocemos el lugar destinado para

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

los muertos de la villa de Orizaba, es fácil sugerir que el ayuntamiento, junto con la autoridad eclesiástica, eligió un sitio alejado de la población, como se hizo para los pueblos aludidos.

En el mismo concepto de la teoría de los miasmas, las autoridades virreinales ordenaron a "los pueblos y barrios sujetos a los alcaldes ordinarios" quitar el monte de los solares y "cercas" para que el aire circulara y se respirara más puro, y de esta manera se previnieran los contagios, o por lo menos que la epidemia fuera "menos cruel" (AGN, 1797: Expediente 6).

Por otra parte, se ha comentado que los indios de la villa de Orizaba no acudían a los médicos durante el tiempo de la epidemia. El subdelegado manifestó al virrey que preferían ser asistidos "solo de sus allegados y parientes" y usar "remedios sugeridos por su rusticidad e ignorancia", los cuales eran "más aptos para quitar la vida á los enfermos que para conseguirles alivios". Entre estos remedios, el subdelegado señaló "los baños en Temaxcales". Aunque esta autoridad reconoció que los temaxcales podían ser benéficos en "algunas circunstancias y enfermedades", indicó que no sería así contra los tres síntomas de la viruela: "inflamación, florescencia y supuración" (AGN, 1797: Expediente 8). Dicha autoridad decía que al introducirse el enfermo al temaxcal se sentiría acometido "de la fiebre, irritando la sangre con el fuego y ocasionándole con esto unos síntomas mortales" (AGN, 1797: Expediente 6).

Ante tal situación, el subdelegado pidió al virrey que prohibiera a los indios usar los temaxcales, bajo el argumento de que ninguna de las medidas dictadas produciría un buen efecto contra la viruela si se usaban dichos tipos de baños. En este sentido, el 19 de noviembre de 1797 el Asesor General Comisionado ordenó al ayuntamiento de Orizaba que pidiera a los indios que se apegaran al método prescrito por los médicos y dejaran la costumbre de bañarse en los temaxcales durante el tiempo de la epidemia. Igualmente, el Asesor autorizó al ayuntamiento vigilar que la providencia se cumpliera, y en caso de encontrar alguna persona infringiéndola, el temaxcal sería destruido sin importar si era "propio o ajeno" (AGN, 1797: Expediente 6).

En síntesis, el virrey consideró que las providencias en general contribuirían a la salud pública tanto de la villa de Orizaba como la de los pueblos de Aquila, Maltrata e Ixhuatlancillo (AGN, 1797: Expediente 1).

A manera de conclusión

La movilidad de personas procedentes de Cholula y de Ciudad de México, así como de las tropas militares de la ciudad de Veracruz, fue el factor principal para la presencia y el desarrollo de la viruela en la villa de Orizaba, y probablemente para los pueblos de Ixhuatlancillo, Maltrata y Aquila. Se puede decir que las autoridades municipales de Orizaba no tuvieron opción de decidir ante la postura del virrey Branciforte de convertir a la citada villa en su cuartel militar para luchar contra una posible invasión de Inglaterra al principal puerto de la Nueva España: Veracruz. No obstante, el discurso de que las medidas sanitarias contribuían a la salud pública de los poblados afectados por la viruela, el virrey privilegió los intereses de la Corona española desde el momento en que instaló su campamento en la villa de Orizaba, bajo el argumento de que el clima saludable ayudaría a la recuperación de los soldados contagiados por alguna epidemia en la costa veracruzana. Asimismo, el manejo de la epidemia en la villa de Orizaba y en los pueblos de Aquila, Maltrata e Ixhuatlancillo fue centralizado, como sucedió en otras regiones de la Nueva España. El subdelegado, el ayuntamiento, los médicos y los sacerdotes de la villa y de los pueblos de indios se convirtieron en los instrumentos del virrey Branciforte para aplicar la política sanitaria promovida por la Corona española. Además de esa encomienda, los ayuntamientos y curas tuvieron un papel relevante en la sociedad al tratar de concientizar a la población sobre los beneficios a la salud pública si se cumplían las providencias sanitarias. Es posible decir que esta tarea fue difícil para las autoridades, quienes trataron de cambiar las costumbres de los indios de usar los baños de temaxcales o esconder a sus enfermos por el temor de que los llevaran al hospital, donde quizá no los verían en caso de fallecer.

Por su parte, el virrey Branciforte protegió la Real Hacienda al apoyarse en los individuos pudientes de la villa de Orizaba y en la Iglesia. En este sentido, los comerciantes, cosecheros, hacendados, *naturalas*

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

y los párrocos tuvieron un papel relevante en el socorro de los epidemiados. Además, se puede decir que Branciforte controló el manejo de los recursos económicos por medio del ayuntamiento de Orizaba y del subdelegado desde el momento en que decidió cómo se invertirían.

Igualmente, es posible decir que la epidemia de 1797-1798 fue menos letal, en comparación con la epidemia de 1779-1780. Al igual que esta última, la epidemia de 1797-1798 impactó en el mismo orden a los grupos socio-raciales: indios, mestizos y españoles. Sin distinción de raza, sexo o posición social, la última epidemia del siglo XVIII dejó también su huella en varias personas que no pudieron ocultar su paso, como lo manifestó el alcalde municipal al decir que en las calles de la villa de Orizaba se veían "muchos manchados" (AGN, 1797, Expediente 1).

Referencias

Archer, C. I. (1983). *El ejército en el México borbónico, 1760-1810.* Ciudad de México: FCE.

Camacho Alberto, N. (2010). "Guanajuato y Valladolid de Michoacán durante la epidemia de viruela de 1797-1798". En Cramaussel, Ch. (ed.). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX. La viruela antes de la introducción a la vacuna* (pp.93-104), vol. I. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Contreras Utrera, J. (2013). "Las epidemias en el pueblo de San Mateo Tila, Chiapas (1745-1814)". En Magaña Mancillas, M. A. (coord.). *Epidemias y rutas de propagación en la Nueva España y México* (*siglos XVIII-XIX*) (pp.344-376). México: Universidad Autónoma de Baja California Sur / Gobierno de Baja California Sur.

Cook, S. F. (1982). "La epidemia de viruela de 1797 en México". En Florescano, E. y E. Malvido (comps.). *Ensayos sobre la historia de las epidemias en México* (pp. 295-328),tomo I. Ciudad de México: Instituto Mexicano del Seguro Social.

Cooper, D. B. (1980). *Las epidemias en la ciudad de México. 1761-1813.* Ciudad de México: Instituto Mexicano del Seguro Social.

Cramaussel, C. (2008). "La lucha contra la viruela en Chihuahua durante el siglo XIX", *Relaciones. Estudio de Historia y Sociedad. Epidemias de viruela en Nueva España y México, siglos XVIII y XIX* , vol. XXIX, núm. 114, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 101-132.

Cruz Velázquez, R. (1992). *Los hospitales en el puerto de Veracruz durante 1760-1800.* Tesis de licenciatura. Xalapa: Universidad Veracruzana.

Espinosa Cortés, L. M. y R. Miranda (2010). "La epidemia de la viruela de 1796-1798: de Teotitlán del Valle, Oaxaca, a la ciudad de México". En Cramaussel, Ch. (ed.). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX . La viruela antes de la introducción a la vacuna* (pp. 71-92), vol. I. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Gálvez Ruiz, M. A (2003). "La modernización del espacio urbano de Guadalajara. Urbanización y saneamiento a finales del siglo XVIII". En Contreras Cruz. C. y C. Blázquez Domínguez (coords.), *De costas y valles. Ciudades de la provincia mexicana a finales de la colonia* (pp. 123-146). Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora / Universidad Veracruzana / Conacyt.

García Flores, R. (2008). "Morbilidad y vulnerabilidad en una epidemia de viruela". *Relaciones. Estudio de Historia y Sociedad. Epidemias de viruela en Nueva España y México, siglos XVIII y XIX ,* vol. XXIX, núm. 114, Zamora, El Colegio de Michoacán, pp. 45-76.

García Flores, R. (2010). "La epidemia de viruela de 1798 en el nuevo reino de León. Una interpretación desde la perspectiva socio-racial". En Cramaussel, Ch. (ed.). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX . La viruela antes de la introducción a la vacuna* (pp. 105-121), vol. I. Zamora: El Colegio de Michoacán.

González Flores, J. G. (2013). "Consecuencias demográficas y rutas de propagación de las epidemias en Taximaroa". En Magaña Mancillas, M. A. (coord.). *Epidemias y rutas de propagación en la Nueva España y México (siglos XVIII-XIX)* (pp. 147-177). México: Universidad Autónoma de Baja California Sur / Gobierno de Baja California Sur.

Hernández Guzmán, D. O. (2012). *Desarrollo urbano y arquitectónico de la colonia a la revolución. El caso de Orizaba.* Ciudad de México: Apoyo al Desarrollo de Archivos y Bibliotecas de México, A.C.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Izaguirre Torres, J. (2003). *La viruela en la población novohispana de San Luis Potosí. Más de 9000 muertes en una epidemia, 1798-1799.* San Luis Potosí: El Colegio de San Luis.

Machuca, L. (2010). "La viruela de 1795-1797 en Tehuantepec, Oaxaca". En Cramaussel, Ch. (ed.). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX . La viruela antes de la introducción a la vacuna* (pp. 59-70), vol. I. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Méndez Maín, S. (2010). "La viruela: epidemias y medidas en Veracruz. 1797-1895", En Cramaussel, Ch. y D. Carbajal López (eds.). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX . Estudios de larga duración* (pp. 81-98),vol. III. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Pardo Hernández, C. P. (2013). "La primera expedición de la vacuna de Balmis en la Ciudad de México, 1804. ¿Un combate contra la viruela o un debate de egos?". En Molina del Villar, A., Márquez Morfín, L. y C. Pardo Hernández (eds.), *El miedo a morir. Endemias, epidemias y pandemias en México: análisis de larga duración* (pp. 451-462). México: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores de Antropología Social / Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora /BUAP.

Robichaux, D. (2010). "El papel de la viruela en la historia demográfica de México. Reflexiones a partir de cuatro siglos de 'viruelas' en dos parroquias de Tlaxcala". En Cramaussel, Ch. y D. Carbajal López (eds). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX . Estudios de larga duración* (pp. 21-40), vol. III. Zamora: El Colegio de Michoacán, .

Torres Franco, C. P. (2013). "Epidemias y segundas nupcias en la villa de Encarnación, 1778-1798". En Magaña Mancillas, M. A. (coord.), *Epidemias y rutas de propagación en Nueva España y México (siglos XVIII y XIX)* (pp. 211-239). México: Universidad Autónoma de Baja California Sur / Gobierno de Baja California Sur.

Valdés Aguilar, R. (2010). "La viruela desde el punto de vista médico". En Cramaussel, Ch. (ed.). *El impacto demográfico de la viruela en México de la época colonial al siglo XX* (pp. 27-35), vol. I. Zamora: El Colegio de Michoacán.

Widmer Sennhauser, R. (1989). "Política sanitaria y lucha social en Tehuantepec, 1795-1796". *Historias* [en línea], núm. 21. octubre 1988-marzo 1989, México, INAH. Disponible en: https://mediateca.inah.gob.mx/repositorio/islandora/object/articulo%3A19683 [consultado el 28 de septiembre de 2021].

Archivos

AGN (Archivo General de la Nación) (1805). Instituciones Coloniales / Epidemias / Volumen 5/844/1/.

AGN (Archivo General de la Nación) (1797). Instituciones Coloniales / Epidemias / Volumen 5/844/2/.

AMO (Archivo Municipal de Orizaba) (1797a). "Sesión 12 de octubre de 1797".

AMO (Archivo Municipal de Orizaba) (1797b). "Sesión 2 de noviembre de 1797".

APO (Archivo Parroquial de Orizaba) (1748, 1762, 1773, 1783). "Libro de entierros de Mestizos y demás de gente de color quebrado que comienza en cinco de octubre del año de 1773". En Defunciones 1748, 1762, 1773, 1783. Disponible en https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9P4C-6MZ?i=298&wc=3P35-168%3A176854501%2C176850802%2C179032101&cc=1883382.

APO (Archivo Parroquial de Orizaba) (1775-1779). "Entierros de Mestizos y demás de color quebrado desde 1783 a 1799", "Libro de entierros de Españoles de este curato de Orizaba, que comenzó en 21 de Noviembre del año de 1775. Acabó en 15 de Julio de 1787", "Entierros de Indios desde 1779 a 1786". En Defunciones 1775-1779. Disponible en https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GP4C-D5S?i=232&wc=3P35-YWY%3A176854501%2C176850802%2C179036201&cc=1883382.

APO (Archivo Parroquial de Orizaba) (1782-1803). "Libro en qué se asientan las partidas de entierros de Españoles de este Curato de Orizaba; y comenzó (ILEGIBLE) de Julio de 1787". En Defunciones 1782-1803. Disponible en https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33S7-9P4C-ZDN?i=60&wc=3P35-YWY%3A176854501%2C176850802%2C179036201&cc=1883382.

APO (Archivo Parroquial de Orizaba) (1796-1806). "Entierros de Indios desde 1796 a 1806". En Defunciones 1796-1806. Disponible en https://www.familysearch.org/ark:/61903/3:1:33SQ-GG8M-S84V?i=13&wc=3PSB-GPX%3A176854501%2C176850802%2C179044501&cc=1883382.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Notas

1 Es importante decir que, en 1795, la viruela siguió su recorrido por la provincia de Chiapas. En febrero se presentó en los pueblos de Soyaló y Bachajón; en marzo estuvo en Sitalá; en junio, en Tumbalá; y en julio, en Tila (Contreras, 2013).

2 Widmer (1989) señala que en la Nueva España no existía una instancia encargada de elaborar y aplicar la política sanitaria para erradicar las epidemias. En su opinión, había una jerarquía integrada por funcionarios que intervinieron en este asunto y en la que el virrey era la máxima autoridad. Esta autoridad era quien dictaba dicha política. Dentro de la estructura jerárquica, el autor menciona por orden de importancia al intendente, el subdelegado, los curas y los médicos. En mi opinión, habría que agregar a los ayuntamientos.

3 La inoculación fue un método antiguo practicado en China, África, Turquía y la India para proteger a la población contra la viruela (Pardo, 2013; Camacho, 2010; Valdés, 2010).

4 Por ejemplo, la inoculación fue aplicada como medida preventiva en las ciudades de Valladolid, Michoacán, Guanajuato (Camacho, 2010) y Monterrey (García, 2008). Asimismo, en las ciudades de Veracruz (Cruz, 1992) y México (Cooper, 1980), en la villa de Xalapa (Méndez, 2010), perteneciente a la intendencia de Veracruz, y en los pueblos de Xalapa y San Juan Guichicubi del Istmo de Tehuantepec (Widmer, 1989; Machuca, 2010), la variolización se practicó durante el tiempo en que la epidemia hacía estragos en la población. En las intendencias de Michoacán, Guanajuato (Camacho, 2010) y San Luis Potosí (Izaguirre, 2003), las autoridades eclesiásticas y civiles destacaron los buenos resultados de esa medida contra la viruela,

5 El autor describe las diferentes posturas de los médicos de la Ciudad de México sobre la inoculación. Muestra cómo algunos galenos optaron por no aplicarla, debido al temor de que las personas no inmunes fueran contagiadas por los individuos inoculados, al no efectuar estos la cuarentena como lo estableció el citado edicto.

6 Los cuarteles fueron distribuidos de la siguiente manera. El primero, denominado el principal, comprendió "desde la esquina de Gambino hasta la [esquina] del teniente coronel Don Marcos González, y desde esta [última esquina] hasta la de Dolores, y de aquí tomando para el rumbo del norte, hasta la esquina de la calle que [nombraban] de la factoría. El segundo abarcó desde la citada factoría con dirección a "Río caliente por el norte hasta la [esquina] que [subía] por detrás de la parroquia para el ejido". El tercer cuartel partió "desde otra calle de la parroquia con todas las [calles] de su comprensión, hasta el otro ejido, incluso el Molino de la Marquesa hasta la esquina de Gambino". El cuarto cuartel comenzó "desde el puente de la Borda hasta la Garita de la Angostura y todo lo que le [perteneció] en el lado del poniente". El quinto corrió "desde la calle cerrada con la Herrería tomando todo el barrio de San Juan de Dios hasta el fin con todo lo que [comprendió] al lado del sur". El sexto y último cuartel abarcó "desde la capilla de los Dolores hasta Escamela extendiéndose por todo el lado del norte" (AGN, 1797: Expediente 1).

7 El hospital de mujeres apareció con el nombre de La Misericordia, pero se trató del hospital de San José de Gracia, que era exclusivo para mujeres, mientras que el de San Juan de Dios lo era para los hombres.

8 El alcalde municipal señaló que la disminución se debió a la recuperación de varios enfermos.

9 Es posible pensar que en 1779 fue mayor el número de fallecimientos, ya que el párroco anotó solo 113 indios en el mes de diciembre. En los meses anteriores no existieron registros.

10 Es muy probable que se refiera a las indígenas.

11 Entre los comerciantes y cosecheros identificados estuvieron Julián Romanos, Antonio Couto, José y Antonio Vivanco, Manuel Argüelles y Blas y Antonio Couto.

12 Es importante recordar que Rocha tenía a su cargo el cuartel quinto, donde estaba ubicado el barrio de San Juan.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Narrativas sobre violencia hacia las mujeres desde una perspectiva de género[1]

García Villanueva, Jorge; Hernández Ramírez, Claudia Ivonne; López Muñoz, Dulce Deyanira

Narrativas sobre violencia hacia las mujeres desde una perspectiva de género [1]
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647003

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

Narrativas sobre violencia hacia las mujeres desde una perspectiva de género [1]

Narratives on violence against women from a gender perspective

Jorge García Villanueva *
Universidad Pedagógica Nacional, México
jvillanueva@upn.mx

Claudia Ivonne Hernández Ramírez **
Universidad Pedagógica Nacional, México
cihernandez@upn.mx

Dulce Deyanira López Muñoz ***
Universidad Interamericana para el Desarrollo, México
dulcedey@live.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647003

Recepción: 15/07/2021
Aprobación: 07/01/2022

Resumen:

El objetivo de la presente investigación es analizar las narrativas discursivas relacionadas con la violencia de género, en específico, de cinco mujeres cuyas edades se ubican entre los cuarenta y cuarenta y cinco años: todas desempeñan el rol de madres con hijos e hijas de distintos rangos etarios. Para ello, y bajo el criterio de conveniencia, se seleccionaron a las participantes, quienes manifestaron haber vivenciado episodios violentos con su pareja o con algún familiar. La metodología utilizada fue cualitativa; mientras que la técnica empleada, de grupos focales. La conclusión gira en torno a la propuesta de deconstruir el discurso dominante, encargado de perpetuar la discriminación hacia las mujeres, para dar paso a la reconfiguración y emergencia de mujeres y hombres conscientes y responsables a fin de alcanzar la igualdad y el respeto entre las personas. Así, desde una perspectiva de género, se explicará y comprenderá cómo las diferencias sexuales establecen una asignación social y cultural que determina lo que es ser mujer y hombre.

Palabras clave: Violencia de género, Violencia intrafamiliar, Discurso hegemónico, Perspectiva de género, Narrativas, Mujeres.

Abstract:

The objective of this research was to analyze discursive narratives related to gender violence, specifically, of five women between the ages of forty and forty-five, all of them play the role of mothers with sons and daughters of different age ranges. The participants were selected based on the criterion of convenience, i.e., they stated that they had experienced violent episodes with their partner or with a family

Notas de autor

* Doctor en Psicología por la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es profesor titular de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) e integrante de la American Psychological Assiciation (APA), la Academia Mexicana de Ciencias y la Academia Mexicana de Estudios de Género de los Hombres. Es especialista en estudios de género en tópicos relativos a la juventud, la identidad, la masculinidad, la violencia y la formación profesional. Desde 2011 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Conacyt. Ha participado como ponente, instructor, conferencista y evaluador en diversas instituciones. Su más reciente publicación es el libro *La identidad masculina en los jóvenes: una mirada*, UPN, 2017.

** Licenciada en Psicología Educativa, especialista en Género en Educación y en Educación Integral de la Sexualidad. Es maestra en Desarrollo Educativo perteneciente a la línea de investigación Educación en Ciencias; actualmente estudia el doctorado en Educación y Diversidad en la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Ha formado parte de comités evaluadores de proyectos de diversas instituciones de carácter público. Partícipe en coloquios, conferencias y congresos vinculados a la psicología, el quehacer docente, el currículum, la escritura científica, la categoría de género, feminización en la educación y masculinidades. Es coautora de artículos indexados y capítulos de libros, principalmente, con tópicos como imágenes y lenguaje sexista, las mujeres en las organizaciones educativas, sexualidad humana y ciencias naturales. Se ha desempeñado como profesora, psicóloga y orientadora de Educación Básica y Especial.

*** Licenciada en Psicología Educativa y especialista en Género en Educación por parte de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). Se desempeña como profesora universitaria en el Centro Universitario Oriente de México. Sus líneas de interés son género en educación y psicología escolar.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

member. The methodology used was qualitative, while the technique employed was that of focus groups. The conclusion revolves around the proposal to deconstruct the dominant discourse, responsible for perpetuating discrimination against women, offering the possibility of the reconfiguration and emergence of conscious and responsible women and men to achieve equality and respect among people. Thus, from a gender perspective, we try to explain and understand how sexual differences have established a social and cultural assignment that determines what it is to be a woman and a man.

Keywords: *Gender violence* , *Domestic violence* , *Hegemonic discourse* , *Gender perspective* , *Narratives* , *Women* .

Introducción

La Organización Mundial de la Salud (oms, 2014) define la violencia como el uso intencional de la fuerza o el poder físico, o amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo, que cause o tenga muchas probabilidades de producir lesiones, daños psicológicos, trastornos del desarrollo, privaciones o la muerte. Por su parte, Torres (2001) señala que la violencia se define como un comportamiento, ya sea un acto o una omisión, cuyo propósito sea ocasionar daño o lesionar a otra persona. En consecuencia, el comportamiento violento es resultante de secuencias circulares de interacción y de mensajes repetitivos; es decir, intercambios entre protagonistas cuya implicación es innegable (Whaley, 2001).

Para Goiburu (1996), la violencia es una de las manifestaciones constantes y persistentes de toda sociedad. Esta adquiere diversas formas y nombres; emerge y simula ocultarse intermitentemente; preocupa y llega a angustiar, incluso, a matar; es universal, actual y puede llegar a confundirse con la misma cultura. Las personas se relacionan entre sí en distintos ámbitos y en diferentes contextos: familiares, escolares, laborales, en donde puede manifestarse algún tipo de violencia. En cuanto a la violencia contra las mujeres, el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (inegi, 2015) menciona que las mujeres, debido a su condición de género, sufren violencia en todos los ámbitos por parte de agresores diversos, tales como la propia la pareja, los familiares o hasta desconocidos; esto constituye un fenómeno extendido con diversas características. Para Torres (2001), la violencia entre dos o más personas se produce en un contexto social en el que existen determinadas actitudes agresivas, como de rechazo o censura.

En el caso del Estado de México, el Instituto de la Mujer de Ecatepec, por ejemplo, señala que la violencia familiar se manifiesta en lo privado, dentro del hogar, en las relaciones y en la dinámica familiar. Esta se da como una relación normal de autoridad y de dependencia por parte de la mujer hacia el hombre y de parte de la crianza hacia los padres. Por su parte, Chávez (2005) indica que la violencia familiar es un problema social complejo que se ubica en un proceso multidimensional, conformado por un conjunto de sentidos y significados construidos en lo colectivo y que se reproducen en lo familiar y en lo individual. Al respecto, Velázquez (2012) refiere que las relaciones de poder y de autoridad se manifiestan con mayor frecuencia dentro de las familias, lo que convierte este tipo de relaciones en una problemática social. Así, la violencia en la familia se presenta de distintas maneras; lo importante es aprender a identificarla y diferenciar los incidentes esporádicos de mal humor o irritación de las conductas violentas y controladoras que aparecen con cierta regularidad (Consejo Nacional de Población [Conapo], 2015).

Violencia de género

La violencia ejercida contra las mujeres por razones de género es un fenómeno complicado que se relaciona con las desigualdades económicas y los patrones socioculturales, vinculados a normas, valores, roles y significados sobre el ser mujer y el ser hombre. Además, se manifiesta de distintas maneras y en diferentes ámbitos, y priva gravemente los derechos y libertades a quien la padece (Inmujeres [Instituto Nacional de las Mujeres], 2021).

La violencia de género da cuenta no solo de la que se ejerce contra las mujeres, derivada de la estructura de discriminación y la cultura de subordinación y dominio patriarcal que pesa sobre ellas, sino que incluye

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

aquellas formas de violencia que, "basadas en el predominio de la heterosexualidad y en los estereotipos de género se ejercen hacia lesbianas, gays, travestis, transgéneros y también entre varones" (ONU Mujeres, Inmujeres y LXI Legislatura, 2012: 11).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2014: 28) retoma la definición de violencia contra las mujeres dada por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), que la considera como

> todo acto de violencia de género que cause o tenga probabilidades de producir daño o sufrimiento físico, sexual o mental a la mujer; incluye las amenazas de tales actos, la coacción y la privación arbitraria de la libertad, ya sea que ocurra en público o en la vida privada. Incluye diferentes formas de violencia contra mujeres y niñas, como la violencia de pareja, la violencia sexual por alguien distinto de la pareja, el tráfico de personas y las prácticas perjudiciales como la mutilación genital femenina (ONU Mujeres, 2015).

De esta manera, la ONU Mujeres (2015) considera que la violencia contra las mujeres constituye una violación a sus derechos humanos y representa una limitación para la superación de las mujeres en todos los ámbitos de la vida, además de debilitar su salud, sus expectativas de educación y trabajo, entre otras implicaciones. Según cifras de la ONU Mujeres (2015), en el mundo,

> una de cada tres mujeres ha sufrido violencia física o sexual, principalmente, de parte de un compañero sentimental. Cerca de 120 millones de niñas, ha sufrido el coito u otros actos sexuales forzados en algún momento de su vida; tan solo en 29 países, 133 millones de mujeres y niñas se han visto sometidas a la mutilación genital [práctica que está generalizada en algunos países musulmanes].
>
> Más de 700 millones de mujeres se casaron siendo niñas. Prácticamente la totalidad de las 4,5 millones de víctimas estimadas de la explotación sexual forzada son mujeres y niñas.

Estos datos reflejan un problema mundial: la violencia de género sigue en crecimiento. En el caso de América Latina, la violencia contra las mujeres constituye una violación de los derechos humanos. Según datos de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL [Comisión Económica para América Latina y el Caribe], 2015),

> las cifras de violencia muestran la persistencia y gravedad del problema, para las mujeres como para la sociedad en su conjunto; no es posible hablar de democracias plenas mientras persista la violencia de género. señala que enfrentar la violencia implica contar con información relevante para abordar la prevención, atención, sanción y reparación.

Para el Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género y el H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados, LXI Legislatura (2012: 17), la violencia contra las mujeres, también conocida como violencia basada en el género, "es una forma de discriminación que impide que las mujeres, en igualdad con los hombres, puedan ejercer sus derechos y libertades que se establecen en el marco de los derechos humanos". Este tipo de violencia emana de las relaciones establecidas entre las mujeres y los hombres, las cuales se dan a conocer en lo familiar, lo social y el Estado; es decir, "esta forma de violencia en sus diversas expresiones, afecta la vida de las personas en todos los niveles socioeconómicos, tanto en el ámbito público como en el privado" (Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género y el H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados, LXI Legislatura, 2012: 18).

La cultura, en cuanto patriarcal, ha legitimado la creencia de que el hombre es un ser superior; además esta idea se ha reforzado a través de la socialización y la manipulación de los medios masivos de comunicación e internet. Lo anterior ha permitido que se vea las mujeres como inferiores y "necesiten la aprobación de los hombres para sentirse bien consigo mismas y con el papel en la vida para el que han sido educadas" (Expósito, 2011: 22).

Violencia intrafamiliar contra las mujeres

Según datos de Inmujeres (2021), el 66 % de las mujeres ha padecido algún tipo de violencia a lo largo de su vida en distintos ámbitos; lo anterior indica que, en México, la violencia contra las mujeres es un problema

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

público que ha aumentado considerablemente. Al respecto, la OMS (2018) indica que la violencia contra las mujeres se da en todo el mundo; las últimas estimaciones señalan que el 35 % de la población femenina ha sido víctima de violencia de pareja o de violencia sexual fuera de la pareja; mientras que el 30 % de las mujeres que han estado en una relación de pareja han sufrido por parte de su compañero cierto tipo de violencia física o sexual (OMS, 2018).

> Se calcula que, a nivel mundial, hasta un 38 % de los asesinatos de mujeres han sido cometidos por sus respectivas parejas.
>
> Las mujeres que han sido víctimas de abusos físicos o sexuales presentan tasas más elevadas de problemas de salud mental, embarazos no deseados, abortos inducidos y espontáneos. Las mujeres expuestas a la violencia en la pareja tienen el doble de probabilidades de sufrir depresión, padecer trastornos asociados al consumo de alcohol y 1.5 veces más posibilidades de contraer el vih [virus de inmunodeficiencia] u otra infección de transmisión sexual. El 42 % de estas mujeres han experimentado traumas causados por esos abusos. En muchos conflictos, cada vez más, se utiliza la violencia sexual como táctica de guerra (OMS, 2018).

Aunado a lo anterior, en México se estima que en un día son asesinadas en promedio diez mujeres simplemente por el hecho de ser mujer (Inmujeres, 2020). Ante este escenario,

> el Conapo (2015) reportó que, para 2015, las principales entidades federativas con un mayor índice de violencia familiar fueron Guanajuato con 3559, Michoacán con 3264, Querétaro con 2698, Chihuahua con 2698, mientras que en la Ciudad de México solo 740, de un total de 27 429 personas. Otro dato importante, es la violencia por grupos específicos, en la adultez 25 493 fueron mujeres y 1561 fueron hombres; adolescencia 1561 mujeres y 789 hombres; y en el caso de la infancia, fueron 1403 niños y 1177 niñas (López, 2016: 15).

Al respecto, Lagarde y de los Ríos (2014) argumenta que la violencia contra las mujeres toma distintas formas y aristas de análisis de acuerdo con el contexto en donde ocurre y las características de las mujeres. Según Corsi (1994) la violencia hacia las mujeres se presenta de forma persistente en las culturas patriarcales y las diferentes agresiones van desde un insulto verbal hasta la muerte de la persona violentada. Por su parte, Gómez Tagle (2003) argumenta que la representación social de los hombres se inclina a verlos como protectores, proveedores, conquistadores y castigadores, lo cual ha contribuido a la generación de imágenes perpetuadas en el imaginario social que dicta los comportamientos, las actitudes, los pensamientos y los sentimientos de las personas que han nacido con determinados genitales.

Método

La metodología empleada fue cualitativa; esta permitió comprender las realidades de las participantes a partir de su perspectiva y de su experiencia relacionada con situaciones de violencia. Trabajar desde este enfoque implica centrar la atención en el análisis de las particularidades "del sentir y la lógica de sus protagonistas" (Hamui y Varela, 2013: 57). La técnica empleada fue de grupos focales: "espacio de opinión para captar el sentir, pensar y vivir de las personas, provocando autoexplicaciones para obtener datos cualitativos" (Hamui y Varela, 2013: 56); además nos permitió comprender y profundizar la concepción de la relación en pareja, el vínculo emocional que establecen entre ambas personas y sus implicaciones —identificación de algún tipo de violencia manifestado de forma implícita o explícita— desde la visión de las participantes (Hernández Sampieri, 2006).

La muestra quedó conformada por cinco mujeres, cuyas edades se ubicaron entre los 40 y 45 años. Todas fungen el rol de madres y tienen hijos e hijas de distintos rangos etarios. La selección de la muestra de mujeres se realizó mediante el criterio de conveniencia; este permitió el acceso a las participantes que habían manifestado episodios violentos con su pareja o con algún familiar (Kerlinger, 2002). La información obtenida se expuso a través de fragmentos o relatos verbales y se analizó a partir de categorías construidas con base en el aparato crítico. Cabe señalar que se emplearon seudónimos para proteger la privacidad de las mujeres. A continuación, en la tabla 1, aparecen las características de las participantes:

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

TABLA 1
Características de las mujeres participantes

Nombre	Edad	Ocupación	Tipo de violencia padecida
Teresa	44 años	Trabajadora doméstica	Violencia sexual, económica y psicoemocional
Lorena	44 años	Bióloga	Violencia económica y psicoemocional
Rebeca	40 años	Estudiante de Derecho	Violencia física, verbal y psicoemocional
Andrea	45 años	Administradora	Violencia económica y psicoemocional
Cecilia	40 años	Administradora	Violencia sexual, económica y psicoemocional

Análisis de resultados

En este espacio se presentan los principales hallazgos con su respectivo análisis.

Violencia económica

Teresa

Mujer de 44 años, trabaja haciendo limpieza en oficinas y, para obtener un poco más de ingresos, vende pijamas. Tiene tres hijos: dos varones de 30 y 29 años y una mujer de 15 años. Sufrió violencia sexual. En la actualidad vive violencia económica y psicoemocional. Lleva 30 años viviendo con su pareja.

> Tengo una pésima relación con el papá de mis hijos. Él ahora es un mantenido. No aporta dinero a la casa; solo le da veinte pesos a mi hija para irse a la escuela. Todo lo demás lo compro yo. Sabe que tiene una responsabilidad con su hija, pero no le compra ni cereal. Yo me hago cargo de mantener a mi hija; ya estoy haciendo trámites para demandarlo por pensión alimenticia. A ver si no se enoja y después me va peor.

Lorena

Mujer de 44 años, bióloga y trabaja en un hospital. Vive con su esposo y su hija de 15 años. Padece violencia económica por parte de su pareja, y su madre le infringe violencia psicoemocional. Lleva 13 casada.

> Yo me hago cargo de muchos gastos de la casa y de mi hija, aun cuando él gana muy bien —gana mejor que yo—, pero no aporta lo que yo considero que debe aportar para los gastos de la casa. La verdad, por no pelear con él, prefiero asumir esos gastos; aunque, sabe, ya no me está gustando. Creo que todo esto no es justo.

Rebeca

Mujer de 40 años, estudia derecho y es divorciada. Tiene una hija de 14 años. Sufre violencia física, verbal y psicoemocional por parte de su novio. Su madre la violenta de forma emocional. Lleva 4 años en una relación de noviazgo.

> Mi mamá siempre me reprimía y, bueno, terminaba golpeándome, pero yo sabía que esto algún día tenía que cambiar. Y sí, cambió. Hasta que entré a la universidad dejó de pegarme —yo siempre creí que eso era algo normal—. Desde el primer semestre de la universidad empecé a perdonarla.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Andrea

Mujer de 45 años, administradora, trabajadora en una empresa. Tiene una hija de 20 años y un hijo de 10 años. Su esposo la violenta económica y emocionalmente. Lleva 22 años viviendo con su pareja.

> Sabes, yo durante 20 años he mantenido a la familia. Yo gano mejor que él y nunca le pedí dinero. Él no aporta gasto en la casa solo paga de vez en cuando algunos servicios. De mis hijos yo me hago cargo; mis hijos acuden a mí cuando necesitan algo. Últimamente le he exigido que debe darme un gasto y eso ha generado que él se enoje; se pone pesado, pero no me importa; él debe hacerse cargo por lo menos de pagar los servicios. Todo mi sueldo se ha ido en mi familia, mientras que él no aporta nada.

Cecilia

Mujer de 40 años, administradora y empleada de una radiodifusora, Tiene tres hijos: una hija de 20 años, uno de 15 y otro de 10 años. Vivió violencia sexual. Ahora sufre violencia económica por parte de la madre de su difunto esposo, además de psicoemocional y económica por parte de su madre y su pareja actual. Lleva una relación de noviazgo de 3 años.

> Yo siempre sufro falta de dinero: gano muy poco y todo se me va en la casa. Como vivo en casa de mi mamá, tengo que aportar para los servicios, también tengo que aportar para la comida de todos. Mi hermana también vive ahí con su familia, pero su esposo no trabaja y pues yo tengo que aportar todo. ¡Ya estoy cansada! El padre de mis hijos dejó una pensión a nombre de mi suegra y se supone que ella debe darme la mitad, pero no lo hace, así que, para no pelear y discutir, porque no quiero que mis hijos se den cuenta, yo me sigo haciendo cargo de todo.

Como se observa, en todos los testimonios existe una violencia económica. Esta se da cuando intencionalmente no se aporta dinero para atender las necesidades de salud, educación, alimentación, entre otras, de las hijas y los hijos menores de edad y de las mujeres, así como la manutención de la casa (Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2008).

Violencia sexual

La violencia adopta múltiples caras; por ello, en cada caso analizado, las manifestaciones se presentan de diferentes maneras; por ejemplo, Teresa reconoce que su esposo en varias ocasiones abusó de ella. Es de destacar que, aunque Teresa sabía que su cuerpo había sido ultrajado, también pensaba que cada vez que su esposo quisiera él tenía ese derecho, y no cuando ella lo deseara:

> Ahora no lo tolero: lo detesto. Si lo aguanto, es solo por mis hijos, porque ellos me lo piden, pero no lo quiero ya en mi vida. Sabe que me violó y mi hija fue producto de esa violación. Él siempre me decía que yo tenía que estar dispuesta para cuando él quisiera estar conmigo, y yo siempre pensé que así debía ser. Ahora sé que no; sé que yo lo puedo demandar por abuso. Él muchas veces abusó de mí. Me fui de la casa cuando tenía 14 años y él 25 años. Fui una tonta; yo era todavía una niña, por eso ahora no quiero que mi hija viva lo que yo viví.

Cecilia también fue violada en su juventud:

> Yo fui violada por un primo y lo callé. Mi madre nunca lo supo ni nadie de mi familia, pues siempre me sentí culpable; después me costó mucho trabajo estar con otra persona. Mi esposo también abusaba de mí, pero eso fue hace muchos años. No quiero recordar; él ya está muerto, además no quiero que esto le pase a mi hija.

La violencia sexual constituye una serie actos que degradan, dañan el cuerpo y la sexualidad de la víctima: atentan contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder o supremacía masculina sobre la mujer, quien es denigrarla y tratada como objeto (Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2007).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Violencia psicoemocional

La participante Teresa mencionó que lleva más de 30 años viviendo con su pareja, ya ni siquiera se hablan, pero él la agrede psicológicamente a través de celos, palabras ofensivas, comparaciones y humillaciones. Ella reconoce que también lo violenta, al tratar de defenderse de las agresiones.

> Él siempre me trató mal, siempre me insultaba, decía que yo no iba a ser nadie sin él, que ya nadie me iba a querer porque estaba fea. Durante muchos años me lo creí, pero ahora ya no. Sabe, desde que me fui con él, me fue infiel, y yo siempre lo supe. Él me comparaba con las mujeres con las que andaba, y siempre me sentí fea, pero además me celaba: no me dejaba salir. Él siempre me reclamó que yo andaba con otros hombres. Hasta la fecha cree eso; les ha dicho a mis hijos que yo soy una tal por cual.

En cambio, Lorena ha vivido una violencia psicoemocional sutil que puede pasar desapercibida, puesto que ella no la considera violencia:

> Mi esposo siempre me dice: "¡Ay mi amor que tontita eres, tenías que ser mujer! ¡A ver permíteme eres muy torpe!". Él es mejor que yo; eso debo admitirlo. Él es capaz de hacer más cosas que yo. Él es más inteligente.

Andrea ha experimentado sucesos violentos de forma lasciva y punitiva por parte de su esposo:

> Mi esposo me dice que estoy demasiado flaca, que siempre huelo feo, aunque me bañe; yo me esmero en mi cuidado y aunque me siento bien conmigo, él siempre me confunde. Hace que yo desconfíe de mí. Me dice: "¡Mejor cámbiate de ropa así te ves mal! ¿Ya viste a nuestra vecina? ¡Qué bien se arregla! ¿Por qué tu no haces lo mismo?".

En el caso de Rebeca, su madre y su novio la violentan:

> Mi mamá dice que ni terminando la carrera se me va a quitar lo tonta, que no se me olvide quién soy o que no soy nadie. Yo antes discutía mucho con ella por sus ofensas, pero ahora ya no lo hago. Mis hermanos creen que soy una cualquiera, que fue mi culpa lo del divorcio. Mi actual novio a veces me cela; se molesta cuando le hablo a otros compañeros de la facultad, y si no respondo el teléfono, se enoja muchísimo; me ha dicho que nunca se me va a quitar lo fácil. Aunque no me gusta cómo me trata, yo lo quiero y no quiero perderlo.

La violencia que padece Cecilia viene de sus hermanas y su madre:

> Creo que mi madre no me quiere. Mi mamá es muy guapa y siempre se ha comparado conmigo; dice que ella está mejor que yo, que los hombres la prefieren a ella. Eso a mí no me importa, pues yo no soy bonita. Años después de que muriera mi esposo, tuve un novio, y mi mamá se involucró con él: estuvieron viviendo juntos un tiempo. Yo tenía que aguantarme, no tenía otro lugar donde irme con mis hijos, así que hice de tripas corazón. Mis hermanas siempre están juzgándome; dicen que todo lo hago mal, por eso me va mal en la vida. Sabes, esto ya no me gusta, quiero alejarme de todo esto.

Este grupo de mujeres ha sido violentado psicoemocionalmente en alguna etapa de la vida. En este tipo de violencia hay acciones u omisiones dirigidas a desvalorar, intimidar o controlar las acciones, comportamientos y decisiones de las mujeres. Consiste en una serie de prohibiciones, coacciones, condicionamientos, intimidaciones, insultos, amenazas, celotipia, desdén, indiferencia, descuido reiterado, chantaje, humillaciones, comparaciones destructivas, abandono o actitudes devaluatorias, entre otras. (La Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2008).

Violencia física

Respecto a la violencia física, Lorena menciona lo siguiente:

> Recuerdo que una vez que salimos de viaje comenzó a beber y se puso violento conmigo; además de insultarme, me golpeó, pero yo lo entiendo, estaba alcoholizado; además yo tuve la culpa, porque yo le empecé a gritar y, claro, era normal que el actuará de esta forma. Sabe, ahora me duele mucho haber permitido que me golpeara; ahora que ha pasado el tiempo ya no

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

> estoy tan segura de haberme merecido el golpe: él es un alcohólico. Llevamos 15 años juntos y yo sabía que él bebía, por eso me aguanto.

Por su parte, Rebeca refiere que

> una vez me invitó a salir para festejar un año de noviazgo, me puse muy guapa y nos fuimos en su carro, ahí me empezó a preguntar por un profesor; me dijo que me había visto muy sonriente platicando con él; cuando le dije que sí había estado con el profesor, en ese momento me dio un golpe en la cara y comenzó a insultarme: me rompió la nariz. En mi casa tuve que decir que nos accidentamos, y me dio mucha pena con mi hija, porque creo que ella no lo creyó.

Otro tipo de violencia, presente en la vida de estas mujeres, es la física, la cual implica todas aquellas acciones u omisiones intencionales que causan un daño en la integridad física de las mujeres (Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia, 2008).

Como se observa, en las historias de vida de estas mujeres, se posiciona a los hombres en una mayor jerarquía tanto emocional como física y sexual, mientras las mujeres manifiestan queja por el trato otorgado, pero permanecen al lado de sus agresores, pues consideran que es parte del amar y sentirse amadas; es su forma de mostrar los afectos y lealtad a sus parejas y familias aun cuando no se sientan cómodas. La permanencia y pertenencia las hace sentir seguras y con la creencia de que para ser felices se deben sacrificar. Estas mujeres consideran que solo existe un amor verdadero en la vida de las personas, y la familia contribuye a la perpetuación ideológica de esa creencia (García, Hernández y Aparicio, 2021) que contribuye a situarlas en lugares de opresión, sumisión, abnegación y sufrimiento.

La pertenencia social implica una inclusión de la personalidad individual en una colectiva. En esta se experimenta un sentimiento de lealtad donde se asume algún rol dentro de la colectividad. mediante la apropiación e interiorización, al menos, parcial del complejo simbólico-cultural. En los casos aquí presentados, la familia representa la colectividad de la que se desprende el estatus asumido por las mujeres (Giménez, 1997). Sus testimonios denotan una concepción de amor que fomenta y justifica la violencia contra ellas, en otras palabras, la subordinación social (Chavero Tapia, 2019); asimismo, este amor se relaciona con la entrega: elemento considerado componente genérico de formas diversas de la actividad social humana (Giddens, 1997). La concepción de amor romántico expresado por las participantes corresponde a una cultura afectiva transmitida desde diferentes instituciones sociales, la cual es aprendida en la familia y recreada desde las prácticas cotidianas y consuetudinarias que representan los modelos de experiencia y acción que rigen la conducta de las personas de acuerdo con su adscripción sexual (García, Hernández y Monter, 2019).

En este tenor, Lagarde y de los Ríos (2000) argumenta que las mujeres se definen como seres para-otros. Así, entre los mandatos de la feminidad, su papel se ubica en el de cuidadoras y responsables del bienestar de otros/as para lograr que esa labor se considere un rol central. Por tal razón, es necesario dejar de perpetuar la idea de que las personas están incompletas o que las relaciones de pareja son eternas (Lagarde y de los Ríos, 1992).

Conclusiones

Cualquier vistazo a la historia de la humanidad arrojará evidencias vergonzosas de la discriminación y vejaciones que las sociedades han perpetuado a través de instituciones como la familia, el Estado y la Iglesia, principalmente, porque se han encargado de crear y difundir diversos discursos que representan a las mujeres como sumisas, sufridas, abnegadas y obedientes; imágenes estereotipadas que se han naturalizado a través del tiempo (Munévar, 2011; García y Hernández, 2019).

Durante larga data se han señalado distintos prejuicios construidos a partir de interpretaciones biológicas, religiosas y cientificistas del rol social asignado para las mujeres, que se apoyaban, a su vez, según las épocas, en diversos proyectos político-culturales (Fainholc, 2011). Esto condujo la construcción de un tipo específico

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

de mujeres con características determinadas y asumidas como propias —docilidad, abnegación y obediencia —; lo que permitió posicionar un modo repetido y típico de la naturaleza femenina.

Si se observan con detenimiento las narrativas expresadas por las participantes, se hallará que la conformación de su identidad es un proceso que aún no termina y presupone la existencia de otros que tienen modos de vida, valores, costumbres e ideas diferentes; es decir, para definirse a sí mismas, se acentúan las diferencias con las otras personas. Según Larrain (2003: 35) "la diferenciación es un proceso indispensable para la construcción de la identidad", de tal manera que, al recuperar las voces de los testimonios, aunque las mujeres participantes se piensan y se saben diferentes a sus parejas, mantienen una posición inferior frente a los hombres, lo que enaltece la supuesta supremacía masculina: "la autoridad legítima tiene el poder simbólico de hacer reconocer como bien fundadas sus categorías de representación de la realidad y sus propios principios de división del mundo social y, por este medio, de hacer o deshacer los grupos" (García, 2008), lo cual quiere decir que las personas se van clasificando de acuerdo con la asignación o determinación de distintas características que se consideran aceptables para el grupo dominante (García, 2008). Las personas permanecen en el rol que se les asigna sin réplica. En el caso de las expresiones analizadas, la dominación la ejerce quien detenta mayor poder; en otras palabras, se consensúa y naturaliza socialmente a partir de las apariencias, debido a la tradición, las creencias vigentes y las costumbres aceptadas, sin que medie la reflexión.

Las mujeres tienen la posibilidad y oportunidad de reconstruir su identidad (Giddens, 1997); poseen herramientas personales que pueden servir para renovar las relaciones con la pareja, los hijos o hijas y la familia, entre ellas el diálogo, el establecimiento de acuerdos, las pláticas, las conversaciones interpersonales y el autocuestionamiento sobre las reglas y las normas de comportamiento que han determinado de forma diferenciada a los géneros a través del tiempo, en distintas sociedades y contextos sociales (Fainholc, 2011). La idea de una esencia femenina perenne a través de los siglos solo le interesa a aquella sociedad que mantiene una concepción patriarcal asentada en las desigualdades de género, cuyo discurso dominante es perpetuar la discriminación hacia las mujeres y la sumisión de estas a un heterosexismo apabullante, encargado de mantener el mito de la hegemonía masculina (Ferrer y Bosch, 2013).

En este sentido, resulta necesario desterrar los roles y estereotipos de género que se han apropiado de las mujeres en el terreno simbólico y material, lo que las ha enclaustrado en el rol protagónico digno de interpretar el papel de madres, esposas y cuidadoras familiares. No obstante, esos pasajes culturales ya no son los mismos; actualmente se requieren imágenes, construcciones creativas y reales que ubiquen a las mujeres como profesionales capaces de desarrollar y poseer una visión propia del mundo en términos políticos, ideológicos, estéticos, culturales, sociales, educativos, entre otros (Fainholc, 2011). Con este estudio, entonces, lo que se busca es desestabilizar los prejuicios, los mitos y las diversas formas de violencia que han influido en la manera de pensar, sentir y actuar de las personas que condenan a las mujeres al maltrato y justifican el comportamiento violento de los hombres.

Referencias

Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género y el H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados. LXI Legislatura (2012). *Violencia de Género en México: Estadísticas, marco jurídico, presupuesto, políticas públicas.* México: Centro de Estudios para el Adelanto de las Mujeres y la Equidad de Género y el H. Congreso de la Unión Cámara de Diputados. LXI Legislatura.

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2015). "La violencia contra las mujeres es una violación de los derechos humanos". *Comisión Económica para América Latina y el Caribe* [en línea], 18 de noviembre . Disponible en: https://www.cepal.org/fr/node/34891 [consultado el 09 de septiembre de 2020].

Chavero Tapia, R. M. de A. (2019). "El amor romántico y sus consecuencias en la vida de las mujeres". En *Con-Ciencia Boletín Científico de la Escuela Preparatoria núm. 3,* vol. 6, núm. 11, UAEH. Disponible en: https://repository.uaeh.edu.mx/revistas/index.php/prepa3/article/view/3607 [consultado el 15 de septiembre de 2020].

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Chávez, J. (2005). *Violencia Familiar.* México: Cuadernos de Investigación del CEM.

Conapo (Consejo Nacional de Población) (2015). *Mujeres y hombres en México 2015.* 01 de septiembre de 2015. México: Conapo.

Corsi, J. (1994). "Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia familiar". En *Una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social* (pp. 15-63). Buenos Aires: Paidós.

Expósito, F. (2011). "Violencia de Género. La asimetría social en las relaciones entre mujeres y hombres favorece la violencia de género. Es necesario abordar la verdadera causa del problema: su naturaleza ideológica". *Mente y Cerebro*, núm. 48, pp. 20-25. Disponible en: https://www.uv.mx/cendhiu/files/2013/08/Articulo-Violencia-de-genero.pdf [consultado el 17 de noviembre de 2020].

Fainholc, B. (2011). *Educación y género. Una perspectiva social, cultural y tecnológica.* Buenos Aires: Lugar Editorial.

Ferrer, V. y E. Bosch Fiol (2013). "Del amor romántico a la violencia de género. Para una coeducación emocional en la agenda educativa". *Profesorado. Revista de Currículum y Formación del Profesorado*, vol. 17, núm. 1, pp. 105-122. Disponible en: https://www.ugr.es/~recfpro/rev171ART7.pdf [consultado el 20 de noviembre de 2020].

García, A. (2008). "Identidades y representaciones sociales: la construcción de las minorías". *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, núm. 18, pp. 125-135. Disponible en: https://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/identidadesyrepresentaciones.pdf [consultado el 31 de mayo de 2022].

García Villanueva, J. y C. I. Hernández Ramírez (2019). "Género y educación en el discurso de un plan de estudios de maestría en estudios de la mujer". En *Género y educación en posgrados de Iberoamérica* (pp. 156-177). México: Universidad Pedagógica Nacional.

García Villanueva, J., C. I. Hernández Ramírez y N. S. Monter Arizmendi (2019). "Amor romántico entre estudiantes universitarios (hombres y mujeres), una mirada desde la perspectiva de género". *Revista de Estudios de Género, La ventana,* núm. 49, pp. 218-247. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=S1405-94362019000100218&script=sci_arttext [consultado el 20 diciembre de 2021].

García Villanueva, J., C. I. Hernández Ramírez y O. Y. Aparicio Hernández (2021). "De la violencia al amor, la desmitificación romántica: un análisis con perspectiva de género". *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México,* vol. 10, núm. 20, pp. 56-79. Disponible en: https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/16710/12220 [consultado el 15 de diciembre de 2021].

Giddens, A. (1997). "La trayectoria del yo". En *Modernidad e identidad del yo: el yo y la sociedad en la época contemporánea* (pp. 93-139). Barcelona: Península.

Giménez, G. (1997). "Materiales para una teoría de las identidades sociales". *Frontera Norte*, vol. 1, núm. 24, pp. 9-28. Disponible en: https://www.academia.edu/805568/_Materiales_para_una_teor%C3%ADa_de_las_identidades_sociales_ [consultado el 20 diciembre de 2021].

Goiburu López de Munáin, J. (1996). *Fuertes contra la violencia.* Salamanca: Universidad de Salamanca.

Gómez Tagle L. E. (2003). "Reseña de violencia intrafamiliar. Causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales". *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, vol. 10, núm. 32, pp. 337-385. Disponible en: https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1633 [consultado el 20 diciembre de 2021].

Hamui, A. y M. Varela (2013). "La técnica de grupos focales". *Investigación en Educación Médica*, vol. 2, núm. 5, pp. 55-60. Disponible en: https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf [consultado el 17 de noviembre de 2020].

Hernández Sampieri, R. (2006). *Metodología de la investigación.* México: Mc. Graw-Hill.

INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía). (2015). *Panorama de violencia contra las mujeres en México/ Aguascalientes.* 10 de septiembre. México: INEGI.

Inmujeres (Instituto Nacional de las Mujeres) (2020). *Violencia contra las mujeres. Indicadores básicos en tiempos de pandemia.* Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/558770/vcm-indicadores911.pdf [consultado el 17 de noviembre de 2020].

Inmujeres (Instituto Nacional de las Mujeres) (2021). "Las mujeres y la violencia en tiempos de pandemia". *Desigualdad en cifras,* año 7, Boletín 3, pp. 1-2. Disponible en: http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/BA7N03%20Para%20Publicar%20con%20vo%20bo.pdf [consultado el 03 de enero 2021].

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Kerlinger, F. (2002). *Investigación del comportamiento.* México: McGraw-Hill.

Lagarde y de los Ríos, M. (1992). *Identidad y subjetividad femenina.* Managua: Puntos de Encuentro.

Lagarde y de los Ríos, M. (1996). "El género, fragmento literal: la perspectiva de género". *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia.* (pp. 13-38). Madrid: Horas y Horas. Disponible en: https://catedraunescodh.unam.mx/catedra/CONACYT/08_EducDHyMediacionEscolar/Contenidos/Biblioteca/Lecturas-Complementarias/Lagarde_Genero.pdf [consultado el 07 de febrero de 2021].

Lagarde y de los Ríos, M. (2000). *Claves feministas para la autoestima de las mujeres.* Madrid: Horas y Horas.

Lagarde y de los Ríos, M. (2014). *Los cautiverios de las mujeres.* México: Siglo XXI.

Larrain, J. (2003). "El concepto de identidad". *Revista Famecos*, vol. 10, núm. 21, Porto Alegre, pp. 23-34. Disponible en: https://revistaseletronicas.pucrs.br/ojs/index.php/revistafamecos/article/view/3211/ [consultado el 07 de febrero de 2021].

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para el Distrito Federal (2007). *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia. Mexico, Distrito Federal*, diciembre de 2007. México: Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Disponible en: https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/209278/Ley_General_de_Acceso_de_las_Mujeres_a_una_Vida_Libre_de_Violencia.pdf [consultado el 07 de febrero de 2021].

Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para el Distrito Federal. (2008). *Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia para el Distrito Federal lgamvlvdf. Asamblea Legislativa del Distrito Federal, v Legislatura. México, Distrito Federal.* 29 de enero de 2008. México: Gaceta Oficial del Distrito Federal. Disponible en: http://data.salud.cdmx.gob.mx/ssdf/portalut/archivo/Articulos/Art121F_I/Normatividad/leyes_loc/80.Ley-de-acceso-a-las-mujeres-a-una-vida-libre-sin-violencia.pdf [consultado el 07 de febrero de 2021].

López Muñoz, D. D. (2016). *Taller de factores resilientes contra la violencia familiar dirigido a mujeres desde la perspectiva de género.* Tesis de especialización: Universidad Pedagógica Nacional, México.

Munévar, M. D. (2011). *Pensando los saberes de género.* Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2014). *Respuesta a la violencia de pareja y a la violencia sexual contra las mujeres. Directrices de la OMS para la práctica clínica y las políticas* [en línea]. 25 de noviembre. Respuesta a la violencia de pareja y a la violencia sexual contra las mujeres. Directrices de la OMS para la práctica clínica y las políticas. Disponible en: http://iris.paho.org/xmlui/bitstream/handle/123456789/7705/WHORHR13_10_esp.pdf [consultado el 03 de marzo de 2021].

OMS (Organización Mundial de la Salud) (2018). "Salud de la mujer". *Organización Mundial de la Salud* [en línea], 25 de septiembre. Centro de Prensa. Disponible en: http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs334/es/ [consultado el 30 de mayo 2021].

ONU Mujeres (2015). "Poner fin a la violencia contra las mujeres". *The Beijing Platform for Action Turns 20* [en línea]. Disponible en: http://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/evaw [consultado el 30 de mayo de 2021].

ONU Mujeres, Inmujeres y LXI Legislatura, Cámara de Diputados, Comisión Especial para conocer y dar Seguimiento Puntual y Exhaustivo a las Acciones que han emprendido las Autoridades Competentes en relación a los Feminicidios registrados en México (2012). *Violencia Feminicida en México. Características, tendencias y nuevas expresiones en las entidades federativas, 1985-2010.* Disponible en: https://www.unwomen.org/sites/default/files/Headquarters/Attachments/Sections/Library/Publications/2013/2/Feminicidio_Mexico-1985-2010%20pdf.pdf [consultado el 30 de mayo de 2021].

Torres Falcón, M. (2001). *La violencia en casa.* Barcelona: Paidós.

Velázquez, S. (2012). *Violencias y familias. Implicancias del trabajo profesional: el cuidado de quienes cuidan.* Buenos Aires: Paidós.

Whaley Sánchez, J. A. (2001). *Violencia Intrafamiliar. Causas biológicas, psicológicas, comunicacionales e interaccionales.* México: Plaza y Valdés.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Notas

1 "La perspectiva de género permite comprender la complejidad social, cultural y política que existe entre mujeres y hombres" (Lagarde, 1996: 15). Además, "tiene como uno de sus fines contribuir a la construcción subjetiva y social de una nueva configuración a partir de la resignificacio#n de la historia, la sociedad, la cultura y la política desde las mujeres y con las mujeres" (Lagarde, 1996: 1).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Miradas de la violencia: un análisis de *Un país de mutilados* de Alberto Salcedo Ramos

Garrido Jiménez, Enrique Ricardo; Urdapilleta Muñoz, Marco
Miradas de la violencia: un análisis de *Un país de mutilados* de Alberto Salcedo Ramos
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647004

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

Miradas de la violencia: un análisis de *Un país de mutilados* de Alberto Salcedo Ramos

Violence looks: An analysis of Un país de mutilados *by Alberto Salcedo Ramos*

Enrique Ricardo Garrido Jiménez *
Universidad Autónoma del Estado de México, México
enriquegarridorj@gmail.com

Marco Urdapilleta Muñoz **
Universidad Autónoma del Estado de México, México
murdapilletamunoz@gmail.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647004

Recepción: 03/05/2021
Aprobación: 25/10/2021

Resumen:

A partir del fenómeno de las minas antipersonales (MAP) en Colombia, Alberto Salcedo Ramos (2008) retrata el panorama de las víctimas en su crónica "Un país de mutilados". A través de testimonios describe sus diferentes contextos, así como una marcada violencia estructural por parte de las instituciones sociales y de miembros de las metrópolis. Salcedo Ramos denuncia así los distintos tipos de violencia, como el abandono de las autoridades, la indiferencia de la sociedad, la deshumanización y el estigma de quienes son víctimas de este y otros males.

Palabras clave: Minas antipersonales, Crónica, Víctima, Colombia, Violencia.

Abstract:

Based on the phenomenon of antipersonnel mines in Colombia (MAP), the Colombian Alberto Salcedo Ramos describes diverse situations of the victims in his chronicle Un país de mutilados *(2008), through their testimonies in different contexts; as well as marked structural violence in social institutions, and in the members of Colombian society. Thus, Salcedo Ramos denounces different types of violence, such as the abandonment of the authorities, the indifference of Colombian society, the dehumanization, and the stigma of those who are victims of these and other evils.*

Keywords: *Antipersonnel Mines* , *Chronicle* , *Victim* , *Colombia* , *Violence* .

Introducción

El problema de las minas antipersonales (MAP) en Colombia es un reflejo del conflicto armado que aún vive ese país. Los acuerdos de paz, iniciados en 2002, [1] desmovilizaron a varios grupos paramilitares, entre ellos las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Sin embargo, muchas de esas minas todavía son medios de ataque efectivos para mutilar y aniquilar gracias a su factor sorpresa. Cabe destacar que el sector más afectado es el

Notas de autor

* Licenciado en Letras latinoamericanas por la Uaemex, y con los estudios concluidos en la Maestría en Humanidades: Estudios Latinoamericanos. Actualmente se desempeña como jefe de Publicaciones en la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México (Codhem) y locutor titular y guionista del programa de radio sobre literatura *En el camino* de Uniradio 99.7. Fue docente de la Escuela de Artes Escénicas, Uaemex. Ha impartido talleres de creación literaria en la Facultad de Humanidades de la Uaemex, así como en otros espacios; también ha fungido como jurado en diversos certámenes estatales de literatura. Fue beneficiario por dos años consecutivos de la Convocatoria del Programa de Estímulo a la Creación Artística del Fondo Especial para la Cultura y las Artes del Estado de México (FOCAEM) en la categoría de Jóvenes Creadores-Letras.

** Miembro del SNI, nivel II, es profesor de la Uaemex desde 1991 en la Facultad de Humanidades. Es doctor en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Su línea de investigación es retórica. Sus publicaciones desatacadas más recientes son *La construcción retórica de la maravilla en las crónicas de Indias* (2019), *Maravilla y Nuevo Mundo* (2018) y F*iguraciones y retórica de la identidad latinoamericana* (2018); además, coordinó, junto con Mijaíl Malishev, el volumen *Encrucijadas de la identidad.*

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

rural, ya que el campo y las zonas periféricas de las ciudades eran fuertes territorios de disputa en el conflicto interno colombiano, por su ubicación estratégica.

Las víctimas, además de los estragos físicos y psicológicos por las explosiones, también sufren un género de violencia constante al ser invisibilizadas por las instituciones. A pesar de que existe un supuesto apoyo a manera de compensación —que proviene del Fondo para la Reparación de las Víctimas—, muchas de ellas no pueden acceder a la menguada indemnización, debido a los complicados procesos burocráticos. Los afectados parecen meras cifras estadísticas. Sus casos se presentan como irrelevantes, no se les brinda la atención que demanda su gravedad; se tiene poco esmero y respeto por la dignidad de las personas.

Este problema atrajo la atención del periodista Alberto Salcedo Ramos (Bogotá, 1963). [2] En su crónica *Un país de mutilados* (2008) [3] pretende dar cuenta de la situación de los afectados por las MAP. En su relato, esas personas adquieren un rostro, un nombre, se denuncia frontalmente la indiferencia de las instituciones y del Estado colombiano. De modo paralelo, el cronista expone el aislamiento motivado por el prejuicio y la falta de comprensión de los sectores urbanos.

En todo caso, tiene el propósito de concientizar y empatizar, a fin de generar un cambio de actitud hacia las víctimas [4] y sentar un precedente histórico a través del discurso cronístico. Salcedo Ramos observa y plasma que el gobierno, al igual que el sector urbano de la sociedad, ejerce otros tipos de violencia [5] junto a la directa: [6] la estructural [7] y la cultural, [8] como las denomina Johan Galtung (2003). Estas pueden ser traducidas como olvido y desprecio y se reciben como humillación y reducción de la dignidad.

Así, el presente artículo analiza cómo la crónica de Salcedo da a conocer el fenómeno de las minas antipersonales y su trazado de violencia, a partir de la teoría de Galtung. Parte de un ángulo que Salcedo Ramos define como más *humano*, [9] es decir, más próximo a la realidad, en el contexto y la condición de la víctima; siempre bajo una perspectiva de dignificación y respeto. En segundo lugar, se muestra la visión del Estado y de las sociedades urbanas, adonde inmigran algunos de los afectados, enfrentándose al rechazo y al anonimato, para tratar de solucionar o paliar su desgracia con la mendicidad.

El relato de la violencia

La crónica es un género fronterizo, porque cabalga entre la literatura y el periodismo: busca representar la realidad mediante diversos elementos expresivos y narrativos, como la creación de personajes o las escenas ágiles y plásticas (Gomis, 1991). Contiene diversos elementos literarios dentro de sus posibilidades discursivas, sin la necesidad de faltar al rigor periodístico, que está comprometido con la verdad. De este modo, de acuerdo con Vicente Leñero y Carlos Marín (1986: 156): "La crónica es la más literaria de las expresiones periodísticas: Describe los personajes desde muy distintos ángulos y emplea recursos dramáticos para 'prender' al lector".

No obstante, al igual que ocurre con otros géneros del periodismo, a la crónica se le asocia frecuentemente con el relato de la violencia. La nota roja y la gráfica violenta, entre otros discursos periodísticos, han abordado los hechos criminales desde distintas perspectivas, algunas veces con un enfoque sensacionalista, amarillista o poco profundo. No es el caso de Salcedo Ramos, quien en *Un país de mutilados* cuenta las desventuras de dos familias, por los estragos de las minas antipersonales. El receptor presencia el martirio del acontecimiento, el calvario que significa la reparación monetaria y el desprecio que sufren las familias cuando son desplazadas al medio urbano en condiciones de mendicidad. De igual manera, plantea la convivencia de los habitantes de esas zonas con los artefactos explosivos y el miedo constante.

Se advierte la intención de revelar los padecimientos de las víctimas y provocar empatía. El relato se construye con testimonios, la recreación de situaciones y datos ocasionales, para establecer un panorama completo de los hechos. Es aquí donde adquiere un matiz de denuncia. Narra la pobreza y la nula atención del Estado hacia las apremiantes necesidades de los afectados.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Por supuesto, es imposible presentar un relato completo de todas las víctimas de las map. En consecuencia, el cronista eligió los casos de Claudia Ocampo y de Manuel Ceballos, identificados en la *ruta de la infamia* (la zona de Antioquia donde se han reportado el mayor número de explosiones). Esta elección es una manera persuasiva de acercar al lector al drama que viven los afectados por las minas. Se observa que se trata de la dignidad escamoteada por una sociedad indiferente y un Estado omiso.

Por otra parte, no es raro acostumbrarse a la violencia. El país sudamericano ha sido sacudido en múltiples ocasiones por conflictos, como la guerra civil, que duró desde 1948 hasta 2016. Tuvo dos etapas [10] e implicó diversos aspectos discriminatorios que aún permanecen, es el caso del racismo y el clasismo.

Del germen de la violencia social, estatal y política se desarrolla la oposición en Colombia, integrada por diversos grupos guerrilleros, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Movimiento 19 de abril (M-19). Esto impactó la cosmovisión, las dinámicas sociales, las relaciones y prácticamente todo el desarrollo de la historia moderna de esa nación. Sobre todo, porque gran parte del poder de estos grupos se sustentaba en la intimidación y el terrorismo.

La colocación de las map fue una de las estrategias más populares para los grupos guerrilleros, por su bajo costo. [11] No obstante, su poder destructivo es considerable. De este modo, las map, o *quiebrapatas*, como les llaman, se convirtieron en un grave problema. Estos artefactos poseen rasgos particulares respecto a otros usados en los conflictos armados:

> Las minas antipersonal (MAP) como arma de guerra tienen tres particularidades fundamentales: la primera y más importante es que se trata de armas explosivas que son activadas por la propia víctima; la segunda, la diacronía existente entre su instalación y su activación, pues el tiempo que puede transcurrir entre el momento en que un perpetrador instala estos artefactos y el instante en que una persona la activa (convirtiéndose así en su víctima) puede ser incluso de años; la tercera —consecuencia de la anterior—, es su alto efecto indiscriminado (Ruiz Romero y Castaño Zapata, 2019: 112).

Estos explosivos constituyen una forma de la barbarie bélica, ya que puede alcanzar —y de hecho perjudica más— a los civiles y no tanto a los soldados o paramilitares. Las minas incluso han llegado a ser consideradas un problema de salud pública. Hernández Díaz (2003: 2) da las siguientes cifras:

> El 13 % de las víctimas corresponde a soldados, el resto a personal civil, especialmente campesinos, población humilde que se dedica a cultivar la tierra. Publicación que como otras también ha confirmado que siguen siendo los niños los más afectados (40 %); quienes se acercan a los artefactos, movidos por su ingenuidad, utensilios atractivos para su mundo, quienes pensando que son un juguete se encuentran con una explosión que les genera secuelas físicas y emocionales de por vida.

Las cifras corresponden a la fecha en que suceden las historias que Salcedo relata. No obstante, en 2019, de acuerdo con el Comité Internacional de la Cruz Roja, se registraron 352 víctimas de estos artefactos. [12]

Ante este escenario Salcedo Ramos se preguntó cómo abordar este profundo tema sin quedarse en la mera enunciación de cifras y estadísticas o en los consabidos análisis descriptivos, presentados en estudios académicos y noticias de diversa índole. En estos no se percibe el problema concreto: qué significa la mutilación para las personas afectadas. El periodista colombiano propone un discurso que, por sus características y posibilidades, logra retratar personas concretas. No son simples cifras que dan un efecto de relevancia y perdurabilidad, ni solo la transitoriedad y fragmentación propia de la noticia (Salcedo Ramos, 2011). Esto significa que la crónica posee "la licencia para sumergirse en el fondo de la realidad y en el alma de la gente" (Salcedo Ramos, 2011: 1). Implica un acercamiento mucho más adecuado al contexto del individuo y no a la tragedia que sufrió.

Así, el cronista se concentra en la perspectiva de las víctimas y escucha sus lacerantes testimonios, en contraste con las acciones y omisiones de una parte de la sociedad y de las instituciones gubernamentales. Esto se manifiesta en el relato de las experiencias y en la narración del mismo Salcedo Ramos. Él establece una crítica al discurso de las estadísticas y los números por su falta de profundidad en cuanto a la humanidad. De entrada, se presentan dos visiones: la de los afectados y la de Salcedo Ramos, quien mantiene un perfil con cierto grado de ingenuidad y hasta de asombro, pues le resulta necesario para lograr ese efecto en el lector.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

A partir de los dos enfoques, se vislumbran características sociales [13] e institucionales. [14] El primero se divide en dos; si bien, permean los testimonios donde se observa una continua vejación e indiferencia, también se encuentra el caso de las personas que buscan disminuir el impacto de las minas en las zonas perjudicadas a través de organizaciones civiles. Por otra parte, se establece una denuncia hacia las instituciones, las cuales omiten el factor dignificante en sus quehaceres y humillan —de manera indirecta, pero no por eso menos efectiva— a las víctimas. Exponen el analfabetismo y no buscan que los procesos burocráticos se adecuen a las situaciones de las personas afectadas, a fin de cumplir con los ordenamientos legales que las protegen y amparan.

Frente a estas últimas dos posturas, Salcedo Ramos ofrece una visión paralela. De manera que los protagonistas de estos terribles acontecimientos cuenten sus puntos de vista ante el fenómeno de las MAP. Permite también un acercamiento a sus formas de entender el mundo, de habitarlo y conocer algunas de sus aficiones. Un caso es el de Claudia Ocampo con la música. Sin duda, este último dato no aparece en los reportes oficiales, sino que deriva de la plática entre el periodista y Claudia, lo cual expone que esas personas tienen anhelos y esperanza.

Así, Salcedo Ramos presenta una visión donde las víctimas no son ese otro ajeno, incluso monstruoso, por las deformaciones causadas por las MAP. El cronista aborda las historias con un punto de vista humano, son ejemplos de los terribles efectos que padecen otras personas. Cada una es diferente, al igual que sus expectativas de vida, pero comparten el mismo aislamiento y rechazo; la manera en que son tratadas manifiesta similitudes en casi todos los casos.

Se plantea que las víctimas de las map no son externas a la sociedad, sino que son parte de ella, pues su tragedia deviene de un conflicto social. Asimismo, en las historias de Claudia Ocampo y Manuel Ceballos se reflejan sus perspectivas de vida: su concepción de la familia y su sentido de pertenencia a esas zonas rurales; las cuales —pese a que ahí se sufre la presencia de las minas— perciben como su hogar (su *pequeño paraíso*, como se menciona en el texto). En esas poblaciones las víctimas tienen un lugar y, cuando se ven forzados a realizar una movilidad interna hacia la ciudad, son relegados por sus habitantes.

Cabe destacar que el cronista abre una nueva óptica a partir de incluir los contextos individuales y de complejizar las situaciones de los afectados y el papel de las instituciones. Busca poner énfasis en la mirada de los protagonistas y cómo se perciben a sí mismos, tanto en calidad de miembros de una sociedad rural, como al formar parte de un Estado y un país. Por otro lado, Salcedo Ramos también indaga cómo vivieron la explosión y sus consecuencias. Además, quizá una de las perspectivas más reveladoras es cómo las víctimas perciben el rechazo social y la humillación. Indirectamente, el periodista cuestiona al lector sobre su trato hacia los grupos vulnerables, incluyendo a indígenas, adultos mayores y migrantes, por citar algunos.

En otro orden de ideas, es conocido que son varios los discursos que surgen a partir del morbo. Un ejemplo es el caso de la nota roja, ese tipo de periodismo que se nutre de imágenes e historias donde resaltan las imágenes grotescas por su alto contenido sangriento. En la crónica de Salcedo Ramos, se presenta un tema bastante violento, que implica imágenes de mutilaciones y muertes derivadas de las explosiones. Sin embargo, propone un enfoque en la perspectiva de la víctima y su contexto. Cuando retrata los accidentes, el cronista pone énfasis en la experiencia y el sentir durante el suceso:

> De repente, una descarga que pareció surgir desde el fondo de la tierra los arrojó por el aire. Todavía hoy, Carmen Julia ignora cuánto tiempo duró inconsciente. Solo sabe que, cuando abrió de nuevo los ojos, el cielo se había encapotado y ella se sintió como la única sobreviviente de una catástrofe. Sin embargo, en la medida en que recuperaba plenamente el conocimiento, pensaba que también ella moriría. Le dolía la cabeza, le ardía el vientre. Palpando su propio cuerpo con espanto, descubrió, a través de su vestido hecho jirones, la masa de arena y sangre que le ensopaba los senos (Salcedo Ramos, 2015: 213-214).

Esta es parte del testimonio de Carmen Julia Gallego, madre de Claudia Ocampo, quien recuerda cómo, en vísperas de la Navidad de 2002, [15] ella y su familia fueron víctimas del infortunio al cruzar por un sendero con minas activas. Esta reconstrucción sugiere que Salcedo Ramos respeta el relato de la afectada. Es decir, deja que describa el hecho en los términos que ella desea, sin agregar descripciones detalladas o gráficas. En

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

consecuencia, se lee lo que ella sintió y vivió, sin añadir elementos ajenos. Esto se refuerza cuando Carmen Julia continúa con su testimonio, sin necesidad de ofrecer descripciones del cadáver, en este caso, de su esposo:

> Por un instante se preguntó quién era ella, de dónde venía, por qué andaba a gatas sobre aquellos rastrojos que le lastimaban las rodillas. Necesitó varios segundos para que sus oídos, aturdidos aún por el estampido, percibieran el llanto desgarrado de Claudia, que se encontraba, quizá, a unos cinco metros de distancia (Salcedo Ramos, 2015: 214).

Como se advierte, en el fragmento sobresale la descripción del dolor de Carmen Julia y el escenario posterior a la explosión, donde lo más relevante para la mujer era el llanto de su hija Claudia. Sin duda, el enfoque transmite el drama humano mejor que las representaciones cruentas, inhumanas y violentas. De esta manera, Salcedo Ramos se aproxima a un retrato de la víctima, la vuelve el centro del relato. [16]

Como resultado, el periodista configura un discurso paralelo a aquellos cuya base es la generalización y deshumanización de las historias y sus protagonistas. Uno es el de las estadísticas. Es un hecho que los censos son necesarios para dimensionar un problema tan generalizado, en ese país, como el de las MAP. Salcedo Ramos utiliza las estadísticas para establecer un contexto general, determinar las constantes y las características de los afectados, así como los lugares donde se registran más detonaciones.

Mediante el discurso estadístico se obtienen informes objetivos sobre el fenómeno de las minas. No obstante, a Salcedo Ramos le parece corto de alcances, pues no profundiza en las historias de las víctimas. Estos datos reflejan una realidad social, pero carecen de un factor que el cronista define como *humanizante*, en consecuencia, se traducen en una violencia directa y constante, asentada en el anonimato.

Galtung (2003) menciona que dentro de las cuatro necesidades básicas [17] se encuentra la necesidad de representación a partir de la identidad. De acuerdo con el sociólogo noruego, la violencia del anonimato se manifiesta en la denominada *desocialización*, la cual apunta a un alejamiento de lo social. En este sentido, observar la historia personal de las víctimas como un número o un simple dato que sirve para alimentar una estadística, le resta, o no contempla, el dolor que representa esa experiencia traumática. Asimismo, si los datos no profundizan, no es un verdadero acercamiento, solo es uno parcial; se carece de empatía cuando esos acontecimientos carecen, a su vez, de rostro. Así lo plantea el mismo Salcedo Ramos (2015: 216-217), quien, a partir de un análisis basado en analogías, logra poner en perspectiva las cifras expresadas en los reportes oficiales, al considerar el factor humano:

> Los municipios perjudicados son 679, que equivalen al 60 por ciento del territorio nacional. Desde el año 2005 se presentan, en promedio, tres víctimas diarias, entre muertos, heridos y mutilados. De 1990 a 2007 se han registrado, en total, 6.637 mártires. Esta última cifra posiblemente se queda corta, pues muchos casos no son reportados, a veces por negligencia o por ignorancia de los afectados, y a veces por el aislamiento de los lugares donde ocurren los accidentes.
>
> ¿Qué son 6 637 cristianos reducidos a un diagrama de barras? Un simple guarismo en una hoja de cálculo. Sin embargo, si apeláramos a ciertas comparaciones, los áridos números nos servirían para establecer la magnitud del problema.

El cronista ofrece una interpretación de los datos oficiales a los que tuvo acceso. De entrada, cabe señalar que, como lo aclara, estos datos no son fiables, ya que no todos los casos son reportados. A su vez, le da a los informes la dimensión justa, en calidad de referentes, mas no como una realidad absoluta. Si bien las estadísticas muestran un panorama general, al mismo tiempo reducen a las víctimas a informes, *hojas de cálculo* o *áridos números*. Sin duda, estos elementos no representan el verdadero martirio de los afectados, solo facilitan un punto de inicio para adentrarse en él.

Dicho lo anterior, el periodista colombiano procede a realizar analogías con algunos referentes populares. Así plantea una dimensión más próxima para un lector no especializado, cuyo acercamiento a dichas cifras sería ajeno por no contar con un punto de referencia:

> Con esos damnificados se podría fundar una villa casi tan habitada como el famoso balneario de Punta del Este y seis veces más poblada que Ciudad del Vaticano. También se podrían llenar hasta el tope 22 salas de cine con capacidad para 300 espectadores. Si viéramos a las víctimas en carne y hueso, juntas en un espacio único, advertiríamos que son una multitud. Y así, la cifra escueta que ahora tengo frente a mis ojos, resaltada con tinta verde, parecería más dramática. Si esa situación

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

> imaginaria se materializara, si cerráramos los ojos durante un tiempo y al abrirlos nos encontráramos en un coliseo ocupado por 6.637 lisiados de guerra, lo que más nos impresionaría sería, justamente, la abultada cantidad. Luego nos asombraría lo insólito de la reunión (Salcedo Ramos, 2015: 217).

De esta forma, Salcedo Ramos reflexiona sobre la fría cifra oficial. Al considerar solo los números, el problema no tiene una dimensión humana. Sin embargo, una vez realizado el ejercicio de compararlos con algunos referentes conocidos, se establece una aproximación más compleja que se genera un impacto en el lector.

Cabe destacar que la estructura y el orden de la historia cobran relevancia para lograr una connotación más humana. La crónica inicia con el apartado I, "El cantar de Claudia", un primer contacto con la historia. Después, las cifras y analogías se incluyen en el apartado II, "La ruta de la infamia", donde pueden leerse con un matiz empático. A partir de este recurso, los datos no se perciben como ajenos, sino que adquieren un impacto sustentado en el drama que vivieron —y viven— Claudia Ocampo y su familia: la angustia por la muerte y la mutilación. Se debe agregar el hecho de que 6637 personas sufrieron la misma situación, lo cual permite visualizar una gran cantidad de dolor.

Una vez aclarado lo anterior, la manera de afrontar las historias ya no es la misma. Frente a esta dimensión del dolor extremo, un discurso como el del periodismo de nota roja se torna incómodo. Ante la presencia de una gran cantidad de narrativas de este corte, Brunetti (2011: 2) propone el término *crónica roja*:

> A estos relatos, profundamente seductores para el público como abyectos para el campo intelectual, se les dio el nombre de crónica o nota roja porque así los llamó la prensa cuando referían a hechos sangrientos y convocó cotidiana o semanalmente a lectores ávidos, muchos de los cuales han optado por disimular su lectura asidua.

Por estas razones, una lectura con dichas características implica ceder ante el morbo deshumanizante. Una vez establecida la magnitud del dolor, en contraste con la frialdad o la distancia de otros discursos, el conocimiento de esas historias se da desde una postura de respeto por las tragedias personales de las víctimas. No obstante, faltaría considerar el factor de la empatía para conseguir un acercamiento humano, en los términos que el propio Salcedo Ramos propone. El periodista expone este tipo de acercamiento a partir del diálogo con los protagonistas. Al visitarlos en sus entornos, recopilar sus testimonios y transcribirlos, ayuda a configurarles una imagen humana.

Darle voz a los afectados es uno de los recursos dirigidos a suscitar empatía. En efecto, una tarea fundamental del cronista es prestar voz a quien no la tiene. Gran parte de su trabajo consiste en servir de intermediario para los actores de la anécdota. Esto implica cierta despersonalización del escritor, ocultar su subjetividad. Salcedo Ramos *deja* que sean los perjudicados quienes hablen de su situación. Ellos refieren los problemas a los que se enfrentaron y describen su experiencia. Entonces el lector se convierte en una especie de escucha de la tragedia y genera un vínculo con las víctimas. Así, se cuenta en primera persona lo acontecido, las reacciones y los sentimientos. Un ejemplo claro es cuando Manuel Ceballos, alcanzado por una segunda detonación, posterior a un retorno obligado por el rechazo social, dice lo siguiente:

> Estarían quizá a cuatro metros de distancia cuando desaparecieron de vista, envueltas en un fogonazo de espanto. Durante varios segundos que le parecieron interminables, Ceballos sólo vio un nubarrón plomizo que se expandía en espirales, dejando a su paso un reguero de guijarros y de ceniza. Inmovilizado en el suelo, con un tarugo en la garganta, reconoció en aquella polvareda su propio apocalipsis. Si perder una pierna significaba quedar inútil, perder a su familia era ya el verdadero fin del mundo, el acabose. Sintió una punzada en el costado derecho del bajo vientre. Lamentó, con toda su alma, haber sobrevivido a la primera bomba. Y soltó sin más demora el grito que tenía atrancado en el pecho.
>
> —Hijueputaaaaaaaaa!
>
> Entonces, por fin, divisó los tres cuerpos tirados en el piso (Salcedo Ramos, 2015: 233).

En el fragmento anterior destaca la crueldad. Ante una situación semejante —si fuera posible, dada la magnitud del hecho—, la pregunta sería: ¿cómo reaccionaría el lector? Sin duda, los planteamientos expuestos por Ceballos son desgarradores, pues desde una perspectiva ajena se podría considerar que sobrevivir a dos detonaciones de map es sinónimo de suerte. No obstante, al realizar un ejercicio de empatía, dicho de otra

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

manera, al *ponerse en el lugar* de Ceballos, la respuesta se torna contradictoria. Sobrevivir a una explosión donde parte de la familia muere no debe entenderse en términos de fortuna, sino de tragedia.

Desde este ángulo, la frase "Si perder una pierna significaba quedar inútil, perder a su familia era ya el verdadero fin del mundo, el acabose", es un parámetro para vislumbrar parte de la violencia extrema que sufrió Manuel Ceballos. [18] El grito desgarrador del hombre, trascrito a manera de diálogo, no es más que un desahogo, una respuesta natural ante la inmensidad de la tragedia. Frente a esta descripción, el acercamiento empático resulta necesario y bajo esta tesitura se puede alcanzar una lectura profunda.

Las miradas

Salcedo Ramos concede gran importancia al rigor informativo como base de su quehacer. En cuanto género periodístico, la crónica debe contar con datos y fechas verificables. [19] Por esta razón, el periodista colombiano establece un contexto para sus historias, al tiempo que se apoya en las estadísticas oficiales y otros datos para alcanzar cierta objetividad:

> Vuelvo a los expedientes que me dieron en el Observatorio de Minas de la Vicepresidencia de la República. Examino una página titulada "Ruta de atención integral a las víctimas", que contiene los diferentes momentos del drama, desde cuando estalla la mina hasta cuando a la persona amputada le instalan el órgano ortopédico y le entregan una remuneración por su discapacidad física. Aparentemente, al informe no le falta ninguna etapa. En él figuran tanto la atención en urgencias como la asistencia psicológica. Incluso, se contempla la posibilidad de que el convaleciente muera y, en ese caso, se le asigna un rubro llamado "gastos funerarios". Veo otra vez los diagramas, las flechas, y me pregunto cuánto dolor se agazapa tras estos datos lacónicos (Salcedo Ramos, 2015: 219-220).

En este fragmento destaca el hecho de que, pese a que el informe citado contempla las bases del proceso de atención, las cifras y los datos oficiales carecen de una medida del dolor, las emociones o los padecimientos. En este sentido, la crónica adquiere un valor agregado frente a los simples reportes. Va más allá al tener en cuenta a las víctimas en su faceta personal, en su testimonio. De esta manera, Salcedo Ramos se acerca a los informes solo en función del rigor que exige la labor periodística. Las estadísticas ofrecen una perspectiva del tamaño del problema, pero si no se interpretan, o no existe un referente cercano, su propósito queda trunco:

> Habrá un momento, sin embargo, en que "la ruta de las víctimas"[[20]] no será un croquis impreso en una hoja sino una sucesión de hechos terribles descritos en testimonios desgarradores. Entonces comprenderé, paso a paso, este Calvario. En principio está la explosión a mansalva, infame, que desmantela el cuerpo y acobarda. Varios de los afectados, después del aturdimiento inicial, cuando observan su pierna desmembrada, les piden a sus acompañantes que los rematen con cualquier herramienta agrícola que lleven a la mano —un machete o un martillo, por ejemplo—. Luego sigue el traslado hacia un centro de salud donde les presten los primeros auxilios. Por lo general, los accidentes ocurren en áreas distantes que no cuentan ni con vías de acceso ni con recursos clínicos (Salcedo Ramos, 2015: 220).

De esta manera, Salcedo Ramos compone un primer diálogo con los datos e informes. Al emitir comentarios sobre las estadísticas, critica la distancia que mantienen frente a la experiencia de las víctimas. Posteriormente, el cronista establece un segundo diálogo, ahora directo, con los protagonistas de las explosiones. Interviene menos en el discurso, porque su intención es darles voz; participa lo necesario, para respetar los testimonios y que, a través de ellos, se construyan sus propios contextos. Gracias a sus palabras, el lector accede al sentir de las víctimas, a sus realidades y, sobre todo, a la manera en la que se perciben dentro de la sociedad, un aislamiento en los entornos urbanos y en las estructuras de gobierno.

La mirada de los ajenos: entre la indiferencia y el rechazo

La perspectiva de los habitantes de las ciudades colombianas hacia los desplazados por la violencia tiene muchas aristas; pero el relato de Salcedo Ramos se construye a partir de la percepción de los afectados. Aunque

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

algunos integrantes de la sociedad citadina muestran empatía con las víctimas, en realidad es una máscara, pues en ellos predomina la desconfianza:

> Ni siquiera le ofrecieron la oportunidad de llevarse una colcha que les sirviera a las niñas como techo bajo el sol y como abrigo bajo el frío. Deambuló por diferentes pueblos, recorrió distintos albergues de caridad, se enfermó de las arterias, pidió limosna en las calles. Las personas que le expresaban sus condolencias en público se negaban, en privado, a emplearla como doméstica, pues en el fondo desconfiaban de ella, debido a que procedía de una zona influenciada por la guerrilla (Salcedo Ramos, 2015: 215).

Este fragmento hace referencia a Carmen Julia Gallego, madre de Claudia Ocampo, para describir su situación después de la explosión. Destaca la hipocresía de algunas personas de las zonas urbanas, que no pasa inadvertida para la mujer. Independientemente de su analfabetismo o su origen rural, esas acciones de algunos citadinos hacen notorio el rechazo, acentúan la agresión.

De acuerdo con Galtung (2003), la *desocialización*, como la sufrida por las personas alcanzadas por las map en Colombia, es parte de la violencia directa. Se trata de la más visible, ya que va en contra de la necesidad básica de identidad y pertenencia. A esta modalidad habría que agregar otras dos variantes propuestas por el especialista: *resocialización* y *ciudadanía de segunda* (Galtung, 2003). Resulta evidente que se presentan, en distintos grados, en la percepción y el trato de los habitantes de las zonas urbanas hacia las víctimas, ya que las consideran inferiores por pertenecer al sector rural. Ahora bien, la difícil situación a la que se enfrenta Manuel Ceballos es similar a la de Carmen Julia y su hija Claudia; parece una constante en el actuar social:

> Cuando no conseguían trabajo ni hospedaje, se apostaban todos como pordioseros en cualquier bulevar, sentados en el suelo. Portaban esos carteles típicos de los desplazados, escritos a mano, en los cuales suplicaban ayuda e informaban que habían sido desterrados de su pueblo por la violencia. Algunos peatones se conmovían y les daban frazadas, comida o monedas, pero la mayoría los ignoraba (Salcedo Ramos, 2015: 224).

Si bien, se menciona que algunas personas se conmovían y los apoyaban, el grueso de la población urbana optaba por la indiferencia. A la vez que los desplazados perciben el rechazo social, también reparan en la empatía de algunos habitantes. De allí que la intención de la crónica de Salcedo Ramos adquiera mayor relevancia, pues sugiere que de esta forma se aminoraría la humillación constante.

Por último, cabe señalar que, para las víctimas de las map, la odisea empieza desde que deben abandonar su lugar de origen. Este exilio obligado viene cargado de humillaciones, como si no fuera suficiente dejar su hogar, su sociedad, con todo lo que ello implica:

> El mutilado renuncia a sus escasas pertenencias y abandona el terruño donde es productivo y conocido por su comunidad, para irse con su familia a cualquier sitio extraño, donde se convierte de inmediato en un ser ignorado, nulo, que habita casi siempre en tugurios de mala muerte y sobrevive gracias a actividades degradantes, como mendigar en los espacios públicos (Salcedo Ramos, 2015: 220-221).

De acuerdo con Muñoz Oliveira (2016: 76), la dignidad humana debe entenderse como "un umbral o rango mínimo de bienestar, de capacidades básicas, de bienes primarios". Así, cuando se deja de lado este rango, se le quita la humanidad a una persona y se cae en la contraparte de la dignidad: la humillación, que Muñoz (2016: 85) define como "negar el igual estatus o rango humano de una persona, es excluirla de la humanidad". En esta dinámica reside el valor de nombrar a las víctimas.

La despersonalización y el anonimato también son formas de violencia, dado que toda persona tiene derecho a una identidad; la cual también radica en tener un origen, muchas veces sustentado en el lugar donde crecieron. La identidad es un bien primario que se les niega a los desplazados al ser forzados a emigrar. Ahora bien, para tener una idea de la dimensión de este problema, basta decir que se promulgaron leyes que buscan proteger a los afectados; no obstante, las autoridades no han logrado aplicarlas cabalmente, como se verá a continuación.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La mirada del Estado: la distancia y la irresponsabilidad

Las víctimas de la violencia provocada por las MAP deben ser atendidas por el gobierno colombiano, que lo hace, pero de manera insuficiente. Cabe precisar este matiz, pues se legisló el acceso a una indemnización, la cual no prevé aliviar todas las secuelas, pero funciona como un aliciente para, si esto es posible, reiniciar la vida después de la tragedia. En este sentido, se debe propiciar una especie de reparación del daño, que supondría dar atenciones de diversos tipos, sobre todo psicológica, monetaria y médica.

La omisión gubernamental, entonces, deviene en la falta de condiciones para que la restitución —que por derecho les corresponde— llegue a manos de los afectados. Se trata de una falta de empatía. Dentro de los procesos que deben seguirse, no se consideran las circunstancias de varios de ellos. Al provenir de un extracto social humilde, con carencias como la falta de educación, no cuentan con los medios necesarios para obtener la ayuda oficial. Así se presenta la negligencia del Estado ante la difícil situación, donde él mismo se convierte en un obstáculo burocrático:

> Es cierto que le corresponde una indemnización y una ayuda humanitaria, de acuerdo con la gravedad del daño sufrido. Pero hasta este proceso de resarcimiento puede añadir mortificaciones. Hay que reunir documentación personal, corretear por dependencias oficiales, tramitar peticiones, autenticar papeles, someterse a antesalas exasperantes. Tales diligencias, aparte de ostentar un tinte burocrático abrumador, desbordan, a menudo, el exiguo nivel de educación de las personas accidentadas (Salcedo Ramos, 2015: 221).

Muchos de los accidentados no cuentan con los documentos requeridos, ya que en su lugar de origen no los necesitaban. Sin embargo, tal parece que, si no tienen una identificación oficial, no son colombianos, y todo se les complica. Para acceder a la indemnización hay que hacerlo durante un periodo que tiene caducidad y que resulta humillante para alguien que padece un daño permanente:

> Sin embargo, la ley establece que si no solicitan su compensación en un plazo que oscila entre seis meses y un año, pierden el derecho a reclamar. Como si los perjuicios que ocasionan las bombas tuvieran fecha de vencimiento. O como si los lisiados hubiesen quedado así por su propio gusto. La insensatez de la legislación y la ignorancia de tantos pueblos olvidados, contribuyen a que haya muchas más víctimas desamparadas (Salcedo Ramos, 2015: 223).

Esta burocratización orilla a muchos de los mutilados a no reclamar su indemnización, a vivir en la miseria:

> Se estima que para saldarles la deuda a todas las que permanecen sin reportar, se requiere un monto de 142 000 millones de pesos, es decir, 70 millones de dólares. Además, las lesiones son evaluadas con un criterio avaro. Lo máximo que se reconoce por concepto de invalidez absoluta, sumando la indemnización y la ayuda humanitaria, son 24 millones de pesos —unos 12 000 dólares— (Salcedo Ramos, 2015: 221).

Cabe resaltar las modalidades de las lesiones y sus valuaciones, lo que sugiere una tabulación de la tragedia. Al igual que las estadísticas, dichas cifras, además de ser sometidas a consideración por distintos agentes del gobierno, carecen de humanidad al tratar de poner montos al dolor.

Ahora bien, de manera similar al rechazo social, en los casos descritos por Salcedo Ramos se presentan constantes respecto al trato recibido por parte de las autoridades. Es recurrente la negligencia y las trabas burocráticas a las que se enfrentaron los protagonistas, como Claudia Ocampo y su madre, Carmen Julia Gallego:

> Actualmente pasa las horas cortando leña que nadie le compra, remendando vestidos que nunca se pone y tratando de olvidar las penas. La indemnización que le dio el Estado por la muerte de su esposo y por las lesiones de Claudia —12 millones de pesos, unos 6.000 dólares— se le ha ido en gastos, ya que le tocó volver a comprar los bártulos[21] de la casa. Todas las noches —dice, con los ojos llorosos— le pide a Dios que le dé salud para terminar de levantar a las dos muchachitas que permanecen a su cargo (Salcedo Ramos, 2015: 215).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Como puede verse, Carmen Julia pudo acceder a la indemnización, pero esta no es suficiente; la deja vulnerable a la miseria. Una vez obtenida la ayuda, no cuenta con otra fuente de ingresos más que cortar leña a sus cincuenta años. Frente a estas condiciones, su situación se torna bastante complicada.

Por su parte, Manuel Ceballos representa la falta de educación y el analfabetismo, otra forma de violencia. Salcedo Ramos destaca que en estas condiciones se encarna el abandono de las autoridades, así como la exposición al peligro:

> Pero como es un analfabeto de las orillas remotas, jamás contará con la oportunidad de escuchar una voz oficial que le ayude a defenderse del peligro. En este momento, mientras acomoda un rimero de papas en el mostrador del kiosco, su aspecto sigue siendo el de un hombre a la deriva. Luce menoscabado, desvalido. No es exagerado conjeturar que el primer detonante de su infortunio fue la falta de educación (Salcedo Ramos, 2015: 229).

El periodista denuncia así la falta de educación, común en las víctimas de las MAP. Están condenadas a sobrellevar una existencia carente de oportunidades de desarrollo, así como a ser excluidas por sus condiciones, resultado de omisiones por parte de las instituciones. Salcedo Ramos lo sentencia así:

> Ceballos se arrellana de nuevo en el banco de madera. Al parecer no se da cuenta de que la bota derecha del pantalón se le ha levantado un poco. Entonces me dedico a bosquejar ciertas deducciones. Algo debe andar muy mal para que los desplazados se sientan forzados a inmolarse en sus peligrosas veredas, porque no caben en el resto del país. ¿Habría, acaso, una forma más ignominiosa de cerrar este círculo de horror? (Salcedo Ramos, 2015: 230).

Cabe mencionar que cuando Salcedo Ramos se refiere a "inmolarse" alude a los retornos obligados de varias familias. Se trata del regreso a las zonas con minas activas, después del rechazo social urbano y el desamparo por parte del gobierno; a pesar de que, como lo apunta el cronista, se les debería garantizar el derecho a la tranquilidad señalado en la Constitución colombiana. [22]

Estas condiciones entran en dos categorías de la violencia propuestas por Galtung: la directa y la estructural. [23] La primera atenta contra la necesidad de libertad, bajo la *marginación* y *fragmentación*. Las víctimas son segregadas de la estructura social por el abandono de las instituciones, lo que repercute en sus posibilidades de acceso a una calidad de vida digna.

Por otro lado, el segundo tipo se manifiesta en la ya mencionada segregación. Se evidencia al analizar las condiciones de interacción con el Estado, así como la respuesta obtenida (Galtung, 2003). Como se aclaró líneas arriba, los tipos de violencia interactúan entre sí, por lo que se encuentran estrechamente relacionados en el caso de la atención a los accidentados. De esta manera, ante la falta de apoyo y protección, Salcedo Ramos formula el siguiente diagnóstico:

> De ese modo, los empujamos de vuelta hacia sus caseríos inseguros, y es posible que hayamos contribuido, además, a accionar la mecha explosiva de su desgracia. ¡Cuánta miseria, Dios mío, la del hombre que, por falta de opciones, elige el "mal camino" a sabiendas de que "no conducirá a buen sitio"! La conclusión es aún más punzante viendo ahora la prótesis lastimera de Ceballos —símbolo de la infamia— incrustada en un zapato descascarillado (Salcedo Ramos, 2015: 230).

La cita anterior no hace más que acentuar la difícil situación de las víctimas de las MAP. Sin duda, con esos testimonios cabe el llamado a las autoridades para adecuar los procesos de indemnización, así como garantizar la calidad de vida de las personas afectadas. De no hacerlo, se les condena a perpetuar su tragedia.

Hay una violencia soterrada que consiste en la revictimización. Se sostiene que el periodista colombiano logra esta capacidad representativa a través de un proceso constructivo que favorece la perspectiva de los protagonistas.

La mirada del mutilado: miedo, dolor y deseo de justicia

Resta abordar la mirada quienes sufrieron las explosiones. Se trata de la suma de las miradas que hemos revisado: del cronista, de la sociedad y del Estado. Como señala el ensayista Sergio González Rodríguez

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

(2014), para el gobierno, una víctima no tiene forma ni nombre, hasta que se encuentra relacionada con un acto u hecho violento. En palabras de González (2014: 63): "Para el sistema del derecho, la víctima suele ser uno de los agentes que están presentes o convergen en un acto violento. Su existencia está incluida en una trama policial-jurídica que la dirimirá como conflicto y medirá su daño".

De esta manera, la víctima se percibe desde la mirada del escritor, quien recupera su testimonio y su contexto; de la sociedad, que le asigna un lugar ajeno a su entorno; finalmente, de las instituciones, quienes la invisibilizan por no cumplir con los requisitos y la documentación que compruebe su ciudadanía colombiana, pese a que nació y vive en ese país.

Así es como las propias víctimas se perciben externas a los entornos sociales urbanos; pero no por decisión personal, sino por el rechazo que se cierne sobre ellas. No obstante, la crónica de Salcedo Ramos permite conocer a los afectados, para que los lectores empaticen con las circunstancias apremiantes que los aquejan. En este sentido, *Un país de mutilados* funge como un puente hacia el exterior. Las historias salen y son conocidas más allá de sus localidades.

Cabe destacar algunas características de los protagonistas de las historias narradas por Salcedo Ramos. De entrada, sobresale el sentido de pertenencia a sus comunidades. Se ven obligados a exiliarse por las explosiones; no obstante, regresan a las zonas rurales, a pesar de que ahí haya MAP activas. Un ejemplo es Manuel Ceballos, quien decidió regresar a su comunidad, debido a la estigmatización de la que fue víctima, junto con su familia, en el medio citadino:

> No era eso lo que pregonaba a comienzos de marzo de 2005, cuando andaba con la cantaleta de devolverse para La Iraca. Ya en aquel momento conocía el refrán, por supuesto. Sin embargo, consideraba inconveniente mencionarlo en las conversaciones con su mujer. Su vuelta al pueblo —insiste— se debió, en parte, a las desdichas que padeció en el exilio, y, en parte, a su idea de que las bombas ya eran piezas caducas. Si alguien le hubiese asegurado que las minas conservaban aún su capacidad de destrucción —admite en seguida— habría regresado, de todos modos, porque al sopesar en una balanza los riesgos que corría y los provechos que se derivaban del retorno, la decisión adquiría sentido. En La Iraca quizá moriría reventado entre dos hileras de alambre de púas, claro, pero también podría ser otra vez un hombre productivo y autosuficiente, al que nadie abochornaría ni miraría con desconfianza. En cambio, en la ciudad ancha y ajena siempre sería maltratado y jamás tendría, como contraprestación, una esperanza mínima a la cual aferrarse (Salcedo Ramos, 2015: 229-230).

Se refrenda que las víctimas mantienen un sentido de dignidad. No les son ajenos los agravios por parte de los agentes externos; concluyen que su lugar no se encuentra en las estructuras sociales urbanas y citadinas, ya que sus habitantes nunca los han considerado parte de ellas. Asimismo, mantienen la necesidad de ser productivos e independientes, situación que se les niega. De ahí que sobresalga su deseo de ser valorados como *humanos*.

Salcedo Ramos trata de recuperar un poco de humanidad, de que los protagonistas tengan voz, de que sus historias se conozcan y no sean simplemente una cifra. Con ese objetivo el autor se apoya en las posibilidades de la crónica, como la profundización, la escenificación, el testimonio y el diálogo, entre otras. Para efectos del presente análisis, la teoría de Galtung sirve para contextualizar esos relatos, saber cómo sucedieron. Como lo menciona el autor noruego, este es un paso fundamental para llegar a un estado de paz duradero.

Se vislumbra así el drama humano que sucede en regiones alejadas o en espacios donde la delincuencia se vuelve un régimen paralelo. Las tragedias adquieren rostro con la finalidad de provocar empatía. Visto así, se cumple un objetivo: denunciar la violencia, abona a la paz a través de la identificación y el conocimiento de esos casos. Gracias a la crónica como género discursivo, Salcedo Ramos logra establecer un discurso alterno, donde plantea una Colombia mermada por la violencia estructural, cultural y directa, muchas veces de formato político.

Los escritos de este autor pretenden mostrar el olvido del Estado. El lector, al mirar estos casos concretos, no las cifras, adquiere una perspectiva diferente: el acceso a realidades paralelas a la suya. Deja atrás la indiferencia o la revictimización, derivadas quizá por el privilegio de no padecer ese tipo de situaciones, y adquiere un cambio de actitud hacia las víctimas. No hacerlo, parece decir el cronista, es seguir la tónica de

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

la violencia, aceptarla porque es ajena. Ser indiferente a estos casos no hace más que acrecentar los prejuicios, perpetuar la condición inhumana, donde uno de los tipos más crueles de agresión es el anonimato.

Conclusiones

La crónica *Un país de mutilados* propone una imagen completa de la dinámica en Colombia, en la que convergen los tres tipos de violencia propuestos por Galtung: cultural, estructural y directa; particularmente en el caso de las MAP. La cultural está relacionada con ideas y conceptos asentados en una sociedad; ideas relacionadas con racismo, clasismo, machismo, entre otras, que se instrumentan en una colectividad. Por otro lado, la estructural se presenta en las relaciones de poder; es decir, en las relaciones sociales donde hay jerarquía de posiciones.

Si para Galtung la violencia radica en la negación de las necesidades básicas, entonces la más directa es la falta de empleo, de comida y de seguridad. Esto es resultado del estrés y resentimiento al que se ven sometidos los integrantes de determinados grupos sociales. Desde esta perspectiva, el autor noruego hace particular énfasis en una noción en apariencia polémica: la violencia no es una actitud natural del ser humano, es el producto de múltiples factores, en su mayoría construidos por una sociedad. De modo que los retratos expuestos por Salcedo Ramos, además de proponer un acercamiento empático, son un diagnóstico de la sociedad colombiana.

En las diferentes historias, los protagonistas ven sus necesidades básicas mermadas por su contexto. También recae sobre ellas un prejuicio que las relaciona con las guerrillas, lo que impide, en algunos casos, que se integren a la sociedad urbana. De esta manera se contrasta el punto de vista de las víctimas con las actitudes de las instituciones y de los miembros de la sociedad urbana.

Salcedo Ramos ofrece agudos retratos de la Colombia contemporánea, la cual, en distintos sectores, se traduce en un abandono por parte del Estado. Destaca que en las miradas de esta sociedad y de las instituciones oficiales permea la ignorancia sobre las circunstancias ajenas, lo que apunta a una falta de información y empatía. Asimismo, señala las deficiencias de un sistema que excluye a sus propios ciudadanos, así como el abandono hacia los sectores rurales.

Finalmente, más allá de un deseo de justicia —ya que las explosiones responden a conflictos internos—, las víctimas buscan el reconocimiento y apoyo del Estado; garantizar su derecho a la tranquilidad, así como el sostén de sus familias. La crónica se postula, entonces, como un escrito de denuncia frente a dichos sucesos. La realidad, por más cruel que sea, necesita ser contada y quizá logre una mejora en la calidad de vida de quienes fueron alcanzados por MAP. Estas personas deberían ser dignificadas y comprendidas en el marco de un conflicto histórico, del que no son responsables.

Ante todo, los mutilados sufren la violencia directa, pues sus necesidades básicas no están garantizadas y no tienen una identidad propia, ya que son marginados a una ciudadanía de segunda. No tendrán una existencia hasta que no se compruebe que existen. Si no denuncian, estarán condenados al anonimato, en términos de justicia y visibilidad. La víctima existe en la medida en que le ocurre un agravio y decide hablar de ello, mas no le asegura el acceso a la justicia ni la reparación del daño. Es aquí donde la crónica recupera muchas de esas historias y las cuenta como testimonios de los actos violentos que padecieron esos civiles inocentes, infligidos por las guerrillas, el Estado y la misma sociedad.

Referencias

Arias, R. (2017). *Historia de Colombia contemporánea*. Bogotá: Ministerio de Cultura / Biblioteca Nacional de Colombia.

Bello Montes, C. (2008). "La violencia en Colombia: Análisis histórico del homicidio en la segunda mitad del Siglo XX". *Criminalidad*, vol. 50, núm. 1, pp. 73-84.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Brunetti, P. M. (2011). "Crónica roja y sensacionalismo: maneras de hacer, maneras de ver". *Oficios Terrestres*, vol. 1, núm. 26, pp. 1-17.

Calderón Concha, P. (2009). "Teoría de conflictos de Johan Galtung". *Revista Paz y Conflicto*, núm. 2, pp. 60-81.

Hernández, R. (2020). "Víctimas de minas antipersonal en Colombia: ¿cuál es el panorama actual?". En *Portal Radio Nacional Colombia* [en línea]. Disponible en: https://www.radionacional.co/noticia/actualidad/minas-antipersonal-2020. [Consultado el 15 de mayo de 2021].

Hernández Díaz, G. I. (2003). "Minas antipersonales (M.A.) en Colombia: costo físico y emocional". *Umbral Científico*, núm.2, junio, pp. 1-7.

Galtung, J. (2003). *Violencia cultural*. Vizkaya: Centro de Investigación por la Paz / Fundación Gernika Gogoratuz.

Gomis, L. (1991). *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*. Barcelona: Paidós.

González Rodríguez, S. (2014). *Campo de guerra*. Barcelona: Anagrama.

Leñero, V. y C. Marín (1986). *Manual de periodismo*. México: Grijalbo.

Martínez Artero, R. (2004). *El retrato. Del sujeto en el retrato*. Barcelona: Montesinos.

Muñoz Oliveira, L. (2016). *Árboles de largo invierno. Un ensayo sobre la humillación*. México: Almadía.

RAE (Real Academia Española) (2001). *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe.

Ruiz Romero, G. A. y D. Castaño Zapata (2019). "La expuesta vulnerabilidad del cuerpo. Registros de la victimización por minas antipersonal en Colombia". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales,* vol. 64, núm. 236, mayo-agosto, pp. 111-136.

Salcedo Ramos, A. (2011). "La crónica: el rostro humano de la noticia". En García Perdomo, V. y L. Gutiérrez Coba (ed.), *Manual de géneros periodísticos* (pp. 127-154). Bogotá: Ecoe Ediciones / Universidad de La Sabana.

Salcedo Ramos, A. (2015). *Los ángeles de Lupe Pintor.* México: Almadía.

Salcedo Ramos, A. (s/f). *Apuntes sobre el manejo de la escena* [en línea]. Recuperado de: http://bicentenario.fnpi.org/meteriales/apuntes_sobre_el_manejo_de_la_escenas.pdf [Consultado el: 15 de mayo de 2021].

Notas

1 Este largo proceso de paz (2002-2016) avanzó con el acuerdo de desmovilización de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y de otras fuerzas paramilitares en 2006. Durante la presidencia de Juan Manuel Santos, quedó atrás la postura beligerante y se optó por la conciliación política, lo cual condujo a un acuerdo de paz con la principal fuerza rebelde, las FARC-EP (2016). Aún quedan otros movimientos guerrilleros, como el Frente de Liberación Nacional (FLN) y algunos sectores de las FARC-EP que no aceptaron los acuerdos de paz.

2 Alberto Salcedo Ramos ha cimentado una carrera dentro del periodismo narrativo colombiano. Bajo el principio de "dar un rostro humano a la noticia", ha construido un estilo especial, alejado de las meras cifras y de las generalizaciones que abundan en las notas de los diarios (Salcedo Ramos, 2011).

3 Esta crónica fue publicada en la revista *SoHo.* Después sería reconocida con el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar (Colombia, 2009) y el Premio a la Excelencia de la Sociedad Interamericana de Prensa, en la modalidad de Cobertura noticiosa (2009).

4 Bajo la teoría de desarrollo postulada por Johan Galtung, como parte de su método *transcend*, se plantea que una de las vías para lograr una *regulación positiva de los conflictos* es la empatía. A través de este sentimiento se pueden conocer los contextos del *otro* y así atemperar actitudes y prejuicios (Calderón Concha, 2009).

5 Se entiende al Estado como el conjunto de los poderes y órganos de gobierno de un país soberano, en este caso, el colombiano.

6 Johan Galtung (2003: 9) define la violencia "como afrentas evitables a las necesidades humanas básicas, y más globalmente contra la vida, que rebajan el nivel real de la satisfacción de las necesidades por debajo de lo que es potencialmente posible". Agrega que las distintas formas y grados implican restar dignidad a las víctimas. El autor define la violencia directa como horizontal y física; sin duda, la más visible. Es el menoscabo de las necesidades básicas de supervivencia, como la muerte o el daño físico y, por lo general, es el resultado de los otros dos tipos (Galtung, 2003).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

7 Para Galtung (2003), la violencia estructural es un *proceso con sus altos y bajos* se ejerce por parte de las estructuras sociales, da como resultado la explotación, segmentación, marginación y fragmentación, entre otras consecuencias.

8 Galtung (2003: 8) la plantea así: "La violencia cultural se define en este trabajo como cualquier aspecto de una cultura susceptible de ser utilizado para legitimar la violencia directa o estructural. La violencia simbólica incorporada a una cultura no mata o mutila como la violencia directa incorporada a la estructura".

9 Este enfoque consiste en el manejo narrativo y retórico de una historia real, orientado a suscitar la empatía del lector hacia los personajes centrales de la crónica, ya sea mediante la identificación con el personaje, la crudeza de un testimonio o la escenificación con fuerza expresiva de un acontecimiento.

10 Por un lado, el asesinato del carismático abogado y notable líder político Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, representó la muerte de una idea de bienestar para los colombianos. La frustración llevó al linchamiento del responsable y a destruir la ciudad de Bogotá. Después de exhibir el cuerpo del asesino a modo de castigo, siguieron disturbios, peleas y masacres. Ese día es recordado como el Bogotazo, el cual da inicio al periodo denominado la Violencia. De acuerdo con las diferentes estimaciones, en la capital colombiana murieron entre 500 y 2,500 personas, aunque la muerte y la destrucción se extendieron a muchas otras zonas del país (Arias, 2017). Por otro lado, el fallido pacto bipartidista del Frente Nacional, para pacificar al país, decepcionó a la mayoría, pues solo beneficiaba a un sector privilegiado. Los trabajadores y los jornaleros empezaron a cuestionar las condiciones en las que vivían y a desinteresarse por la política bipartidista. La respuesta fue la insurrección: las FARC-EP, fundadas en 1964; el ELN, fundado en 1965, y el M-19, fundado en 1974 (Bello Montes, 2008).

11 Hernández Díaz (2003: 2) apunta: "se ha estimado que una mina de fabricación artesanal no sobrepasa los 3 dólares, en dinero colombiano los $10 000, tanto así que ha sido considerada como el arma de los pobres, mientras que su desactivación exige que la cifra se supere en un 500 %".

12 El periodista Richard Hernández (2020), de Radio Nacional de Colombia, apunta que "en el primer semestre de 2020, se registraron 181 víctimas de artefactos explosivos en el país, entre los que se encuentran: minas antipersonales, artefactos explosivos de detonación y artefactos explosivos lanzados, según reveló el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR). De esta cifra, 27 personas fallecieron y 154 sobrevivieron. El organismo indicó que 126 de los afectados por este flagelo corresponden a civiles, lo que representa el 69 % del total, entre los que identificó a 17 menores de edad. Según el CICR, 55 víctimas eran combatientes: 45 miembros de la Fuerza Pública y 10 de grupos armados ilegales".

13 Por *social* se entiende los integrantes del grupo perteneciente a la ciudad, pues son ellos los que ejercen una violencia estructural y cultural sobre los desplazados rurales por las minas.

14 Cuando se alude a las instituciones, se hace referencia a los sectores del Estado que deben velar por la seguridad, la dignidad y el correcto resarcimiento del daño; pero que, por omisiones burocráticas, así como por una completa indiferencia hacia los casos ocurridos, ejercen una violencia permanente contra los afectados. Antes bien, la condición de las víctimas o su analfabetismo no debería impedir que estas instituciones velaran por su dignificación y retribución posterior a la tragedia que vivieron.

15 Salcedo Ramos señala que su accidente fue el 22 de diciembre de 2002.

16 En este estudio, el retrato se entiende como un conjunto de señas de identidad en un texto verosímil, encargado de dar coherencia (a través de fechas y nombres) acorde con una supuesta linealidad lógico-cronológica y a una secuencia de identificación de los sujetos (Martínez Artero, 2004).

17 Galtung (2003: 9) apunta: "Las cuatro clases de necesidades básicas —resultado de exhaustivos diálogos en muchas partes del mundo— son: necesidad de supervivencia (negación: muerte, mortalidad); necesidad de bienestar (negación: sufrimiento, falta de salud); identidad, necesidad de representación (negación: alienación); y necesidad de libertad (negación: represión)".

18 El cronista concede gran importancia al término *escenificación*, que coincide, *grosso modo,* con la definición de *evidentia. 'ante oculos ponere'* propuesta en la *Retórica a Herenio*: "consiste en presentar los hechos ante el lector como si él los estuviera viendo con sus propios ojos" (Salcedo Ramos, s/f: 4). De ese modo, la escenificación está relacionada con el testimonio, pues es un préstamo de voz. Este tipo de recurso contribuye a perfilar nítidamente al personaje, quien, a partir de sus palabras y gestos, recrea los acontecimientos que vivió.

19 Salcedo (2011: 15) señala "En tu crónica también hay un 'qué', un 'dónde', un 'cuándo', un 'cómo' y un 'quién'. (A veces, incluso, también hay un 'por qué'). Si investigas y procesas la información de manera correcta, al lector le van a quedar resueltos esos interrogantes, aunque utilices el lenguaje literario que te sea posible". La crónica mantiene la integridad de los datos que el

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

periodismo demanda, mas su materia prima es susceptible de un tratamiento estilístico. El fragmento citado es parte del material que el cronista presenta en los talleres que imparte, lo cual se aprecia en sus crónicas.

20 Este dato hace referencia a la cita presentada líneas antes: "Los municipios perjudicados son 679, que equivalen al 60 por ciento del territorio nacional. Desde el año 2005 se presentan, en promedio, tres víctimas diarias" (Salcedo Ramos, 2015: 216).

21 M. pl. Enseres que se manejan (RAE, 2001).

22 "Primero los dejamos a merced de los bárbaros. No les garantizamos el derecho a la tranquilidad, como tan fastuosamente promete la Constitución Nacional" (Salcedo Ramos, 2015: 230).

23 Quizá también encuadren en la violencia cultural, por los prejuicios que recaen sobre los afectados. No obstante, se destaca la directa y la estructural por estar ligadas a las estructuras sociales y a las instituciones.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

El tratamiento temático de la homosexualidad en cuatro obras de Salvador Novo: *El joven* (1922), *Return ticket* (1928), *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1948)

Colín Medina, Heladio

El tratamiento temático de la homosexualidad en cuatro obras de Salvador Novo: *El joven* (1922), *Return ticket* (1928), *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1948)
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647005

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

El tratamiento temático de la homosexualidad en cuatro obras de Salvador Novo: *El joven* (1922), *Return ticket* (1928), *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1948)

The thematic treatment of homosexuality in four works of Salvador Novo: El joven *(1922),* Return ticket *(1928),* El tercer Fausto *(1936) and* La estatua de sal *(1948)*

Heladio Colín Medina *
Universidad Digital del Estado de México, México
heladio_423@hotmail.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647005

Recepción: 15/07/2021
Aprobación: 05/10/2021

Resumen:

El trabajo explora de manera detallada el tratamiento temático de la homosexualidad en cuatro obras de Salvador Novo: *El joven* (1922), *Return ticket* (1928), *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1948). En los cuatro textos aparece el *personaje homosexual*. Sin embargo, no lo hace de la misma manera; por ello, a través de la investigación se intenta responder la siguiente pregunta: ¿qué hace que evolucione el tratamiento temático de la homosexualidad? Se concluye que es el cambio en la manera de pensar, tanto en la sociedad donde se desenvuelve Salvador Novo como en el autor. En los dos primeros textos, Salvador Novo recurre a eufemismos y a símbolos gais; es decir, el personaje se declara homosexual indirectamente (lo confiesa), pero no lo acepta. La situación cambia en los dos últimos textos: en *El tercer Fausto* se describen los sentimientos homosexuales de una manera bastante abierta y en *La estatua de sal* el autor realiza una descripción casi fotográfica de la vida homosexual en México en los años veinte; proporciona referentes concretos a través de sus personajes, pues ya no le importa la crítica. El artículo pretende describir cómo evoluciona el tratamiento temático de la homosexualidad en la obra de Salvador Novo, para ello se hace uso de la literatura comparada a partir del método tematológico, lo que proporciona un sustento teórico a la investigación.

Palabras clave: Literatura moderna, Crítica literaria, Literatura latinoamericana, Contemporáneos.

Abstract:

The work explores in detail the thematic treatment of homosexuality in four works by Salvador Novo: El joven *(1922),* Return ticket *(1928),* El tercer Fausto *(1936), and* La estatua de sal *(1948). In all four texts the* homosexual character *appears, but it does not do so in the same way. Therefore, this research attempts to answer what makes the thematic treatment of homosexuality evolve? And it is concluded that it is the change in the way of thinking, both in the society where Salvador Novo lived as well as in the author himself. In the first two texts, Salvador Novo uses euphemisms and gay symbols; it means that the character declares himself homosexual, and indirectly he confesses it, but he does not accept it. The situation changes in the last two texts.* El tercer Fausto*describes homosexual feelings quite openly, and* La estatua de sal *gives an almost photographic description of the homosexual life in the 1920s in Mexico. Here the author provides concrete references through his characters since he no longer cares about criticism. The article aims to describe how the thematic treatment of homosexuality evolves in Salvador Novo's work, using comparative literature based on the thematological method, which provides theoretical support to the research.*

Keywords: *Modern literature* , *Literary criticism* , *Latin American literature* , *Contemporaries* .

Notas de autor

* Licenciado en Letras Latinoamericanas, maestro en Humanidades: Estudios Literarios y doctor en Humanidades: Estudios Literarios por la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha sido ponente en universidades nacionales e internacionales. Cuenta con estancias de investigación en la Universidad de Castilla-La Mancha y en la Universidad de La Habana. Ha publicado "*Return Ticket*: la construcción del viaje doble" en *La Colmena* de la Uaemex, y "La noche de los asesinos, de José Triana: un estudio desde el doble" en *Tonos Digital* de la Universidad de Murcia. También ha colaborado como dictaminador de la revista *Desde el Sur* de la Universidad de San Marcos, Perú y es integrante del Seminario de Masculinidades, Buenos Aires, Argentina. Sus líneas de investigación son historia y literatura, literatura y pensamiento crítico, el doble en la literatura e intertextualidad en la literatura. Actualmente es difusor de la perspectiva de género y profesor en la Universidad Digital del Estado de México.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Introducción

Yo creo que a mí no me tocó destino, o si me tocó, se me perdió en el camino.
LUIS ZAPATA

Si no puedes suprimirme, terminarás por reconocerme.
SALVADOR NOVO

Los Contemporáneos fueron poetas exquisitos para no tener que cantar sones rancheros.
JUAN CORONADO

Hablar de literatura mexicana del siglo XX, y no referirse a la obra de Salvador Novo, resulta desalentador, pues no basta con tener conocimientos sobre la literatura revolucionaria, tan en boga en esos años, sino que es necesario entender y comprender a autores que no estuvieron centrados en temas nacionales, como es el caso de Novo, perteneciente al grupo Contemporáneos y señalado como ícono de la polémica. Este autor realiza su obra al borde de una sociedad posrevolucionaria, caracterizada por las *buenas costumbres* de las familias porfirianas, encargadas de ensalzar la figura del hombre que había luchado por forjar una patria, lo que dejó de lado la figura homosexual, la cual buscaba una identidad que, por supuesto, nadie le daría en esos años porque el tema estaba prohibido.

Según Monsiváis (1998: 13), se daba una "lógica del ocultamiento [donde], lo que no se nombra no existe, y es sórdido de lo suyo lo nada más filtrado, y muy despreciadamente en las conversaciones"; sin embargo, evadir el tema no significaba que la homosexualidad no estuviera presente en la sociedad mexicana. Entonces, ¿quién se atrevería a hablar del tema? Salvador Novo, aunque le costara ser encasillado dentro de los autores a los que la crítica del momento consideraba *antinacionales* y *decadentes*; él mismo dice en un diario alemán que pocos escritores del siglo XIX tuvieron el coraje de tocar abiertamente el tema (Cordeiro, 2013).

Por lo anterior, este artículo aborda el tratamiento temático de la homosexualidad en cuatro obras de Salvador Novo: *El joven* (1922), *Return ticket* (1928), *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1998). Aunque en estas es reiterativo el tema, la manera de abordarlo no es la misma, pues en las dos primeras solo recurre a eufemismos y símbolos gais: declara su homosexualidad, pero no la acepta; mientras que en el resto sí lo hace, y además realiza una descripción casi fotográfica de la vida homosexual en la Ciudad de México durante los años veinte.

El artículo no solo describe cómo evoluciona el tratamiento temático de la homosexualidad en estas obras, también aborda las características que provocan tal evolución; para ello se recurre a la literatura comparada a través del método tematológico. En un primer momento se habla de Salvador Novo y del grupo Contemporáneos con la intención de contextualizar al lector sobre el tema; después se detalla el método comparativo y se lleva a cabo el estudio de cada texto; finalmente se presentan las conclusiones.

Salvador Novo

Salvador Novo nació en la Ciudad de México en 1904 y murió en 1974. Desde joven participó en la preparación de antologías y en la dirección de revistas. Su producción literaria abarcó teatro, poesía, crónica y ensayo. Fue poeta, dramaturgo, traductor, actor, cronista, funcionario público, profesor universitario y cocinero (Cordeiro, 2013). Fundó, junto con Javier Villaurrutia, las revistas *Ulises* (1927) y *Contemporáneos* (1928). Es considerado uno de los grandes renovadores de la literatura mexicana, e incluso el prosista más adentrado de los Contemporáneos (Chorén, Goicoechea y De Pullido, 1985; citados en Colín, 2015). Debido a que su producción literaria irritó y fascinó por la provocación y el deslumbramiento de su talento, fue el *show* de la personalidad única, lo que lo convirtió, según Octavio Paz, en un maestro de la sátira

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

mexicana (Monsiváis, 2000). También se le consideró como un estudioso y profundo conocedor de la literatura norteamericana y el introductor de esta en el resto de América, con sus versiones, antologías y referencias (López, 1974; citado en Colín, 2015).

Su conocimiento de la literatura norteamericana le viene de *la otra vanguardia* —término introducido por José Emilio Pacheco—; toma como modelo no a Francia, sino a Estados Unidos. Este tipo de vanguardia es desarrollado por Salvador Novo, Salomón de la Selva y Pedro Henríquez Ureña, quienes tenían preferencia por la literatura norteamericana, y no por la francesa. [1]

El acercamiento de Novo a Henríquez Ureña se debe a que en el gobierno de Álvaro Obregón (1920-1924) los nuevos intelectuales que formaban la generación del Ateneo comenzaron a ocupar puestos gubernamentales. En este grupo destacaron Henríquez Ureña y José Vasconcelos, de modo que, a los diecisiete años, y gracias a la ayuda de Henríquez Ureña, Novo ya era profesor de la Escuela de Verano de la Universidad Nacional de México (Cordeiro, 2013); así comenzó un intercambio de opiniones y críticas relacionadas con las letras norteamericanas del momento.

Novo forma parte del grupo Contemporáneos, un movimiento que se desarrolla en dos etapas, a la primera se le conoce como la generación del Cuello Torcido, y a la segunda, como la generación Bicápite. El autor se integra en esta última, menos conservadora que la primera; así lo demuestran sus escritos prosaicos de humor e ironía. Tanto Novo como Villaurrutia le otorgan un carácter innovador a la literatura de esos años. Trabajan con los sentimientos, que dejaban de lado los modernistas, para quedarse solo con la forma. De este modo Novo, junto con Villaurrutia, desarrolla una literatura que lo alejaba de los cánones modernistas, [2] incluso rompe sus postulados porque "con [el] prosaísmo, lo natural y lo humorístico [...] prueba que la poesía [servía] también para desarrollar cualquier tema, [...] Rompe con la artificialidad de los modernistas, que para esos años se veía como una forma agotada" (Flores, 1977: 2). De esta manera nace una literatura vanguardista, alejada de los temas nacionales [3] y, en ocasiones, cercana al estridentismo, pues contenía movimiento, velocidad, dinamismo y culto a la tecnología (Cordeiro, 2013). En palabras de Flores (1977), Novo poseía un espíritu opositor, vanguardista y demoledor. Por otra parte, el hecho de pertenecer al grupo Contemporáneos lo encasilla como una persona de dudosa condición psicológica, pues según Monsiváis (1998), Salvador Novo, Xavier Villaurrutia, Jaime Torres Bodet, Jorge Cuesta, Bernardo Ortiz de Montellano, Gilberto Owen, José Gorostiza y Enrique González Rojo pertenecían a un *círculo con amplitud de criterios en materia de comportamientos*; es decir, eran homosexuales, aunque no todos. Pero la difamación no admitió excepciones; aunado a esto, el grupo 30-30, de 1930, los acusa de imitar a la burguesía francesa actual (homosexual) de ese entonces, y pide que el gobierno no sostuviera en sus secretarías a los de dudosa condición psicológica que, con sus actos afeminados, constituían un ejemplo punible y creaban una atmósfera de corrupción que llegaba al extremo de impedir el arraigo de las *virtudes viriles* en la juventud. El nacimiento imperante, según Monsiváis (1998), no podía tolerar o visibilizar conductas homosexuales en el México naciente, por tanto, el grupo Contemporáneos (Novo en especial), se vio en la necesidad de librar una batalla contra el pensamiento de la sociedad política posrevolucionaria.

Leer a Novo, dice Coronado (1988), es como recibir en la boca una hostia salada, agria y dulce que nos lleva a soñar con Dios, el diablo y sus creaturas. En él puede encontrarse, no una novela, ni una prosa poética, sino una *prosa de intensidades.* [4]

Salvador Novo: una literatura autobiográfica

La literatura de Salvador Novo gira en torno a su vida; al ser una figura polifacética y controversial, decide ficcionalizarla, al mismo tiempo que retaba al público que tanto lo criticaba: "El mundo propio será constantemente para Novo la mina de donde extraerá el material para sus obras, la poesía y la literatura en general, se entiende[n] como un modelo de autoconfesión" (Flores, 1977: 5). Comparte su vida sin

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

estruendo; no le importan los desacuerdos de la sociedad en cuanto a los temas velados para el momento. Según Helder Cordeiro (2013), Novo ve en la escritura autobiográfica un camino para llegar a la novela moderna, de modo que pueden encontrarse datos biográficos en sus escritos periodísticos, novelas, poesía, teatro, conferencias y memorias.

El trazo autobiográfico de Novo es tan constante en sus obras que su homosexualidad termina por aparecer en sus textos; primero de forma disimulada, recurriendo a eufemismos y símbolos gais, y después en forma verbalizada (Cordeiro, 2013). En *El joven* (1922) y *Return ticket* (1928) trata el tema de la homosexualidad, pero todavía de manera velada, no abiertamente; mientras que en *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1992) no teme a la sociedad que lo ha tratado como escritor afeminado, pues aborda el tema sin censura. En todos los textos deja ver su gusto por la ciudad: lugar perfecto para el mundo de *ambiente* en los albores de la modernidad urbana. Novo va a los extremos; obtiene el espacio de seguridad indispensable en la época en que los prejuicios morales son el único juicio concebible (Monsiváis, 1998), de modo que es un escritor esencialmente autobiográfico que goza al exhibir lo que considera normal por inevitable, y que los demás juzgarán altamente pornográfico.

La ficcionalización a través de la memoria no era exclusiva de Salvador Novo; era más bien una necesidad literaria, pues ya en los años cincuenta constituía una característica indiscutible del grupo; sin embargo, Novo fue excéntrico: compartió sus memorias íntimas sin censura. El autor había tenido una vida plena y no se arrepentía de nada, sentía la necesidad de compartirla, incluso él mismo afirma que Torres Bodet había tenido biografía y la había plasmado en sus memorias. Entonces, si Bodet lo había hecho, ¿por qué él no?:

> La vida de Torres Bodet ha sido pródiga y fecunda. Confieso la mayor curiosidad acerca del punto de partida de sus "memorias" en el tiempo y a mi vez quisiera tenerlo yo para seguir redactando las mías propias, que interrumpí cuando hace seis años entregué todo el disponible a Bellas Artes (Novo, 1998: 9).

Con lo anterior, Novo se refiere a *La estatua de sal* como la obra poseedora de sus memorias. Pero la afirmación del autor no es del todo cierta, porque en *Return ticket* y *El joven* también hay material autobiográfico, solo que el personaje homosexual no se asume como tal, toda vez que presenta la mayoría de la información como material encriptado, escrito para que una persona de ambiente fuese capaz de entenderlo sin el mayor problema. Quedaba así velado el contenido para muchos.

Salvador Novo: una literatura gay

Se ha dicho que Salvador Novo realiza una literatura gay u homosexual, e incluso que el grupo Contemporáneos al que perteneció se caracterizaba por tener integrantes con esta tendencia. Tornero (2001: 211) argumenta que "la literatura homosexual existe desde hace décadas. Ya a principios de este siglo se dieron algunos indicios velados en este sentido. Es por todos conocidos el carácter homosexual que prevaleció entre el grupo Contemporáneos y sus escritos sobre el tema". Al respecto, Gloria Mora (2007: 24) dice que en los años veinte se da una aparición directa de la homosexualidad, cuando esta "comenzó a confrontar públicamente a la sociedad, principalmente por escritores e intelectuales, grupos salidos de universidades públicas, como *Bloomsbury* en Inglaterra, la *Generación del 27* en España o Contemporáneos en México, entre otros". Pero, ¿a qué o a quién puede llamársele gay u homosexual? Según Laguarda (2007), el término se utiliza para nombrarse y nombrar a otros como parte de una colectividad. El término comienza usarse desde la segunda mitad de la década de los setenta, al menos para el caso mexicano. La palabra desplazó otras, como *puto*, *joto* o *maricón*, que situaban en un plano de inferioridad a aquellos individuos de quienes se presumía que jugaban un rol anal/pasivo en el encuentro sexual. Para Laguarda (2007), la homosexualidad hace referencia a un grupo de personas que comparten una orientación sexual en su sentido moderno. *Puto*, *joto*, *loca*, *desatada*, *maricón* remite a un lenguaje despectivo, lo que no sucede con *gay* u *homosexual*.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Lo anterior conduce a la novela gay. Resulta interesante que con tan solo escuchar literatura gay, un estudioso de las letras mexicanas pueda traer a su mente *El vampiro de la Colonia Roma* de Luis Zapata (1979), ícono de este tipo de literatura; aunque debe recordarse que en los años de publicación de los textos de Novo, esta etiqueta no existía, pues aún se buscaba una identidad gay que no llegó sino hasta los años setenta; por ello no puede afirmarse que Novo escribiera su obra pensando en hacer una literatura gay; más bien, como se ha mencionado, lo hacía como una forma de retar a la sociedad que lo marginaba. Con lo anterior, y siguiendo los estudios de Rodrigo Laguarda (2007), se puede afirmar que los textos de Novo sí poseen características de una literatura homosexual. No se escribieron con esa intención, pero más allá de la etiqueta, el contenido va encaminado a hacer presente lo rechazado, a aceptarlo, a aprender a vivir con y entre la diversidad, sin llamarlo lo *marginal* o lo *decadente*.

La literatura homosexual está centrada, entonces, en un conjunto de obras que desde diferentes puntos de vista tratan la misma cuestión: "el develamiento de la personalidad homosexual, su comportamiento social y la cultura relevante a este grupo" (Muñoz, 1996; citado en Laguarda, 2007: 189); es decir, abordan el mismo tema desde todas las vertientes. Las características de la novela homosexual quedan resumidas en el siguiente fragmento:

> La literatura gay produce una visión del mundo que resulta controvertida. Sus formas de expresión, su idealización del efebo, el culto por el cuerpo, la atracción por lo sórdido, la constante búsqueda de la relación duradera, la producción de fantasías eróticas centradas en la exaltación de lo masculino, la afirmación personal mediante un estilo de vida que se conjugan en el placer y la frivolidad con la inclinación por la cultura y el arte, la omisión casi total de la presencia femenina y la exigencia de una autoafirmación, son entre otros, los contenidos de lo que podríamos llamar una moral alterna, cuya visión de la realidad es opuesta a la consabida (Muñoz, 1996; citado en Laguarda, 2007: 177). [5]

En palabras de Helder Corderio (2015) este tipo de literatura se hace presente en la segunda mitad del siglo XX, como consecuencia de los movimientos de derechos civiles y los movimientos contraculturales en los Estados Unidos, así como de los movimientos de emancipación de las comunidades LGBTTTIQ [6] (que envisten una relectura de la historia, el arte, la literatura y el cine). Es justo en ese momento que comienzan a elaborar sus productos de consumo, en este caso la literatura gay: "A ideia de uma literatura, ou de um cinema gay, portanto, surge a partir desse contexto de (re) fundação de uma comunidade politicamente organizada que buscava não só direitos, mas também uma mudança cultural" (Cordeiro, 2015: 185), al mismo tiempo que se normalizaba la homosexualidad o, al menos, se trataba de hacerlo.

Muniz (2013), citado en Corderio (2015), resume la literatura gay como un subsistema de la literatura que puede tener como mínimo alguna de las siguientes características: contenido con temática homoafectiva, asuntos y temas referentes al universo homosexual, contenido producido por autores gais y contenido encaminado a la educación de lectores gais. Las definiciones más estrechas dicen que la literatura gay es desarrollada por autores abiertamente homosexuales que tratan temas del universo gay. Ya para el siglo XX este tipo de literatura adquiere un tinte político, pues todo se encamina a la militancia de la comunidad LGBT.

Los elementos mencionados por Cordeiro (2015), así como los referidos por Laguarda (2007) se encuentran en *El joven* (1925), *Return ticket* (1928), *El tercer Fausto* (1936) y *La estatua de sal* (1992); más adelante podrán observarse de manera detallada. Todos vienen de "la experiencia marginal del mundo gay; la renuncia a los derechos que otorga la normalidad o la relación destructiva con la familia y las figuras de autoridad" (Laguarda, 2007: 176). Novo, entonces, "desprende de su orientación sexual prácticas estéticas, estratagemas para decir la verdad, desafíos de gusto y de escritura" (Monsiváis, 2000: 11), de modo que, aunque los intelectuales de su tiempo lo discriminaron y lo criticaron, terminaron por reconocer su valor en la literatura. Hoy se observa a un Salvador Novo excéntrico, pero reconocido en el canon literario, incluso cuando a algún moralista no le gustaran sus textos, terminaría por reconocer su valor, tanto para las letras mexicanas como para la literatura homosexual.

En Novo, según Monsiváis (1998), la homosexualidad es impulso, estímulo primordial y señal de identidad; no le preocupan las opiniones, sino escribir y dar a conocer sus vivencias. Novo escribe para ser

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

leído algún día y para ser leído en ese instante por él mismo. Por eso su literatura, *La estatua de sal*, en específico,

> no es provocación, sino ejercicio a través de la escritura de los derechos negados. Y por eso, lo que fue "vulgaridad indecible" reaparece como valioso testimonio del cambio de costumbres y del ser excepcional que, sin programa explícito, aceleró cambios sociales y creó una literatura magnífica donde se enriquece nuestra diversidad (Monsiváis, 1998: 41).

Literatura comparada: la tematología

Hablar de literatura comparada es enfrentarse a juicios sobre su practicidad en los estudios literarios, pues hay quienes la consideran inapropiada, débil o caduca. Sin embargo, si se crea el método adecuado para acercarse a los textos, esta rinde frutos, aun cuando se pretenda usar para comparar obras nacionales; de ahí que en este artículo la literatura comparada se proponga como base teórica. Pero hablar de esta resulta también un campo amplio y al mismo tiempo peligroso si no se hace con la mayor cautela:

> Las diversas y muy heterogéneas áreas de estudio de las que se ha ocupado la literatura comparada podrían reducirse a siete: 1) influencia y fuentes; 2) recepción; 3) periodos, escuelas y movimientos; 4) formas y géneros literarios; 5) temas y motivos –o "tematología"; 6) la literatura y otras artes; 7) la literatura y otras disciplinas, tales como la filosofía y la psicología (Pimentel, 1988: 92).

De estas áreas se ha elegido a la tematología porque, como variante de la literatura comparada, permitirá ver la transformación del personaje homosexual en cuatro textos de Novo: "La tematología estudia esa dimensión [...] abstracta de la literatura que son los materiales de los que está hecha y sus trasformaciones y actualizaciones en textos completos" (Pimentel, 1988: 98); es decir, los temas y motivos a los que se recurre en un texto literario. El tema se entenderá como "la recurrencia intertextual de una secuencia de situaciones, más o menos fija, resumida en un actor que encarna y representa el tema" (Pimentel, 1988: 98). De modo que, en dichas obras, objeto de este trabajo, se recurre al mismo tema: el personaje homosexual, aunque, no es exclusivo, pues, de ser así, estaría dicho todo sobre Novo.

Pero, ¿cómo puede diferenciarse el tema de un motivo? Para Frenzel (1996) citado por Pimentel (1988: 100) "La palabra 'motivo' designa una unidad temática (*stofflich*) menor, que no abarca una trama o historia completa", como sí lo haría la homosexualidad que, aunque pueda tener una diversidad de motivos, en conjunto conducirán a ella. Teniendo esto claro, es necesario dividir la producción de Novo.

Las novelas de clóset

Se les denominó así porque Salvador-personaje se sabe gay; esto se intuye por las descripciones: "esos chicos paradisíacos", "estaba fuerte como un toro"; se trata de un individuo gay que no se presenta como tal, ¿cómo hacerlo en los años veinte? Si presentarse como gay en la actualidad es enfrentarse a un mundo complicado y en ocasiones lleno de prejuicios, hacerlo en esos años era aún peor. Más tarde el personaje, protagonista de sus memorias, cual Sherlock Holmes de Doyle, se asumiría abiertamente homosexual; se entregaría a los *ligues*, la búsqueda de adonis y al culto del efebo, pero en ese momento se trataba de un gay de clóset:

> A quienes habitan en sus márgenes, la sociedad les exige autodestrucción, esa suerte perversa de acatamiento de la norma ("Compórtense del modo que no podemos evitar, pero ahórrense cualquier dicha", sería el mensaje), y la demanda heterosexista de patetismo del gay cunde en el mundo entero (Laguarda, 2007: 185).

Se entiende entonces que, para las fechas de publicación de los textos de Novo, la comunidad heterosexual veía al gay como algo patético, y si se había sometido a los placeres a través del sexo (se había entregado al pecado, según la concepción católica), entonces debía pagarlo muy caro, pues sería marginado por la sociedad. Pero la condena católica era *condescendiente*: permitía la vida homosexual a condición de que fuese

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

siempre velada, como un aparte donde nada podía filtrarse a la sociedad para no incomodarla; era obligación de los gais vivir su vida en la oscuridad, por eso la necesidad de llamar los lugares de encuentro *lugares de poca reputación*; poca reputación ¿para quién?, ¿para Novo-personaje o para las familias posrevolucionarias? Evidentemente para estas últimas. Entonces, si un autor trataba el tema, debía atender a estas consideraciones; de ahí la propiedad con que habla el joven (Novo-personaje) en *El joven* (1925). Por otra parte, la Revolución Mexicana, como ideología:

> Y el culto al machismo de la Revolución Mexicana tiene entre sus consecuencias, no la más relevante, tampoco la menos dañina, la persecución regocijada de lo diferente y el olvido unánime de los derechos humanos de los gais. Ni una sola protesta se eleva contra los encarcelamientos inicuos de los "jotos", cuyo unánime delito es su preferencia sexual; a nadie le preocupan los crímenes salvajes no *de* sino *contra* los homosexuales (Monsiváis, 1998: 19).

De aquí nace una campaña contra los homosexuales muy aguda:

> Orozco los caricaturiza ("Los Anales") y, en los muros de Educación Pública, Diego Rivera se burla de Antonieta Rivas Mercado, mecenas cultural, a quien una enérgica revolucionaria le entrega una escoba para que barra los restos de la simbología execrable de paletas de pintor exánime, rosas blancas y un número de *Contemporáneos* de 1928. Con expresión desolada la Rivas Mercado ve a un obrero revolucionario ponerle el pie a un poeta con orejas de burro (Monsiváis, 1998: 23).

Indudablemente, ese hombre al que le ponen el pie en la cabeza puede representar a Novo o a la comunidad gay; en ambos casos se trata de *lo marginal*, según los cánones estéticos e ideológicos de la Revolución. Así fue el caso de muchos:

> Según los guardianes de la Norma: un homosexual se degrada voluntariamente al asemejarse a las mujeres, y la condena machista es el registro público y privado de tal envilecimiento. El *joto* amenaza a la continuidad de la especie y a los valores fundamentales, y el agravio se extrema al dejarse ver en campos donde era inexistente por invisible. ¿Cómo es posible que un ente tan sujeto al menosprecio ya no reciba el encarcelamiento o la extinción, y no se le pueda en todos los casos reducir a las catacumbas o mandarlo a trabajos forzados en el Valle Nacional? [7] (Monsiváis, 1998: 24).

Los guardianes del nacionalismo fueron quienes se manifestaron en contra de la homosexualidad, a saber, los novelistas de la Revolución, los poetas, los funcionarios y los pintores (Monsiváis, 1998). Deseaban eliminar todos esos agentes que consideraban debilitaban al país. Al institucionalizarse la Revolución, muchos aceptaron su homosexualidad, pero de manera discreta; por ejemplo los políticos Luis Montes de Oca, secretario de Hacienda de Plutarco Elías Calles; Genaro Estrada, secretario de Relaciones Exteriores; los escritores Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Carlos Pellicer y Elías Nandino; los pintores Roberto Montenegro, Manuel Rodríguez Lozano, Abraham Ángel, Alfonso Michel, Chucho Reyes Ferreira, Agustín Lazo y Enrique Asúnsulo; los productores de cine Felipe Subervielle y Agustín J. Fink (Monsiváis, 1998). El tema se trataba a discreción, como lo hace Salvador Novo. Existe una discrepancia aquí: aun cuando fuera el hombre de la personalidad única y se mantuviera indiferente hacia las opiniones de la sociedad, inicialmente sí le importan, por eso en sus primeros textos, a los que puede considerarse como el inicio de las memorias, habla de la homosexualidad de manera velada, así lo dejan ver *El joven* y *Return ticket*.

El joven

El joven (1925) es el primer texto donde Salvador Novo aborda sus memorias. En una primera lectura parece que no pasa nada. Por eso Hernando Marsal (2005), cuando refiere este texto, publicado por primera vez en *¡Qué México! Novela en que no pasa nada,* comenta el manuscrito se escribió en una época donde eran muchachos de dieciséis años quienes protagonizaban la vanguardia cultural. El proceso de publicación es controversial; hay quienes lo sitúan en 1928, pero después de una revisión exhaustiva se ha llegado a la conclusión de que la primera fecha de publicación es 1925. Este dato resulta incierto para muchos críticos literarios, pues si se tomara como base la entrevista que Carballo le hace a Novo se diría que fue hacia 1928:

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

"*El joven* lo escribí en 1923 y se publicó en 1928. Allí está el germen de la *Nueva Grandeza mexicana*. Es un folleto inmundo, por supuesto no en el terreno de la estética" (Carballo, 1965; citado en Hernando Marsal, 2005: 105). Con esto coincide Enríquez (2012), pues comenta que *El joven* aparece por primera vez en *La Falange,* revista dirigida por Jaime Torres Bodet; sin embargo, en esta el autor omite otras ediciones anteriores a 1928, como la de 1925, en *La Antorcha* de José Vasconcelos, [8] con el título *El joven*; y una posterior, en 1927, que no llegó a consolidarse por falta de presupuesto; esta última se habría realizado en la revista *Ulises*, según Hernando Marsal (2005). Más tarde Novo decide llamar a su texto *El joven*:

> Después de 1925 Novo decide llamarle a su texto El joven, con ese título se anunció como uno de los suplementos del número 1 de la revista *Ulises* en 1927, pero por falta de recursos económicos ya no se lleva a cabo. No obstante, en 1928 se imprime la primera versión del texto, tal como se le conoce actualmente (Hernando Marsal, 2005: 3).

Todo lo anterior se resume en dos versiones: una que lo sitúa en 1925 y afirma su publicación por entregas, y una segunda en 1928. Para este trabajo se tomará la primera, aunque es claro que su fecha de escritura es 1923. El problema de la primera impresión aparece ya resuelto hacia 1928. Luego vienen las reediciones, la primera de 1933 en Editorial Mundial; la segunda de 1956, como apéndice de la *Nueva grandeza mexicana*, y otra más en *Toda la prosa,* en 1964 (Hernando Marsal, 2005). Puede notarse que, aun cuando se trata de un texto breve, y además poco estudiado, el proceso es arduo, ya que responde a la necesidad de Salvador de ver su ensayo impreso.

Para este primer acercamiento con los textos que tratan la homosexualidad de Salvador-personaje se tomó la edición de 1956, perteneciente a la *Nueva grandeza mexicana*. En dicho texto aparece un Novo ya maduro, que se preocupaba por guiar en la Ciudad de México a los extranjeros.

En *El joven* Novo hace un homenaje a la vanguardia; la ciudad es el centro de la narración. Constituye el escenario perfecto para un hombre joven que se deja maravillar por los encantos de la urbe. Como bien se ha mencionado, aquí aparecen las primeras referencias al mundo del *ambiente*. El personaje se ve en la necesidad de proponerlo, pero no se atreve a nombrarlo, ¿cómo hacerlo en 1923?

El protagonista es amante de la modernidad: "¡Su ciudad! Estrechábala contra su corazón. ¡Sonreía a sus cúpulas y prestaba atención a todo!" (Novo, 1956: 100). Se siente con la necesidad de realizar una descripción detallada de la ciudad; nada puede escapar a su cámara fotográfica. Es testigo de la transformación de la metrópoli: "Hoy los diarios dan demasiado papel y los hijos de Ford existen demasiado" [9] (Novo, 1956: 100), e incluso le sorprende cómo ha evolucionado la mentalidad de la gente. Somos testigos del sobresalto que sufre el joven cuando ve lo que se ofrece hoy en los periódicos: "Señora atractiva con capital solicita relaciones con joven fuerte y sin capital", pero definitivamente lo que llama la atención de este joven de clóset son los anuncios de los hombres, los adonis: "Modelo masculino buenas formas envía retrato a quien desee ocuparlo. Fedro de Rubempré" (Novo, 1956: 102). Aparece en estas primeras páginas un impacto que ya no veremos en la continuación de sus memorias.

Su narración se caracteriza por describir los cuerpos masculinos, en especial los de los choferes, quienes fungían en sus narraciones como seres míticos. Novo "mitifica a los jóvenes de las colonias populares, los 'cueros' a los que escarpe el trabajo agotador" (Monsiváis, 2000: 45). Toma como pretexto la crónica de la ciudad para hablar de estas personas:

> Tampoco existía antes de 1900 ese tipo *ágil* que constituyen los choferes. Más lejos, en las diligencias y en los coches genéricamente de caballos, los aurigas eran serios, un poco viejos, o gordos o secos, pero siempre con algo de daguerrotipo y de incómoda silla real. Deben haber olido a la paja que estornudaban sus caballos, eran respetuosos y leales (Novo, 1956: 102).

¿Cómo conocía tan bien el joven a estos hombres? Se relacionaba con ellos, nadie puede narrar tan bien algo que desconoce. La admiración de Salvador Novo por los choferes lo llevó a integrarse a las filas del *Chafirete*: "semanario de ocho páginas que tenía su sede en el callejón de la palma. Allí deja fluir su vena humorística, hecha de albures y juegos de palabras" (Monsiváis, 2000: 122). En ocasiones llegó a escribir toda la publicación. No obstante, si Novo conoce a los conductores de las rutas, también conoce a los cobradores,

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

así lo refleja en su texto: "Detuvo el camión. Reconoció al cobrador, e imperdiblemente gritaba, greñudo y desde tan temprano como siempre" (Novo, 1998:100). Choferes y cobradores forman parte de la vida del autor, "Hay en su interés una profunda carga de sensualidad. Novo prefería como amantes a estos jóvenes fornidos, de clase baja" (Monsiváis, 2000: 121), por eso dice que son su fogosa predilección. En *La estatua de sal*, como se verá más adelante, Novo relata cómo se da su primer encuentro sexual con un chofer.

El protagonista recorre la ciudad, ya no con ojos de inocencia: "su ciudad le era un libro abierto por segunda vez, en el que reparaba hoy más en el que no se había fijado mucho antes" (Novo, 1998: 100). Alude así a su regreso de Torreón, ciudad adonde se había marchado con su madre y donde había pasado su infancia. Allá había experimentado el descubrimiento de la sexualidad. Por eso ahora puede ver cosas que no conocía antes: los compañeros atractivos de la Escuela Preparatoria y los conductores de la ciudad.

Cuando Novo describe el mundo de los transportes resulta interesante observar que no recurre a descripciones femeninas; por el contrario, su narración se centra en lo masculino, así, el protagonista es experto en reconocer también a los ferrocarrileros: "poco a poco fuese creando el tipo de los ferrocarrileros de modo tal que hoy cualquiera los reconoce; de anchas espaldas, con zapatos de tropezón, pantalones anchos y sacos extremadamente barrocos en su fantasía" (Novo, 1956: 103). Estas descripciones resultan inapropiadas para un hombre heterosexual, incluso incómodas, pero no para el joven, pues aunque no acepta abiertamente su gusto por los adonis, refiere lugares de *cruising* [10] pero desde una narración heterosexual: "iban y venían por la Cinco de Mayo y se sentía bonito y raro ir brincando frente a cuatro señores y frente a tres. Los letreros eran aún tímidos e imitativos de aquellos de los trenes. Colonia Roma, Zócalo, Santa María, Guerrero" (Novo, 1956: 105). El joven conoce perfectamente la vida de los choferes, sabe cómo inician y cómo se transforman:

> En la carrera de chofer se empieza el escalafón, si es un forcito, por ayudante; si es un camión, por cobrador. Estos últimos son los más inteligentes [...] crecen, sin darse cuenta saben ya sumar, restar, multiplicar y manejar; en las largas terminales *se enseñan y su voz enronquece y se hace dúctil y persuasiva*[[11]] (Novo, 1956: 105).

Queda una duda en este fragmento sobre qué aprenden los choferes en las terminales, Novo no lo dice abiertamente, pero sabe a lo que se refiere. En las terminales tienen sus primeros enfrentamientos con el *cruising*, que generalmente se da en los sanitarios para caballeros, aunque no es un lugar exclusivo.

El protagonista sabe del tema, se ha empapado de autores homosexuales que estaban en boga en la Francia en esos años, y que claro, fueron negados por los escritores posrevolucionarios mexicanos. Los consideran decadentes: "Ahora frente a estos restos de café, pensaba en Baudelaire... en Verlaine... en Villón..." (Novo, 1956: 109). Era mejor leer a los franceses que a los escritores posrevolucionarios, a los que Novo en muchos momentos llamó insulto, lo cual no refleja una negación de la literatura propia, más bien se declaraba en favor de la apertura y de la vanguardia. Además, consideraba que su prosa tenía un estilo más refinado y exquisito, por eso, como dice el epígrafe de este artículo, "no se vio en la necesidad de escribir sones rancheros".

Casi al finalizar la narración el joven vuelve a la descripción de los lugares de *cruising*, entre ellos la Avenida Madero: "y todo mundo, iría a llenar la Avenida Madero [...] Estarían en el Globo, en Sanborn's por el Iturbide, los grupos 'bobos' de que habla con tan asombrosa propiedad el Duque Job" (Novo, 1956: 116), pero según *La estatua de sal* (1946), en la calle Madero había homosexuales que se entendían con la mirada. Se trata de una avenida con lugares de encuentro:

> Allí en guardia a la puerta del Globo, estaba siempre con su bastón, sus polainas, su chaleco de seda, la mirada vaga y alerta de su *pince-nez*, sus bigotes grises aderezados, el señor Aristi, a quien llaman la Nalga que Aprieta; por la puerta de junto al Globo se subía al despacho del Licenciado Solórzano [...] al que apodaban la tamales porque hacía sus conquistas invitando a los jóvenes a merendar "unos tamalitos y una cerveza" (Novo, 1998: 102).

Puede notarse que es un lugar de encuentro adonde asisten hombres refinados del porfirismo: "y el guardián del Globo, aquel imponente señor a quien sus alegres colegas han puesto un nombre cruel..." (Novo, 1956: 116), del cual puede saberse si se lee *La estatua de sal*, donde Novo —maduro, y una vez que ha hecho pública su homosexualidad— habla de "la tamales", su colega. En el texto pareciera que lo rechaza:

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

> se murmuran cosas muy graves de ese y de otros señores de edad que también se exhiben alineados. Es muy probable. Aunque ya ha de hacer tiempo, en sus años de mozos visitaron la Ciudad Luz. ¡Y allá dicen que son tan raffinés! (Novo, 1956: 116).

La descripción de Novo alude a la comunidad homosexual que se exhibía sobre la avenida en busca de placer, o quizá de pareja. Les bastaba una mirada o un guiño para reconocerse; además, hay gais refinados y cosmopolitas, que han visitado París, la ciudad abierta a la diversidad sexual, y Novo, al conocer la vanguardia francesa, no desconocía estos detalles.

En el lugar referido por el joven, no solamente "la tamales" estaba en la cacería; también, la Madre Meza, quien

> nunca se acostaba con la mercancía que procuraba para sus compadres, supervivientes refinados del porfirismo. Aborda a los muchachos, los inducía a aprender a tocar la guitarra, que se ofrecía a enseñarles gratuitamente —y una vez en su cuarto tomaba con una cinta métrica la medida de su verga, y les abría las puertas de una circulación perentoria, pero inmediatamente lucrativa, entre sus contados y ricos clientes (Novo, 1998: 102).

Según las descripciones en *La estatua de sal* (1946), en el lugar hay un edificio con cuartos habitados —ahí se encontraban congéneres de "la tamales" y de "la Madre Meza"— en donde se realizaban trueques y conquistas de hombres, de las cuales Novo estaba enterado, no porque le hubiesen contado, sino porque asistía ahí:

> Pero en aquellos estudios conocí a toda la fauna de la época; al padre Vallejo Macouzet, llamado Sor Demonio y que era famoso por la clientela de cadetes que lo visitaban en su iglesia de Santo Domingo; al padre Garbuno, quien andaba siempre con Sor Demonio, un señor Martell; al licenciado Marmolejo, quien tenía una almohada en su escritorio y la lanzaba al suelo para acostarse con los muchachos y eructar sobre ellos; a la Diosa Agua, señor casado con hijos y nietos, pero volvía locos a los hombres (Novo, 1998: 102).

En cuanto al mundo de los *raffinés* del que habla Novo, se refiere al gay refinado, tal como él sería más tarde. Casi para terminar, Novo deja ver su admiración por los artistas de cine, esto no será un secreto en sus obras posteriores: "Ese joven amable es realmente un tipo de cine. En su casa andará en pijamas. Sabe el catálogo reciente. ¿Pero cómo hará para peinarse tan lisa y llanamente?" (Novo, 1956: 117). Esta afición por el físico, en especial por los peinados, también aparece en *Return ticket* (1928) y *La estatua de sal* (1946).

Una vez más, al final del texto Novo conduce al mundo del *ambiente*. Muchos pensarán que se refiere a cualquier día en la vida del protagonista, pero bien se sabe que el autor afirma las cosas con doble intención, por tanto, no hay inocencia en sus palabras: "el día impreso los envuelve: todo habrá cambiado mañana; todo lo que nos preocupa", pero si esta afirmación no fuese suficiente: "Lo que hice hoy —dijo el joven soltando sus zapatos— no tendrá objeto mañana. Hay cosas invariables que gustan siempre" (Novo, 1956: 117), sin decir cuáles.

En *El joven* (1925) Salvador trata los casos con naturalidad, no se adentra en el tema; en ese momento quizá no le interesa hacerlo; además, el autor todavía no poseía la maestría para trabajar con la ironía y el sarcasmo de los años posteriores.

El joven presenta, entonces, un hombre que es doblemente joven; por una parte, se encuentra en la Escuela Nacional Preparatoria, lo cual lo acerca a un chico de veinte años; y por la otra, si se consideran sus descubrimientos sexuales y el conocimiento de la ciudad respecto de estos temas, por consiguiente, también es joven: no es lo mismo hablar de su homosexualidad en los años veinte, que hacerlo en los años cuarenta. Esta afirmación podría contradecirse con lo que se dijo inicialmente: "Novo conocía todo en cuanto al mercado gay", y efectivamente era así, pero Salvador personaje no tenía el valor de hacerlo público, pues aún era *joven*.

Otra característica importante de este texto es que su protagonista, el joven, es el mismo que el de *Return ticket* (1928) y *La estatua de sal* (1946); por tanto, aunque no se refiera a él como Salvador Novo (personaje) el desarrollo de la biografía se continúa en los textos posteriores, pues hay muchas correspondencias temáticas. El autor/narrador/personaje (ficticio) es el mismo en las tres obras. Sería pertinente decir que se trata de

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

una obra escrita en tres partes y en tres momentos, y que es labor del lector complementarlas y reconstruir la historia.

Return ticket

En 1927 Salvador Novo asiste como delegado mexicano a la Primer Conferencia Pampacífica de Educación y Recreo en Hawái. Como resultado de ese viaje, nace *Return ticket* (Boleto de regreso), obra que, al igual que *El joven* y *La estatua de sal*, contiene la vida ficcionalizada de Salvador Novo. La finalidad de *Return ticket* es comunicar experiencias a sus amigos y conocidos: no le basta con realizar descripciones geográficas, también manifiesta interés por mostrar sus sentimientos (Colín, 2015). Se trata de la continuación de *El joven*, tanto en la historia como en la temporalidad.

Return ticket se publica de manera peculiar. No aparece directamente como libro, sino por entregas en la revista *Ulises* (Valero, 2003), y es "publicado vanguardísticamente en estuches de piel y cartoné con forma de valija y [...] etiquetas de llegada" (López, 1994: 72). Esto resalta el aspecto vanguardista de Salvador Novo, y además su gusto especial por los libros de piel: "casi prefiero las ridículas ediciones limitadas de los franceses [...] y, por encima de todo, mis hermosos clásicos españoles, con sus grandes encuadernaciones de becerro, hechos para el solemne facistol, compuestos letra por letra antes de la rígida edad del linotipo" (Novo, 1998: 263).

Al igual que *El joven*, se trata de un texto de vanguardia, que le rinde culto a la modernidad. Aquí las alusiones al mundo homosexual son más frecuentes; sin embargo, el protagonista confiesa su homosexualidad, pero no la acepta, recurre una y otra vez a eufemismos gais para no tratar directamente el tema.

Return ticket es un texto que Novo-personaje no escribe por placer, sino para evitar el aburrimiento durante su periplo a Hawái. El protagonista ya cuenta con 23 años; se siente viejo. Para mantener su mente ocupada hace un *flashback* que lo lleva directamente hacia su infancia, para recordar el placer que sentía por observar los cuerpos:

> Anhelaba ser verdaderamente uno de aquellos chicos descalzos y sucios con quienes prefería jugar en la calle [...] y cuando entraba en la choza en que dormían febrilmente los hijos de la vieja cocinera, sobre la tierra dura y seca, los contemplaba durante largos instantes, y los cubría sin ruido, y me alejaba lleno de emoción (Novo: 2004: 8).

Return ticket constituye las segundas insinuaciones [12] del autor sobre su afición a los cuerpos masculinos, que ya profesaba desde temprana edad. Estas sensaciones las experimenta con su amigo Humberto: "Él no se daba cuenta que yo prefería que no habláramos" (Novo, 2004: 19), le agradaba más la idea de contemplarlo sin las obstrucciones de las palabras. Más tarde vuelve a verlo y afirma: "Ya tenía bigote, estaba fuerte como un toro" (Novo, 2004: 19); sin embargo, Humberto no es el único amigo con inclinaciones similares, también existe Napo, a quien conoce cuando viaja a Torreón. Napo pertenecía a las familias más ricas de Coahuila, situación que lo acercaba directamente a la familia de Salvador Novo, pero su madre no toleraba su franqueza: "Napoleón tenía una franqueza que mi madre no toleraba en mí y que en él fue insoportable" (Novo, 2004: 17). Napo se había atrevido a decirle a su madre que él y Novo eran los dos afeminados de Torreón, por lo que ella les prohíbe relacionarse, además, cuando este se marcha a Estados Unidos la madre de Novo le ordena escribirle una carta donde le indica que no le hable de ciertas cosas en la correspondencia: "Así le impuse, sin quererlo, una máscara para conmigo y no pude remediarlo nunca después" (Novo, 2004: 245).

Las descripciones del autor en su mayoría van dirigidas a los hombres. Así sucede cuando, a sus 23 años, una vez que había abordado el tren hacia el Norte, ve a un hombre y pone especial atención en sus labios: "Lleva en las manos unas naranjas que va chupando mientras hablamos y el jugo humedece sus labios duros" (Novo, 2004: 23). Debe destacarse que las referencias a los labios y la descripción de estos, *duros*, son recurrentes en toda su obra. Según Carlos Monsiváis (2000: 44), Novo "Se implanta la utopía de los hombres grandes y musculosos, con ojos brillantes y labios duros".

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Return ticket presenta un Salvador personaje vanidoso, pues cuando llega a Estados Unidos se hace un tratamiento para las cejas, [13] lo cual no era común para un mexicano de 1928, y menos si representaba al gobierno en Hawái: "Y quedé verdaderamente sorprendido al mirarme en el espejo, con un nuevo peinado y una expresión diferente en las cejas. Él opinó que parecía yo joven" (Novo, 1998: 26). También deseaba un servicio de *manicure*, pero solo era para mujeres: "No hay servicio de manicure si no para las damas, y lo imparten a domicilio" (Novo, 1998: 49). Es importante recordar que el protagonista era joven (tenía 23 años), sin embargo, se sentía viejo, lo cual es posible solo si se trata de un homosexual. Durante su estancia en Hawái se dirige a un acuario, y al salir dice: "casi estoy decidido a aprender a nadar. ¿Podré hacerlo? Temo que ya en mi vida es demasiado tarde para esos arranques juveniles". Esta afirmación resulta cierta solamente si se toma en cuenta que en el mundo homosexual la edad cuenta bastante: "Recuerdo mis doce años y el terror que entonces me daba la idea de envejecer, de llegar un día a ser repugnante y odioso [...] ¡Acaso lo soy ya!" (Novo, 1998: 265).

El protagonista hace un viaje no tan convencido, abandona la Ciudad de México solo para aventurarse a la novedad y a la aventura: "Me quedé tiempo para aventurarme por las calles cercanas, con la dulce esperanza de perderme" (Novo, 1998: 29). Esta afirmación, bastante común para los franceses, "perderse para encontrarse", se trata de una frase atribuida a Gide y que el joven Villaurrutia le repite insensatamente al joven Novo: "hace falta perderse para reencontrarse" (Monsiváis, 2000: 54), "perderse para reencontrarse, gozar de la clandestinidad de la literatura experimental, saberse vivos por oposición a quienes, en caso de saber de sus intenciones, los odiarían o los depreciarían" (Monsiváis, 2000: 54). Se entiende que Novo desea encontrar textos acordes con la vanguardia, ya sea que se trate de textos escritos por vanguardistas norteamericanos o franceses; lo cierto es que se aborda la homosexualidad, y para ello, en ambos casos, la crítica es severa en México.

En *Return ticket* Novo nunca afirma lo que pretende encontrar, pero al usar la frase gideana que aborda lo prohibido, se sobreentiende que bien puede tratarse de la literatura o de una aventura con algún hombre; en ambos casos se trata de lo prohibido. Lo que busca no es una mujer, a ella la encontraría en un cabaret, y Novo no tiene interés alguno en visitarlos: "Vuelvo a la calle en busca de un teatro. Los cabarets no me seducen" (Novo, 1998: 33), en cambio los baños turcos sí lo hacen, ahí tiene una aventura que lo ha dejado satisfecho: "Ayer pasé la noche en un baño turco y no pude pensar en nada, porque me rindió la fatiga y no tuve tampoco sueños, porque ya no tenía deseos. Ahora, solo otra vez, toman mis manos los lazos fugitivos de los recuerdos" (Novo, 1998: 264); como bien afirmaría Carlos Monsiváis, ¿se puede ser más explícito en 1928?, se sobrentiende el encuentro de Novo, aunque no lo afirme directamente. Todo lo hace en el terreno de las insinuaciones, para las cuales poseía maestría, y de las cuales se podía librar si era atacado. [14]

Otra de sus tantas insinuaciones se advierte en el momento en que desea aprender a nadar: "Yo avanzaba de la mano de mi instructor. *Lento me enviste —su dulce lengua—* de templado fuego. Yo soy todo suyo. Entra en mi boca, estruja mi cabeza, llena mi oído de rumores profundos. Me levanta en sus manos múltiples y mis brazos en vano buscan asilo" (Novo, 2004: 80). Esta afirmación alude al mar en su forma denotativa; pero quien conoce la producción de Novo, sabe que en su forma connotativa alude, bien al acto de la felación, bien a los besos; además, coloca algunos guiños para el lector —usa cursivas—: "*Lento me enviste —su dulce lengua"*, ¿quién enviste entonces?, ¿el mar o el instructor? El lector ingenuo creerá que Novo no escribiría tales cosas y abandonará la hipótesis. Pero entonces, ¿es mera insinuación?, porque se sabe que Novo tenía un gusto exquisito por el cuerpo de los *bell boys*: "Si yo fuera un escritor, meditaría en la vida de estos muchachos, seres mitológicos, producto del mar [...] Debe haber una infinita poesía en sus existencias" (Novo, 2004: 81).

El viaje, visto desde dos niveles, se comparte con el *mercado homosexual*, tanto si se trata del Novo verdadero como del ficcionalizado. En ambos casos no se puede escatimar en detalles. El diario alude a los gais que se cuidaban de la vida pública, pero daban rienda suelta a sus deseos en reuniones hechas solo para la comunidad. Así el caso de Genaro Estrada y Roberto Montenegro: [15] "¡Oh, Genaro Estrada, coleccionista de jades; o Roberto Montenegro, que vuelo os darías aquí con tanta mota y con tanto jade!" (Novo, 2004: 65); estas

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

últimas palabras conducen una vez más, no al arte, sino al mundo homosexual que ha localizado allá, y que no es capaz de mencionar directamente, pero que pareciera que lo presenta a través de ciertas claves.

Como sus amigos no están en Hawái, a Novo no le queda más que entregarse al placer sin importarle nada: "¡Cuántas veces he buscado, sin hallarlo, un paraje desierto en mi vida! ¡Un sitio donde dar rienda suelta a todo lo salvaje que llevo dentro, olvidado de que soy yo, confundido con la naturaleza!" (Novo, 2004: 65). En México podría hacerlo, pero con discreción; en el extranjero lo hace sin preocupación alguna. Al encontrarse en una etapa de plenitud, donde puede vivir su sexualidad sin tabúes, le basta con entregarse a los placeres y comunicarlo a sus amigos a través del diario. Nace aquí la siguiente interrogante: ¿realmente hace el viaje de mala gana? En lo que respecta a México sí, pero en lo concerniente a Hawái, no; esto explica el título *Boleto de regreso*. No narra el regreso del viaje, y entonces alude al regreso a su interior, a su reconocimiento como personaje homosexual, aunque sea hasta *La estatua de sal*, cuando se convierta en una figura pública y se vea en la necesidad de resumir algunos detalles de estas aventuras.

Homosexualidad al descubierto

Después de los años treinta, la literatura de Salvador Novo se tornará más abierta, ahora nacerán las descripciones naturalistas, así como un realismo exagerado en la ficcionalización de su vida. Los eufemismos que podían verse en *El joven* y en *Return ticket* van a desaparecer, las descripciones de las prácticas sexuales van a tornarse naturalistas; no habrá necesidad de reprimir ni de insinuar nada: "es mejor desprestigiarse que reprimir el deseo, es mejor emblematizar la 'traición a su sexo', difamando de paso la Esencia Nacional, que renunciar al instinto" (Monsiváis: 1998: 25). Ahora los gais asumen la consigna de André Gide, "viven peligrosamente", desafiando la cerrazón social (Monsiváis, 1998: 26).

De los escritores que se consideraron heréticos, ninguno fue tan escandaloso como el propio Novo, quien se edifica como personaje gracias a su poder de provocación. Es acosado y satanizado, transformándose así en una leyenda que fue su gloria y su viacrucis. A Novo: "Todo lo ostenta, su relación con los choferes, con los luchadores, con los soldados, y ese no dejar dudas equilibra la obviedad con la valentía" (Monsiváis, 1998: 26); esto último será más obvio en *La estatua de sal*, aunque claro, ya se conocen, aunque sea meramente por las novelas de clóset.

El tercer Fausto

El tercer Fausto aparece en 1936. En ese año la obra se traduce y publica en su edición francesa; pero no se comercializa en español, sino hasta 1956 en *Diálogos* (Cordeiro, 2013). Pero, ¿por qué en una edición francesa? Por dos razones: la primera es lo novedoso del tema, pues ya se hablaba de narrativa homosexual en México y en otros países de América Latina, mas no de dramaturgia homosexual, como el caso de la obra ya citada. Llevarla a escena implicaba responsabilidades, y además enfrentarse a la crítica, tanto a la literaria como a la periodística.

La obra circuló entre amigos, como era costumbre en el grupo Contemporáneos. Fue así como Villaurrutia recibió un ejemplar del libro en Estados Unidos. Realizó una lectura cuidadosa y afirmó lo siguiente: "tu Fausto le encantó al más inteligente, y el asunto empieza a circular en forma de apólogo" (Cordeiro, 2013). De ahí nace la discrepancia en cuanto a la fecha de publicación: 1934 y 1936.

El título permite observar una relación intertextual con la leyenda del doctor Fausto. [16] Existen dos versiones conocidas del mito, una desarrollada por el romántico Marlowe, y la otra por Goethe, pero no son las únicas. Según Cordeiro (2013), han existido varios Faustos: el primero corresponde a Keith Walker en 1587, pero como se desconoce, el mérito se le ha otorgado a Marlowe; otro es el de Goethe, publicado en dos partes, una en 1801 y otra en 1832; y uno más, el de Salvador Novo, quien relabora la leyenda otorgándole

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

un toque paródico, y además la adapta a las necesidades literarias del momento (en cuanto a la defensa de las minorías).

El tercer Fausto es la primera obra de los años treinta que toca abiertamente el tema homosexual. Se constituye por dos actos. En el primero aparece Alberto (Fausto) y el diablo; Alberto es un homosexual con un conflicto, ha invocado al diablo para lograr su cometido, enamorar a una persona: "ALBERTO. Le he llamado a usted para ofrecerle mi alma a cambio de un milagro que habrá de realizarse en mi persona" (Análisis del teatro, 2012). Tanto el diablo como los espectadores entienden que Alberto es víctima de una enfermedad terrible, así lo demuestran tanto los diálogos como las acotaciones: "DIABLO (Examinándolo): ¿Has consultado a un doctor? Mi opinión es que gozas de perfecta salud. Estás joven, vivirás todavía largo tiempo..." (Análisis del teatro, 2012). Es en este momento que Alberto revela su secreto doblemente, al diablo y al lector/espectador, y si se quiere llevar todavía a otro nivel, al espectador real en caso de la puesta en escena: "ALBERTO: Ya que insiste... pues bien: estoy enamorado... de un hombre" (Análisis del teatro, 2012). Aquí los espectadores, trátese del nivel que sea, se enfrentan directamente a la temática de la obra. A diferencia de las obras anteriores, Novo ha puesto en escena, no una ficcionalización de su vida, sino una problemática social.

El problema de Alberto no es sencillo; enamorarse de un hombre y tratar de ser correspondido implica el rechazo de la sociedad, e incluso de su amigo, que en ningún momento (en el primer acto) se revela que sea homofóbico, más bien se construye como un personaje heterosexual gracias a la idealización que hace Alberto. La frustración consiste en pensar el posible rechazo de su amigo, y además en estar obligado a vivir así. Justo por ello nace la propuesta del diablo: "ALBERTO. No. Dejar de amarlo sería como dejar de existir. Quiero ser suyo totalmente, y que él me pertenezca por completo. Usted sabe que en mis actuales condiciones esto es imposible" (Análisis del teatro, 2012). ¿A qué condiciones se refiere Alberto?, a ser hombre, pues si fuese mujer el asunto sería más sencillo. "ALBERTO: Ahorraremos tiempo si le declaro mi deseo sin explicarle las causas. Es esto: quiero transformarme en mujer.[17] Y el precio es la condenación de mi alma" (Análisis del teatro, 2012). El diablo que aparece en escena es un diablo que comprende todas las manifestaciones de la vida humana, entre ellas la atracción hacia personas del mismo sexo, como el caso de Alberto. Observamos entonces que a través de los diálogos de los personajes Salvador Novo hace una defensa de la diversidad sexual, como hiciera Carlos Monsiváis en años posteriores. La homosexualidad, entonces, pasa a ser natural desde el origen de los tiempos (desde la perspectiva de los personajes, y del propio Novo, escondido o desdoblado en el diablo).

El diablo, quien es una *persona* muy culta, y además cosmopolita, le propone a Alberto hablar a su amigo Armando de la homosexualidad a través de la literatura. Así el parlamento: "podría usted invocar a Sócrates, a Epaminondas, a Alcibíades, a Patroclo y Aquiles... Parto de Grecia porque su ejemplo es siempre irrefutable. Sin razón alguna, se lee a Petronio que a Platón, y se adultera siempre a Virgilio" (Análisis del teatro, 2012), el problema reside en que Armando conoce del tema: "¿Y qué ganaría yo con demostrárselo? Además, no creo que lo ignore. Pero eso no se hace ya comúnmente. ¡Ah! La humanidad confunde el amor con la vil procreación, y los hombres aman a las perras prolíficas" (Análisis del teatro, 2012); aquí observamos a un Salvador Novo muy cercano al de los sonetos satíricos, critica y hiere, pero para reafirmar su lugar dentro de la sociedad de la que ha sido marginado. El amor vale, tanto si se trata de heterosexuales como de homosexuales; el punto reside en el *amor* y no en la visión cristiana: casarse con fines procreativos, o lo que bien podría llamarse *vivir en buen matrimonio*.

El tercer Fausto presenta un diablo humilde. Reconoce su desconocimiento de temas como el del cambio de sexo: "confieso que carezco de experiencia personal en el ramo de su dedicación. (Más calmado.) Pero me ha ocurrido, en el mismo instante en que usted formulaba su *raro*[18] deseo..."(Análisis del teatro, 2012). Así el diablo (Novo desdoblado) es capaz de entender al personaje: "lo moral es lo que no daña a nadie, a ningún tercero. Inmoral, lo contrario. ¿Perjudica a alguien nuestro amor? No. Luego, nuestro amor es irrefutable moral, desde el más elevado de los puntos de vista" (Análisis del teatro, 2012). El problema, entonces, no

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

radica en las opiniones de la sociedad, así lo explica a Alberto, más bien se constituye por el pensamiento de uno solo, Armando. Hasta el momento no lo tenemos en escena, pero como bien decíamos, ya tenemos una imagen formada a través de los testimonios del otro.

Para el diablo las normas (moral) son pasajeras, en cuanto que lo permitido en tiempos anteriores hoy constituye lo prohibido:

> y están convencidos de que las leyes naturales deben ajustarse a las que ustedes se dan por normas de pasajera existencia. El mundo rechaza hoy usos en otro tiempo sagrados. (Insinuante.) Pero, en compensación, ¿no sea logrado, al ocultar el pecado, hacerlo más íntimo y dulce? La influencia de los santos al oponerse en la tierra a la mía ¿no ha dotado en mayores encantos, y no ha centuplicado sus méritos y su calidad? (Análisis del teatro, 2012).

Como siguiente estrategia, el diablo le propone a Alberto —solo si no le han funcionado los autores clásicos homosexuales— leer a los modernos; primeramente, a Barba Azul o Wilde, pero si no le funcionan, entonces deberá leer a Proust, Whitman, Verlaine, Fran Harris o, en definitiva, a Gide con su *Corydon*: "Al final del cuarto acto, si no es que antes, estarán el uno en brazos del otro" (Análisis del teatro, 2012). El problema parece no tener solución y el diablo comienza a desesperarse. Alberto quiere que el amor se dé de manera natural, sin artificios: "Gracias por su método; pero no lo encuentro aplicable. Si los libros le pudieran inducir a amarme, yo ya no le amaría. Quiero ser suyo totalmente y por mí mismo; sin explicaciones, sin discusiones" (Análisis del teatro, 2012), aun de esa manera la propuesta de Alberto es el cambio de sexo, y ello también implicaría los artificios, por tanto, su amor tampoco sería natural. Cabe aclarar en este momento que Novo no propone un travestismo, porque de ser así Alberto desearía convertirse en mujer por considerar que ha nacido en un cuerpo equivocado, no existe tal cosa, solo el deseo de "un amor no correspondido".

En última instancia, el diablo usa su tercera carta, propone una cirugía en Europa: "Todavía otro medio. Váyase a Europa. Hágase depilar, cambie su voz, sométase a mutilaciones científicas: ¿sabía usted que ha empezado a lograrse ya, con animales inferiores?" (Análisis del teatro, 2012), para los años treinta hablar de tratamientos para acercarse al sexo opuesto era algo fuera de lo común, al menos para el caso de México, no así en Europa, donde era cada vez más recurrente. Ahora parecería irrisorio, pero es necesario situarse en el contexto para entender *El tercer Fausto*. El diablo termina por aceptar la propuesta de Alberto:

> Lo haré, ya que parece irle tanto en ello. Pero no se esfuerce en retribuirme. [El alma de Alberto no le interesa] No vale la pena.[[19]] Quedaré pagado con presenciar, si usted me lo permite, sin ser visto. Y de esto último yo me encargo (Análisis del teatro, 2012).

Mediante las didascalias, justo antes de terminar el primer acto, puede notarse la impaciencia del protagónico por el cambio de sexo: "(Alberto avanza como para decir algo. El diablo ha desparecido. Alberto toma un espejo, se deja caer en un sillón y se contempla)". Al otro día en el despacho Alberto se mira transformado, *ahora es ella*" (Análisis del teatro, 2012). [20] Como lectores-espectadores tendríamos la esperanza de ver consumado el amor de la pareja en el segundo acto, pero Novo parece darle un giro al planteamiento, en cierto modo para recalcar la imposibilidad de una relación homosexual en los años treinta. Desde el papel de *ella* solo quedaría ver la consumación del trabajo del diablo. No es así: "ELLA (*Con desesperación*): ¡Armando! ¡Tú no me comprenderás nunca! (*Ahora con valor*) Pero no pido ya tu amor. ¡Dame solamente tu boca, Armando, tu boca, sólo una vez, una sola!" (Análisis del teatro, 2012). Como en todos los textos de Novo, trátese de poesía, narrativa o dramaturgia, se resaltan los labios del personaje. El foco siempre está en los labios del cuerpo masculino, en la mirada. Armando, que desconoce la transformación de su amigo, *la* rechaza:

> ELLA: Tú no sabes Armando lo que es vivir sin esperanzas. Vivir los largos años de un secreto que no se debe confesar... Vivir para una estatua que se podría animar siquiera y hacernos dichosos...llorar en un lecho demasiado amplio, en una noche infinita en que él...dormirá profundamente, inocente de todo...escribir muchas cartas, con mano trémula, y dispersarlas luego... besar apasionadamente un retrato inasible... (Análisis del teatro, 2012).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Irónicamente Armando vive la misma situación. El trabajo del diablo ha sido en vano: "Yo conozco también la íntima tortura de una pasión que no ha de realizarse nunca. Y el sabor del llanto, cuando el destino parta de nosotros los labios únicos. Y el triste consuelo de estrechar una mano que quisiéramos incrustar en nuestro pecho" (Análisis del teatro, 2012). El conflicto ha llegado a su fin, pero con la maestría de Novo. Nunca se revela el pacto con el diablo y Armando se niega a corresponder a esa mujer que pide sus labios: "ÉL: (Ha ocultado su rostro en sus manos, con tono grave y confidencial.) Amo —apasionadamente, secretamente- a mi amigo Alberto" (Análisis del teatro, 2012). No había necesidad de tal pacto, pero el diablo ha otorgado al *Tercer Fausto* una reelaboración del mito, ahora tenemos un diablo más divertido, comprensible, empático y, además, aunque no la conoce del todo, abierto a la diversidad sexual. El diablo, entonces, conforma un desdoblamiento de Salvador Novo; a través de dicho personaje puede trasmitir su pensamiento al lector-espectador.

El tercer Fausto de Novo (Alberto), en la opinión de Cordeiro (2013), también se ha rebelado contra la voluntad divina; ha reclamado su derecho a buscar satisfacción amorosa, física y espiritual a través de un milagro (hecho por el diablo). Es así como los textos del maestro Novo aparecen en escalafón, pues va subiendo la intensidad a medida que aparece uno nuevo.

Como bien afirma Facundo Nazareno (2015) en su texto "El Fausto y la opción *queer* en *El tercer Fausto* de Salvador Novo", la obra fue publicada originalmente en francés con el título *Le troisième Faust*, es casi un debate sobre la homosexualidad, de tono serio gidiano a pesar de su aplastante ironía. Hay un diálogo entre las creencias del diablo y las de Alberto: "El diablo intenta evitar el cambio de sexo de Alberto con ejemplos literarios y hasta con un intento pedagógico-dialógico para que Alberto pueda expresar el amor que siente por su amigo Armando" (Nazareno, 2015: 288). Desde la perspectiva del autor, el aporte de la obra está en proponer el cambio de sexo dentro de la tradición *queer*. Una obra dramática "*queer* creada en el marco de la producción y la tematización del tema en el marco europeo" (Nazareno, 2015: 288), de ahí la siguiente afirmación en la obra: "Váyase a Europa. Hágase depilar, cambie su voz, sométase a mutilaciones científicas".

Esta obra puede ser leída desde lo *queer*, [21] desde lo radical. Como plantea Nazareno (2015: 29), se debe leer desde una perspectiva no heteronormada "Porque la diversidad es parte de la literatura como objeto cultural, la literatura escribe la historia de los silenciados, y es en esa diversidad que considero está la riqueza mayor de los textos culturales".

La estatua de sal

La estatua de sal, como las obras anteriores de Novo, también se vio inmersa en problemas de publicación. Novo decide elaborarla gracias a que otros integrantes del grupo Contemporáneos habían escrito sus memorias. En junio de 1974, mientras el autor hacía una revisión de sus papeles, encontró los borradores de sus memorias (*La estatua de sal*), texto que escribía desde hacía siete años y que había abandonado porque Carlos Chávez lo había convencido de que se trataba de una labor ególatra (Novo, 1998).

Una característica del texto es que Novo lo escribe en inglés y en francés, con la intención de compartirla con sus allegados: "se advierte que, a mediados de los años cuarenta en que interrumpió *La estatua de sal*, Novo había previsto llevar el recuento de su vida por lo menos hasta 1945" (Novo, 1998:9). Tiempo después: "El plan de la obra, junto con una de las tres o cuatro copias al carbón que verosímilmente existieron del manuscrito original de la obra fue entregado por el propio autor a Guillermo Rousset Banda, editor de los *XVIII Sonetos* de Novo en 1954 y su poesía completa en 1955" (Novo, 1998: 10), pero la edición se aplazó porque Rousset esperaba que Salvador concluyera el manuscrito. No fue así, de modo que para los años ochenta el editor se dispuso a trabajar en una edición crítica de la obra poética de Novo, donde planeaba publicar *La estatua de sal*, que tampoco se logró. En 1995 Rousset Banda comienza a preparar el texto por su cuenta, el proyecto incluía un prólogo que ubicara a *La estatua de sal* en sus contextos histórico y literario y,

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

además, a manera de apéndice, deseaba que se incluyeran 18 sonetos eróticos, más otro que Novo compuso después (Novo, 1998).

Cuando parecía que *La estatua de sal* vería la luz, ya como libro impreso, Rosset Banda se enteró de que la Secretaría de Cultura (Conaculta) preparaba una colección llamada *Memorias Mexicanas*, donde planeaba incluir nuevamente *La vida en México en el periodo presidencial de Manuel Ávila Camacho*, así que contactó a la Dirección General de Publicaciones de esta institución para publicar, mediante una colaboración, *La estatua de sal*; para ello, les presentó las pruebas de imprenta. La institución aceptó la publicación, pero por desgracia Banda cayó gravemente enfermo y murió el 24 de agosto de 1996. Conaculta continuó el proyecto, aplazado por años. Realizó la edición conservando los criterios de Banda y agregó un prólogo exhaustivo elaborado por Carlos Monsiváis. La obra se publicó finalmente en 1998, en la colección Memorias Mexicanas.

La estatua de sal expone las memorias sexuales de Novo, pero a diferencia de los textos anteriores, lo hace de manera cruda, sin censura. Toma como punto de partida la imagen y opta por el exhibicionismo. A través de la imagen, Novo personaje logra conseguir una serie de conquistas, de las cuales nosotros como lectores, somos cómplices. Desfilan beisbolistas, maestros, choferes e incluso militares (figura de virilidad para la época). Describe toda la mercancía de la época en los lugares clandestinos [22] del México de los años veinte y treinta.

A diferencia de sus primeras publicaciones, aquí quedan al descubierto sus intimidades, nada le importa ya. Le han dicho de todo; por eso, como le diría a Emanuel Carballo: "escribir la biografía de un hombre como yo sería herir las buenas costumbres", en cuanto que ya no se hablaría de las *buenas conciencias*.

Lector y narrador van de la mano; Novo personaje recurre al pasado para rescatar fragmentos íntimos. Somos testigos de su historia sexual desde los primeros momentos de la infancia y hasta la vida adulta. Narra cómo en la escuela primaria es chantajeado por un niño, pues este le da unas imágenes que dejan ver cuerpos desnudos, lo que en esa etapa de la vida del personaje se trataba de cuestiones inmorales. Salvador personaje se aferra a las imágenes de los cuerpos desnudos, y para no ser delatado, todas las tardes lleva unas bolsas de dulces a su compañero. Narra a detalle las características de los cuerpos masculinos. Se describe como un cuerpo del deseo:

> Y no es que yo apeteciera las caricias de aquellos muchachos, a todos los cuales encontraba feos. Lo que necesitaba era la comprobación de mi propia belleza, ya más objetiva que la simple adoración doméstica, una seguridad que la atención del mundo, su admiración expresada en las caricias de los muchachos de la escuela, me habría ofrecido. Pero que no se presentaba; y que ya entonces me impulsaba a un exhibicionismo y a una mitomanía compensadora (Novo, 1998: 51).

Novo no se conforma con lograrlo en la vida real, decide llevarlo a sus memorias para demostrarle al lector lo que había logrado gracias a su belleza. En *La estatua de sal* realiza una descripción cruda de la vida homosexual de la Ciudad de México en los años veinte y treinta, hace un recorrido por los lugares de encuentro, pero ya no lo da a entender, lo describe abiertamente, y en la mayoría de los casos menciona los nombres. Presenta el mercado sexual del centro de la Ciudad de México, donde solo obtiene pareja el más guapo o el más dotado.

La estatua de sal no es el primer libro de memorias de Salvador Novo, pero sí es el que muestra una mayor libertad al escribir. Las problemáticas planteadas al iniciar este trabajo no habían sido superadas completamente, pero al autor parece no importarle, y se coloca, según afirma Carlos Monsiváis, como lo marginal en el centro. Lo escribe a los cuarenta años de edad, en el caso de *Return ticket* lo había hecho a los 28: "tengo 28 años y no conozco el mar", parecería que se trata de una literatura que busca reafirmarse ante una sociedad conservadora del México posrevolucionario. Con este libro Novo llega a consolidarse como un hombre fuera del clóset. Ahora comparte a los lectores su afán por la belleza:

> Por las mañanas, despertaba temprano, no tanto porque no me alcanzase el tiempo para llegar con puntualidad a la primera clase; sino para poder disfrutar, antes que nadie, del hermoso baño, y para poderme aplicar, sin que nadie lo viese ni me lo pudiera reprochar, todas las cremas y todos los polvos de sus pletóricas vitrinas; para pulir mis uñas con sus bellas herramientas de marfil y llegar a la escuela lleno de vanidad, resuelto a llamar la atención y a conquistar la envidia admirativa de mis compañeros (Novo, 1998: 98).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Esta información pertenece a la vida temprana de Salvador Novo, pero ahora, a través de su desdoblamiento, reconoce que tenía estos afanes desde su juventud.

Conclusiones

Puede concluirse que la obra de Salvador Novo es sumamente autobiográfica, en cuanto la mayoría de sus textos reflejan la ficcionalización de su vida, y varían de acuerdo con la época en la que se desarrolla; los primeros son más discretos, toca el tema con más cuidado, conformándose solo con referencias como "hombres de reputación dudosa, seres míticos". En el caso de *El joven* recurre a eufemismos y a la mención de lugares, pero nunca detalla, y si lo hace es solo para los que se entienden con una mirada.

En las obras de clóset Salvador personaje se sabe gay, pero no se acepta. Esto puede intuirse por las siguientes alusiones: "esos chicos paradisíacos" y "estaba fuerte como un toro". En ese entonces Novo personaje quizá no se encuentra inmerso en el mundo del *ambiente*, al menos no completamente, pero tampoco lo desconoce.

La razón para esto es sumamente política, pues seguía imperando el machismo de la Revolución Mexicana. Además, la crítica, por parte de la sociedad conservadora, no escatimaba en crueldad. Tan es así, que en "Los anales" José Clemente Orozco caricaturiza a los homosexuales; de igual modo lo hace Diego Rivera en el edificio de la Secretaría de Educación Pública, a través de una pintura. Todo se relaciona con la cultura imperante en los años veinte, donde se buscaba eliminar a los agentes que debilitaban al país (poetas, funcionarios y pintores). Por ello muchos se ven en la necesidad de permanecer en la oscuridad.

La sociedad posrevolucionaria se rige por la heteronorma; un hombre debía vivir acompañado por una mujer, debía sentirse atraído por una mujer, nunca por otro hombre. De haber sido así se hubieran roto los esquemas de lo *normal*. Dicho en otras palabras, vivir bajo la heteronorma era considerar la heterosexualidad como única forma de vida; por tanto, todo aquello que rebasara este modelo debía quedar fuera de las masculinidades hegemónicas. Juan Carlos Rodríguez Ramírez, citado en Benhumea (2015: 95) comenta que la masculinidad dominante

> Se manifiesta en aquellos grupos particulares de hombres que encarnan posiciones de poder y bienestar, por ello se analiza a partir de cómo legitiman y reproducen las relaciones sociales que generan su dominación. Por otro lado se encuentran las masculinidades subalternas o subordinadas, representadas por aquellos individuos sujetos al poder de las masculinidades hegemónicas.

A esta situación se enfrentó Salvador Novo; al romper el modelo queda marginado. Pero, por su grado de conocimientos y por su papel en el gobierno, se consolida como lo marginal en el centro. Siempre frente a los reflectores y a la polémica, como el *show* de la personalidad única. Aunque inicialmente mantuvo una actitud de sumisión respecto de los grupos dominantes, más adelante decide retarlos, pero ya no de manera disimulada, como en las obras de clóset.

En las novelas, *homosexualidad al descubierto*, Salvador ha superado esta etapa. Produce una escritura más naturalista, en algunos casos exagerada, como en *La estatua de sal*, ahora es mejor "desprestigiarse que reprimir el deseo, es mejor emblematizar la 'traición a su sexo', difamando de paso la Esencia Nacional, que renunciar al instinto" (Monsiváis: 1998: 25). Por eso, en la obra ya citada afirmaba el gusto por lo prohibido: "Descubierto el mundo soslayado de *quienes se entendían con una mirada, yo encontraba aquellas miradas con sólo caminar por la calle:*[23] la avenida Madero, por la que entonces la gente paseaba lentamente todas las tardes" (Novo, 1998: 102). Ahora sus textos destacan por una crítica mordaz hacia sus enemigos —muchas veces como un simple mecanismo de defensa (Arranz, 2017). Somos testigos del sinfín de modificaciones que sufre la Ciudad de México:

> El advenimiento del cine, ritmos musicales, modas de vestir, el automóvil, etc., que trajeron como consecuencia cambios en las costumbres de sus habitantes. También se inició la primera gran migración del siglo XX hacia la capital del país. Otro

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

> de los motivos fueron los centros de estudios como la Escuela Nacional Preparatoria y la Universidad Nacional de México (Gutiérrez y Guadarrama, 2018: 41).

Esto se observa en los cuatro textos ya estudiados; en algunos Novo enfatiza la modernidad, en otros la sexualidad al descubierto. *La estatua de sal* deja ver el mercado sexual de varones, para ello desfilan las casas de prostitución masculina de la Ciudad de México, y así es como, en palabras de Gutiérrez y Guadarrama (2018), Novo se da a la tarea de describir la ciudad a un cierto tipo de habitantes: los homosexuales, lo cual hace que sea un elemento valioso para los antropólogos y otros especialistas.

Novo se convierte en el escritor más escandaloso, se edifica personaje gracias a su poder de provocación. Es acosado y satanizado, transformándose así en una leyenda que fue su gloria y su viacrucis. A Salvador Novo: "Todo lo ostenta, su relación con los choferes, con los luchadores, con los soldados, y ese no dejar dudas equilibra la obviedad con la valentía" (Monsiváis, 1998: 26).

La escritura a través de la biografía ficcionalizada contribuye a la lucha contra la homofobia; claro que Novo no lo dice en ninguno de los textos analizados, pero puede deducirse. Resulta más interesante, tanto para él como para el lector, hacerlo a través de un sentido culto, que hacerlo abiertamente. Es así como termina instaurándose en el centro, como "lo marginal en el centro".

La literatura de Novo, en cuanto a contenido, no dista mucho de lo que se vive actualmente. Hay mayor pluralidad, pero aún falta mucho por y para los derechos de la comunidad LGBTTTIQ. A Salvador Novo debe reconocérsele como uno de los autores que, tras una serie de problemáticas, y situado en un mundo posrevolucionario, se atrevió a tocar temas como la homosexualidad. No es lo mismo hablar del tema desde afuera que perteneciendo a él. Además, qué mejor manera de contestar a los estridentistas y al grupo 30-30 que una persona que practica "la otra vanguardia" y que tiene una formación cultural consolidada, sin olvidar que fue el cronista de la Ciudad de México y el autor de la *Nueva grandeza mexicana* (1947).

Ese material tan velado que contenían sus primeros textos ha sido revelado a través de la literatura comparada y solo gracias a la observación de cada uno de los detalles. Novo jamás pensó en hacer una literatura gay, pero lo hizo, y esta se constituye como un material invaluable para la comunidad LGBTTTIQ; ya después vendrían autores como Luis Zapata (1979) con *El vampiro de la Colonia Roma*.

Finalmente, nos queda decir que, más que un ejercicio de provocación, es un ejercicio a través de los derechos negados y por eso "lo que fue 'vulgaridad indecible' reaparece como valioso testimonio del cambio de costumbres y del ser excepcional que, sin programa explícito, aceleró cambios sociales y creó una literatura magnífica donde se enriquece nuestra diversidad" (Monsiváis, 1998: 41).

El cambio entre las novelas de clóset y las de homosexualidad al descubierto va acompañado de una serie de transformaciones. Sus textos escandalizaron a la sociedad de su época, aunque también detonaron una mentalidad incluyente hacia la comunidad homosexual. Como comenta Erick Salazar (2017):

> Salvador Novo, en su tiempo, asume una postura frente a esta consigna.[[24]] En la literatura de Novo y en su obra la conclusión se encuentra explícita. Una respuesta es adelantada a esta problemática, lo vivido con pasión que a nadie daña se justifica a sí mismo. Este es el mensaje oculto de Novo, quien escribe para ser leído algún día y para ser leído al instante por sí mismo. Por eso, en primera instancia, su obra no es provocación, sino ejercicio a través de la escritura, de los derechos negados. Lo que fue "vulgaridad indecible" reaparece hoy como un valioso testimonio del cambio de costumbres y del ser excepcional que, sin programa explicito, aceleró cambios sociales. Además de construir un importante legado para la vida cultural de México.

Resulta interesante rescatar obras como *El tercer Fausto*, que, a pesar de ser poco estudiadas, poseen un valor para las letras mexicanas y para la cultura en general. Para acercarse a ella, y a las obras de Novo, es necesario situarlas en su contexto social, pues hoy, ya con mayor apertura hacia la diversidad sexual, parecerían temas no vigentes; sin embargo, para el México posrevolucionario se trataba de un total desafío a las masculinidades hegemónicas, representadas a través del hombre revolucionario.

Los caudillos fueron humanizados por Salvador Novo, no así en obras como *Los de abajo* (1916), de Mariano Azuela. En *Return ticket* (1928) y en *La estatua de sal* (1948) se presentan los crímenes cometidos

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

por los caudillos revolucionarios de forma cruda, sin mayor censura. Para los años veinte se vive en una época donde: "Era necesario empezar la reconstrucción de un país, cuyos habitantes, estaban afectados por la violencia. El costo de las batallas entre los grupos de choque había sido demasiado alto. Por otro lado, La Revolución reabrió la vieja cuestión de la identidad nacional" (Sheridan, 2007; citado en Salazar, 2017). Bajo esta vertiente aparecen los escritores de la Revolución Mexicana, que ensalzaban al héroe nacional, y los Contemporáneos, centrados en hacer literatura desde los modelos extranjeros, pero sin obviar lo nacional. Así el caso de *Return ticket* (1928), donde durante el viaje de Novo se van haciendo descripciones de paisajes mexicanos.

El amplio conocimiento de modelos literarios extranjeros le costó al grupo Contemporáneos ser denominado como "incipientes de seudoplástica y de escribidores burguesillos que, diciéndose poetas puros, no son en realidad sino puros maricones" (Salazar, 2017). Son víctimas de linchamiento moral, por ello Salvador Novo reacciona y critica abiertamente a los intelectuales de la época, visibiliza a su comunidad a través de la ficcionalización de su vida. Los homosexuales son rechazados, pero no eliminados de la vida cultural; se convierten en lo *marginal en el centro*.

Referencias

Análisis del teatro (2012). *El tercer Fausto en línea*. Disponible en: http://analisisdeteatro.blogspot.com/2012/01/el-tercer-fausto-de-salvador-novo.html [consultado el 21 de enero 2018].

Arranz, C. J. (2017). "'¡Oh confusión extraordinaria de géneros gramaticales!' Salvador Novo y Mauricio Magdaleno: polémicas y encuentros". *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. VII, núm. 14, julio-diciembre, pp. 171-203.

Benhumea, B. (2015). "Educados para ser varones modernos: los estudiantes del Estado de México durante el porfiriato. Un estudio de masculinidades". *Contribuciones desde Coatepec*, núm. 26, enero-junio, pp. 91-107.

Colín, H. (2015). "*Return ticket*, de Salvador Novo: la construcción del viaje doble". *La Colmena*, abril-junio, pp. 49-61.

Cordeiro, H. (2013). "Salvador Novo: radicalismo estético y sexual", *Llitteris*, núm. 11, pp. 305-342.

Cordeiro, H. (2015). "A Literatura Gay é um Cruising Bar: reflexões sobre a literatura gay, o mercado e a obra de João Gilberto Noll", *Periódicos*, núm. 3, vol. I, pp. 183-199.

Coronado, J. (1988). *La novela lírica de los contemporáneos: antología*. México: UNAM.

Enríquez Hernández, G. (2012). "El joven, de Salvador Novo". En Mesa I. Visiones y versiones en la novela corta (1922-1934). *2.º Coloquio Internacional la Novela Corta en México 1922-2012*. Lunes 12 de noviembre de 2012. Disponible en: https://www.yumpu.com/es/document/read/29972696/el-joven-salvador-novo.

Flores, F. (1977). *El aspecto amoroso en el mundo poético de Salvador Novo*. Tesis de licenciatura. Ciudad de México: UNAM.

Gutiérrez, L. y A. Guadarrama (2018), "*La estatua de sal*, de Salvador Novo. Urbanismo e identidad sexual en la Ciudad de México, 1917-1921". *Valenciana*, núm, 22, pp. 37-52.

Hernando Marsal, M. (2005). *La escritura de la ciudad en la literatura latinoamericana:* El joven *de Salvador Novo*. Tesis de maestría. Mexico: UNAM.

Laguarda, R. (2007). "*El vampiro de la colonia Roma*: literatura e identidad gay en México". *Takwá*, núm. 11-12, pp. 173-192.

López Parada, E. (1994). "El viaje por América de un contemporáneo. (Continente vacío de Salvador Novo)". *Anales de Literatura Hispanoamericana*, núm. 23, pp. 67-82.

Monsiváis, C. (1998). "El mundo soslayado, (Donde se mezclan la confesión y la proclama)". En Salvador Novo, *La estatua de sal*. Ciudad de México: Conaculta.

Monsiváis, C. (2000). *Salvador Novo. Lo marginal en el centro*. Ciudad de México: Era.

Mora, G. I. (2007). *Sexualidad reprimida en el México posrevolucionario: la incipiente libertad al placer*. Tesis de licenciatura. Puebla: BUAP.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Nazareno, F. (2015). "El Fausto y la opción *queer* en *El tercer Fausto* de Salvador Novo". *Revista Científica de Estudios Literarios y Lingüísticos*, año 2, núm. 2.

Novo, S. (1956). "El joven". En *Nueva grandeza mexicana: ensayo sobre la Ciudad de México y sus alrededores en 1946*. Ciudad de México: Hermes.

Novo, S. (1998). *La estatua de sal*. Ciudad de México: Conaculta.

Novo, S. (2004). *Return ticket*. Ciudad de México: UNAM.

Pimentel, L. A. (1988). "Qué es la literatura comparada". *Anuario de Letras Modernas*, vol. 4, 1988-1990, pp. 91-107.

Salazar, E. (2017). "Salvador Novo, vivir en el closet de cristal cortado". *EDÄHI . Boletín Científico de Ciencias Sociales y Humanidades del ICSHU* , vol. 5, núm. 9.

Tornero, G. (2001). "Literatura homasexual". *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 17, pp. 211-214.

Valero, V. (2003). "*Return ticket*, el viaje como pretexto literario". *Tema y Variaciones de Literatura*, núm. 20, pp. 53-66.

Zapata, L. (1979). *El vampiro de la colonia Roma*. Ciudad de México: Debolsillo.

Notas

1 Que interesaba al grupo reunido bajo la Secretaría de Educación Pública: Enrique González Rojo, José Gorostiza, Bernardo Ortiz de Montellano y Jaime Torres Bodet (Pacheco, 1979; citado en Colín, 2015).

2 Según Felipe Flores (1977), constituyen la tradición frente a la cual reaccionarían los Contemporáneos.

3 La Revolución Mexicana, por ejemplo. Este tipo de literatura fue llamado machista.

4 El término fue acuñado por Alberto Ruy, pero lo usa Juan Coronado.

5 Actualmente aparecen otros términos que se relacionan con el tema: literatura homoerótica, literatura GLS, y más recientemente literatura LGBT (Cordeiro, 2015).

6 Lesbiana, gay, Bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual, *queer*, asexual; ahora, LGBTTTIQA, aunque en ese entonces era LGBT.

7 Esta idea desaparece en México, pero no en países como Cuba, donde en época de Castro, en los primeros años, muchos intelectuales fueron condenados a trabajos forzados por ser homosexuales. Igual que en México, la Revolución Cubana no permitía la existencia de hombres que representaban la decadencia de otras sociedades (Francia). No obstante, al aludir la Revolución Cubana, es inevitable traer a cuenta a Fidel Castro y sus allegados.

8 Esta se da por entregas: 14, 21 y 28 de febrero de 1925.

9 Los carros.

10El término viene del inglés y se refiere a los lugares públicos para tener sexo (cines, casas, parques, calles, baños, bares, vapores etc.). Se trata de una actividad, primordialmente nocturna, aunque claro, no es definitivo. Lo principal es el placer y el anonimato. Las relaciones amorosas pueden no tener cabida.

11 Las cursivas son nuestras.

12 Las primeras son del joven.

13 Presenta así, la figura del metrosexual, aquel que se encuentra a la vanguardia en cuanto a las tendencias de la moda. Le gusta la buena apariencia. Acercándose más al *snob*, la persona que desarrolla una conducta de imitación del grupo al que desearía pertenecer, copiando el modo de hablar, la conducta y los vestidos. Nace así la personalidad única de Novo, reflejada en su Novo-personaje.

14 No así en *El joven*.

15 El primero de ellos perteneciente a la burocracia mexicana. Fue secretario de Relaciones Exteriores.

16 Según Cordeiro (2013), la leyenda de Fausto aparece literariamente en el siglo XVI.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

17 Salvador Novo expone abiertamente el tema: la transexualidad como medio para llegar al amor. Pero no desde la medicina, sino desde las posibilidades del diablo, quien se convierte en un aliado de la diversidad sexual; en ningún momento emite juicios negativos, por el contrario, brinda total apoyo. Alberto considera a Armando como una figura de la virilidad. Si le manifiesta su amor como homosexual, será rechazado, en cambio, si lo hace desde la heterosexualidad, siendo ya una mujer, entonces será aceptado.

18 Esta palabra resulta paródica. Novo la recalca para burlarse de las palabras de sus compatriotas ortodoxos.

19 Esta es una referencia al pensamiento de la época. Los homosexuales estaban condenados al infierno. Por tanto, el diablo ya tenía ganada esa alma.

20 Las cursivas son nuestras.

21 El término se utiliza para designar a aquellas personas que no son heterosexuales o cisgénero. En definitiva, se trata de una persona que no se identifica con ninguna de las letras LGBTTTIQA.

22 Lugares de *cruising*.

23 Las cursivas son nuestras.

24 La discriminación e intolerancia hacia el mundo homosexual.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica

Falconí Abad, María
La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647006

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

La epistemología feminista: una forma alternativa de generación de conocimiento y práctica

Feminist epistemology: an alternative way of knowledge and practice generation

María Falconí Abad *
Universidad Autónoma del Estado de México, México
mariafalconiabad@gmail.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647006

Recepción: 12/10/2021
Aprobación: 13/12/2021

Resumen:

Históricamente el conocimiento científico ha estado dominado tanto por el pensamiento occidental como por una epistemología hegemónica que ha construido los criterios de verdad y falsedad de las ciencias. Entre las diferentes voces que han interpelado esta realidad, las epistemologías feministas emergen con una crítica profunda a los pilares que sustentan el conocimiento occidental y patriarcal en aras de su deconstrucción; al mismo tiempo proponen nuevas formas de entender el mundo: otras categorías teóricas, conceptos y entradas metodológicas, en un acto de subversión epistémica. Este artículo presenta y sustenta los elementos teóricos que conforman las epistemologías feministas producidas en los países del Norte (Europa y Estados Unidos) y las originadas desde los feminismos latinoamericanos, descoloniales y comunitarios; se detiene en el papel fundamental que juega el cuerpo como lugar de poder, conocimiento, experiencia y resistencia, así como también presenta los puntos de encuentro entre las epistemologías feministas clásicas y las epistemologías feministas de nuestros países y pueblos del Sur, lo que evidencia los cuestionamientos y aportes de estas últimas a una ciencia, un conocimiento y un saber que son, a la par, patriarcales, racializados, excluyentes y coloniales.

Palabras clave: Epistemologías, Feminismos, Feminismos latinoamericanos, Conocimiento situado, Cuerpo.

Abstract:

Historically, scientific knowledge has been dominated both by Western philosophy and by a hegemonic epistemology that has constructed the criteria of truth and falsity of the sciences. Among the different voices that have questioned this reality, feminist epistemologies emerge with a profound critique of the pillars that support Western and patriarchal knowledge to deconstruct them. At the same time, they propose new ways of understanding the world, other theoretical categories, concepts, and methodological inputs in an act of epistemic subversion. This article presents and supports the theoretical elements that make up the feminist epistemologies produced in Northern countries, and Latin American decolonial and community feminisms. It focuses on the fundamental role that the body plays as a place of power, knowledge, experience, and resistance, as well as presents the meeting points between classical feminist epistemologies and the feminist epistemologies of our countries and peoples of the South, showing the questions and contributions of the latter to science, knowledge, and wisdom that are, at the same time, patriarchal, racialized, exclusionary and colonial.

Keywords: *Epistemologies* , *Feminisms* , *Latin American feminisms* , *Situated knowledge* , *Body* .

Introducción

Optar por un posicionamiento epistemológico en el quehacer investigativo supone una decisión teórica, metodológica y política. El conocimiento científico es una forma particular de conocimiento que expresa una

Notas de autor

* Socióloga y Magíster en Género, Ciudadanía y Desarrollo Local por la Universidad de Cuenca-Ecuador y doctoranda en Humanidades: Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Autónoma del Estado de México. Ha sido docente e investigadora de la Universidad de Cuenca en las carreras de Sociología, Género y Desarrollo y Orientación Familiar. Forma parte del Programa de Transversalización del Enfoque de Género en los currículums educativos de la Universidad de Cuenca en coordinación con la Universidad de Konstanz-Alemania. Sus temas de investigación versan sobre feminismos, género, identidades de género, cuerpos, participación y desarrollo. Ha colaborado en varias investigaciones y publicaciones colectivas referidas a temas de género.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

de las múltiples maneras a través de las cuales los seres humanos aprehendemos el mundo; es, además, un tipo de conocimiento históricamente dominado tanto por el pensamiento occidental como por una epistemología hegemónica que ha construido los criterios de verdad y falsedad de las ciencias.

Múltiples voces se han alzado en contraposición a las pretensiones de universalidad de la ciencia y la razón occidentales, surgidas sobre todo desde países del Sur, desde pueblos indígenas o grupos sociales subalternos cuyos conocimientos, cosmovisiones y experiencias han sido subordinados, desvalorizados y excluidos. Estas posiciones han mostrado los sesgos de la ciencia y evidenciado que el llamado *conocimiento científico* se encuentra cruzado por intereses y relaciones de poder, así como por las características de los sujetos que lo producen y el contexto social de estos. En medio de ellas, las epistemologías feministas emergen como una perspectiva que desarrolla una crítica profunda al conocimiento occidental y patriarcal en aras de su deconstrucción. El feminismo no es solamente una postura teórica; es, además, una opción política en el sentido de que la producción del conocimiento es una de las bases para la acción y la lucha, en busca de mayor justicia y equidad social para las mujeres y otros grupos socialmente excluidos. De hecho, la posibilidad de que los sujetos subalternos hablen, evidencien sus condiciones de subordinación y el significado que le dan a las mismas es, de por sí, un acto de subversión epistémica.

En este contexto, entenderemos por epistemología feminista "la rama de la epistemología social que investiga la influencia de las concepciones y normas de género socialmente construidas y los intereses y experiencias de género en la producción de conocimiento" (Anderson, 2002; citada en Chaparro, 2021: 15). Amneris Chaparro (2021) refuerza esta noción al afirmar que la finalidad de la epistemología feminista es "analizar la forma en que la categoría *género* impacta en aquello que llamamos conocimiento científico, y las maneras en que dicho conocimiento discrimina a las mujeres y a los sujetos feminizados al limitar su participación, representarles y justi-ficarles como inferiores" (Chaparro, 2021: 15). En esa misma línea, Norma Blásquez (2010) complementa esta definición al sostener que el concepto central de la epistemología feminista es que la persona que conoce es un sujeto situado, lo que origina que todo conocimiento sea situado; por tanto, "refleja las perspectivas particulares de la persona que genera conocimiento, mostrando cómo es que el género sitúa a las personas que conocen" (Blásquez, 2010: 28). Por su parte, desde los feminismos comunitarios de las mujeres indígenas latinoamericanas, para Julieta Paredes y Adriana Guzmán (2014), una epistemología feminista se entendería como una propuesta teórica y política que debe nacer de prácticas sociales y comunitarias, y que supone la descolonización de los conocimientos, culturas y cuerpos de las mujeres indígenas, lo cual les posibilitaría ejercer autonomía epistémica, esto es, autonomía para construir un conocimiento descolonizado que es, además, un conocimiento útil para solucionar los problemas que lastiman a esas mujeres y sus comunidades.

Con estos antecedentes, el presente trabajo desarrolla las propuestas de diversas epistemologías feministas —del norte y del sur latinoamericanos—, sus contribuciones al conocimiento y el saber científico, resaltando el rol del cuerpo, visto este en su doble connotación: como sujeto de conocimiento y como lugar de resistencia frente a la dominación patriarcal. Se presentan, además, los cuestionamientos de los feminismos del sur latinoamericano hacia los feminismos europeos y estadunidenses, y asimismo se identifican los principales puntos de encuentro entre ambas posturas. La opción de identificar no solo las interpelaciones, sino también las convergencias, tiene como finalidad mostrar el inmenso aporte de las feministas latinoamericanas, no solo al pensamiento feminista global, sino, además, a la comprensión política de las desigualdades de género en las sociedades del norte, las cuales guardan en su interior patrones de colonialidad y racismo estructural que no pueden ser leídos desde la mirada feminista occidental clásica, más aún cuando tanto las mujeres del norte como las del sur latinoamericanos se enfrentan a sus respectivos Estados, mostrando que dichos Estados son, a la par, estructuras que contribuyen a legitimar la situación de subordinación de las mujeres y los agentes de violencia de género. En síntesis, recuperar los puntos coincidentes y no solo las divergencias, más que un argumento epistémico es una posición política que pretende enunciar algunos de los desafíos compartidos y

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

las apuestas que unen a las mujeres del Norte y del Sur —y sus movimientos— para impulsar una lucha que debe ser particular y global.

La epistemología feminista y sus aportes al conocimiento

Los estudios feministas de la ciencia, o una crítica feminista a la ciencia, parten de la premisa de que el género de las personas (en interacción con otras categorías sociales, como clase, raza, etnia, edad, etc.) es un elemento que organiza la vida de las sociedades; por ello, la construcción del conocimiento científico no puede abstraerse de las implicaciones que el género, en cuanto categoría social, tiene en su formulación. Al ser la epistemología una teoría del conocimiento que determina los criterios a través de los cuales se justifican y legitiman, o en su defecto se invalidan, los conocimientos catalogados como científicos, las epistemologías feministas buscaron interpelar dichos criterios "abordando la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar" (Blázquez, 2010: 22).

Las epistemologías feministas surgen en la década de 1970, en el contexto del desarrollo del feminismo de la segunda ola, y desde sus inicios se han caracterizado por ser un marco teórico no homogéneo (Del Moral, 2012), ya que este comprende una pluralidad y diversidad de posturas, enfoques y métodos en constante autocrítica y desarrollo. En este proceso, las epistemologías feministas han demostrado que las mujeres han estado ausentes de la generación del conocimiento —tanto en calidad de sujetos cognoscentes como de sujetos de conocimiento— porque las voces que construyeron la ciencia fueron masculinas. A esto se suma que los problemas de investigación eran básicamente aquellos de interés para los hombres, por lo cual los temas que preocupaban e involucraban a las mujeres —que mostraban sus espacios, cotidianidad y acciones — no fueron considerados relevantes para la investigación científica. Cuando se incluía a las mujeres en la investigación se hacía desde estereotipos y prejuicios de género, lo que generó imaginarios sobre ellas que las esencializaban y justificaban su rol sociocultural.

En este contexto, el feminismo inició su interpelación a la epistemología dominante planteándose el tema de la representación, y se preguntó al respecto: ¿cómo han sido representadas las mujeres por la ciencia y las diferentes disciplinas científicas? La respuesta a esta pregunta evidenció que, o bien las mujeres estaban ausentes, o cuando se encontraban presentes, la forma de representarlas reflejaba y reproducía las construcciones sociales tradicionales de género justificándolas, situación que fue denominada como "invisibilidad analítica" por parte de Sonia Montecino (1997). En efecto, para esta autora la ausencia o representación estereotipada de las mujeres en los distintos campos del saber responde a un fenómeno profundo, vinculado con la construcción de los paradigmas de comprensión de las diferentes disciplinas y ciencias que están cruzados por el androcentrismo y el etnocentrismo. Por consiguiente,

> el asunto de la invisibilidad no está vinculado tanto a los trabajos empíricos y descriptivos de las disciplinas sociales. El problema se afinca más bien en la representación que se hace de ella [la mujer]. Por tanto, la ausencia es más un problema teórico, de interpretación, de modelos de comprensión (Montecino, 1997: 12).

Adicionalmente, el pensamiento feminista mostró que los estudios que se realizaban abstraían a los sujetos de las relaciones de poder y dominación entre géneros en las que estos se encontraban inmersos, porque se había naturalizado social, cultural, política y académicamente la superioridad del hombre sobre la mujer. En definitiva, la ciencia era uno más de los discursos justificadores de las jerarquías entre los géneros cuya fuerza radicaba en su pretensión de veracidad y cientificidad. Por esta razón, la entrada del feminismo en el debate de la construcción del conocimiento no solo develó estos vacíos e injusticias epistémicas, sino que propuso, además, nuevas entradas teóricas, diferentes preguntas de investigación, otras perspectivas y explicaciones a los fenómenos sociales y distintas formas de acercamiento metodológico al objeto de estudio; cambios que según el decir de Norma Blázquez (2010), fueron avances no solo sociales, sino también

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

cognitivos. En el plano metodológico, las epistemologías feministas cuestionaron los marcos establecidos para la interpretación de la información obtenida, debido a que se tiende a conceptualizar a las personas abstrayéndolas de su contexto social, lo que contribuye al fenómeno de la *deshumanización* en la construcción del conocimiento (Blázquez, 2010), en el sentido de que hombres y mujeres se vuelven *objetos de estudio* y no *sujetos de conocimiento*, razón por la cual no interesa su subjetividad, o más aún, la subjetividad es vista como interferencia para el conocimiento riguroso de la realidad.

En coincidencia con algunas epistemologías alternativas (como las epistemologías del Sur), las epistemologías feministas levantaron una crítica muy fuerte a los ideales de objetividad, neutralidad, racionalidad y universalidad de la ciencia, a saber: el cuestionamiento de los feminismos a la *objetividad* de la ciencia tiene cerca de cincuenta años. Al respecto, esta perspectiva evidenció que el criterio de objetividad es en realidad el resultado de consensos logrados al interior de determinadas estructuras de poder económico, social y político que determinan, de diferentes maneras, los parámetros para el desarrollo de las ciencias y disciplinas del conocimiento. Estas estructuras y espacios han sido tradicional y eminentemente masculinos, característica que ha permeado lo que se concibe como objetividad. Frente a ello, la investigación feminista ha demostrado la imposibilidad de la llamada objetividad (desde la noción construida por la ciencia occidental), no solamente porque no existe un objeto de conocimiento externo al sujeto que conoce y porque los juicios de valor de quien investiga siempre estarán presentes en la construcción de la teoría, sino también (y este es uno de los aportes de las epistemologías feministas al respecto) porque el género de la persona que investiga, la manera cómo ha construido su identidad sexo-genérica, así como sus conceptos y experiencias sobre la masculinidad y la feminidad, han conformado una conciencia, subjetividad, valores, formas de ver el mundo y prejuicios que determinan su mirada sobre la realidad. Efectivamente, manera general,

> lo que se conoce y el modo en que se conoce refleja las experiencias, circunstancias y perspectivas físicas, psíquicas y sociales particulares de los sujetos; es decir no solo su corporalidad, sus valores, sus habilidades, sus estilos cognitivos, sus relaciones epistémicas con otros sujetos cognoscentes, etc. sino también su localización social... su identidad social atribuida y su identidad subjetiva (Del Moral, 2012: 62).

Sin embargo, la objetividad no debe entenderse como una meta de la investigación o como la no intromisión de la subjetividad y cosmovisión de quien investiga en el trabajo cognitivo; por el contrario, es necesario complejizar el entendido de la objetividad en las ciencias y abordarla desde una concepción más amplia. Al respecto, Sandra Harding propuso que el pensamiento feminista debe desarrollar una *objetividad fuerte*, que supone que "todas las fuentes de error o de prejuicio tanto cultural como técnico sean tomadas en cuenta" (Blázquez, 2010: 26); en otras palabras, esta autora plantea que tanto el investigador o la investigadora como la comunidad científica visibilicen, cuestionen y se autocuestionen sus prejuicios en relación con los sujetos de estudio, para lo cual "se requiere que la persona de conocimiento se coloque en el mismo plano crítico causal que los objetos de conocimiento" (Blázquez, 2010: 26) y realice un análisis de la producción del conocimiento mismo.

Aunado a esto, Donna Haraway (1995) afirma que, frente a las pretensiones de objetividad que provienen de los cuerpos *no marcados* (de hombre y de blanco) en las sociedades científicas y tecnológicas, postindustriales, militarizadas, racistas y masculinas, hay que constituir "una doctrina de la objetividad encarnada que acomode proyectos de ciencia feminista paradójicos y críticos: la objetividad feminista significa, sencillamente, *conocimientos situados*" (Haraway, 1995: 324). Finalmente, con miras a superar el individualismo presente en la construcción del conocimiento que se corresponde con el ideal de objetividad científica hegemónica, los feminismos plantean la necesidad de rescatar no solamente la subjetividad, sino de avanzar hacia ejercicios de intersubjetividad, que consistirían en la construcción de consensos contextualizados que recuperen la mirada grupal y comunitaria, pues el conocimiento es siempre colectivo.

En relación con la pretensión de *neutralidad*, según la filósofa mexicana Eli Bartra (2010), la pretendida neutralidad es un mecanismo para intentar ocultar los intereses de quienes investigan o de quienes financian la investigación, pues en sus palabras: "en toda investigación científica existe siempre un interés político o

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ideológico, lo que sucede es que la mayoría de las veces éste se encuentra oculto y se despliega, en cambio, la bandera blanca de la supuesta neutralidad del conocimiento" (Bartra, 2010: 73). Al respecto, los feminismos, además de cuestionar este tipo de neutralidad, se decantan por una ciencia posicionada, lo que supone que todo conocimiento científico debe explicitar su propósito teórico, y sobre todo político. Para predicar con el ejemplo, la teoría feminista hace público que uno de sus fines es contribuir a transformar la condición subalterna de las mujeres en los grupos y contextos sociales que analiza a través del impulso a la investigación y la generación de conocimiento y ciencia, entre otros aspectos.

La discusión sobre la neutralidad va más allá y abarca los métodos y las técnicas con las cuales se investiga. A pesar de su aparente imparcialidad, las técnicas de investigación que se usan no son neutras porque forman parte de un andamiaje metodológico que determina las maneras de acercarse al objeto de conocimiento, las formas como se lee, se pregunta, se escucha, se observa y se interpreta la realidad. Al respecto, Sandra Harding (1987), en su texto *¿Existe un método feminista?*, al intentar responder a la pregunta de si existe un método distintivo de investigación feminista, concluye que no se puede hablar de métodos o técnicas que se puedan denominar específicamente feministas, pero reconoce que las propuestas surgidas desde este pensamiento han exigido usos renovados de las técnicas convencionales de investigación. En otras palabras, las técnicas (para observar, interrogar, extraer la información de fuentes secundarias o examinar vestigios del pasado) son las mismas que las de las ciencias sociales, mas lo que cambia es la perspectiva con la cual se aborda el proceso de generación del conocimiento. Es decir, una perspectiva feminista se manifiesta en la selección de los temas, los objetivos de la investigación, la problematización de la realidad, el abordaje del objeto de estudio, la visibilización de la problemática de las mujeres y las relaciones de género en las cuales están inmersas (de poder/dominación intergéneros e intragéneros), el posicionamiento político contra el sistema patriarcal, así como el cuestionamiento a las pretensiones de neutralidad, objetividad y universalidad sin considerar el género de los sujetos.

En lo concerniente a la *racionalidad* como característica fundamental del conocimiento científico, el imperio de la razón ha sido interpelado por el pensamiento feminista desde varias aristas: por un lado, al develar su identificación con el mundo de lo masculino, ya que la génesis de la racionalidad humana está asociada con las cualidades social y culturalmente asignadas a los hombres, las cuales, por tanto, excluyen los modos de conocimiento y las cualidades consideradas *femeninas* —vinculadas con la emoción o el sentimiento, vistos como lo opuesto a la razón, e igualmente con el cuerpo—. En efecto, si bien para los seres humanos el cuerpo es nuestra primera forma de relacionarnos con el mundo y las personas, de aprehenderlo a través de los sentidos, la tradición científica (sobre todo occidental), lo ha considerado más bien como un obstáculo epistémico. Esta concepción surge de la dicotomía mente/cuerpo que, como toda dicotomía, construye formas de comprensión del mundo que jerarquizan unas categorías sobre otras, de ahí que en esta relación la mente no solo es superior al cuerpo, sino que debe imponerse sobre él y controlarlo. Desde esta perspectiva, el conocimiento científico —considerado un proceso de la razón que analiza, reflexiona, indaga, cuestiona, pregunta, crea, experimenta y obtiene conclusiones— solo puede ser producto de la mente humana.

Para la tradición científica occidental, el cuerpo representaba además la naturaleza. En esta dinámica, el cuerpo recordaba la condición de animalidad de los seres humanos, sus características inferiores y terrenas; en consecuencia, el cuerpo fue asimilado a procesos naturales, necesidades vitales, a lo instintivo, los deseos, las pasiones, lo incontrolable y primitivo. Esta situación llevó a que se desconfíe del cuerpo como fuente de conocimiento científico, pues este estaba para ser estudiado, analizado, seccionado, fragmentado y escindido, es decir, el cuerpo podía ser objeto de conocimiento desde la mente, no el sujeto cognoscente, lo que se consideró un ejercicio civilizatorio, de dominio del intelecto sobre la naturaleza. Las formas de conocimiento a partir del cuerpo debían ser desechadas de la academia, así como la animalidad humana debía ser domesticada.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

En consecuencia, la ciencia moderna no solo subordinó al cuerpo a la razón, sino que además lo silenció y expulsó de sus criterios de validez epistemológica. En palabras de Lourdes C. Pacheco (2004: 188-189),

> la ciencia se ocupa de observar, describir, definir, clasificar, medir, experimentar, generalizar, explicar, predecir, valorar y controlar el mundo [...], procesos mentales donde no pueden participar la subjetividad, los afectos, las emociones, la temporalidad e historicidad. Para que hubiera ciencia, debieron de excluirse las formas de conocimiento a partir del cuerpo. Pensar se convirtió en una actividad de totalización. La ciencia intelectualizada, propuso una forma de razonamiento ante el mundo complejo donde el cuerpo, de subordinado, pasaba a ser excluido.

Sin embargo, en la medida que los seres humanos no podemos deslindar nuestra mente de nuestro cuerpo, el proceso de conocimiento supone la puesta en escena de esta totalidad, de manera interrelacionada. Es decir, es necesario reivindicar al cuerpo y recuperarlo, lo que supone recobrar al sujeto (cognoscente y de conocimiento), al ser humano en su integralidad, al tiempo que rescatar la subjetividad. Estos y otros cuestionamientos al quehacer científico ya mencionados evidencian que la forma tradicional de conocer desde la ciencia y el imperio de la razón del positivismo, muestra sus fisuras y ha entrado en crisis por ser insuficiente para dar cuenta de la riqueza y complejidad de la realidad. Por esta razón, y desde miradas epistemológicas alternativas, se debe incorporar también al cuerpo en el proceso del conocimiento, esto es, el cuerpo deja de concebirse como pasivo y se vuelve activo a través del procesamiento de los estímulos y la información que le llega por medio de los sentidos. Ello supone nuevos ejercicios epistémicos en el sentido de que

> si el conocimiento que se crea a partir del intelecto parte de preguntas, de la indagación sobre las causas, el conocimiento a partir del cuerpo surge de realidades, de síntesis y relaciones, de determinaciones y circunstancias, nunca definitivas, siempre en constante construcción porque el último minuto nos constituye (Pacheco, 2004: 189).

La posibilidad de rescatar al cuerpo permite incorporar las subjetividades, los sentimientos, emociones, pasiones, miedos y deseos en la generación de un conocimiento *sentipensante*, [1] que entiende que el sujeto del conocimiento es un sujeto corporizado, de tal manera que los productos de este cuerpo requieren ser incorporados y resignificados, en un esfuerzo por romper o superar las dicotomías mente/cuerpo, razón/emoción, objetivo/subjetivo. Esta propuesta alternativa de conocimiento intenta, además, darle al sujeto su integralidad en el sentido de mirarlo como una unidad social, psíquica, cultural e históricamente determinada, inmersa en relaciones sociales y afectivas, un sujeto que accede desde su posición a conocer el mundo como una forma de conocerse también a sí mismo. Hay en ello una transformación epistémica, que supone relocalizar al sujeto en la ciencia y en la historia, y que, superando las dicotomías y las escisiones, concibe al sujeto como una *enteridad* (Pacheco, 2004), y al conocimiento como el producto de un sujeto que piensa y siente.

El tema del cuerpo es central para la teoría y la práctica feministas por sus connotaciones políticas, ya que con base en el cuerpo se construyen y fundamentan las relaciones de poder entre los géneros, pues es en torno a nuestra sexualidad y nuestro cuerpo que se ha construido históricamente la subordinación de las mujeres (Feministas por la autonomía, 1999); más aún, estamos hablando de cuerpos normativamente heterosexuados dentro de una sociedad que no puede aceptar aún la diversidad. Esta situación deviene del hecho de que las mujeres han sido más vinculadas a la naturaleza que los hombres, puesto que, debido a sus funciones biológicas relacionadas con el embarazo, el parto y la lactancia —esto es, a su rol biológico en la reproducción de la especie y la continuidad de la vida— se ha asumido desde la tradición de la ciencia que las mujeres son cuerpo y sentimiento, a la vez que los hombres son mente y razón. En consecuencia, si el afán de la humanidad —desde una mirada antropocéntrica, capitalista y patriarcal— históricamente ha sido dominar la naturaleza, el dominio del hombre-razón sobre la mujer-naturaleza-cuerpo encuentra su justificación. La búsqueda de inteligibilidad de los cuerpos fue la estrategia utilizada por las ciencias, especialmente la biología, para explicar que las mujeres deben cumplir ciertas funciones sociales que las limitan al terreno de lo reproductivo.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Por su parte, la supuesta *universalidad* del conocimiento científico en realidad da cuenta de una serie de teorías que no representan o incluyen a toda la humanidad; en el caso que nos compete, teorías que excluyen a las mujeres porque el sujeto universal y modelo de lo humano sobre el cual se construye la ciencia es masculino. Frente a ello, los feminismos plantean la necesidad de reconocer que todo conocimiento está situado, pues quienes investigan son seres humanos contextualizados y poseen un lugar de enunciación; si el conocimiento es localizado, existirá entonces una multiplicidad de puntos de vista que expresan la pluralidad de perspectivas de la realidad de sujetos sociales concretos. En este sentido, no existen tampoco un hombre o una mujer universales: existen hombres y mujeres diferenciados, definidos por los rasgos sociales y culturales de sus pueblos y sociedades. El conocimiento situado supone, además, el rescate de la experiencia de las mujeres, que es uno de los rasgos característicos de la investigación feminista, por cuanto contribuye a democratizar el conocimiento y relativizar la perspectiva androcéntrica dominante. En síntesis, y sustentada en estas bases, la epistemología feminista

> pone en cuestión la validez de los criterios que guían y validan la elaboración del conocimiento, es decir: 1) la escisión entre objeto de estudio y sujeto conocedor; 2) la razón individual como herramienta cognitiva primordial; 3) el método empirista como método científico a emplear; 4) la posibilidad de obtener unos resultados objetivos, universales y verdaderos. Se subraya que estos criterios "son, de hecho, normas masculinas de relacionarse con el mundo, que específicamente excluyen a las mujeres" (Rosser, 1989: 3, citado en Del Moral, 2012: 61).

A estos principios se suma la crítica que varias teóricas feministas realizan al individualismo excesivo de la ciencia convencional (el individualismo liberal), que mira al sujeto de conocimiento de manera determinista porque, según Harding (2010: 58), "esas filosofías tienen pocos recursos para identificar y examinar críticamente la complicidad de sus propios marcos conceptuales con los proyectos económicos y políticos dominantes". Frente a ello, la autora rescata el papel de la conciencia de grupo que pone a una vertiente del feminismo en diálogo con el marxismo —específicamente la teoría del Punto de vista feminista —, de donde Harding extrae la concepción de la conciencia social del grupo dominado, [2] ampliándola y desarrollándola para que pueda ser utilizada por otros movimientos sociales subordinados. Para las autoras del *punto de vista feminista* es necesario relacionar la experiencia de un grupo sobre su vida y realidad con la generación de la conciencia colectiva de dicho grupo, que se expresa en la forma como este construye sus reivindicaciones particulares. En el caso de las mujeres, su conciencia respecto de su sitio en la sociedad, su situación de subalternidad en relación con los hombres, las causas de su exclusión, así como la percepción de que dicha situación no es individual, sino compartida con todo un grupo por el simple hecho de ser mujeres, ha surgido de actos de conocimiento y reconocimiento individual y colectivo que tienen diversos orígenes.

En efecto, cuando la teoría del punto de vista se pregunta: ¿cuáles son los procesos que permiten la formación de la conciencia grupal de las mujeres como colectivo subordinado?, o más bien, de las conciencias grupales —debido a que existen multiplicidad de mujeres y grupos—, concluye que, si bien una de las fuentes de formación de dicha conciencia es el trabajo realizado por las teóricas feministas en la medida que permitió visibilizar y explicar la problemática al respecto, la conciencia surge fundamentalmente de las propias experiencias corporales de las mujeres y su participación activa en las luchas políticas en donde se conocen, identifican y reconocen, lo que genera nuevos tipos de experiencias, y por tanto, de conocimientos. Es así como parte del pensamiento feminista considera que la inclusión de la voz de los grupos subalternos, es decir, de quienes han sufrido la opresión como una experiencia vital concreta y corporizada, además de ser un importante motor para la generación de conocimiento científico, lo enriquece notablemente.

El hecho de que las mujeres han sido socialmente subalternizadas no debe ponerlas en condición de victimización; por el contrario, los feminismos miran a las mujeres como importantes gestoras de la vida de las sociedades; trabajadoras productivas y domésticas que han sustentado a sus hogares; creadoras de conocimientos y saberes; preservadoras de la naturaleza y los conocimientos ancestrales; sobrevivientes de la violencia machista, entre muchas otras características que dan cuenta de su fortaleza y su capacidad de resistencia frente a la posición que se les ha impuesto social y culturalmente. Es decir, otra premisa del

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

pensamiento feminista para la construcción de conocimiento desde y sobre las mujeres es mirar su capacidad de agencia y evitar una visión victimista acerca de sus vidas y realidades. En efecto, en las relaciones de dominación-subordinación de género las mujeres nunca han sido víctimas pasivas, siempre han desplegado un repertorio de estrategias frente al poder, que da cuenta de su actoría social y su capacidad de resistencia individual y colectiva.

Los feminismos latinoamericanos

Desde las voces de los territorios y grupos subalternos emergen los feminismos latinoamericanos, impulsados fundamentalmente por feministas descoloniales, luchadoras sociales, feministas indígenas y negras. El feminismo descolonial se reconoce como una teoría crítica a la modernidad occidental "ya no solo por su androcentrismo y misoginia —como lo ha hecho la epistemología feminista clásica—, sino desde su carácter intrínsecamente racista y eurocéntrico" (Espinosa, Gómez y Ochoa, 2014: 31). Para tal efecto, el feminismo descolonial realiza un análisis de la opresión de género en cuanto racializada y capitalista, fenómeno al cual ha denominado "la colonialidad del género" (Lugones, 2016), misma que —a diferencia de la colonización— continúa presente hasta la actualidad. En relación con la construcción del conocimiento, este pensamiento postula, entre otras cosas, la necesidad de cuestionar la colonialidad del lenguaje, es decir, el proceso de traducción colonial del idioma de los pueblos originarios latinoamericanos, lo cual transformó muchas nociones de dichos pueblos en conceptos dicotómicos, heterosexualizados y jerárquicos, imponiendo una forma binaria de percibir el mundo; por ello, la resistencia a la colonialidad del género es también lingüística (Lugones, 2016). Trascender la situación de colonialidad requiere desde lo epistemológico, según María Lugones, trabajar en la restitución del saber subalterno, en donde el pensamiento de frontera se convierta en una respuesta a la diferencia colonial; en este caso particular, la autora propone un pensamiento de frontera feminista que deconstruya a la mujer universal de los feminismos clásicos. Sin desconocer sus aportes, la posición feminista descolonial de María Lugones ha sido criticada por varias autoras feministas debido a que ella sostuvo, adoptando el marco teórico de la colonialidad del poder, que el patriarcado fue un desarrollo colonial, producto del proceso de conquista y colonización de los pueblos originarios, frente a lo cual autoras como Rita Segato, Julieta Paredes o Adriana Guzmán afirmaron que en los pueblos que conformaban el Abya-Yala —denominación proveniente del pueblo cuna asentado en Panamá y Colombia que significa 'tierra en plena madurez' y que fue acogida por varios pueblos originarios que habitan el territorio denominado *América* como una forma de autonombrarse y reconocerse, en oposición al nombre puesto por los conquistadores extranjeros— existían también formas de jerarquización y subordinación de las mujeres, sobre las cuales se afincó el sistema patriarcal colonial, de tal suerte que

> las relaciones de género propias del patrón colonial capturan las formas del patriarcado precedentes que, aunque existentes y jerárquicas, no obedecían a la misma estructura, y las transforman en una forma mucho más letal —feminicida— de patriarcado, como es el moderno (Segato, 2017: 119).

El pensamiento feminista venido desde las representantes de las mujeres negras y afrodescendientes entra también en la línea de la descolonialidad, más aún, de acuerdo con Yuderkis Espinosa (2014: 7), "el feminismo descolonial es ante todo y sobre todo, una apuesta epistémica" que cuestiona el sesgo occidental, blanco y burgués de los feminismos clásicos, revisa sus premisas teórico-conceptuales y propone nuevas interpretaciones de la realidad que consideren el punto de vista de los grupos subalternos. El feminismo descolonial y antirracista se encuentra emparentado con el feminismo negro, de color y tercermundista iniciado en Estados Unidos, al tiempo que recupera los aportes críticos de las mujeres y feministas afrodescendientes e indígenas latinoamericanas cuyos principales postulados serían: una crítica al esencialismo del sujeto feminista y la política de la identidad, la radicalización de la crítica al universalismo por proponer una teoría que no sirve para interpretar la realidad de las mujeres racializadas y colonizadas, el

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

cuestionamiento a la violencia epistémica, [3] la denuncia de la dependencia ideológica y económica hacia el norte desarrollista, entre otros (Espinosa, 2014). Para Yuderkis Espinosa, el cuestionamiento principal a las feministas occidentales se centra en que, si bien ellas han denunciado el androcentrismo y las pretensiones de objetividad y universalidad de las ciencias, no han logrado descolonizar y desuniversalizar al sujeto *mujeres*, razón por la cual continúan manteniendo la categoría *género* (entendida como un constructo con validez universal) como la principal explicación de la subordinación de las mujeres, incluso a pesar de que predican la necesidad de una mirada interseccional [4] y un saber situado. Este pensamiento contribuye entonces, a mirar la profunda interacción entre androcentrismo, racismo, colonialidad y modernidad occidental, pues para estas feministas, la raza y la clase no son ni pueden mirarse como opresiones secundarias frente a la opresión de género.

Desde otras vertientes, Maristella Svampa (2015) sostiene que una de las aportaciones de los pueblos del sur al pensamiento feminista es la emergencia de los denominados *feminismos populares*, que tienen su germen en las luchas sociales de las mujeres y que han contribuido al debate con la introducción conceptual de la asociación entre feminismos-pensamiento situado cuya finalidad es recuperar los territorios y las situaciones históricas concretas de la vida de las mujeres. Los feminismos populares amplían los temas de interés del feminismo liberal clásico mediante la incorporación de las nociones de tierras, territorios, cuerpos y representaciones, además de realizar una crítica a la visión individualista de la modernidad, poniendo especial relevancia en la relación de interdependencia con la naturaleza, esto es, la ecodependencia (Svampa, 2015).

Por su parte, los feminismos surgidos de los pueblos indígenas del Abya Yala aportan otras comprensiones del concepto de dualidad —occidental— porque su entendimiento de la dualidad lleva implícita la noción de los opuestos complementarios, metáfora del cosmos (Marcos, 2014); además, han involucrado en las reflexiones teóricas las nociones de comunidad, multiculturalidad, cuerpo-territorio y han enfatizado el peso que la racialización —a partir de la Conquista y posterior colonización— ha tenido sobre los cuerpos e identidades de las mujeres indígenas. En esta línea, las indígenas bolivianas propusieron a inicios de la década de 1990 un pensamiento-acción social, al cual denominaron *feminismo comunitario*, que

> responde a la forma circular del conocimiento y del pensamiento, que recuperamos críticamente de nuestros pueblos originarios, formas del ser y del pensar que hoy las tomamos, las repensamos y replanteamos, para que nos permitan superar formas de construir conocimiento, fragmentado, androcéntrico, lineal, racional y dominador de la naturaleza (Paredes y Guzmán, 2014: 61).

Complementando estos principios y mostrando el lugar de enunciación desde el cual se increpa al pensamiento occidental y a los feminismos occidentales, Adriana Guzmán, integrante del *feminismo comunitario antipatriarcal*, sostiene que, además de las luchas por los territorios y por los derechos, "hay que luchar en el territorio de las palabras, hay que disputar la hegemonía de los sentidos y significados del pensamiento eurocéntrico. Consecuentes con esa lucha, nos llamamos feministas y construimos nuestros propios conceptos como un acto de autonomía epistemológica" (Guzmán, 2015). Los conceptos a los que se refiere la autora y que aportan las feministas comunitarias están referidos, entre otros aspectos, a ampliar y complejizar la noción de patriarcado, concebido por el feminismo comunitario como "el sistema de todas las opresiones", no solo la del hombre sobre la mujer, porque, desde su mirada, el patriarcado sustenta la dominación que se ejerce sobre todos los grupos oprimidos y la naturaleza. Este pensamiento propone recuperar el espacio comunitario como territorio para la construcción del ser y del hacer, postula otra comprensión del tiempo que rompe con la idea de evolución lineal de acontecimientos, y busca recuperar la noción del tiempo ancestral de los territorios del Abya Yala, a fin de descentrar al tiempo europeo como el único referente para entender el mundo. Adicionalmente, plantea dejar de entender al feminismo solamente como la búsqueda de igualdad/equidad entre hombres y mujeres o la lucha por los derechos de las mujeres, porque, para los pueblos indígenas latinoamericanos, la lucha feminista no puede estar desarticulada de la

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

idea de comunidad como forma de vida, razón por la cual "el feminismo debe ser útil para la lucha de los pueblos" (Guzmán, 2015).

Los feminismos latinoamericanos introdujeron la noción del cuerpo-territorio debido a que para los pueblos del Abya Yala no es posible separar el cuerpo del territorio comunitario, escindir el cuerpo de la tierra, el medio ambiente y la naturaleza. Desde esta mirada, los cuerpos de las mujeres también fueron territorios colonizados en cuanto se convirtieron en espacios en disputa, explotados económica, material, sexual y simbólicamente, por lo cual una de las consignas de estos feminismos es recuperar los cuerpos para las mujeres (Cabnal, 2010; Paredes y Guzmán, 2014). Aunado a eso, estos cuerpos atravesaron la experiencia de la racialización, la exclusión, el empobrecimiento y las carencias propias de las sociedades subalternizadas, lo que marca una diferencia con la mayoría de las feministas blancas del norte, quienes han sentido la opresión en sus cuerpos desde el género, pero no desde la vivencia de una corporalidad racializada y colonizada.

En síntesis, el pensamiento feminista latinoamericano es una amalgama de posturas, discursos y prácticas en desarrollo y proceso de consolidación. Los feminismos del sur cuestionan la epistemología creada por los feminismos hegemónicos occidentales y buscan producir una epistemología propia cuyo punto de partida sea reconocer la inseparabilidad de la opresión de clase, raza, género y sexualidad (Espinosa, Gómez y Ochoa, 2014) y la necesidad de "descolonizar" toda la teoría, incluida la feminista. [5]

A modo de conclusión

El pensamiento feminista y su crítica a la construcción de la ciencia, en cuanto una propuesta androcéntrica sobre el mundo y las sociedades, produjo epistemologías feministas que, además de fundamentar filosófica y teóricamente esta crítica, propusieron nuevos caminos o perspectivas para construir una ciencia más inclusiva y abarcativa. En este esfuerzo, se puede evidenciar que el pensamiento feminista tiene grandes encuentros con otras corrientes o epistemologías alternativas a la dominante, sobre todo en su cuestionamiento al imperio de la razón y a las pretensiones de objetividad, neutralidad y universalidad del conocimiento y la investigación. Coincidiendo con ellas, los feminismos aportan la develación de que esta crítica —que vuelve a poner la mirada en los sujetos contextualizados y situados (ya sean sujetos cognoscentes o sujetos de conocimiento) — estaría incompleta si no se considera que dichos sujetos se encuentran también generizados y sexuados, es decir, determinados por las construcciones sociales y culturales de género que establece cada sociedad y que permean su forma de ver el mundo, de construir los problemas de investigación, de desarrollar las teorías, de aplicar los instrumentos y obtener conclusiones y hallazgos. Más aún, los feminismos han demostrado que la ciencia tiene una deuda con las mujeres en el sentido de que estas han estado ausentes del conocimiento, sin voz ni autoridad epistémica, y además porque la representación que las diferentes teorías y disciplinas han realizado sobre las mujeres y la feminidad ha servido para justificar su supuesta inferioridad frente al varón y su situación de subordinación.

Como se pudo observar, los feminismos surgidos desde América Latina cuestionaron no solamente la construcción del conocimiento androcéntrico, sino la propia epistemología feminista occidental, por reproducir esta, algunos comportamientos del pensamiento hegemónico. Sin embargo, existen múltiples coincidencias entre los feminismos del norte y del sur, siendo los principales encuentros los siguientes: I) la comprensión de que todo régimen de conocimiento y verdad está atravesado por regímenes de poder; II) el convencimiento de que las diferentes teorías, conceptos, saberes y conocimientos han estado —en un sistema patriarcal— históricamente diseñados en función del modelo de lo masculino, que determinó la forma de entender el mundo y los métodos e instrumentos para aprehenderlo; III) la crítica al universalismo, radicalizada por los feminismos descoloniales y comunitarios que cuestionaron no solo al pensamiento occidental, sino también a la tendencia universalizante de ciertos feminismos que han homogenizado a las mujeres y sus opresiones; IV) la importancia de superar el binarismo en la comprensión del mundo, el cosmos, la naturaleza y la vida, así como de la jerarquización que lo acompaña; V) la necesidad de construir un

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

conocimiento situado, historizado y que responda a las experiencias concretas de vida de las mujeres; VI) la importancia de la interseccionalidad como una forma de generar un conocimiento que cruce las variables género/clase/raza, categorías que fueron enriquecidas por los feminismos del sur al incorporar el papel del colonialismo y el capitalismo como variables fundamentales para explicar la situación de subalternidad de las mujeres en relación con sus territorios de pertenencia; y VII) el papel central del cuerpo como *locus* de expresión y concreción de la dominación y los regímenes de poder, concepto que fue enriquecido por las mujeres del sur al plantear las nociones de cuerpo-territorio, cuerpo racializado y cuerpo colonizado como nuevas formas de entender la posesión patriarcal sobre los cuerpos de las mujeres y posicionar, además, la idea de que los cuerpos han sido y continúan siendo lugares generadores de conocimiento y resistencia.

En efecto, los aportes de los feminismos vuelven a poner al sujeto en su *enteridad*, es decir, en el centro del conocimiento, al rescatar al cuerpo en este proceso. Cuestionar el estatuto privilegiado de la razón y sostener que también es posible crear conocimiento a través del cuerpo abre la posibilidad de revalorizar el papel de la experiencia personal, tan importante dentro de las teorías y prácticas feministas. Mientras la ciencia occidental objetiviza al cuerpo y busca desentrañarlo por medio de las disciplinas científicas, los feminismos plantean la recuperación del cuerpo y la subjetividad humana en el proceso de creación del conocimiento; por ello, las epistemologías feministas ponen énfasis en el rol fundamental que tiene el cuerpo de las mujeres, pues es a través de la identificación de las mujeres con su corporalidad que se han cimentado las bases para el desarrollo de las construcciones sociales y culturales de género dominantes. Por esta razón, la recuperación del cuerpo tendrá también un papel predominante en la transformación de las mujeres en cuanto sujetos sociales subordinados y sujetos epistémicos silenciados. Recolocar el cuerpo (en interacción permanente con la mente y el espíritu) en la investigación científica es una tarea apasionante, pues al ser nuestro cuerpo aquello que nos es más propio, su contacto con el mundo y con otros seres humanos lo convierte en una fuente permanente de sensaciones, descubrimientos, sentimientos y temores, así como en la expresión de nuestros más profundos deseos y placeres; todos ellos importantes inspiraciones teóricas y humanas para la creación y la generación del conocimiento y del saber.

Referencias

Bartra, E. (2010). "Acerca de la investigación y la metodología feminista". En Blázquez, N., Flores, F. y M. Ríos (coords.). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 67-78). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Blázquez, N. (2010). "Epistemología feminista: temas centrales". En Blázquez, N., Flores, F. y M. Ríos (coords.). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales* (pp. 21-38). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM.

Cabnal, L. (2010). "Acercamiento a la construcción de la propuesta de pensamiento epistémico de las mujeres indígenas feministas comunitarias de Abya Yala". En Asociación para la Cooperación con el Sur ACSUR-Las Segovias, *Feminismos diversos: el feminismo comunitario* (pp. 11-25). Madrid: ACSUR-Las Segovias e Instituto de la Mujer.

Chaparro, A. (2021). "Feminismo, género e injusticias epistémicas". *Debate Feminista*, año 31, vol. 62, julio-diciembre de 2021. México: Centro de Investigaciones y Estudios de Género-UNAM, pp. 1-23.

Del Moral Espín, L. (2012). "En transición. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia ante los retos de un contexto de crisis multidimensional", *e-cadernos CES* [en línea], 18 /2012. Coimbra: Centro de Estudos Sociais da Universidade de Coimbra, pp. 50-80. Disponible en: http://journals.openedition.org/eces/1521 [consultado el 15 de julio de 2021].

Espinosa Miñoso, Y. (2014). "Una crítica descolonial a la epistemología feminista crítica", *El Cotidiano*, núm. 184, marzo-abril 2014. México: UAM, pp. 7-12.

Espinosa, Y., Gómez, D. y K. Ochoa (edits.) (2014). *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán: Universidad del Cauca.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Feministas por la Autonomía (1999). "Sin cuerpo no hay ciudadanía. Tribunal de las mujeres por los derechos sexuales". En Gómez, A. (ed.), *Mujeres, sexualidades, derechos, un camino en construcción*, *Red de Salud de las Mujeres Latinoamericanas y del Caribe, Cuadernos Mujeres y Salud*, núm. 5, pp. 94-104.

Guzmán, A. (2015). "Un feminismo útil para la lucha de los pueblos", *Aporrea* [en línea]. Disponible en: https://www.aporrea.org/actualidad/a219333.html [consultado el 10 de julio de 2021].

Haraway, D. (1995). *Ciencia, ciborgs y mujeres. La reinvención de la naturaleza*. Madrid: Cátedra/Universitat de València /Instituto de las Mujeres.

Harding, S. (1987). *¿Existe un método feminista? Feminismo y metodología*. Universidad de Indiana. Disponible en: https://urbanasmad.files.wordpress.com/2016/08/existe-un-mc3a9todo-feminista_s-harding.pdf [consultado el 15 de julio de 2021].

Harding, S. (2010). "¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el Punto de vista feminista". En Blázquez, N.; Flores, F. y M. Ríos (coords.). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, UNAM, pp. 39-66.

Lugones, M. (2016). "Hacia un feminismo descolonial". La Manzana de la Discordia, vol. 6, núm. 2, pp. 105-117. Disponible en: https://doi.org/10.25100/lamanzanadeladiscordia.v6i2.1504 [consultado el 5 de agosto de 2021].

Marcos, S. (2014). "La espiritualidad de las mujeres indígenas mesoamericanas: descolonizando las creencias religiosas". En: Espinosa, Y., Gómez, D. y K. Ochoa (edits.). *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (pp. 143-159). Popayán: Universidad del Cauca.

Montecino, S. (1997). *Palabra dicha. Escritos sobre género, identidades, mestizaje*. Santiago: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile.

Pacheco, L. (2004). "El horizonte epistémico del cuerpo", *Revista Región y Sociedad*, vol. xvi, núm. 30. México: Centro Multidisciplinario de Investigación Científica, Universidad Autónoma de Nayarit, pp. 185-194.

Paredes, J. y A. Guzmán (2014). *El tejido de la rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario?* La Paz: Comunidad mujeres creando comunidad.

Pérez, M. (2019). "Violencia epistémica: reflexiones entre lo invisible y lo ignorable". *El Lugar sin Límites. Revista de Estudios y Políticas de Género*, núm. 1, abril 2019. Buenos Aires: Centro Interdisciplinario de Estudios y Políticas de Género/ Universidad Nacional de Tres de Febrero, pp. 81-98.

Segato, R. (2017). "Capítulo 4. Dimensión cultural". En Mugarik Gabe, *Flores en el asfalto. Causas e impactos de las violencias machistas en las vidas de mujeres víctimas y sobrevivientes* (pp. 117-148). Bilbao: Mugarik Gabe.

Svampa, M. (2015). "Feminismos del Sur y ecofeminismo", *Revista Nueva Sociedad*, núm. 256, marzo-abril de 2015, pp. 127-131.

Viveros, M. (2016). "La interseccionalidad: una aproximación situada a la dominación", *Debate Feminista*, vol. 52. México: Programa Universitario de Estudios de Género-unam, pp. 1-17.

Notas

1 Concepto acuñado por el sociólogo Orlando Fals Borda, recuperado de los diálogos con actores sociales populares, que significa 'pensar con el corazón y sentir con la cabeza', para referirse al acto de pensar y sentir con los sentidos conectados a la naturaleza. Es decir, supone no separar la razón del sentimiento, dándoles igual valor epistémico.

2 Al respecto Harding rescata los aportes teóricos del autor marxista Georg Lukács y los avances conceptuales que este realizó sobre el tema de la conciencia grupal en su obra *Historia y conciencia de clase*, que ha servido a las reflexiones de las teóricas feministas del punto de vista.

3 Por violencia epistémica nos referimos a "las distintas maneras en que la violencia es ejercida en relación con la producción, circulación y reconocimiento del conocimiento: la negación de la agencia epistémica de ciertos sujetos, la explotación no reconocida de sus recursos epistémicos, su objetificación, entre muchas otras" (Pérez, 2019: 82). Normalmente, los conocimientos negados, no reconocidos o expropiados pertenecen a grupos humanos en condiciones de subalternidad, como las mujeres, situación que evidencia las relaciones de poder en la construcción del conocimiento.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

4 Entendemos por interseccionalidad, siguiendo a Mara Viveros Vigoya (2016: 2), "la perspectiva teórica y metodológica que busca dar cuenta de la percepción cruzada o imbricada de las relaciones de poder". Para la autora, la interseccionalidad intenta aprehender las relaciones sociales en cuanto construcciones simultáneas en los órdenes de clase, género y raza en diferentes configuraciones históricas, es decir, en contextos específicos en los cuales las interacciones de clase, género y raza se actualizan y adquieren significado.

5 Sobre los feminismos latinoamericanos, hay temas importantes que deben ser analizados, a fin de entender con mayor profundidad la contribución de dichos feminismos al desarrollo del conocimiento, tales como: las consecuencias de las epistemologías feministas del sur de América Latina sobre el conocimiento y el tipo de ciencia que emerge con ellas; el debate sobre si los saberes ancestrales indígenas son formas de conocimiento científico desde una perspectiva feminista, y cuáles son los retos que las discusiones políticas actuales inherentes a la pluralidad de los feminismos plantean a las epistemologías feministas, temas que rebasan los objetivos de este artículo.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

El juego dramático como herramienta cognitiva en tiempos de pandemia: el caso de las niñas y los niños del Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas

Sánchez Rutiaga, Naila Sashenka; Hernández Reyes, Blanca Lilia

El juego dramático como herramienta cognitiva en tiempos de pandemia: el caso de las niñas y los niños del Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647007

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

El juego dramático como herramienta cognitiva en tiempos de pandemia: el caso de las niñas y los niños del Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas

Dramatic play as a cognitive tool in pandemic times: The case of children from Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas

Naila Sashenka Sánchez Rutiaga *
Universidad Autónoma del Estado de México, México
sashenkakinomoto@gmail.com

Blanca Lilia Hernández Reyes **
Universidad Autónoma del Estado de México, México
blancaliliah@yahoo.com.mx

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647007

Recepción: 16/08/2021
Aprobación: 23/11/2021

Resumen:

La presente investigación surgió como detonante personal para reflexionar acerca del cambio de vida de las niñas y los niños ante el contexto de la pandemia por el SARS-CoV-19 que se dio a partir de los primeros meses de 2020 en México. Para analizar dicho fenómeno, se diseñó un taller de teatro mediante el cual se pudiera potenciar el desarrollo cognitivo para enfrentar la condición de confinamiento de un grupo de niñas y niños pertenecientes a una comunidad situada en el Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas, en el municipio de San Antonio la Isla, Estado de México. La investigación consiste en tres partes: en un principio, se exponen los elementos teórico-metodológicos en torno al juego dramático y al teatro para que, en un segundo momento, se sitúe la problemática; finalmente, se reflexiona en torno al taller de teatro que actuó como laboratorio para la aplicación de la propuesta con la intención de formular una interpretación de los hallazgos que se plasman en las últimas consideraciones. El presente trabajo se diseñó bajo un enfoque cualitativo, ya que tiene correspondencia con las características y necesidades de la investigación-creación.

Palabras clave: Juego dramático, Niñas y niños, Pandemia, Confinamiento, Desarrollo cognitivo.

Abstract:

This paper arose as a personal trigger to reflect on children's life-changing in the SARS-CoV-19 virus pandemic during the first months of 2020 in México. In order to analyze this phenomenon, a theater workshop was designed to enhance cognitive development and face the confinement condition of a group of children from a community located in Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas, in the municipality of San Antonio la Isla, State of Mexico. The research consists of three moments: first, theoretical-methodological elements about dramatic play and theater are presented so that, in a second moment, the issue is situated; finally, we reflect on the theater workshop that served as a laboratory for the implementation of the proposal to formulate an interpretation of the findings that are stated in the final considerations. This work was designed under a qualitative approach since it corresponds to the characteristics and needs of research-creation.

Keywords: *Dramatic Play* , *Children* , *Pandemic/Confinement* , *Cognitive Development* .

Notas de autor

* Es egresada de la Licenciatura en Artes Teatrales en 2021. Ha realizado puestas en escena bajo la dirección de distinguidos académicos-artistas, como Adalberto Téllez y Carlos Torres. Sus intereses artísticos se concentran en el teatro para niños y teatro posmoderno. Actualmente realiza una estancia de perfeccionamiento de idioma en Berlín, Alemania.

** Doctora en Crítica de la Cultura y la Creación Artística y maestra en Humanidades: Estudios Literarios por la Uaemex. Su trayectoria como teatrista comprende la actuación, producción, diseño y realización de vestuario teatral y cinematográfico. Ha sido ponente en congresos y coloquios nacionales e internacionales: AMIT (México), CICOP (Uruguay) y ALAS (Perú). Sus líneas de investigación son los estudios interdisciplinarios sobre artes escénicas y teatralidad e imaginarios. Es profesora de tiempo completo en la Facultad de Humanidades de la Uaemex. Entre sus publicaciones destacan *Travesía dramática. Análisis contextual en la obra de Hugo Salcedo*, Uaemex, 2019; *Teatralidad e imaginarios en el simulacro*, CICOP-uruguay, 2019; y *La relación interdisciplinaria de las Artes Escénicas en la UAEM* , Universidad Autónoma de Nuevo León, 2021.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El juego dramático y el desarrollo cognitivo en los niños: estrategias para enfrentar el confinamiento

Ante una realidad de encierro provocado por el confinamiento a causa del virus SARS-CoV-19 durante 2020, la mayoría de las y los infantes en edad escolar padecieron diversas irregularidades en su comportamiento y desarrollo cognitivo. Este último es verdaderamente notable en la evolución del ser humano, entendida desde la teoría del desarrollo cognitivo, de Jean Piaget (1946), parteaguas en cuanto al paradigma de desarrollo infantil. Por ello, el epistemólogo, psicólogo y pedagogo suizo, pionero de la corriente constructivista en la pedagogía, planteó que las niñas y los niños son intérpretes de su realidad y adquieren madurez gracias a sus experiencias de vida; también aseguró que edificaban su visión de la realidad en correspondencia con la adquisición de conocimientos sobre el desarrollo físico y emocional; en otras palabras, en ellos impera su pensamiento y su modo de accionar. Otra característica de gran relevancia en la teoría del desarrollo cognitivo son las etapas del desarrollo, que consisten en una organización —presentada de forma gradual— de procesos mentales, como resultado de la maduración biológica y la experiencia; de ahí la propuesta de Piaget de las cuatro etapas. Estas son invariables, ya que ocurren siempre en el mismo orden, y son universales, pues no dependen del contexto socioeconómico. Sin embargo, algunos factores hereditarios y ambientales, como la pandemia causada por la covid-19, afectan el ritmo de superación de cada etapa.

Las niñas y los niños, para enfrentar las distintas problemáticas que surgen en su vida, desarrollan herramientas tales como la capacidad para razonar el mundo exterior. A partir de esa lógica, Piaget pensó que el desarrollo cognitivo era un elemento fundamental para potenciar las capacidades de memoria, atención, lenguaje, percepción, solución de problemas e inteligencias asociadas a diversas funciones cerebrales (Piaget, 1946).

La infancia es una etapa en la que se necesitan diversas actividades sociales para desarrollar herramientas de convivencia, tanto comunicativas como emotivas; prueba de ello es la práctica de un deporte al aire libre. Las niñas y los niños son seres dinámicos ávidos de aprendizaje continuo; sin duda, el encierro los obligó a modificar su relación con el mundo. En el nuevo modelo de enseñanza a distancia, afrontaron una serie de limitantes para su óptimo desarrollo, lo que provocó alteraciones en su manera de jugar; acción presente en buena parte de sus interacciones, ya que resignifican su mundo a partir del juego.

Cada ser humano necesita de la recreación en su vida; por medio de ella el cuerpo y la mente liberan endorfinas que benefician aspectos psicofísicos, se promueve el conocimiento personal, así como la facilidad para la resolución de problemáticas. Johan Huizinga (1972) relaciona el juego con la condición más pura y animal del ser humano y sostiene que la diversión está inmersa en toda actividad cotidiana, al mismo tiempo que es una cualidad que se manifiesta a lo largo de la vida:

> Juego, en cuanto a tal, traspasa los límites de la ocupación puramente biológica o física. Es una función llena de sentido. En el juego "entra en juego" algo que rebasa el instinto inmediato de conservación y que da un sentido a la ocupación vital. Todo juego significa algo (Huizinga, 1972: 12).

En esencia, el juego es una peculiaridad del ser humano, podría afirmarse que es inherente a las y los infantes; no obstante, es una actividad que instintivamente el hombre experimenta sin importar la edad. Dicha acción, vista como agente potenciador en procesos de aprendizaje, por un lado, ayuda a distintas aéreas cognitivas —por ejemplo, la de la disposición para aprender—, favorece a la voluntad de lidiar constructivamente con los avances personales, representa el conocimiento y el comportamiento adquirido con la experiencia; por otro lado, fomenta el trabajo en equipo y contribuye a procesos sociales, pues propicia el trabajo colectivo para lograr un bien común. No obstante, la ausencia del juego en una etapa de crecimiento genera fallas en cuanto al desarrollo cognitivo.

Otra categoría que se suma al universo de análisis es el juego dramático. Isabel Tejerina (2005) lo define como una actividad en la que predomina la expresión dramática con un carácter educativo, a la vez que

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

potencia el descubrimiento de las capacidades físicas y emotivas de las niñas y los niños para lograr un desarrollo integral. Desde otra perspectiva, Zayda Sierra Restrepo (2010) sostiene que a través del juego dramático obtienen experiencias que contribuyen al desarrollo de sus pensamientos y comportamiento. En este sentido, Juan Cervera Borrás (2003) afirma que la creatividad es una herramienta básica para el juego dramático; esto justifica la dramatización en la educación.

El teatro es el cauce del juego dramático, pues toma elementos como la dramatización y representación. La diferencia entre el juego teatral y el dramático reside en que el primero busca y planea un producto escénico para el público, mientras que el segundo se concentra en el proceso de las habilidades del sujeto en favor del desarrollo socioemocional. Por ejemplo, el juego de la representación de roles es una actividad familiar para las y los infantes, pues en el acto de explorar la vida buscan expresar parte de su mundo interno. Entonces, el juego dramático consiste en brindarles una serie de posibilidades para que tengan una mejor relación con sus emociones, con su cuerpo y su entorno. Así, la presencia del juego dramático en el desarrollo infantil no solo favorece, sino que potencia sus capacidades:

> Juego dramático designa las múltiples actividades de un taller de expresión dramática que agrupa el conjunto de recursos y de prácticas convergentes (actividades de expresión corporal, expresión lingüística, expresión plástica y expresión rítmico-musical, juegos de roles, improvisaciones, juegos mímicos, de títeres y de sombras, etc.) que se funden en un mismo proceso de descubrimiento y de creación. La acción puede plasmarse mediante el lenguaje corporal, el verbal, a través sólo de los gestos, etc., y los jugadores pueden actuar de modo directo (juegos dramáticos personales) o bien utilizar sustitutos simbólicos: máscaras, títeres, sombras (Tejerina, 2005: 33).

De esta manera, el juego dramático, por su esencia didáctica y dramática, brinda alternativas por medio de ejercicios y dinámicas que hacen la diferencia en la vida de las niñas y los niños, pues dinamizan su creatividad e inteligencia emocional; Este último aspecto sumará positivamente a su desarrollo personal.

Por tanto, las bondades del juego dramático fomentan, promueven y brindan otra perspectiva en una situación de crisis, como la vivida en tiempos de covid-19. Se necesita romper el paradigma de pensarse como seres individuales para interpretar la condición humana como un todo, con la finalidad de abrir la posibilidad de exploración del mundo a través del juego y la vida en colectividad:

> El juego dramático se constituye entonces en una actividad endógena sin proyección exterior, que se centra en el placer del juego compartido, el desarrollo de la expresión personal y el impulso de la creatividad (aptitud y actitud) como cualidad que, en mayor o menor grado, todos los niños poseen y pueden desarrollar (Tejerina, 2005: 35).

Conocer el funcionamiento de estrategias basadas en el juego dramático como posibilidad expresiva es fundamental para lograr lazos de empatía y una mejor comprensión del otro: las niñas y los niños exploran sus emociones y su cuerpo. No obstante, los estudios de Tejerina han llevado a reconocer un cambio en la actitud de los infantes y en la forma como viven y perciben su realidad.

Es importante visibilizar los componentes del juego dramático, los cuales inciden en aspectos formativos, lúdicos, y sobre todo humanos. En la infancia, el juego dramático se forma de varios elementos para un desarrollo positivo; por ejemplo, una mente libre de prejuicios y estereotipos favorece la capacidad de relación y adaptación con el entorno. Otro elemento fundamental radica en la potencia para desarrollar la paciencia por medio del juego, herramienta esencial para afrontar la realidad apremiante que desencadenó el aislamiento social. También, la capacidad de negociación está presente en cualquier dinámica del juego dramático: al trabajar *con el otro* surgen conflictos entre los sujetos y los distintos modos de interpretar el entorno; de allí la importancia de pactar acuerdos, ejercicio elemental del desarrollo socioemocional.

Un aspecto imprescindible para el trabajo en colectividad es el respeto. Al establecer relaciones con los demás, invariablemente aparecen diferencias sobre valores, creencias e ideas. Actualmente, estas categorías atraviesan una crisis, pues la sociedad está plagada de la violencia. En ese contexto, y sin una debida supervisión, los más pequeños resultan presa fácil de las redes sociales, la televisión y el sencillo acceso a la información, cuya buena parte de sus contenidos son inapropiados para su edad. En este sentido, la práctica

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

de ejercicios basados en el desarrollo de la escucha, el diálogo y la colaboración fomentan el respeto a sí mismos y hacia los demás.

El desarrollo emocional es un factor que pocas veces se atiende en el ámbito escolar: quien goza de plenitud emocional aumenta su confianza y, de igual forma, es capaz de verbalizar las emociones, los pensamientos y las sensaciones. En el juego dramático la *validación* significa una práctica profunda de aceptación de las emociones personales y las del otro. No se busca cambiar algo en específico, sino primeramente se reconoce la importancia del sentir de la otra persona como algo legítimo.

El teatro es un ámbito donde el ejercicio de las emociones se pone en juego, para eso hay que explorarlas hasta lograr su dominio o regulación. En el juego dramático sucede lo mismo; debido a la conciencia regulatoria de las propias emociones, la fiabilidad acompañada de la responsabilidad son dos conceptos que se abordan desde el campo de la psicología y la educación. Ambas se encuentran inmersas en las dinámicas que ofrece el juego dramático para desarrollar herramientas que aparecen como aspectos ordenadores en ámbitos como la escuela y el hogar. Así, la puesta en práctica del juego dramático a corta edad fomentará el cumplimiento de acuerdos y reglas establecidas para crear una conciencia del hacer, en función del trabajo en equipo, con la intención de diluir el comportamiento individualista.

En otro orden de ideas, el concepto *inteligencia emocional* fue propuesto por John Mayer y Peter Salovey hacia 1990, en su artículo "Inteligencia emocional", publicado en la revista *Imagination, Cognition, and Personality*. Más tarde fue popularizado por Dan Goleman en el libro *Working with emotional intelligence*, editado y traducido al español en 1998. La inteligencia emocional posee un nexo indisoluble con el juego dramático (Mayer y Salovey, 1990). Goleman (1998) afirma que la inteligencia emocional va de la mano con los procesos cognoscitivos para dotar a la niñez de estrategias de comunicación ante una realidad compleja.

En este punto vale la pena preguntarse: ¿por qué es importante la inteligencia emocional?, ¿qué relación tiene con el juego dramático? Las emociones preceden al pensamiento; es un hecho en la vida del ser humano. Cuando las emociones aumentan a forma de expresión, cambian el funcionamiento del cerebro y favorecen las habilidades cognitivas, otorgan poder a la toma de decisiones, incluso a las habilidades interpersonales; asimismo, comprender y manejar las emociones propias y las de los demás abre posibilidades de éxito, tanto en la vida personal como en la profesional.

Las emociones son fundamentales dentro de las estrategias del juego dramático. Por ejemplo, el juego de representación de roles como el de mamá e hija conlleva una carga emocional fuerte, de tal manera que en la práctica de estos juegos se obtiene una vivencia pura de las emociones de cada niña o niño. Por tanto, se puede hablar de un aprendizaje a partir de la experiencia:

> la inteligencia emocional tampoco quiere decir que se debe dar rienda suelta a los sentimientos y dejar al descubierto todas las intimidades, sino que se refiere a la capacidad de expresar los propios sentimientos del modo más adecuado y eficaz, y posibilitar la colaboración en la consecución de un objetivo común (Goleman, 1998: 11).

Otro postulado determinante para la concepción de la inteligencia emocional fue establecido por el psicólogo y pedagogo Howard Gardner (1983). En su obra *Inteligencias múltiples* propuso varios tipos de inteligencia asociadas a diferentes capacidades; algunas de ellas relacionadas con las capacidades potenciadas dentro de las dinámicas del juego dramático. Por ejemplo, la inteligencia lingüística expresa la forma como se construye el lenguaje; la inteligencia musical tiene relación con los sonidos y la música, como una facultad universal; mientras que la inteligencia corporal o kinestésica se resume en la capacidad de resolver problemas mediante el cuerpo; la inteligencia interpersonal refiere a procesos sociales de convivencia, es decir, conocer las intenciones y los deseos del otro; y la intrapersonal reconoce aquellos aspectos internos desde un enfoque introspectivo. Derivado de lo anterior, se afirma que las inteligencias múltiples facilitan el desarrollo a través del juego dramático.

Cabe puntualizar que en la primera infancia [1] —la cual corresponde al segundo y tercer periodo según las cuatro etapas del desarrollo cognitivo de Inhelder y Piaget (1972)— los infantes se encuentran en el proceso

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

de verbalizar sus emociones; esto es, las expresan de manera espontánea sin los prejuicios del adulto, pero aun con dificultades para colocar un nominativo. Este proceso va de los 2 a los 11 años de edad. Se caracteriza por un momento único del crecimiento, debido a que el cerebro se desarrolla notablemente gracias al entorno, la experiencia y los contextos. Cabe señalar que el rango de edad de este periodo es el retomado para el presente estudio.

Las niñas y los niños exploran emociones mediante el juego y la representación de situaciones ficticias, ya sea una vivencia o una historia inventada: experimentan la creación de sus personajes a los que proveen de sensaciones; esto fortalece y mejora el manejo de sus emociones. Los menores aprenden a dirigirlas frente a diversas situaciones: "el juego dramático integra las dos manifestaciones [el juego y la dramatización] y tiene un gran valor didáctico, ya que a través suyo entramos a un singular espacio abierto a la imaginación, a la creatividad, a la espontaneidad al desarrollo afectivo, social e intelectual del niño/a" (Morón, 2011: 1).

Finalmente, diremos que los componentes del juego dramático se dividen en dos categorías: por un lado, las herramientas sociales de convivencia positiva y, por otro, el conocimiento introspectivo. Estas constituyen un área de oportunidad que se materializa al ponerlo en práctica. Como se observa, el juego dramático es una actividad cargada de vitalidad para las pequeñas audiencias, ya que detona el pensamiento positivo y favorece el comportamiento constructivo en las niñas y los niños, con el cometido de proveerles de herramientas para la vida, más allá de mirar las problemáticas como limitantes.

Taller de teatro y la aplicación de estrategias: el juego dramático para menores de edad en situación de aislamiento social durante la pandemia de la covid-19

Dado que el objetivo del presente estudio radica en analizar aquellos factores del juego dramático que contribuyeron en niñas y niños de 6 a 9 años, y derivado de las exploraciones escénicas bajo la modalidad de taller, se realizó un diagnóstico para conocer la problemática en la que se encontraba el grupo de trabajo. Más tarde se incorporó la implementación de un plan de acción para atender el problema y recabar los hallazgos.

También, a partir de dicho objetivo, se llevaron a la práctica los aprendizajes adquiridos en la formación de la licenciatura en Artes Teatrales, al enfatizar las competencias profesionales de la pedagogía teatral. Se observó que la falta de contacto social afectó notablemente el comportamiento de las niñas y los niños de la comunidad del Fraccionamiento Ex Rancho San Dimas, perteneciente al municipio de San Antonio la Isla. Así, la inquietud de tomar como tema de estudio este grupo conformado por niñas y niños en edades que comprenden la Educación Primaria (6 a 12 años), aportaron datos necesarios para el diseño del taller de teatro. La aplicación se llevó a cabo de noviembre a diciembre de 2020, y fue posible realizarla de manera presencial, siguiendo los protocolos de sanidad y el semáforo epidemiológico que regía las actividades sociales y económicas en la entidad.

Para cumplir el objetivo del estudio se llevó a cabo un proceso de documentación y análisis para identificar las implicaciones pedagógicas del juego dramático. Durante el trayecto de búsqueda, la intención de generar un impacto positivo en las pequeñas audiencias frente a un contexto adverso fue un detonante para conocer los beneficios del juego dramático.

No obstante, la puesta en marcha del taller supuso un reto, ya que las escuelas estaban cerradas, así como los centros culturales, talleres y toda opción de esparcimiento. Por momentos nos embargó la desilusión, lo mismo que la idea de abandonar la investigación debido a la gravedad de la pandemia. Afortunadamente se presentó la oportunidad de trabajar el juego dramático de manera presencial con un grupo reducido de niñas y niños.

El efecto del taller cobró sentido en un contexto complejo, ya que las niñas y los niños venían de un primer confinamiento que abarcó los primeros meses de 2020, periodo que se destacó por la incertidumbre del presente inmediato. Cabe considerar que antes de la pandemia, el uso de dispositivos digitales en los menores de edad formaba parte de sus actividades de entretenimiento, pero se incrementó con el encierro, lo que

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

derivó en problemáticas que dañan su salud física y afectiva. De ahí la importancia de revisar la demanda de atención que solicitan las niñas y los niños, así como aquellos factores de convivencia necesarios para su pleno desarrollo.

Un aspecto que favoreció el contacto con este grupo de menores fue la disponibilidad de tiempo y el entusiasmo por experimentar una clase presencial después de varios meses de encierro. El taller ofrecía una alternativa para reconocer y enfrentar una realidad compleja, una ruta para situar la relación con el mundo mediante el juego y la posibilidad de empatizar entre pares.

Durante las ocho sesiones del taller se experimentaron juegos dramáticos, los cuales se fundamentaron el as propuestas de Isabel Tejerina (2005) y Luis Sampedro (2016). Cabe mencionar que se diseñó un plan de clase para cada sesión, en las cuales se consideraron dinámicas que fortalecieran el desarrollo cognitivo y la inteligencia emocional a través de exploraciones escénicas.

La planeación didáctica se apoyó en la propuesta de José Zilberstein Toruncha (2014), quien refiere la importancia de establecer los procesos de enseñanza-aprendizaje afectivos para dar sentido práctico y utilitario a las clases. El plan de trabajo para las sesiones del taller fue diseñado de tal manera que cumpliera con las necesidades afectivas y cognitivas de los integrantes del grupo:

> La realización de tareas de aprendizaje, está en función del objetivo, contenido y métodos, debe concretarse en un sistema de acciones y operaciones realizadas por los estudiantes bajo determinadas condiciones como planear, organizar y proponer alternativas de solución que le exijan un esfuerzo intelectual en la búsqueda activa del conocimiento y la esencia, favorecerá la transferencia de lo aprendido (Zilberstein, 2014: 45).

En consecuencia, la planeación didáctica registra los aspectos formales, como el conflicto cognitivo y el método de enseñanza. El primer aspecto por desarrollar se situó en el aprendizaje basado en retos. En efecto, mediante el desafío de un conflicto el grupo, motivado por la dinámica y la experiencia activa del juego, aumentó sus competencias, lo cual resultó favorable para su desarrollo. Dado que el juego dramático supone un reto, los desafíos propuestos fueron de orden intelectual y corporal. En cuanto a los métodos de enseñanza, por la naturaleza del taller, se utilizaron los siguientes: activo, globalizado y ocasional. Estos tres aspectos corresponden a métodos de aprendizaje prácticos que involucran un desarrollo cognoscitivo. Un aspecto común a los tres refiere a un trabajo paralelo entre el aprendizaje personal y el grupal.

Los datos anteriores corresponden a la estructura del instrumento didáctico empleado para la organización de las sesiones a fin de mostrar la parte técnica, aunque el teatro requiere una de tipo demostrativo, basada en la dramatización como proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalmente, la planeación didáctica enfatizó aquellas competencias necesarias para favorecer, en este caso, el desarrollo cognitivo.

La secuencia didáctica se dividió en las partes siguientes: inicio, desarrollo y cierre. En cada momento se desarrolló una actividad que involucró al grupo más activamente al taller. En resumen, la planeación es un recurso imprescindible para cualquier docente y es el efectivo para el cumplimiento del proceso enseñanza-aprendizaje. De ello dependerá el tipo de experiencia que cada sujeto tenga frente al paradigma educativo. Si bien es un punto de partida, esta puede modificarse durante el trayecto, pues nada está escrito en cuanto a emociones y reacciones humanas. La planeación ofrecerá elementos para determinar el resultado o los hallazgos de la práctica.

En lo que respecta a las experiencias del taller, se rescata que las actividades tenían asignado un nombre; por ejemplo, *Fiesta de animales*, que tuvo como finalidad potenciar la expresión corporal. La sesión finalizaba y se verificaban los hallazgos en una bitácora o instrumento de registro, donde mediante una narrativa se reflexionaba sobre aquellos temas destacables en el desarrollo de las y los participantes, y así obtener elementos para la evaluación. Con la ayuda de una rúbrica se recuperaron aspectos cualitativos, actitudinales y avances en el desarrollo cognitivo de cada integrante, para más tarde analizar los posibles temas por desarrollar. En la imagen 1 y 2 se presenta un ejemplo de la secuencia didáctica donde se señalan los momentos de la sesión, su duración, así como las actividades y competencias favorecidas.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IMAGEN 1
Modelo de rúbrica

IMAGEN 2
Modelo de planeación de clase

Desde la primera sesión se fomentó un ambiente de seguridad para que el trabajo se desarrollara de manera espontánea. No obstante, la situación de confinamiento repercutió en una actitud tímida y poco participativa, así que la creación de un saludo ayudó al grupo tanto a encontrar el sentido de pertenencia como a gozar la

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

experiencia del taller de teatro. Por su parte, los ejercicios de calentamiento fueron pensados para fortalecer el ambiente de seguridad; esto debido a que en las primeras sesiones las niñas y los niños experimentaban resistencia a la proximidad física con sus semejantes.

Dinámicas como *El juego de animales* favorecieron la representación de su animal favorito, primero desde la intimidad (es decir, individualmente), para después explorar la interacción con el resto de los integrantes. Este primer acercamiento reveló que las niñas y los niños se encontraban temerosos de exponerse a la mirada del otro: los efectos del confinamiento se reflejaban en su manera de interactuar. Una vez superada esta dificultad, gracias a la actitud resiliente que tienen los menores, se lograron los propósitos del taller mediante el desarrollo de la imaginación, aunado a las habilidades de movimiento y de lenguaje.

Cada sesión mejoró habilidades específicas; por ejemplo, las dinámicas para potenciar la aceptación del *yo corporal* y otras actividades estaban dirigidas a la exploración de sus emociones. Una variante del trabajo se concentró en el manejo de objetos apreciados por el grupo (su juguete o prenda favorita), a fin de indagar en aquellos aspectos afectivos que edifican su carácter. De esta manera, la socialización en colectivo fomentó la escucha y el interés de cada integrante del grupo.

En cuanto a la labor sobre reconocimiento y aceptación del cuerpo, se trabajó mediante ejercicios de libre movimiento al ritmo de la música. La necesidad del contacto humano hizo que la práctica de estos ejercicios individualmente no representara mayor conflicto: la individualidad es la primera vía para el aprendizaje. Como se observa, el juego dramático se fundamenta en la práctica del trabajo colectivo para potenciar las herramientas sociales del grupo. Inicialmente, las exploraciones en pareja tuvieron poca aceptación entre el grupo, la resistencia para trabajar con el otro muchas veces impidió la práctica total de los ejercicios, pero la naturaleza lúdica del teatro permitió avanzar hacia resultados de verdadera entrega del grupo al trabajo en equipo.

Respecto del juego de representación de roles, dado que las estructuras mentales, según Inhelder y Piaget (1972), son denominadas como esquemas que definen un patrón organizado de pensamiento o comportamiento que se modifican con la edad, este proceso tiene énfasis en la infancia. En ese tenor se identifica el juego. En efecto, al participar en una situación que implique la resolución de un problema —por ejemplo, una niña se pierde en el supermercado y no encuentra a sus padres—, al representar una situación en un plano ficticio y de juego, las niñas y los niños se ocupan de encontrar una solución lúdica al problema. Entonces ponen a trabajar elementos cognitivos, como la lógica, el lenguaje, la negociación y la adaptación; elementos que se encontrarán dentro de la categoría de la asimilación como proceso cognitivo.

En específico esta dinámica les posibilita el cambio y la construcción de esquemas como resultado de la experiencia directa con el entorno. Proceso por el cual el menor de edad interpreta su mundo externo con base en referencias inmediatas; es decir, recurre a aspectos conductuales que ha visto en su entorno familiar o escolar y los aplica por medio de la imitación para la resolución de dicha problemática.

Al seguir con la misma dinámica y situación, más tarde se propone llegar a un acuerdo que involucre la opinión de cada integrante para llegar a la solución de la problemática. El resultado es un cambio de percepción de la colectividad para accionar de manera constructiva y positiva en la resolución de problemas cotidianos.

Como puede inferirse, se tuvo un acercamiento a los juegos de ficción con distintas situaciones; entre ellas, representar personajes (mamá, papá y hermanos) en otra situación cotidiana, por ejemplo, la de se ha hecho tarde para ir a la escuela y no hay transporte. Por la vía del juego se dramatizan estas situaciones para encontrar una posible solución al conflicto. Los juegos de dramatización preparan a las y los infantes en la resolución de problemáticas que viven cotidianamente; ponen en práctica las habilidades sociales, así como las capacidades de inteligencia emocional. Cada vez que se enfrentan a una disyuntiva de modo activo se traza un camino para mejorar su autoestima. El juego dramático permite *distanciar* [2] una situación compleja, de manera que al abordándola escénicamente es posible tener varias propuestas de solución a través de la opinión de los otros.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Así, a medida que pasaban las sesiones, el trabajo en colectivo se fortalecía; esta experiencia repercutió en la memoria y la coordinación sensomotriz, aspectos imprescindibles en el desarrollo cognitivo. En ese sentido, tanto los ejercicios que se realizaron en equipo como la creación de una secuencia de movimientos (imagen 3) ayudaron al grupo a ser conscientes de su cuerpo desde una perspectiva colectiva y fomentaron una de las principales características el desarrollo cognitivo. Las operaciones y relaciones espaciales, el uso de distancias, las direcciones hacia otros ritmos y con distinta calidad de movimiento en el espacio permitieron una noción de lejanía entre un lugar y otro, a la vez que agilizaron su memoria para comunicar información espacial. La pregunta ¿qué sonidos se pueden hacer con el cuerpo? funcionó como detonante para que el grupo usaran la lógica corporal. De inmediato su respuesta fue con aplausos y, a medida que avanzó la dinámica, descubrieron distintas posibilidades de movimiento rítmico-corporal.

IMAGEN 3
Ejercicio de expresión corporal

Según Heidrun Panhofer, cofundadora de la Asociación Española de Danza Movimiento Psicoterapia (ADMTE), la memoria corporal se refiere a los aprendizajes que funcionan como herramientas para desarrollar distintas habilidades corporales en el día a día: por ejemplo, escribir, bailar, correr y caminar. La manera en la que se llevan a cabo estas habilidades se asocia con el mecanismo y la sistematicidad orgánica del cuerpo; es un elemento que se estructura desde el primer año de vida hasta los ocho o nueve años. En este periodo el cuerpo juega un papel esencial en el desarrollo motor de las y los infantes, puesto que con él se expresa y comunica antes de verbalizar ideas, emociones y sensaciones, de manera que los ejercicios de dramatización magnifican la coordinación y el reconocimiento de emociones a través de la conexión cuerpo a cuerpo (imágenes 4 y 5). De ahí la importancia de incorporar ejercicios de expresión corporal en esta etapa del desarrollo infantil.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IMAGEN 4
Ejercicio dibujando letras con mi cuerpo

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IMAGEN 5
Juego de representación de roles

Una de las sesiones más significativas fue *Juego a los disfraces*, pues la emoción y el entusiasmo por la celebración del Día de Muertos hizo que las niñas y los niños estuvieran dispuestos a caracterizarse de catrinas, catrines y personajes del *Halloween* y recorrer las calles para pedir *calaverita*, [3] o lo que es igual, un donativo de dulces o dinero. En esa dramatización, el disfraz y el maquillaje promovieron una mayor seguridad y plenitud. Si bien el maquillaje se relaciona con el uso de la máscara, elemento motor que, aunque en apariencia oculta, facilita la expresión de pulsiones emotivas: la función del disfraz no es ocultar la identidad, sino permitir la integración social de las niñas y los niños:

> Máscara es el vocablo que desde la época Clásica en Grecia se utilizaba para nombrar lo que estaba a la vista; rostro o persona, no obstante, en mirada de la sociología la máscara refiere a un objeto de cargado de contenido que revela usos de convivencia (Hernández, 2020: 149).

Con esta definición confirmamos que la máscara y el disfraz sitúan al sujeto fuera de su espacio-tiempo, lo que da lugar al juego y al ejercicio de la imaginación. Los juegos dramáticos que incluyen estos elementos potencian la autoestima de las niñas y los niños, ya que implican un desocultamiento de su interioridad, lo que les permite expresar sus ideas y emociones en un grupo.

Cuando la vida escolar presencial se desplazó al plano virtual, las niñas y los niños perdieron la posibilidad de poner en práctica sus habilidades sociales, por lo que su la conducta se modificó:

> En situaciones de confinamiento extraordinario, es natural un vaivén de emociones y pensamientos, de rabia, miedos, frustración, etc. Vaivén de emociones producido tanto en padres como en hijos de modo casi inevitable cuando noticias y restricciones cambian y se actualizan con tanta frecuencia. A ello se unen las pérdidas que puedan llegar a producirse en cada circunstancia personal; desde fallecimientos de personas queridas hasta pérdidas económicas y sueños truncados. Y si el vaivén de emociones y preocupaciones se hace casi inevitable en tales momentos, con todo, el mayor problema está en

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

> cómo padres e hijos responden ante todo el abanico de emociones; es decir, si responden de un modo eficaz o no (Alonso, Barbero y Gil, 2020: 116).

A partir de lo anterior, se considera vital pensar las posibilidades que un ambiente positivo puede brindar a las niñas y los niños; la seguridad y la resiliencia son piezas clave para el desarrollo cognitivo. En este aspecto, el taller fomentó la responsabilidad sobre el uso correcto de las medidas de higiene, a la par de que reveló el desarrollo de las inteligencias múltiples del grupo.

Algunas actividades flexibilizaron el uso del cubrebocas, con la intención de que los menores exploraran su potencial corporal, vocal y emotivo con mayor libertad y eficacia (imagen 6). Es de suma importancia recordar que, en ese periodo, septiembre-noviembre de 2020, el semáforo epidemiológico permitía las actividades grupales con menos restricciones.

IMAGEN 6
Juego de disfraces en Día de Muertos

Como resultado de la práctica del juego dramático, en las últimas sesiones fue notoria una mejor disposición del grupo para socializar y expresar estados anímicos; un hecho que testifica el desarrollo socioafectivo de los participantes.

Si bien la dinámica del taller tomó un rumbo permeado por la creatividad y la participación activa del grupo, el repunte de contagios por covid-19 en los primeros días de diciembre de 2020 obligó a agudizar el semáforo epidemiológico de la entidad, y con ello la restricción de actividades colectivas no esenciales. Si bien los efectos descritos motivan a reconocer que sí hubo un desarrollo cognitivo gracias a las posibilidades expresivo-comunicativas del juego dramático, se considera que fue un primer paso en el largo camino que faltó transitar. Lo anterior conduce a la reflexión sobre el cambio de paradigmas en la educación después de la pandemia y sus efectos en la niñez. Finalmente, como ocurrió con muchos otros proyectos y actividades, el taller no tuvo el final planeado debido al segundo confinamiento.

Sin embargo, a pesar de que el taller surgió en situaciones precarias, se convirtió en un espacio para que las y los integrantes jugaran y desarrollaran su imaginación; dos herramientas sociales, emocionales fundamentes para su desarrollo; además de que les permitió para fomentar el sentido de la vida a través de la interacción con el otro, el intercambio de pensamientos, la exploración de emociones y la negociación ante las diferencias. El impacto positivo que tuvo la aplicación del juego dramático en el grupo se vio reflejado en el progreso de cada uno de las y los integrantes; por ejemplo, la capacidad de verbalizar sus emociones respecto de la covid-19, la adquisición de estrategias por medio del juego y la imaginación para enfrentar el confinamiento.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Considerando la propuesta de Tejerina (2005), uno de los mayores valores del juego dramático radica en la posibilidad de enfrentar la realidad, pues una vez que se ha dramatizado surge una manera de ver el mundo más positiva y constructiva (imágenes 7 y 8).

IMÁGENES 7 Y 8
Dibujos de cierre de taller

Con la presente reflexión se identifica una opción para el desarrollo cognitivo que desafía en gran medida las nuevas formas de enseñanza (en línea, virtual o a distancia): ¿cómo poner en práctica, entonces, el juego dramático, a pesar del aislamiento social? Una posibilidad de aplicación sucede desde el hogar, al generar ambientes para recrear historias, universos posibles y alternativas de solución a las problemáticas infantiles mediante el poder del juego. Por tanto, nuestra responsabilidad radicará en generar ambientes propicios donde las niñas y los niños pueda, indirectamente, dar una mirada interna a su mundo emotivo y a la situación de encierro, para redescubrir sus capacidades físicas, comunicativas y de autoestima (imagen 9).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

IMAGEN 9
Dibujo de cierre de taller

Consideraciones finales

De manera cuantiosa se ha comentado sobre la significación del juego dramático como estrategia para el desarrollo de habilidades, capacidades y actitudes en la primera infancia, a partir de las propuestas de Luis Sampedro y Zayda Sierra Restrepo; además se suma a los anteriores programas de estudio en la enseñanza básica, los cuales indefectiblemente recuperan las ideas de Isabel Tejerina Lobo, en los que se sitúa su aplicación en el ámbito escolar. No obstante, la reflexión propone que el juego dramático puede emplearse más allá de entorno escolar para favorecer el desarrollo cognitivo, tal es el caso del taller aquí presentado.

Las actividades designadas dentro del taller de teatro permitieron abordar juegos dramáticos que incorporaran competencias referidas a la cognición; es decir, los procesos internos de la mente de las niñas y los niños que conducen al conocimiento y a la adquisición de los diversos aprendizajes que se desencadenan a partir de la implementación de los juegos lúdicos-creativos, en el contexto adverso como el causado por el confinamiento debido a la pandemia de la covid-19. Los resultados que se reflejaron en el desarrollo de las capacidades de las y los integrantes del grupo incidieron en aspectos como la memoria, la simbolización, la categorización y la solución de problemas; capacidades que se potenciaron a partir de la experiencia de cada dinámica a partir de la planeación didáctica.

El juego dramático tiene un lazo indisoluble con los procesos del desarrollo infantil, en específico el proceso cognitivo. A partir del objetivo planteado sobre la práctica consciente del juego dramático como vía para el desarrollo de las emociones, el conocimiento expresivo del cuerpo, la resolución de problemas mediante el pensamiento lógico en el plano de ficción, así como el pensamiento abstracto potenciaron el desarrollo sensomotriz, rítmico-musical e, incluso, la superación de ciertos problemas del lenguaje, en cada participante.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La experiencia del taller confirma que el juego dramático es una herramienta cognitiva por excelencia; solo mediante su praxis se adquieren conocimientos.

Las actividades del taller de teatro fueron diseñadas con el objetivo de desarrollar estructuras mentales en el grupo, pues, la esencia de la cognición humana se genera cuando las experiencias cobran significado. Así, el juego dramático resultó una vía de experimentación de las competencias lógico-conductuales. Para el grupo el taller fue una nueva experiencia que propició aprendizajes, lo que corroboró la apropiación de herramientas.

Tal es el caso de Luis, un niño de 7 años, a quien ubicamos en la segunda etapa de desarrollo cognitivo o preoperacional, según Piaget. Luis presentó, al inicio, dificultades en la expresión corporal, específicamente en la coordinación motriz, mas con el desarrollo de las dinámicas se apreció un progreso en su motricidad, así como en su comunicación oral. Al término de las sesiones Luis fue capaz de presentar los ejercicios rítmicos-musicales frente al grupo. El caso referido sirvió para exponer una valoración de los resultados, en este sentido positivos, que apoyaron la hipótesis sobre el desarrollo cognitivo a través del juego dramático.

Por una parte, el taller permitió identificar alteraciones en el desarrollo socioemocional de las niñas y los niños a raíz del encierro estricto. Por otra parte, se logró la mejora de las relaciones interpersonales, pues el taller detonó un reencuentro con el sujeto y sus semejantes, a la vez que ayudó a recuperar las habilidades socioemocionales al promover el contacto con el otro, vía el juego dramático. En resumen, se fortalecieron aspectos cognitivos y afectivos.

La posibilidad de estudiar el comportamiento de las niñas y los niños de manera presencial bajo aquellas condiciones hizo necesario el rediseño de los juegos dramáticos para brindar alternativas y sobrellevar la situación de manera positiva y enriquecedora, además de contribuir a su desarrollo cognitivo. Al adaptarse la naturaleza de contacto cuerpo a cuerpo de los juegos dramáticos dio lugar a nuevos juegos donde, sin el contacto físico, se conservó la creación lúdica.

La complejidad sociocultural de la pandemia detonó una serie de cuestionamientos en torno al cambio de paradigmas en la vida de las niñas y los niños en situación de confinamiento. La formación profesional en las artes teatrales abarca tanto el perfil espectacular como el sentido humanista, crítico y propositivo, de manera que un acontecimiento como la pandemia animó el desarrollo de un plan de acción en la modalidad de taller para incidir en las inteligencias emocionales, físicas y sociales de esos infantes. El panorama por explorar es amplio, pero sin duda los hallazgos que se recuperan inciden en el cambio de perspectiva de vida de los participantes.

Por convicción profesional, se plantea que el arte, en la educación de las niñas y los niños, es un tema amplio, con posibilidades infinitas en la mejora del desarrollo cognitivo. El juego dramático proyecta un cambio de vida, de pensamiento y, por supuesto, de conducta. Más allá de sus alcances en el ámbito escolar, supone una herramienta que ayuda a enfrentar los cambios de manera consciente y positiva.

Referencias

Alonso Sanz, Á., A. Barbero Rubio y B. Gil Luciano (2020). "Consideraciones sobre conducta infantil y confinamiento en la crisis por covid-19 desde la perspectiva funcional del análisis de la conducta y ACT", International Journal of Psychology and Psychological Therapy, vol. 20, núm. 2, pp. 115-129. Disponible en: https://www.ijpsy.com/volumen20/num2/538/consideraciones-sobre-conducta-infantil-ES.pdf [consultado el 14 de marzo de 2021].

Cervera, J. (2003). *La dramatización en los programas de literatura infantil / Juan Cerveral* [en línea]. Valencia: Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmc90205 [consultado el 25 de enero de 2020].

Gardner, H. (1983). *Inteligencias múltiples. La teoría y la práctica*. Barcelona: Paidós.

Goleman, D. (1998). *La inteligencia emocional en la práctica.* Barcelona: Kairós.

Hernández Reyes, B. (2020). *Teatralidad del simulacro: estudio de caso sobre procesos de creación y visibilidad liminal / posdramática*. Tesis de doctorado. México: Uaemex.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Huizinga, J. (1972). *Homo ludens*. España: Alianza Editorial / Emecé Editores.

Inhelder, B y J. Piaget (1972). *De la lógica del niño a la lógica del adolescente*. Buenos Aires: Paidós.

Mayer, J. y P. Salovey (1990). "Emotional Intelligence". *Revista Imagination, Cognition and Personality* [en línea], vol. 9, núm. 3, marzo 1990, pp. 185-211. Disponible en: https://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.2190/DUGG-P24E-52WK-6CDG [consultado el 14 de marzo de 2021].

Morón, M. C. (2011). "El juego dramático en la educación infantil". *Revista Temas para la Educación: revista digital para profesionales de la enseñanza* [en línea], núm. 12, enero de 2011 pp. 1-6. Disponible en: https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd7915.pdf [consultado el 18 de junio de 2021].

Piaget, J. (1946). *La formación del símbolo en el niño. Imitación, juego y sueño. Imagen y representación.* México: FCE.

Sampedro, L. (2016). *Manual de teatro para niñas, niños y jóvenes en la era de Internet.* Barcelona: Alba Editorial.

Sierra Restrepo, Z. (2010). "Juego dramático". *Revista Educación y Pedagogía* [en línea], vol.6, núms.12-13, enero de 2010, Universidad de Antioquia, pp. 91-111. Disponible en: https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/6213 [consultado el 29 de octubre de 2020].

Tejerina Lobo, I. (2005). *El juego dramático en la educación primaria* [en línea], Escuela Universitaria de Magisterio de la Universidad de Cantabria. Disponible en: http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcm04g1 [consultado el 19 de noviembre de 2020].

Zilberstein Toruncha, J. (2014). "Las estrategias de aprendizaje desde una didáctica desarrolladora". *Atenas. Revista Científico Pedagógica* [en línea], vol. 3, núm. 27, julio-septiembre de 2014. Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, pp. 42-52. Disponible en: http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=478047203004 [consultado el 25 de abril del 2021].

Notas

1 Etapas del desarrollo cognitivo: primera, periodo sensorio-motor (0-2 años); segunda, periodo pre-operacional (2-7años); tercera, periodo concreto (7-11 años); y cuarta, periodo formal (11-en adelante) (Inhelder y Piaget, 1972).

2 El efecto de distanciamiento o *Brechtian Verfremdungseffekt,* es una técnica utilizada en el teatro para alejar a la audiencia del plano emocional, convirtiéndolo en un observador crítico consciente. Bertolt Brecht, en su obra *Pequeño Órganon para el teatro* (1948), lo propone como idea central de su teoría dramática.

3 El acto de pedir *calaverita* es una actividad típica que forma parte de las celebraciones en México por el Día de Muertos. El origen de esta actividad proviene de una leyenda náhuatl que narra la historia de un niño huérfano, quien al no tener comida para ofrendar a sus muertos salió con el rostro caracterizado de calavera; de esa manera su comunidad le obsequió pan, frutas dulces y diversos alimentos para colocar en ofrenda a sus padres difuntos.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Teatro, un espacio para participar del diálogo en busca de la transformación social

Robles Domínguez, Eliasib Harim
Teatro, un espacio para participar del diálogo en busca de la transformación social
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647008

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Artículos de investigación

Teatro, un espacio para participar del diálogo en busca de la transformación social

Theater: a space to participate in the dialogue in pursuit of social transformation

Eliasib Harim Robles Domínguez *
Universidad Autónoma del Estado de México, México
harim_15@hotmail.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647008

Recepción: 09/08/2021
Aprobación: 29/09/2021

Resumen:

El diálogo es una manera eficaz de comunicarse con el otro, sin embargo, no siempre se le da el uso adecuado. Se deben generar espacios en donde ambas partes se escuchen y, sobre todo, se comprendan, para transformar las situaciones adversas. El teatro, como fenómeno humano, puede representar ese lugar al ser una expresión artística llena de verdades de la vida. Por tal razón, Augusto Boal y Vicente Leñero, al observar que la opresión social era parte de la realidad actual, se dieron a la tarea de consolidar en la escena un recinto donde se pudiesen direccionar acciones hacía la transformación paradigmática, con la finalidad de alcanzar un cambio social a través de una comunicación eficaz.

Palabras clave: Oprimido, Espectador, Comunicación, Opresión, Sociedad.

Abstract:

Dialogue is an effective way of communicating with the other, however, it is not always used appropriately. Spaces must be created where both parties listen to each other and, above all, understand each other, in order to transform adverse situations. The theater, as a human phenomenon, can represent that place by being an artistic expression full of truths of life. For this reason, Augusto Boal and Vicente Leñero, observing that social oppression was part of the current reality, took on the task of consolidating on the scene through effective communication a venue where actions could be directed towards the paradigmatic transformation with the purpose of achieving social change.

Keywords: *Oppressed* , *Spectator* , *Communication* , *Oppression* , *Society* .

Introducción

El teatro es un espacio comunicativo donde la participación de los creadores escénicos y la de los espectadores es significativa, pues ocurre dentro de un momento vivo. En este caso, el diálogo es un medio para acercarse al público, con quien existe un intercambio de experiencias, conocimientos y sensaciones.

En este trabajo se observará cómo el lenguaje y el diálogo forman parte medular de la escena como lugar de expresión artística y espacio para reflexionar. Se desea exponer su importancia en las cavilaciones éticas de la vida en sociedad, sobre todo en los tiempos actuales llenos de problemas, como la enajenación, la falta de interés y la opresión.

Para comenzar, se hablará del planteamiento actual del teatro como un medio de comunicación amplio y humano. Después se observará cómo se puede acercar a la audiencia e invitarla a ser consciente de su realidad a través del *teatro del oprimido,* metodología creada por Augusto Boal. Posteriormente, se expondrá el

Notas de autor

* Licenciado en Artes Teatrales por la Uaemex. Ha participado en varios proyectos artísticos desempeñándose como actor, asistente de dirección, bailarín, director de escena, dramaturgo, productor y titiritero. Actualmente estudia la maestría en Humanidades: Ética Social. Fue parte del seminario de uso de la voz en 2019 avalado por CEUVOZ. Pertenece a la Compañía Universitaria de Teatro Uaemex donde es cofundador y director del grupo ArteFicción Uaemex. Ha impartido diversos talleres y clases para la formación artística para niños y adultos en programas y proyectos tales como Conacyt, 2015; Proyecto Colectivo Comunitario de Teatro,2017; PACMyc, 2018; Emecyt, 2019; y Coordinación Nacional de Desarrollo Cultural Infantil, 2019.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

enfrentamiento del lector-espectador [1] consigo mismo, cuando existe un trabajo dramático comprometido; ello se ejemplificará con ayuda del texto *Nadie sabe nada* de Vicente Leñero (2011). Al final, se describirá cómo se fomenta el dialogo con el fin de mejorar la vida. Se retomará a Gadamer y sus escritos sobre el arte y el lenguaje durante el desarrollo del estudio.

El teatro en la actualidad

El teatro, como arte, es un espacio para la búsqueda del ser; se habla del humano para el humano, pues enmarca sus características históricas y culturales:

> El arte acompaña al ser humano en su transitar histórico; la estética está plasmada en todas las culturas, no siempre con las mismas manifestaciones. Cada época privilegia ciertos valores estéticos por encima de otros, de ahí que la definición de arte es una tarea compleja (Longan, 2011: 75).

Durante el paso del tiempo, la humanidad ha sido afectada por determinadas situaciones, reflejadas en sus actividades cotidianas y artísticas. Al mostrar al humano, el espacio escénico también manifiesta las problemáticas sociales, existenciales y políticas, entre otras. Pero ¿acaso es mero entretenimiento?, es decir, ¿se muestra sin repercusiones o más bien como un medio para encontrar una solución de manera reflexiva?

Se comienza por clasificar el fenómeno escénico, ya que no todas sus expresiones tienen un mismo objetivo. Existen obras para transmitir información precisa, como las que enseñan a los niños a lavarse bien las manos —muy populares en el marco de la pandemia—. Algunas sirven para conservar conocimientos culturales o tradiciones de un sitio y tiempo determinados. Otras funcionan para exponer a las celebridades de moda y recaudar mayores ganancias; estas son denominadas *teatro comercial.* Finalmente están aquellas que buscan confrontarse con el espectador a través de temas y situaciones de interés. Estas últimas son las que interesan a este artículo.

Las obras teatrales que buscan un encuentro con el público conllevan una responsabilidad social; parten de una comprensión del mundo para tratar de transmitirla. A estas puestas en escena se les denominará *obras teatrales con compromiso de transformación social.* [2] En ellas, se interpreta cada uno de los pasos del proceso artístico, desde la dramaturgia hasta el momento de la representación escénica. A su vez, existe un intercambio de sentimientos, emociones, saberes y propuestas compartidas.

Al hablar de comunicación se podría pensar en dos personas conversando e intercambiando impresiones entre ellas y, al observar el fenómeno teatral, se pensaría que esa dinámica no ocurre. Esto puede ser cierto; sin embargo, la interlocución comienza mucho antes de la primera llamada. Inicia desde el momento en el que los creadores escénicos están en contacto con su realidad y depositan sus experiencias en su quehacer escénico. Estas se comparten entre el dramaturgo y el director, el vestuarista y el luminista, el asistente técnico y el actante; es decir, son necesarias para crear un producto escénico profundo. Aguilar (2004: 61) apunta lo siguiente:

> La hermenéutica filosófica es el arte del entendimiento que consiste en reconocer como principio supremo el dejar abierto el diálogo. Se orienta a la comprensión, que consiste ante todo en que uno puede considerar y reconsiderar lo que piensa su interlocutor, aunque no esté de acuerdo con él o ella. Es un saber peculiar: lo mucho que queda por decir cuando algo se dice. La culminación sería llegar a ponerse de acuerdo.

En el teatro se busca establecer un diálogo abierto. Es el punto de partida para la creación artística en conjunto; se observa el entorno, se ubican los temas relevantes y se exponen en escena. Todos los que intervienen en el proceso previo a una función teatral deben tener apertura para comprender al otro y considerar los puntos de vista que se conjuntan en la mesa de trabajo. No es una dictadura ejercida por el director, más bien, es un grupo de artistas que toma un aspecto de la sociedad para centrarle su atención y decir algo importante.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

La comprensión y la interpretación de la realidad social se ven aplicadas en el trabajo escénico. Los participantes contribuyen al quehacer artístico y refuerzan el discurso planteado dentro de la pieza teatral; de esta forma se cumple el círculo hermenéutico. [3] El diálogo se logra al crearse un fenómeno complejo, como el teatro con compromiso de transformación social, donde el equipo creativo puede decir que halló en el otro algo que aún no había encontrado en su vivir (Gadamer, 1998); así se llega a la cúspide: estar de acuerdo con lo expuesto en escena. Este primer diálogo, durante el proceso de creación escénica; abarca desde elegir el tema hasta minutos antes del estreno; pero puede continuar al ser un arte vivo, un convivio, "algo que existe mientras sucede" (Dubatti, 2015: 45).

Para que la historia se desarrolle y continúe, es fundamental el vínculo entre personajes. La correspondencia entre *lo que se dice .lo que se hace* empuja a la peripecia y lleva a los sujetos al nudo de la historia, para arribar al desenlace; si no fuera así, la historia nunca terminaría y sería tediosa. De igual forma, la comunicación debe ser estrecha entre el público y el actor o actriz; debe escucharse y sentirse, no solo con los ojos y oídos, sino con el ser completo. Entonces se habla de que el teatro entra en la vida cotidiana de la gente, se cuela en su ser, lo trastoca, le mueve las vísceras, la mente y/o el corazón, y que llevará consigo como un latido:

> A pesar de que el teatro se ha considerado siempre un arte efímero, este es duradero, en tanto que permanece en los espectadores, en su experiencia y en su memoria. Esta memoria, que es todo menos abstracta, posee raíces y dinámicas biológicas concretas y puede tomar la forma de un escrito, aunque no sea esta la única forma posible que puede adoptar, ya que también puede condicionar un comportamiento, reiterar una elección o incluso producir un "cambio de estado" (Sofia, 2015: 27).

Cuando ocurre el fenómeno escénico, la *convivencia,* en palabras de Dubatti (2015), se podría pensar que solo hablan quienes están en el escenario y que la audiencia, sin intervenir, es solo ojos y oídos. Sin embargo, hay algo latente durante la función teatral: es la conciencia, el estar vivo. El espectador recibe lo expuesto y a la vez responde, no solo con palabras, sino con risas, vitoreo, llanto o enojo; es decir, no está muerto.

A su vez, los actores, el director y el equipo teatral observan al auditorio, sienten sus reacciones, lo estudian para descubrir si lograron su objetivo. Incluso el receptor puede confrontar a los creadores escénicos para entender más o poner en duda lo visto; los reclamos y halagos entran en esos momentos. Además, se deja mella para que las personas hablen entre ellas mientras llegan a casa o al día siguiente. El objetivo de estas puestas en escena es despertar la necesidad de dialogar sobre el tema o problema expuesto, para que no sea un mero entretenimiento, sino que alcance las reflexiones éticas de la propia vida. Invita a conversar, a querer saber qué sintió el otro, a expresarse como un ente vivo con capacidad de escucharse y escuchar a los demás.

El teatro selecciona una característica humana y la desmenuza para que el público la observe, se observe y obtenga una respuesta; "por eso el verdadero artista no se contenta con el espectador pasivo que desde la comodidad de su butaca asiste a una representación en busca de llenar sus momentos de ocio con algo que lo distraiga" (Fernández Meardi, 2019: 24).

Para apreciar el arte, según Gadamer (1991), se tiene que llevar a cabo una actividad específica: hay que sintetizar la obra personalmente para ser arrebatado y elevado por la profundidad de su contenido. Se trata de tomar las experiencias, propias y compartidas, con todo el bagaje cultural-histórico heredado, para entenderlo y, por ende, a la humanidad, que se ve reflejada en él.

En las obras de teatro con compromiso de transformación social, el espectador observa quién es o podría ser, hace un trabajo cognitivo y emotivo de su estatus a través del tiempo, una simultaneidad del pasado y presente de la humanidad (Gadamer, 1991):

> Gracias a lo bello se consigue con el tiempo de nuevo el recuerdo del mundo verdadero. Este es el camino de la filosofía. [Platón] llama bello a lo que más brilla y más nos atrae, por así decirlo, a la visibilidad del ideal. Eso que brilla de tal manera ante todo lo demás, que lleva en sí tal luz de verdad y rectitud, es lo que percibimos como bello en la naturaleza y en el arte, y lo que nos fuerza a afirmar que "eso es lo verdadero" (Gadamer, 1991: 24).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Es interesante detenerse en este punto, pues si se aplica al fenómeno escénico, entonces contiene dentro de sí lo bello, atrae a lo ideal, lo verdadero y lo recto. Quien participa de él asiste a un encuentro en un nivel existencial, es decir, arriba a la parte elevada del ser, donde las transformaciones ocurren. Es una reflexión ontológica que puede cambiar el paradigma y, sobre todo, hacer que el individuo entre en contacto con sus semejantes a través del diálogo.

De esta manera, se podría cambiar situaciones conflictivas al tener obras teatrales que aborden temas importantes, pero se debe usar el lenguaje de una manera adecuada, ya que "el lenguaje humano no expresa solo verdad, sino [la] ficción, la mentira y el engaño [...]. La desocultación del ente se produce en la sinceridad del lenguaje" (Gadamer, 1998: 53). Al no decir la verdad, surgen los problemas; ya sean ocultamientos o manipulaciones, ambos tienen repercusiones graves para la sociedad.

En las obras que tienen el objetivo de comunicar, existe un diálogo, se muestra el ser para ser observado, para ser interpretado. La verdad que se muestra en la escena es la del hombre como ente con capacidades, limitaciones, dudas, deseos y sentimientos. Quizá se podrá decir: "pero todo es ficción, los personajes mueren, pero el actor no lo hace" o "no es Marte, solo es papel pintado"; pero dentro de esa ficción, de esas apariencias y muertes fingidas se habla de la propia vida.

Cuando se habla del ser de la humanidad, no se puede mentir, no se puede inventar: "El arte, en cualquiera de sus modalidades, géneros o estilos, constituye siempre una forma sensorial de transmitir determinados conocimientos, subjetivos u objetivos, individuales o sociales, particulares o generales, abstractos o concretos, súper o infraestructurales" (Boal, 2013: 266). El teatro desea transmitir ideas, exponerlas y generar sentimientos en el espectador.

Cabe recordar que "la incapacidad para el diálogo [ocurre cuando hay] alguien que no se presta al diálogo o no logra entrar en diálogo con otro" (Gadamer, 1998: 209). Esto se puede observar en la realidad actual, cuando los políticos, las instituciones gubernamentales y los burócratas solo piensan en sí mismos y se olvidan de que su trabajo es mejorar la vida de la comunidad. Este es un ejemplo conciso de cómo la comunicación no logra su objetivo, sino que se emplea para conseguir beneficios propios; no se escucha al otro, es más, no se le permite hablar, se le censura, se le oprime.

Es momento de cambiar las cosas, pero ¿cuál será un medio eficiente para llegar a todos? ¿Cómo hablarle a la sociedad si se haya enajenada? Parece que hay un gran muro: ¿cómo lograr que la población dialogue si no lo sabe hacer, si nunca lo ha hecho? y ¿quién puede transmitir el conocimiento en un mundo incomunicado?

El teatro y sus hacedores pueden ser la respuesta. La razón: el lenguaje es la base de la escena, pues a través de él se escriben las obras, incluso las que se conforman solo de acciones físicas contienen un mensaje. Quienes ejercen esta profesión aprenden a dialogar, primero consigo mismos, pues para escuchar hay que saberse escuchar, y después con el otro; a crear "un espacio en donde distintas voces puedan ser escuchadas" (Bujvald, 2011: 13). Esto implica, sobre todo, dejarse tocar por el otro, por la esencia humana:

> El poeta tiene una misión a la que no puede renunciar porque recibió un don divino, el don de señalar a los otros cuál es la verdadera esencia del ser humano cuando el hombre se ha alejado demasiado y sufre por ello (Fernández Meardi, 2019: 24).

Hay que darle una oportunidad de análisis a este espacio que parte de un análisis ético sobre las acciones; "ética es una palabra que alude al examen de las acciones, no de los simples movimientos. Una acción o praxis implica una deliberación que se traduce en una voluntad" (Ávalos, 2016: 44). Los actores aprenden sobre el comportamiento de las personas, la toma de decisiones, los vicios y virtudes, para poder encarnarlos. Ya sea Otelo o Fedra, los estudian en su profundidad; se ejercen los estudios éticos con el fin de encontrar un motivo para cada acto y decisión. Al menos, ese es el objetivo del teatro ético; su característica es que invita a comunicarse, analizar, reflexionar y, sobre todo, a mejorar la vida.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los argumentos éticos para participar del teatro

El arte es una búsqueda de nuevos lugares para explorar a la humanidad desde diferentes puntos de vista, es decir, se trata de "crear algo ejemplar sin producirlo meramente por reglas" (Gadamer, 1991: 30). Tiene una capacidad enorme para transformar la realidad. Pero, para que ocurra, debe existir un diálogo entre el creador y quien aprecia lo creado: "la determinación del arte como creación del genio y la cogenialidad del receptor" (Gadamer, 1991: 30).

Una representación escénica necesita quien la observe y quien está en la butaca necesita de alguien en las tablas, a su vez, ambos deben asumir ese rol activo de estar en el fenómeno teatral. El actor crea mediante su interpretación escénica y el espectador interpreta a través de lo que ve, sumado a su experiencia. Ambos trabajan en conjunto para concretar la pieza dramática.

El teatro tiene relevancia para crear conciencia, se maneja en un ámbito de comprensión, de búsqueda y toca la parte sensible del ser. "El arte es 'posible' porque, en su hacer figurativo, la naturaleza deja todavía algo que configurar, le cede al espíritu humano un vacío de configuraciones para que lo llene" (Gadamer, 1991: 22).

Tal como lo expresa Gadamer, el arte es un espacio amplio para que el individuo se siga configurando, para que encuentre nuevos medios para conocerse, entrar en contacto consigo, con los otros y con la naturaleza. Es una extensión de la realidad, un reflejo palpable donde uno puede verse y entenderse, o al menos intentarlo porque

> descubriríamos que en cada estadio de su desarrollo histórico el teatro se hallaba entrelazado con la vida del hombre; reflejaba su concepción universal y sus relaciones ambientales e influía sobre ellas. Como un río que se nutre de distintas corrientes y de ocultas fuentes subterráneas, así la cultura teatral absorbió toda clase de acciones e influencias de diversos lugares, pueblos y culturas (Bujvald, 2011: 12).

Por ello es vital tomar en cuenta al teatro en las meditaciones diarias. Pueden encontrarse puntos de vista diferentes, e incluso opuestos, con los cuales dialogar y tratar de entender a partir de una comunión de interacciones dentro de la escena. En este caso, se habla de un compromiso de transformación social, tal cual lo planteó Augusto Boal.

Boal fue un director, dramaturgo y catedrático teatral brasileño. Viajó por varios países y encontró una terrible realidad: el hombre oprimido por el propio hombre. Él sentía un profundo deber con el ser humano, por lo cual trabajó, durante toda su vida, en la *metodología del oprimido*:

> A lo largo de todos estos experimentos escénicos, Boal se dio cuenta enseguida que, mediante su participación activa, el público no solo estaba adquiriendo el poder de imaginar el cambio, sino de efectuar dicho cambio; reflexionar de forma colectiva sobre el engranaje de la opresión, fortalecer la percepción del mismo, generando así acción social competente y consciente en sus vidas (Herrero, s/f: 6).

La metodología del oprimido consiste en varias dinámicas donde el público es el centro del fenómeno escénico, el material principal del acto. Boal creó, conjuntó y estructuró varios ejercicios en los que el espectador subía al escenario, para resolver de manera didáctica y lúdica los conflictos, basados en las vivencias reales de los asistentes, que se planteaban. Su intervención se apoyaba en la capacidad de comprender, analizar y asimilar. Esto ocurría porque se establecía un diálogo vivo; se podría decir que el actor comunicaba un mensaje y puntualizaba un escenario. Por lo cual el espect-actor y la espect-actriz [4] se veían a sí mismos, despertaban así su criterio y su conciencia.

Uno de estos ejercicios es el *Teatro periodístico* (Boal, 2013), en él se crean actos a partir de notas de periódico y al final el espectador interpreta a uno de los personajes. Otra dinámica interesante es el *Teatro invisible,* que se realiza en espacios no convencionales, como una calle o un café. Se comienza con la escena de un conflicto, la audiencia no sabe que presencia una situación ficticia, así que puede interactuar de una manera más libre. Los actores, que no revelan su identidad, también deben interactuar con la mayor cantidad

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

posible de espect-actores, con el afán de provocar la acción de todos. Un ejemplo es *El arcoíris del deseo*, donde hay un trabajo introspectivo (Boal, 2013).

El énfasis de la metodología de Boal, al igual que Gadamer, se encuentra sobre la comunicación. Se le entrega al receptor un marco conciso y real de su vida como ser humano, para que lo interprete. Es un trabajo hermenéutico, dentro de una interpretación escénica, con la finalidad de llevarlo a la práctica en el ámbito social.

La sociedad, transformada en espect-actor y en espect-actriz, cuando es partícipe a la manera boalística, no solo ve el fenómeno teatral, sino que colabora de manera activa; puesto que "el espectador es, claramente, algo más que un mero observador que contempla lo que ocurre ante él; en tanto que *participa* en el juego, es parte de él" (Gadamer, 1991: 32).

El teatro del oprimido busca la unicidad de las personas sin perder la individualidad. Apela a la solidaridad, a encontrar los puntos en común para arribar a un conjunto de espect-actores y espect-actrices conscientes de ellos y de los demás, tarea de los hacedores teatrales: "el artista tiene la pretensión de hacer de la nueva concepción del arte, a partir de la cual crea, a la vez una nueva solidaridad, una nueva forma de comunicación de todo con todos" (Gadamer, 1991: 20).

El concepto de trabajo artístico que tiene Gadamer es similar al deber que Boal les dejó a los creadores escénicos: invitar al diálogo; pues cuando se escucha al otro, se puede concebir algo nuevo, algo mejor. Las técnicas antes mencionadas tienen como objetivo el cambio social. Su base es entrar en contacto con las sensaciones y emociones ajenas, no se descarta a nadie, se invita a levantar la voz, a ser partícipe de la transformación.

La participación es un trabajo cognitivo, sensorial y emotivo; deja imaginar, crear, no se impone, invita a pensar. El espect-actor y la espect-actriz absorben la pieza teatral a través de todos sus poros, de sus sensaciones, con sus ojos, con todo su ser:

> "La poesía es más filosófica que la historia". Pues, mientras la historia tan solo narra lo que ha sucedido, la poesía cuenta lo que siempre puede suceder. Nos enseña a ver lo universal en el hacer y padecer humanos. Y como lo universal es claramente tarea de la filosofía, el arte es más filosófico que la ciencia histórica, dado que dice lo universal (Gadamer, 1991: 23).

El carácter filosófico que le dio Gadamer a la poesía y, por consecuencia, al arte, encierra un valor relevante para el quehacer escénico. Es una invitación a usar la cabeza, a conflictuarse, a preguntar, a no estar de acuerdo. Además, que *enseñe a ver lo universal* habla de la profundidad y amplitud del quehacer artístico. Enseñar es mostrar, conducir, exponer y crear conciencia en el otro; ver es abrir los ojos y observar, sentir aquello que se absorbe con la vista. Lo universal afecta a todos y, sobre todo, funciona para colocarse cada uno como partícipe de las vivencias de todos. El teatro tiene todo para ayudar en ese trabajo filosófico. En palabras de Ávalos Tenorio (2016: 26) el lugar de la filosofía es

> ser la conciencia que pregunta, que inquieta, que molesta, pero no para dar consejos sino para estar a la altura de la dignidad del sujeto, pues de lo que se trata es de que el ser humano piense, reflexione, se confronte, y luego asuma su libertad y tome decisiones de las que se pueda hacer responsable.

Con su metodología, Boal aspiraba a que el individuo pudiera obrar libremente, que tuviera control de sus acciones, para hacerse responsable de ellas. Todo a través de pensar, de confrontarse con su realidad, con su estatus y con su ser. Entonces, el halo filosófico del arte, del que hablaba Gadamer, se cumple en el teatro del oprimido.

Los sujetos, la espect-actriz y el espect-actor, que son parte de la sociedad son los entes primordiales del cambio. Ellos deben transformar su ser. El arte les despierta un nuevo enfoque de sus posibilidades; les ayuda a ver las cadenas que los oprimen, los invita a deshacerse de ellas sin esperar que otros vengan a liberarlos, pues ellos deben encontrar la salida a sus dificultades.

Este proceso de crear conciencia es un trabajo personal, pero a la vez en comunidad. Es personal, porque cada espect-actor y espect-actriz realiza un trabajo cognitivo y comunitario, porque entre todas las propuestas

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

se encuentra la más adecuada o la mejor, a través de la interacción activa de todos los asistentes al fenómeno escénico. Las diferentes prácticas que desarrolló Augusto Boal buscan confrontar:

> Conocer y transformar: ese es nuestro objetivo. Para transformar, hace falta conocer, y el acto de conocer, en sí mismo, ya es una transformación. Una transformación preliminar que nos da los medios de realizar la otra. Primero ensayamos un acto de liberación, para después extrapolarlo en la vida real: el Teatro del Oprimido, en todas sus formas, es el lugar donde se ensayan transformaciones: ese ensayo ya es una transformación (Boal, 2014: 508).

Un ejemplo de ejercicio boalístico es presentar a los espect-actores un texto con una fuerte crítica al sistema político como marco referencial. Quienes participasen observarían problemáticas actuales y sería un excelente espacio para la reflexión ética de la vida. Sin embargo, se debe tener un conocimiento previo para controlar cualquier circunstancia delicada. Al involucrar el sentir de la gente se puede provocar polémica. Entonces, ¿qué hacer? ¿hasta aquí se llegó con el intento de encontrar soluciones? No, por supuesto que hay más; se debe recordar que el teatro es amplio y hay varias formas para acceder a él. Una de ellas es la dramaturgia, el trabajo de los escritores que observan su alrededor y toman de él la inspiración para decir algo importante, algo que llegue a las personas.

> El teatro se resignifica como un vehículo comunicacional que no solo genera ficciones, sino que es capaz de reinventar la realidad y, por ende, de dar nuevas versiones de la historia oficial y de la noticia, entendiendo la reinvención de la realidad como una nueva forma de reinterpretación y de reflexión de las mismas (Sabugal, 2017: 117).

Leñero hizo un estupendo trabajo al sintetizar, fusionar y crear un universo en *Nadie sabe nada*. Como lectores, espectadores y espect-actores, corresponde tomar cada uno de los conflictos expuestos en la pieza dramática, palparlos, darse cuenta que se viven en carne propia y *jugarlos* en escena; porque se es partícipe de un juego consigo mismo y con el otro, de acuerdo con Gadamer (1991).

En el universo de la obra teatral de Leñero se tiene un espacio amplio para reflexionar. Ahí los problemas están velados, al igual que se ocultan en el día a día; el objetivo sería desentrañarlos; encontrar una solución, desde un paradigma ético, que corresponda a la necesidad de liberarse. Se debería meditar sobre las acciones y en cómo aplicarlas; dialogar para que, con el trabajo hermenéutico, se cree una visión completa de la realidad que se desea reconstruir con base en el bien común.

Se dice que *el texto es un pretexto,* pero en este caso en particular, es un contexto; la acción tiene su lugar y a su vez tiene un argumento que habla con la verdad, invita a la sociedad a transformarse y a buscar una vida mejor:

> El poeta, el novelista, el artista, el dramaturgo nos proponen las claves de un camino a seguir, ese es su oficio porque su intuición es más fina que la nuestra, porque él ve lo que nosotros no vemos y nos lo pone en evidencia para estimular nuestra reacción (Fernández Meardi, 2019: 24).

El primer paso para transformar el mundo viene de la mano que lleva un bolígrafo, cuando el dramaturgo ve algo de lo que quiere hablar, que debe ponerse en tela de juicio. La escritura es ese otro espacio donde el compromiso social puede verse cristalizado, tal como el *teatro del oprimido,* con sus respectivas diferencias creativas, metódicas y estéticas.

En el rubro de la escritura teatral, el autor dialoga con sus semejantes. Cuando se crea la obra, se comparten conocimientos y experiencias, se comprenden, se interpretan y se aplican en la escena. Se espera que el espectador, al salir del teatro, tenga un nuevo marco paradigmático y busque conversar con los otros. Este es el ideal del diálogo, no parece una descripción común, pero existe y comienza con un texto dramático comprometido socialmente.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Los argumentos éticos para escribir e interpretar el teatro

Para Gadamer, el arte es un modo de comprender e interpretar (López Sáenz, 1998). Funciona para entrar en contacto con el otro, para hablarle. En el teatro hay diversas formas para crear, actuar, dirigir y publicitar, por ejemplo, en el rubro de la dramaturgia.

El dramaturgo mexicano Vicente Leñero no dejó un glosario con el significado de *ética* o *verdad* —temas fundamentales en su quehacer literario—. En cambio, expuso su punto de vista de la humanidad en textos dramáticos, novelas y reportajes. Muchas veces atrajo censura a sus representaciones escénicas, como en *El martirio de Morelos* (2012) o *Nadie sabe nada* (1988). Dichos textos invitan a volverse intérprete, profundizar en ellos y encontrar puntos de quiebre en pos de la transformación social: "La obra de arte, aunque se presente como un producto histórico y por tanto como posible objeto de investigación científica, nos dice algo por sí misma, de tal suerte que su lenguaje nunca se puede agotar en el concepto" (Gadamer, 1998: 321).

Las interpretaciones de una pieza teatral son inmensas, sin embargo, siempre tienen en común el marco referencial y contextual que el autor le otorga. En el caso de *Nadie sabe nada,* distinguir entre verdad y mentira es de vital importancia para su interpretación. La censura y la violencia son conceptos que enmarcan la pieza, resaltando las prácticas ilegítimas que los políticos e instituciones emplean para ocultar la verdad.

La historia es simple. Pepe es un periodista que tiene un compromiso con sus lectores: dar a conocer los hechos tal cual suceden. Él tiene un informante que ha sustraído un documento de peso del escritorio presidencial, pero se debe enfrentar a varios sujetos para publicarlo. Estos usan la manipulación, la violencia, la mentira, la corrupción, el asesinato y la violación bajo un marco de legalidad otorgado por sus puestos burocráticos o los permisos de *los de arriba*. Pepe debe decidir si su vida y la de sus seres queridos valen más que la verdad para el pueblo. El lector-espectador se enfrenta a este texto y observa una realidad cercana. Ya sea el texto escrito o la puesta en escena, el receptor pertenece a la sociedad a la que censuran, mienten, manipulan y violentan; esto lo empuja a comprender, cómo es su situación real.

El lector-espectador puede observar a la burocracia y las instituciones que oprimen a los otros personajes, en los que se ve reflejado. *Nadie sabe nada* le habla, le comunica, le propone un diálogo. Se reconocen los acontecimientos porque "la materia prima de los personajes es la gente, y en lo particular lo que consideramos sus impulsos más elementales" (Bentley, 2004: 44). La identificación se da en un plano sencillo, pero no falto de complejidad, ahí es donde coinciden los actantes y los expectantes.

El texto y su resultado en el escenario son parte del proceso comunicativo que se establece entre los creadores escénicos y el público, quienes dialogan dejándose escuchar y escuchando al otro. Es una comunión de personas que hablan de ellas mismas con el objetivo de llegar al encuentro real como seres humanos: "la capacidad de comprensión es así facultad fundamental de la persona que caracteriza su convivencia con los demás y actúa especialmente por la vía del lenguaje y del diálogo" (Gadamer, 1998: 319).

Gadamer remarca que el lenguaje y el diálogo son base para la comprensión del mundo. El teatro es ambos: palabras, acciones y sensaciones que buscan llegar al oído, a los ojos y al sentir del otro. Se espera que el público se identifique o se confronte con la obra, que se incomode, que se moleste, que lo haga pensar. Además, le daba al arte el valor de conocimiento. Se accede a él de una forma distinta a la escuela o la enseñanza; a través de la asistencia a la sala teatral, el individuo vive esa experiencia por medio de sus sensaciones.

El lector-espectador está en una realidad establecida; por su situación de oprimido no observa más allá de lo que tiene. El saber que el arte le otorga es una bocanada de aire fuera de la opresión, es una manera lúdica y dinámica de familiarizarse con conceptos y verdades que, de otro modo, estarían fuera de su alcance. El teatro, desde su forma escrita, es un compendio de ideas, invita a pensar y pensarse más allá del ahora. Puesto que,

> desde la perspectiva hermenéutica, el texto es un mero producto intermedio, una fase en el proceso de comprensión, tiene una posibilidad de comunicar un tema, los recursos semióticos para producir esta comunicación (Gadamer, 1998: 329).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Es decir, el texto y las palabras dichas en escena, no son el fin; son el medio para establecer la ansiada comunicación. Son el contexto para reflexionar sobre la humanidad y sus problemas, sobre las necesidades de cambio, sobre cómo se vive y qué se puede mejorar. Gadamer (1998: 345) declara sobre los textos literarios y su poder sobre el lector:

> No dejamos atrás el texto, sino que nos dejamos introducir en él. Nos quedamos dentro de él, al igual que el hablante está en las palabras que dice y no se mantiene a distancia como el que maneja herramientas, las toma y las deja.

Se llega a un resultado interesante: el teatro que invita al espectador a ser partícipe fue concebido por hacedores teatrales éticos. Ellos realizaron un trabajo previo de análisis de su contexto, en sus países y momentos históricos. Observaron cómo su actualidad se encontraba en un punto crítico y decidieron actuar para contrarrestar esa situación. Así surge una convivencia entre quien interpreta y quien escribe el mensaje.

Hay un abanico de posibilidades para comenzar una discusión en pos de contrarrestar los problemas y vicisitudes de la sociedad actual. En términos específicos, Boal apeló a la conciencia de los oprimidos, para que dejen de serlo, y Leñero invitaba a la reflexión sobre la realidad oculta a través de la mentira. Ellos depositaron en el público la confianza para continuar con las disertaciones.

Estos teatristas se vieron en la necesidad de invitar a los oprimidos a repensarse como humanos, personas y como parte de una comunidad. Se dieron cuenta que la oportunidad de cambio solo podría surgir si quienes padecían las injusticias establecieran los lineamientos para ese cambio. La comunicación y el diálogo fueron de suma importancia para exponer los hechos y despertar así la conciencia de todos, que observaran la verdad y que correspondieran con acciones basadas en un análisis profundo de su comportamiento, para mejorar sus circunstancias.

Gadamer (1977: 138) dice: "También la experiencia estética es una manera de autocomprenderse. Pero toda autocomprensión se realiza al comprender algo distinto, e incluye la unidad y la mismidad de eso otro". Este cambio solo puede existir si se comprende al otro y a uno mismo, si de verdad se deja escuchar. Quizá si quienes manejan el poder escucharan a los otros, no habría mentiras, violencia, ni censura. Quizá es cuestión de dejar de pensar que se tiene la razón y dejarse tocar por el otro. El fenómeno teatral lo intenta en cada una de sus representaciones escénicas.

Edgar Ceballos (2013), teórico teatral mexicano, utiliza una palabra para describir la tarea del dramaturgo: *responsabilidad*. Dicho término engloba un paradigma ético de comportamiento y cosmovisión del mundo. El escritor selecciona los posibles temas a tratar, cada artista lo hace con métodos y técnicas distintos, pero no pueden olvidar su deber. He ahí la ética, ese análisis de la realidad, esa crítica del comportamiento humano:

> Quien escribe teatro lo hace cautivado por la idea de que todo cuanto sale de su pluma o su computadora será visto y oído por espectadores; asume una responsabilidad: intuir qué sentido tiene la historia que está en su mente y cómo escribirla de la mejor manera posible (Ceballos, 2013: 191).

La creación escénica no está alejada de la búsqueda de respuestas, de elaborar incógnitas, de un divertimento teatral para generar conciencia, tal como hacían Boal, Leñero y algunos más. Por ejemplo, Bertolt Brecht apelaba a romper el distanciamiento, hablarle al espectador (Gadamer, 1991). También está el caso del *Living Theatre* que hizo su labor en Brasil durante los años de la dictadura militar: "Si el arte no desvelaba los errores de la civilización, si el arte no criticaba los valores que habían conducido a la guerra, si el arte no transformaba a las personas, entonces no servía de nada" (Granés, 2015 :78).

Hay diversas metodologías teatrales que ofrecen un espacio para que el diálogo comience, se sostienen de una visión ética y tienen en común su deber con la sociedad. No para entretener, más bien, buscan hacerla partícipe del fenómeno escénico, de que se vean inmersos para que puedan obtener un nuevo paradigma, uno que transforme la realidad en pos de una mejora en un nivel personal y social.

De igual forma, se debe mencionar lo opuesto: el teatro comercial y de celebridades, aquellos que solo buscan ganancias, estar a la moda, ganar un premio. El fenómeno escénico también ha sido presa de ese capitalismo voraz que todo lo vuelve cifra. "Si se escribe una obra con el solo propósito de ganar dinero,

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

carecerá de sinceridad" (Egri, 2012: 46), por lo tanto, no habrá comunicación; no será ético. Esto se puede ver en varias carteleras de la Ciudad de México, donde lo más importante es entretener, pasar un buen rato, despertar el morbo. No se invita a pensar, a conflictuarse, no hay responsabilidad.

La necesidad de una creación ética dentro del teatro

El teatro es un arte escénico que conjunta diversidad de disciplinas artísticas. Es un universo de posibilidades en el que la ficción nos hace cuestionar la vida, por lo cual no está cerrado o terminado, más bien, es transformador:

> Gadamer aconseja alejarse de la visión del arte como obra cerrada y consolidada para aproximarse a otra visión, dinámica, en que la obra es entendida como proceso de construcción y reconstrucción continuas. Desde este punto de vista la obra de arte nunca *ha sido* sino que es, en continua transición, tanto para creadores como para receptores (Argullol, 1991: 11).

El fenómeno escénico es un proceso de construcción y reconstrucción continuo, nunca se acaba la posibilidad de seguir comprendiendo e interpretando. Se puede observar una misma pieza teatral y la experiencia siempre será distinta, seguirá el debate y surgirán nuevas preguntas y respuestas.

Esa eternidad o atemporalidad nos lleva —o se esperaría que nos llevara— a reflexiones continuas. Según Gadamer (1991: 21), se haya "la posibilidad de reconocernos a nosotros mismos"; eso ya es un trabajo de pregunta, un ejercicio filosófico. Pues *reconocer* significa que algo que ya se conoce vuelve a conocerse (Gadamer, 1991), ese algo es el humano, que se piensa y se vuelve a pensar al dialogar consigo y con el otro. El teatro es un espejo para observarse en todo el esplendor, con los aspectos buenos y malos:

> Llegar al otro a través de la palabra y del esfuerzo del concepto (Hegel). Para eso es necesario el olvido de sí mismo, lo que según Gadamer constituye una de las grandes bendiciones del arte y una de las grandes promesas de la religión (Aguilar, 2004: 64).

Esta prioridad de escuchar al otro es el material de creación, pues es necesario ser consciente de la humanidad para hablar de ella. De ahí que el diálogo comienza desde la concepción del texto dramático y continúa durante todo el proceso creativo. Se establece la dinámica del contacto con el espectador durante las representaciones y se deja en él la semilla para que dialogue con sus semejantes. Ya lo decía Gadamer (1993) citado en Fernández Labastida (2006: 63-64): "hablar es un hablar [...] conjunto, y esto crea algo común". Se busca un encuentro de los individuos.

Gadamer (1991: 21) halla un significado interesante al ver al arte como una fiesta, pues es "el lugar donde se recupera la comunicación de todos con todos", el reencuentro con el otro, volver a escucharlo, volver a hablar con él. Una forma de relacionarse que genera resultados en la vida cotidiana. Esta idea es tan profunda en Gadamer (1977) que expone que los productos del arte están solo para hablarnos, su dinámica es comunicar. Su fin es entrar en contacto con otro humano. Se entiende que, de cierta forma, está *vivo*.

> El espectador realiza el teatro en un sentido: desde la butaca hacia el escenario; el actor lo hace en dirección contraria: desde el escenario hacia las butacas. Para el primero el escenario es impresión, mientras que para el segundo es expresión (Bujvald, 2011: 13-14).

La impresión y la expresión integran una dicotomía que no debería ser separada. El actor no representa si nadie está en la sala para recibir lo expresado, el auditorio no puede observar las tablas vacías y decir que es un espectáculo teatral si nadie le expresa. A diferencia de otras disciplinas artísticas, ambos seres deben estar presentes durante todo el fenómeno escénico, no pueden obviarse ni minimizarse, de ahí que el diálogo y la comunicación estén vivos.

Se le habla a un ente vivo que pertenece a la sociedad para cambiar su perspectiva sobre los hechos que les suceden a todos y los imposibilitan como seres humanos. Hay una necesidad de hablar de ellos y no de banalidades ni de amarillismos:

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

> La actividad del espectador no puede ser estudiada únicamente como una decodificación perceptiva de un espectáculo, sino que debe ser afrontada en la complejidad de la experiencia, en la que entran en juego no solo las dinámicas perceptivas, sino también las memorias, los sistemas de aprendizaje, los condicionamientos culturales, el bagaje emotivo de cada uno de los espectadores. Sería más correcto hablar de experiencia y no de percepción (Sofia, 2015: 122).

Los receptores son complejos, por lo cual hay que hablarles como los seres inteligentes que son. Se merecen observar piezas teatrales que los lleven al límite de su ser. Además, Gabriele Sofia (2015) expone, la persona tiene un bagaje propio; no es un papel en blanco que se llena, más bien, es un tejido de experiencias que se entrelazan con las nuevas que surgen de lo visto en escena.

La pieza teatral es un punto nuevo de conocimientos y sensaciones que llegan para modificar el ser, para confrontarlo. El hecho de que existan obras gratificantes, donde el individuo se sienta satisfecho con no pensar y dejarse entretener unos minutos, no quiere decir que las necesite, pues,

> de entre todos, el evento performativo, es decir, el evento escénico, es el que más llama al espectador a elegir, a tomar decisiones, a hacer asociaciones, a construir el propio recorrido dentro de la relación actor y espectador, a lo que podemos llamar relación performativa. El objetivo del actor no consiste en construir una experiencia planificada y cerrada para el espectador, sino más bien en sugerir fugas, asociaciones, yuxtaposiciones, elecciones de imaginación (Sofia, 2015: 122).

El objetivo de esa r*elación performativa* de la que habla Sofia es sugerir, presentar un panorama para que el público conozca y decida a partir de él. No es para entretener, como la palabra lo dice, *entre tanto*, entre que llega algo. En este caso, el fenómeno teatral es un espacio donde ambas partes se hablan, se escuchan y conviven en plenitud.

Dubatti compara la vida y el teatro, puesto que el segundo, además de alimentarse de la primera para su creación, solo existe mientras la vida ocurre; no es una pintura, una escultura o un cortometraje, siempre existentes para ser observados. La representación dramática vive cada vez que se observa, es un acontecimiento que no se repite, por lo cual el diálogo que surge de ese acontecer también es único y está vivo.

> Llamamos convivio teatral a la reunión de artistas, técnicos y espectadores en una encrucijada territorial y temporal cotidiana (una sala, la calle, un bar, una casa, etc., en el tiempo presente) [...] En tanto acontecimiento, el teatro es algo que existe mientras sucede, y en tanto cultura viviente no admite captura o cristalización en formatos tecnológicos. Como la vida, el teatro no puede ser apresado en estructuras in vitro, no puede ser enlatado (Dubatti, 2015: 45).

Gadamer (1977) dice: queda en manos del receptor lo que haga con lo que tiene delante. Sin embargo, la responsabilidad de llenarle las manos con conocimiento de causa recae en los artistas; ellos toman la decisión de compartir su saber y su humanidad. Porque el arte contiene un trabajo filosófico.

La labor del artista es una mezcla entre propuesta y apuesta, "lo maravilloso y misterioso del arte es [...] que abre un campo de juego a la libertad para el desarrollo de nuestra capacidad de conocer" (Gadamer, 1977: 86). Es una manera distinta, fuera de lo común, y a la vez complementaria, de llegar a un razonamiento. Su motor es la libertad de pensar, de actuar, de decir y de crear.

Las reflexiones gadamerianas tienen una proximidad interesante con el arte y el quehacer escénico; ya que interpretar es un hecho básico para la creación teatral. El dramaturgo interpreta la realidad para escribir; el director al texto, para crear un universo; los actores y actrices, a los personajes; a su vez, el espectador interpreta lo que ve. Esto resulta en una comprensión del mundo:

> Ya que la experiencia de la obra de arte implica un comprender, esto es, representa por sí misma un fenómeno hermenéutico y desde luego no en el sentido de un método científico. Al contrario, el comprender forma parte del encuentro con la obra de arte, de manera que esta pertenencia solo podrá ser iluminada partiendo del *modo de ser de la obra de arte* (Gadamer, 1977: 142).

El quehacer escénico no es entretenimiento, no debe serlo. El trabajo teatral debe procurar encontrarse con la humanidad para hablar de ella, con ella y para ella. De tal manera que los espectadores se confronten con las verdades de la vida; al igual que los creadores escénicos, quienes tuvieron que buscar en lo profundo de su ser para hablar de ellas.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El teatro "no es otra cosa sino el deseo del hombre de verse por dentro estando fuera de sí mismo" (Ruelas, 2008: 16). Es una comunión casi mística de todos para seguir conociéndose. Es medio y espacio para generar, con risas y llantos, algunas huellas en las personas y trasciendan en su paradigma del mundo "la solidaridad es el presupuesto básico para la creación de convicciones comunes. Para que puedan existir la comprensión, la solidaridad y la unidad entre los hombres es necesario escuchar" (Aguilar, 2004: 64).

Conclusiones

Joseph Campbell (2014) en su libro *El héroe de las mil caras* relata cómo el héroe recorre su camino para encontrarse, aceptar su misión y enfrentar a la adversidad, hecho que ocurre en mitos, leyendas, religiones e historias de todas las culturas del mundo. Dichos relatos servían para otorgar un aprendizaje a quien los escuchaba. Al final del libro, Campbell comenta que en la época actual los héroes se enfrentan a algo más turbio y peligroso, pues viven en una sociedad de competencia sin tregua. Los conocimientos "de la antigua herencia humana de ritual, moralidad y arte están en decadencia" (Campbell, 2014: 414), como Pepe en *Nadie sabe nada*.

El teatro es un espacio que usa el diálogo para llegar al receptor y despertar en él una reflexión en torno a su cotidianidad. El fin es que se observe, redescubra quién es, cómo está viviendo y, sobre todo, encuentre nuevas formas de vivir. Con Boal, Leñero, Bertolt Brecht, *The Living Theatre* y otros más, se ve un compromiso con dicho objetivo. En *Nadie sabe nada,* Leñero imprimió una necesidad de decir algo, en pos de ser escuchado, para entablar un diálogo; era un compromiso con su entorno. Boal, por su lado, sintió la necesidad de despertar mentes y encontró un espacio para hacerlo en la metodología del oprimido. En este trabajo se conjuntaron ambos trabajos [5] para proyectar una ética en la creación, producción y representación del teatro.

Gadamer observaba en el lenguaje una dinámica de importancia para el desarrollo del sujeto. También lo es para el teatro, porque depende de él para comunicarse con el otro, pero también para escucharlo. Esa capacidad se pierde por las circunstancias actuales donde el dinero vale más que todo. Se debe abogar y promover la capacidad de análisis del lector-espectador; es más, convertirlos en espect-actores, que suban a escena y resuelvan conflictos ficcionales, para resolverlos en la vida real.

Hay diferentes mecanismos para llegar a las personas y compartirles conocimiento: la educación, la cultura, el arte, la ciencia, etc. El teatro es un medio que puede resultar eficaz si quienes lo realizan establecen un criterio ético para seleccionar qué representarán. La tarea de los artistas éticos es promover un diálogo con su público, volverlos espect-actores, si es posible, y encontrar en conjunto la solución a problemas en común. Los teatristas y los espectadores son capaces de sentirse y escucharse a sí mismos y a sus semejantes, porque todos son humanos.

Referencias

Aguilar, L. A. (2004). "La hermenéutica filosófica de Gadamer". En *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 24, febrero-julio, Jalisco, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, pp. 61-64.

Argullol, R. (1991). "Introducción: el arte después de la 'muerte del arte'". En H. Gadamer, *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta* (pp. 6-13). Barcelona: Paidós / ICE de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Ávalos Tenorio, G. (2016). *Ética y política para tiempos violentos*. México: UAM.

Bentley, E. (2004). *La vida del drama.* México: Paidós.

Boal, A. (2013). *Teatro del oprimido*. Barcelona: Alba.

Boal, A. (2014). *Juego para actores y no actores*. Barcelona: Alba.

Bujvald, N. (2011). *Teatro. Construcción dramática, actuación, dirección, escenografía, iluminación, estilos, crítica teatral.* México: Escenología.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Campbell, J. (2014). *El héroe de las mil caras*. México: FCE.

Ceballos, E. (2013). *Cómo escribir teatro. Historias y reglas de dramaturgia*. México: Escenología.

Dubatti, J. (2015). "Convivio y tecnovivio: el teatro entre infancia y babelismo". *Revista Colombiana de las Artes Escénicas*, vol. 9, enero-diciembre, Colombia, Departamento de Artes Escénicas de la Universidad de Caldas, pp.44-54.

Egri, L. (2012). *El arte de la escritura dramática. Fundamentos para la interpretación creativa de las motivaciones humanas*. México: Centro de Estudios Universitarios Cinematográficos.

Fernández Labastida, F. (2006). "Conversación, diálogo y lenguaje en el pensamiento de Hans-Georg Gadamer". *Anuario Filosófico*, vol. 39, núm. 1, Navarra, Universidad de Navarra, pp. 55-76.

Fernández Meardi, H. (2019). "El teatro como compromiso social". En A. Flores Solís y H. Salcedo Larios (coords.), *Travesía dramática. Análisis contextual de la obra de Hugo Salcedo* (pp. 21-28). México: Uaemex.

Gadamer, H. (1977). *Verdad y método,* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Gadamer, H. (1991). *La actualidad de lo bello. El arte como juego, símbolo y fiesta.* Barcelona: Paidós / Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Gadamer, H. (1998). *Verdad y método II ,* Salamanca: Ediciones Sígueme.

Granés, C. (2015). *La invención del paraíso. El Living Theatre y el arte de la osadía*. México: Taurus.

Herrero, R. (s/f). *Augusto Boal (1931-2009)* [Consultado el 20 de mayo de 2021]. Recuperado de: https://studylib.es/doc/8131894/augusto-boal---abacoenred-una-ruta-alternativa-popular-en.

Leñero, V. (2011). "Nadie sabe nada". En *Teatro completo II* (pp. 181-298). México: FCE.

Longan Phillips, S. (2011). "Sobre la definición del arte y otras disquisiciones". *Revista Comunicación*, vol. 20, núm. 1, enero-junio, Costa Rica, Instituto Tecnológico de Costa Rica, pp. 75-79.

López Sáenz, M. C. (1998). "Arte como conocimiento en la estética hermenéutica". *Éndoxa. Series filosóficas*, núm.10, Madrid: Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional de Educación a Distancia, pp. 325-350. Disponible en: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:Endoxa-19984D6F9A79-550F-A644-F18A-EF260AB4C344/arte_como.pdf[consultado el 1 de junio de 2021].

Ruelas, E. (2008). *Reflexiones al paso*. México: Escenología.

Sabugal Paz, P. (2017). "Teatro documental: Entre la realidad y la ficción". *Investigación Teatral*, vol. 7, núm. 11, julio, Veracruz: Centro de Estudios, Creación y Documentación de las Artes de la Universidad Veracruzana, pp. 111-129.

Sofia, G. (2015). *Las acrobacias del espectador. Neurociencias y teatro, y viceversa.* México: El gato en Zapatilla.

Notas

1 Se utiliza la dicotomía lector-espectador, puesto que el teatro puede ser leído o visto en escena. Obviamente la finalidad del teatro escrito es su representación; sin embargo, también tiene un valor que ayuda a la reflexión humana como literatura. Es una dicotomía interesante, puesto que una misma pieza teatral puede ser vista y leída por el mismo sujeto, pero las experiencias de ambos encuentros artísticos le dejarán huellas diferentes.

2 Se advierte que es una división muy amplia, pues abarca diferentes métodos, medios y maneras de creación, expresión y representación artística; sin embargo, el término *compromiso social* les da a las obras un perfil ético, pues su búsqueda es la de la invitación reflexiva sobre las cuestiones importantes de la vida.

3 Comprensión, interpretación y aplicación.

4 Así llamó Boal a la fusión que surgía cuando el espectador y la espectadora entraban a la escena y se volvían partícipes activos. El espect-actor y la espect-actriz estaban a un paso más que un simple espectador pues se volvían parte del fenómeno escénico. Ahí depositaban sus realidades, como problemas y vicisitudes, pero también sus sueños, anhelos y necesidades.

5 La conjunción fue de forma teórica, ya que Boal utilizaba temas de la realidad para aplicar sus ejercicios cognitivos de manera física. El texto de Leñero fue, en este caso, la base temática para exponer que el teatro está diversificado y listo para aplicarse. La parte práctica sería montar el texto con el equipo de trabajo, construirlo con ejercicios boalísticos y luego confrontarlo con el público, para que también participe de forma activa, como espect-actores.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

El traidor I y II, Para alcanzar al traidor y El traidor sigue

Mendirichaga Dalzell, José Roberto
El traidor I y II, Para alcanzar al traidor y El traidor sigue
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647009

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reseñas

El traidor I y II, Para alcanzar al traidor y El traidor sigue

José Roberto Mendirichaga Dalzell *
Universidad de Monterrey, México
jose.mendirichaga@udem.edu

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647009

Covarrubias M. (2021). El traidor I y II, Para alcanzar al traidor y El traidor sigue. Col. Biblioteca de Miguel Covarrubias. Monterrey. SCNL / Aldus / Conarte
Recepción: 27/12/2021

Los cuatro tomos de la Biblioteca Covarrubias suman cerca de mil cuatrocientas páginas, las que incluyen traducciones de más de setenta poetas franceses y alemanes, varios de ellos desconocidos en el mundo literario mexicano, labor en la que lleva más de cincuenta años el profesor, poeta, escritor y traductor Miguel Covarrubias.

Covarrubias estuvo en la cátedra universitaria durante casi cuarenta años en el Colegio de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), donde fue igualmente director-fundador de los estudios de posgrado en Letras, además de haber sido director de las revistas *Cathedra* . *Deslinde* de la mencionada facultad, asimismo dirigió *Armas y Letras* de la uanl y *Apolodionis* (revista independiente). Su libro *El traidor. Poetas franceses y alemanes contemporáneos* obtuvo el premio Traducción de Poesía del INBA (1994). Es Premio a las Artes de la UANL (1989) y Medalla al Mérito Cívico en Artes y Literatura por el Gobierno del Estado de Nuevo León (1994), entre otras condecoraciones.

Lo destacado de esta obra es que está constituida como una edición bilingüe que mantiene una óptima calidad en la selección de los poetas incluidos, así como en su traducción. Y aunque el autor mencione lo que representa la traducción literaria, concretamente la traducción poética (Jorge Luis Borges, Octavio Paz, Alberto Manguel, Valentín García Yebra, Marco Antonio Campos), no está de más citar a Jacques Thériot (1996), quien en un artículo titulado "La traducción en todos sus estados" afirma que "la traducción es ante todo una práctica que depende del horizonte cultural del traductor, de su competencia en la lengua fuente, y más aún, de las modalidades estilísticas que hay en su propia lengua, de la cual debe conocer todos los recursos".

El autor de los libros que nos ocupan reúne sin duda estas características. Por su dedicado oficio, es continuador de los trabajos de Alfonso Reyes, Enrique González Martínez, José Emilio Pacheco, Tomás Segovia, Alfonso Rubio y Rubio, Luis Astey, Elizabeth Siefer y Marco Antonio Montes de Oca, a la vez que coetáneo de los realizados por Carmen Alardín, Jaime García Terrés, Herón Pérez Martínez, Tedi López Mills, José Javier Villarreal y Sergio Cordero, entre otros.

Vayamos a la reseña de cada uno de los tomos. Del primero, *El traidor I* , hay que leer las letras previas del autor (1993), en las que cita a Jorge Luis Borges en cuanto a escribir un libro en colaboración, por qué escogió a esos poetas franceses y alemanes para su traducción, la manera de conocerlos a través del tiempo y su aclaración de que *El traidor* es "una obra maleable [...] que puede servir para conocer — o reconocer

Notas de autor

* Doctor en Historia por la Universidad Iberoamericana. Es profesor emérito de la Universidad de Monterrey, miembro del SNI (nivel I). Sus líneas de investigación son la introducción a la filosofía, historia de la educación en México y literatura mexicana. Es autor de *La estética de José Vasconcelos*, *Aproximación a la crítica literaria*, *La ideología en la obra de Ramón López Velarde*, *El colegio de San Juan Nepomuceno en Saltillo, 1878-1914*, *Memoria del H. Cuerpo Consular en Monterrey, c. 1840-2018*.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

— a algunas de las más sobresalientes voces de la poesía francesa y de la poesía alemana contemporáneas — siempre y cuando los afanes sean más lúdicos que informativos". Acerca de la segunda edición (2003). Además, agradece sus precisiones a Américo Larralde Rangel y a Humberto Salazar Herrera.

De este primer tomo, destacan: "El último poema", de Robert Desnos; "Nosotros dos", de Paul Éluard; "Alfabeto", de Henri Michaux; "Consejo al poeta", de Philippe Soupault; "Sed buenos con el poeta", de Jules Supervielle; "Una cantilena de Pentauro", de Marguerite Yourcenar; "Arbusto con hojas en forma de corazón", de Erich Fried; "Después de este diluvio", de Ingeborg Bachmann; "El poeta", de Herman Hesse; "Colón", de Georg Heym; "Ciégame los ojos", de Rainer María Rilke; y "Humanidad", de Georg Trakl. También incluye "Alicante", de Jacques Prévert: "Una naranja sobre la mesa / Tu vestido sobre la alfombra / Y tú en mi cama / Dulce presente del presente / Frescura de la noche / Calor de mi vida".

El segundo tomo —*El traidor II* — está dedicado a sus nietos: Mariano, Santiago, María José, Isabela, Paula y Miguel. Entre los poetas y poemas incluidos sobresalen: "Notre-Dame de París", de Gérard de Nerval; "Pájaros", de Saint-Pol-Roux; "Puestas de sol", de Blaise Cendrars; "Pieza de circunstancia", de Jean Cocteau; "La tumba de Hölderlin", de Jean Tardieu; "Migajas para un doble", de Charles Juliet; "Bonaparte", de Friedrich Hölderlin; "Para Anna Blume", de Kurt Schwitters; "Soy como una pantera", de Paula Ludwig; "Hermano", de Rose Ausländer; "Mortaja", de Paul Celan; "Marilyn Monroe", de Peter Härtling; y "Al final me encuentro solo…", de Thomas Rosenlöcher. Asimismo resalta el poema titulado "El amor verdadero…", de Johann Wolfgang von Goethe: "El amor verdadero siempre, siempre continúa semejante a sí mismo. / Cuando todo le es otorgado, cuando todo le es negado".

El tercer tomo de la colección es *Para alcanzar al traidor*. Está dedicado a su maestro Alfonso Rangel Guerra, el humanista fallecido en mayo de 2020. Lleva también letras previas del autor acerca de por qué ha repetido a algunos de los poetas ya incluidos en los dos tomos anteriores, y por qué ha traducido a algunos nuevos. Presenta también referencias a Elizabeth Siefer, profesora alemana de visita en la Facultad de Filosofía y Letras de la uanl, y a Carmen Alardín, escritora norestense y amiga del traductor, fallecida en 2014. En este tomo aparecen poemas como "Tiene sus fallas…", de Toulet; "Poesía perdida", de Valéry; "Saltimbanquis", de Reverdy; "Los picapedreros", de Char; "Nombre verdadero", de Bonnefoy; "Mi piano azul", de Laker-Schüler; "Una palabra", de Benn; "Inventario", de Eich; y "Estudio", de Meister. Citamos "Espejo de agua", de Sarah Kirsch: "Hay días de verano con ojos / Verdes como sombras y lagunas / En sus orillas desfilan / De un príncipe rebaños negros".

El tomo final de la colección, *El traidor sigue*, está dedicado a Silvia, filósofa y catedrática, compañera y amor de toda la vida del autor, quien lamentablemente falleció en agosto de 2020. En sus letras previas, el autor explica qué poetas incluidos anteriormente por él en esta colección reinciden, y cuáles son *debutantes*. Escribe Covarrubias: "Cerramos, no sabemos si provisionalmente, un círculo de versiones compuesto de 90 ejemplos de la poesía alemana y francesa. Múltiples concepciones de la existencia y variadas realizaciones líricas estarán provocando aceptaciones francas o agrios rechazos. Sobre estas últimas actitudes no tendríamos nada que comentar. Pero de algo sí podemos estar seguros: el lector siempre acuña la última palabra".

¿Qué poemas nos han gustado más de este último tomo? "Los separados", de Desbordes-Valmore; "Juicio de las mujeres", de Jacob; "Cae la tarde en el jardín", de Apollinaire; "Nieves", de Saint-John Perse; "Retrato de André Breton", de Péret; "La mariposa", de Ponge; "Camina por la noche…", de Houellebecq; "La canción del ermitaño", de Novalis; "Las palabras antiguas se acercan de noche…", de Huch; "Primera nieve", de Morgenstern; "Los prisioneros", de Heym; "Mira la luna", de Von der Vrig; "Que los perseguidos no se conviertan en perseguidores", de Sachs; "Placeres", de Brecht; "Resurrección", de Kaschnitz; "Sólo una rosa como apoyo", de Domin; "Infancia bíblica", de Busta; y "Noche en Londres", de Fried. Finalmente, mencionaremos "Morías una noche", de Anna de Noailles: "Morías una noche cuando el día se detuvo. / Sucedió de repente. Dulce y fatal descuido / Que logró invadirte y vencerte no pudo. / Al torpor y a la tumba ninguno los predijo. / Tuviste mucho sueño. Yo sufro, me derrumbo. / Y es la muerte peor haber sobrevivido".

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

¿Qué decir ante una obra de traducción y creación como la de Miguel Covarrubias? Se trata de un trabajo para la posteridad, el que se da en la etapa plena de la producción literaria del escritor, resultado de una feliz conjunción entre autor y editores. Aldus — con el apoyo de la Secretaría de Cultura de Nuevo León y Conarte — ha publicado una obra impecable, que merece circular más allá de las fronteras de México. Con el detalle adicional de que los forros de los libros son de Egon Schiele (*Autumn trees,* 1911).

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Contribuciones desde Coatepec
ISSN: en trámite
rcontribucionesc@uaemex.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

Una mirada francesa en Xalapa. Reseña crítica del libro *Xalapa durante la intervención francesa y el Segundo Imperio (1861-1867)*, de Héctor Strobel del Moral

Galindo Rodríguez, José

Una mirada francesa en Xalapa. Reseña crítica del libro *Xalapa durante la intervención francesa y el Segundo Imperio (1861-1867)*, de Héctor Strobel del Moral
Contribuciones desde Coatepec, núm. 37, 2022
Universidad Autónoma del Estado de México, México
Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647010

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reseñas

Una mirada francesa en Xalapa. Reseña crítica del libro *Xalapa durante la intervención francesa y el Segundo Imperio (1861-1867)*, de Héctor Strobel del Moral

José Galindo Rodríguez *
Instituto de Investigaciones Históricos-Sociales de la Universidad Veracruzana, México
jgalindor@yahoo.com

Redalyc: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28171647010

Strobel H. Xalapa durante la intervención francesa y el Segundo Imperio (1861-1867). 2020. Xalapa. Municipio de Xalapa
Recepción: 06/06/2022

Este breve texto tiene como propósito realizar una crítica sobre el libro, recientemente publicado, *Xalapa durante la intervención francesa y el Segundo Imperio (1861-1867),* del autor Héctor Strobel del Moral. Este se inscribe en la corriente disciplinar de la microhistoria; es decir, narra los hechos más trascendentes de un espacio geográfico amplio (como una nación), desde la perspectiva de un sitio reducido (como un pueblo o una ciudad). Encontramos algunos ejemplos de textos anteriores que utilizan esta metodología en los escritos del célebre Luis González y González.

La obra se organiza de manera cronológica; narra los hechos desde la llegada de los franceses en 1861, hasta su retirada en 1867. Particulariza estas dinámicas en Xalapa, junto con localidades y pueblos colindantes. Antes de entrar en materia, Strobel explica en la introducción, de forma breve, el porqué de la invasión, la importancia de la ciudad, su estado político y su valor dentro del panorama económico del estado de Veracruz.

El autor explica las diferencias de la ominosa organización de la milicia mexicana: aunque el ejército regular estaba mejor preparado, sufría una desorganización terrible y una falta de equipo y adiestramiento. Por otra parte, las problemáticas de las guardias nacionales superaban a las carencias de los regulares. Para solventar estos problemas de organización, continúa Strobel, la estrategia de mayor efectividad contra un ejército tan experimentado, como el francés, fue la guerra de guerrillas, puesto que los lugareños conocían la topografía de la región. Esta ventaja les permitió hostigar por las líneas de aprovisionamiento a las huestes francesas, a pesar de no ganar casi ninguna batalla.

Ahora bien, la obra se divide en seis capítulos. En el primer capítulo, "Xalapa se prepara para la guerra", hay una importante explicación sobre los preparativos de la defensa en la ciudad y sus alrededores. Tras el inicio de la intervención extranjera en México, el Ejército de Oriente estuvo a cargo de mantener la seguridad de la población, en todo el estado de Veracruz. Además, el autor señala con puntualidad temas sumamente importantes para que la localidad cayera en manos imperiales. Un ejemplo son los tratados de la Soledad, que inutilizaron las defensas alrededor de Xalapa al dar paso libre a las tropas extranjeras hacia el altiplano por el camino de Orizaba.

Otro hecho fue la pésima gestión de los ya escasos recursos económicos y humanos, por parte de los altos mandos a cargo de la defensa de Veracruz. Terminaron por vaciar las arcas ruinosas del estado, endeudarse o provocar inconformidad entre las clases acaudaladas (por las incautaciones de bienes para reunir el dinero

Notas de autor

* Doctor en Historia por la Universidad Nacional Autónoma de México. Fue presidente de la Asociación Mexicana de Historia Económica. Actualmente es investigador de Tiempo Completo Titular C en el Instituto de Investigaciones Históricos-Sociales de la Universidad Veracruzana. Sus líneas de investigación son historia económica y de las instituciones, corrupción y derechos humanos. Entre sus publicaciones destaca el libro *Ethnic Entrepreneurs, Crony Capitalism, and the Making of the Franco-Mexican Elite*, 2021.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

que mantendría a la tropa). A ello se añaden los destrozos que dejaron y lo costoso que resultaba mantener a los heridos en la región, pues se enfermaban con facilidad, debido a las precarias condiciones de higiene. Con todo, no consiguieron ningún éxito contra el ejército francés, que avanzaría hasta Puebla sin muchos problemas.

Continúa el segundo capítulo, "Xalapa y el ejército francés", que se enfoca en el lapso posterior a la derrota de los franceses en Puebla. Strobel expone la vulnerabilidad de la región xalapeña tras el arribo de los ejércitos franceses de refuerzo. Se mantuvo una cuestionable gestión de los recursos por parte del ayuntamiento y era visible la precariedad en instituciones públicas, como el hospital y la cárcel. Estas se habían mantenido hasta entonces bajo la jurisdicción civil y pasaron al control de los militares por la dificultad de su financiación.

Por otro lado, el ejército que defendía Veracruz tuvo una importante derrota en Cerro Gordo, en donde se demostraron las consecuencias de su falta de adiestramiento, la leva obligada y la falta de equipamiento. Además, hubo un mal criterio al escoger el campo de batalla, pues el ejército invasor, mucho más experimentado en esa clase de terreno, lo aprovechó a su favor. En ese capítulo también se narra la estadía de una columna del ejército francés en Xalapa. Estos se aprovecharon de los recursos públicos y afectaron las arcas de la ciudad en su intento de sanearlas. Esto dejó a los lugareños en un estado empobrecido y desprotegido; además temían las represalias por parte de los republicanos mexicanos —que merodeaban en la zona—, tras dar asilo a los franceses. En este sentido, resulta interesante la impresión de los lugareños hacia los militares extranjeros que, salvo contadas excepciones, pasaron del miedo a la amistad relativamente pronto.

El siguiente capítulo, "Intrigas y querellas por el poder", versa sobre los constantes desacuerdos, entre las diferentes facciones, con respecto a la administración de la localidad. Estas apoyaban a uno u otro bando, es decir, a los franceses o a los republicanos, y tenían influencia directa en el actuar de las fuerzas militares, así como en los civiles. Hubo un constante cambio de administración a causa de estos desacuerdos y enfrentamientos. Sus consecuencias fueron daños al comercio local y empobrecimiento generalizado, pues muchas veces los servicios públicos quedaron sin atención o funcionamiento por la falta de capital. También se aborda la dificultad de mantener la administración, por temor a las represalias si a los funcionarios se les relacionaba con uno u otro bando. Rescato la cantidad de menciones a personajes de importancia para los locales; ya que, al observar los nombramientos de comisiones por ciudadanos *honorables*, se conoce mejor la situación política y social de Xalapa.

El cuarto capítulo, "Xalapa imperial", comienza con el ascenso del Segundo Imperio y la disolución del Ejército de Oriente. Ahí se habla sobre acciones como el recibimiento con festejos a Maximiliano i, el emperador, y su posterior visita a Xalapa. La resistencia republicana se persistió en forma de guerrillas, a pesar de que la mayoría de sus integrantes eran reclutados por la fuerza; en caso de huir se les condenaba a pena de muerte, además se les tildaba de cobardes o fríos. El apartado también se enfoca en el conflicto administrativo y político entre los imperialistas y las facciones de republicanos en el intento de gobernar.

El quinto capítulo, "El sitio de Xalapa", se refiere al asedio de la población tras la retirada de las tropas imperiales. En ese panorama, los republicanos se alzaron para retomar las plazas perdidas durante la estancia de las tropas extranjeras en México. Ya que estas habían vuelto a ultramar, el imperio quedó indefenso y de esta manera se fortalecieron las guerrillas, organizadas por los oficiales republicanos que se mantuvieron en pie de guerra. Sus números ascendieron lo suficiente para comenzar a tomar plazas importantes, entre ellas la de Xalapa. Las tropas republicanas recuperaron la ciudad hacia noviembre de 1866, tras la defensa desesperada por parte de las tropas imperiales y el calvario de los civiles, ya que se cortaron todas las vías de suministro de alimento y agua.

El sexto y último capítulo, "Temprana restauración de la república en Xalapa", versa sobre el contexto de la República Restaurada. Xalapa, al ser una de las primeras localidades importantes recuperadas por el bando republicano, se consideró uno de los ayuntamientos del nuevo gobierno. En ella se aplicó de manera temprana una administración que buscaba sanear la ciudad de los acontecimientos del cerco y las finanzas

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ruinosas tras la guerra a través de las leyes de reforma. Cabe resaltar que ese fue el camino político que se mantuvo en adelante.

La obra cierra con una breve, pero solida conclusión. Reflexiona acerca del papel de la élite durante la intervención, así como la crudeza del panorama para aquellos de menos recursos. Además de enfrentar situaciones de extrema precariedad, a consecuencia de los asedios y el saqueo, los asolaba el reclutamiento forzoso. Finalmente se abre el cuestionamiento sobre la importancia de lo ideológico en las filas republicanas, ya que la mayoría de sus fuerzas estaban ahí bajo amenaza y además sin un liderazgo homogéneo, ya que los caudillos tendían a seguir sus propios intereses.

El libro resulta fascinante y enriquecedor, sin embargo, considero que se necesita conocer mejor las circunstancias de la segunda intervención francesa en México para aprovecharlo al máximo. Aunque la literatura de Strobel se desenvuelve con fluidez y es sencilla de leer, alguien sin conocimiento profundo del tema se perdería dentro de la atrayente lectura, pues desconocerían muchos datos, nombres o lugares. A pesar de ser interesante, considero que podría ser más amigable con aquellos no doctos en la historia regional de Veracruz durante la segunda mitad del siglo XIX.

Asimismo, es digna de mencionar la forma en que el autor lidió con problemas como la carencia de fuentes. En investigaciones tan particulares, en donde los archivos y otros sistemas civiles fueron deficientes, esas ausencias son notorias; sin embargo, Strobel se basa en las fuentes a las que tiene acceso y elabora inferencias a partir de lo que sucedía en otros lugares del país. Para finalizar, cierro con la importancia de las notas al pie de página, ya que sin ellas el relato se disfruta por sí mismo. Aunque dan el contexto necesario para entender con mayor solidez el libro, su extensión puede interrumpir en ocasiones la fluidez de la lectura. En este sentido, considero que para versiones posteriores sería mejor anexar la mayoría de notas al texto principal de la obra.

PDF generado a partir de XML-JATS4R por Redalyc
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto